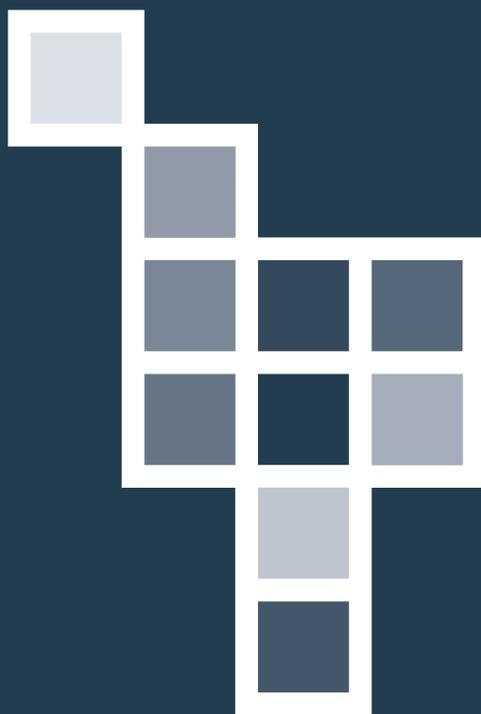


AMÉRICALATINAHOY

Revista de Ciencias Sociales



AMÉRICALATINAHOY

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES



ISSN: 1130-2887 - e-ISSN: 2340-4396 - DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/alh.202290> - CDU: 3
(1-69 IBEROAMÉRICA) - IBIC: Sociedad y ciencias sociales (J); Latinoamérica (1KL) -
BIC: Society & Social Sciences (J); Latin America (1KL) - BISAC: Political Science /
General (POL000000); Regional / Latin America (RG130)

Vol. 90, abril del 2022

EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

<http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/index>

DIRECCIÓN: María Ángeles Huete García (Universidad Pablo de Olavide)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN: Asbel Bohigues (Universitat de València)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Angélica Abad Cisneros (Universidad de Cuenca), Ana Bartol Gutiérrez (Universidad de Salamanca), Elisa Botella (Universidad de Salamanca), Sergio Caballero Santos (Universidad de Deusto), Emerson Urizzi Cervi (Universidade Federal do Paraná), Trinidad García Leiva (Universidad Carlos III de Madrid), Rafael Grande Martín (Universidad de Málaga), Rosana Hernández (Boston University), Altaïr Magri (Universidad de la República), Elena Martínez Barahona (Universidad de Salamanca), Aldo Adrián Martínez Hernández (CIDE), Araceli Mateos Díaz (CIS), María Moreno Parra (FLACSO Ecuador), Sheila Pastor (Universidad de Salamanca), Raquel Pastor Yuste (Universidad de Cádiz), José Manuel Rivas Otero (Universidad Jorge Tadeo Lozano), Guillermo Santander (Universidad Complutense de Madrid), Eliana Tadeu Terci (Universidade de São Paulo).

CONSEJO CIENTÍFICO

Manuel Alcántara (Universidad de Salamanca), Anna Ayuso Pozo (CIDOB), Capucine Boidin (Université Sorbonne Nouvelle – Paris 3), Benedicte Bull (Universitetet i Oslo), Ernesto Calvo (University of Maryland), Ryan E. Carlin (Georgia State University), Miguel Carrera Troyano (Universidad de Salamanca), Javier Corrales (Amherst College), Brian Crisp (Washington University in St. Louis), Olivier Dabène (Sciences Po), Esther Del Campo (Universidad Complutense de Madrid), Flavia Freidenberg (Universidad Nacional Autónoma de México), Mercedes García Montero (Universidad de Salamanca), Jonathan Hartlyn (UNC at Chapel Hill), Magna Inácio (Universidade Federal de Minas Gerais), Martina Kaller (Universität Wien), Iván Llamazares (Universidad de Salamanca), Patricia Marengi (Universidad de Salamanca), Salvador Martí i Puig (Universitat de Girona), Carmen Martínez Novo (University of Florida), José Enrique Molina (Universidad del Zulia), Maxine Molyneux (University College London), Scott Morgenstern (University of Pittsburgh), Detlef Nolte (GIGA), Simón Pachano (FLACSO Ecuador), Jussi Pakkasvirta (Helsingin yliopisto), Francisco Panizza (London School of Economics and Political Science), Ludolfo Paramio (CSIC), Aníbal Pérez Liñán (University of Notre Dame), Jennifer M. Piscopo (Occidental College), John Polga Hecimovich (United States Naval Academy), Timothy Power (University of Oxford), Andrés Rivarola (Stockholms Universitet), Fernando Rueda Junquera (Universidad de Burgos), Diego Sánchez Ancochea (University of Oxford), Francisco Sánchez (Universidad de Salamanca), María Laura Tagina (Universidad Nacional de San Martín), Michelle Taylor Robinson (Texas A&M University).

CONTACTO:

Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca
Hospedería Fonseca, c/ Fonseca, 2, 37002 Salamanca
Teléfono: 34 923 29 46 36
Dirección en Internet: <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/>
* latin hoy@usal.es



América Latina Hoy se publica tres veces al año (abril, agosto y diciembre) y se incluye sistemáticamente en las bases de datos: SCOPUS, ESCI, DOAJ, HAPI, HLAS, IJPSA, IBSS, PAIS, REDALYC, SAWPSA, RESH, IN-RECS, CIRC, ISOC, MIAR, CCHS, LATINDEX, EBSCO, Proquest, The Philosopher's Index y e-Revistas.

El Consejo de Redacción decidirá la publicación o no de los trabajos recibidos, sobre los cuales no se compromete a mantener correspondencia. Los artículos serán sometidos a evaluación de expertos mediante el sistema de doble ciego. Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión de la revista.

ADQUISICIÓN DE LA VERSIÓN IMPRESA

<https://www.amazon.es/>

Depósito legal: M-20114-1990 - Diseño de cubierta: Ángel Badillo y Patricia Marengi
Maquetación: Intergraf

Ni la totalidad ni parte de esta revista puede reproducirse con fines comerciales sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca. A tenor de lo dispuesto en las calificaciones *Creative Commons* CC BY-NC-ND y CC BY, se puede compartir (copiar, distribuir o crear obras derivadas) el contenido de esta revista, según lo que se haya establecido para cada una de sus partes, siempre y cuando se reconozca y cite correctamente la autoría (BY), siempre con fines no comerciales (NC) y sin transformar los contenidos ni crear obras derivadas (ND).



CC BY-NC-ND CC BY

AMÉRICALATINAHOY

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES



ISSN: 1130-2887 - eISSN: 2340-4396 - DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/alh.202290> - CDU: 3
(1-69 IBEROAMÉRICA) - IBIC: Sociedad y ciencias sociales (J); Latinoamérica (1KL) -
BIC: Society & Social Sciences (J); Latin America (1KL) -BISAC: Political Science /
General (POL000000); Regional / Latin America (RG130)

Vol. 90, abril del 2022

INDICE

ARTÍCULOS

- La cohesión legislativa en la cámara más valorada: el caso del Senado de Chile, 1990-2018
por *Hernán CAMPOS-PARRA* y *Patricio NAVIA*..... 3
- La participación política de mujeres en gobiernos seccionales: las prefectas provinciales en Ecuador 1979-2019
por *Santiago BASABE SERRANO* y *Tatiana QUINGA*..... 23
- Opinión pública sobre el Estado y el mercado en América Latina
por *Dinorah AZPURU*, *Elizabeth CARTER* y *Mary Fran MALONE*..... 41
- Las materialidades comunicantes: los no objetos hablantes de la floresta amazónica digital
por *Thiago FRANCO*, *Massimo DI FELICE* y *Josias FERREIRA DE SOUZA* 91
- Determinantes de la inversión familiar en capital humano para los hijos que pueden acceder a la educación superior
por *Mateus Hurbano Bomfim MORENO* y *Rosangela Maria PONTILI*..... 113
- Efecto de la dependencia espacial y la gobernanza sobre la eficacia de las políticas públicas en los municipios brasileños
por *Jaqueline CAVALARI SALES* y *Marcos Wagner DA FONSECA* 139
- Análisis de la productividad total de los factores en Colombia (1950-2017)
por *Alberto Gregorio CASTELLANO MONTIEL* y *Andrés Felipe OROZCO SUÁREZ*..... 161
- INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA 180

AMÉRICALATINAHOY

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES



ISSN: 1130-2887 - e-ISSN: 2340-4396 - DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/alh.202290> - CDU: 3
(1-69 IBEROAMÉRICA) - IBIC: Sociedad y ciencias sociales (J); Latinoamérica (1KL) -
BIC: Society & Social Sciences (J); Latin America (1KL) -BISAC: Political Science /
General (POL000000); Regional / Latin America (RG130)

Vol. 90, abril del 2022

TABLE OF CONTENTS

ARTICLES

Legislative Cohesiveness in the Most Important Chamber: The Case of Chile's Senate, 1990-2018 by <i>Hernán CAMPOS-PARRA</i> and <i>Patricio NAVLA</i>	3
The political participation of women in sectional governments: the provincial prefects in Ecuador 1979-2019 by <i>Santiago BASABE SERRANO</i> and <i>Tatiana QUINGA</i>	23
Public Opinion on the Role of Government and Market in Latin America por <i>Dinorah AZPURU</i> , <i>Elizabeth CARTER</i> y <i>Mary Fran MALONE</i>	41
Communicating Materialities: the Speaking Non-Objects of the Digital Amazon Forest by <i>Thiago FRANCO</i> , <i>Massimo DI FELICE</i> and <i>Josias FERREIRA DE SOUZA</i>	91
Determinants of household investment in human capital for childrens that can access higher education by <i>Matheus Hurbano Bomfim MORENO</i> and <i>Rosangela Maria PONTILI</i>	113
Effect of Space Dependence and Governance on the Effectiveness of Public Policies in Brazilian Municipalities by <i>Jaqueline CAVALARI SALES</i> and <i>Marcos Wagner DA FONSECA</i>	139
Analysis of the total productivity of the factors in Colombia (1950-2017) by <i>Alberto Gregorio CASTELLANO MONTIEL</i> and <i>Andrés Felipe OROZCO SUÁREZ</i>	161
BIBLIOGRAPHIC INFORMATION.....	180

LA COHESIÓN LEGISLATIVA EN LA CÁMARA MÁS
VALORADA: EL CASO DEL SENADO DE CHILE, 1990-2018
*Legislative Cohesiveness in the Most Important Chamber: The Case of Chile's
Senate, 1990-2018*

Hernán CAMPOS-PARRA  hjcampos@uc.cl¹
Patricio NAVIA  patricio.navia@nyu.edu²

¹ Universidad Católica de Chile/Universidad Diego Portales

² New York University/Universidad Diego Portales

Envío: 2021-01-05
Aceptado: 2021-10-28
First View: 2022-03-02
Publicación: 2022-04-30

RESUMEN: Con 4.741 votaciones de proyectos de ley en el Senado de Chile (1990-2018), evaluamos si los determinantes de cohesión partidista identificados para la Cámara de Diputados también aplican al Senado. En el Senado, el oficialismo está más cohesionado que la oposición. No hay más cohesión en proyectos más importantes, en proyectos del ejecutivo o en etapas más avanzadas. Hay menos cohesión en el último año, pero no mayor cohesión en el primer año de gobierno.

Palabras clave: comportamiento legislativo; cohesión legislativa; bicameralismo; Senado; Chile

ABSTRACT: With the 4741 roll call votes in the Chilean Senate, we evaluate whether the determinants of legislative cohesion identified for the Chamber of Deputies also apply to the Senate. In the Senate, the ruling coalition is more cohesive than the opposition. There is not any greater cohesion when it comes to bills that are more important, sponsored by the president or more advanced bills. There is less cohesion on bills in the last year, but no greater cohesion in the first year of a term.

Keywords: legislative behavior; legislative cohesion; bicameralism; Senate; Chile

I. INTRODUCCIÓN

La mayoría de los estudios sobre comportamiento legislativo en las democracias de Europa se enfocan en las cámaras bajas, que tienden a ser las más importantes. Pero, en sistemas presidenciales con congresos bicamerales, como en numerosos países de América Latina, las cámaras altas a menudo tienen más poderes. No obstante, los estudios sobre legislaturas de América Latina se centran mayoritariamente en las cámaras bajas, emulando lo que ocurre en estudios sobre sistemas parlamentarios europeos. A partir de lo que reportan esos estudios, las investigaciones generalizan conclusiones sobre la conducta del Congreso en su conjunto y sobre las relaciones Ejecutivo-Legislativo solo a partir de la relación entre el Ejecutivo y una de las cámaras.

En sistemas presidenciales bicamerales, resulta equívoco extender automáticamente las conclusiones sobre lo que ocurre en la cámara baja a la cámara alta, normalmente llamada Senado. Ya que los horizontes temporales de los senadores a menudo son distintos —en tanto sus periodos son más extensos— a los de la cámara baja, porque los electorados que representan los legisladores de ambas cámaras son diferentes (los de cámara alta en general tienen mayor población), porque las reglas electorales y/o los reglamentos que regulan el funcionamiento de ambas cámaras son diferentes, es equívoco suponer el mismo comportamiento en ambas cámaras. Al contrario, parece razonable esperar que el comportamiento de los legisladores en el Senado —incluida la forma en que votan proyectos de ley— sea diferente a lo que ya se conoce para la cámara baja. Para avanzar hacia estudios que comparen el comportamiento de ambas cámaras, debemos primero conocer el comportamiento de la cámara que a menudo se ignora, el Senado. Precisamente porque ya hay multiplicidad de estudios sobre el comportamiento de las cámaras bajas, estudiar el comportamiento en el Senado permite avanzar comparaciones preliminares sobre las diferencias en el comportamiento de los legisladores en ambas cámaras en sistemas bicamerales.

En Chile, el Senado también es la cámara más importante. De hecho, desde 1990 hasta 2018, fue el lugar donde se produjeron las negociaciones políticas más importantes. No obstante, salvo excepciones (Aleman, 2008; Llanos y Sánchez, 2006; Londregan, 2000), el Senado chileno ha recibido mucha menos atención en la literatura que la Cámara de Diputados, pese a las diferencias importantes en las reglas para elegir a los miembros de ambas cámaras y en su funcionamiento. Los senadores duran 8 años en sus cargos y son elegidos de manera alternada, mientras que la Cámara se renueva en su totalidad cada 4 años. La mitad de los senadores es elegida de forma concurrente al presidente de la república, mientras que la otra mitad termina su periodo al mismo tiempo que el presidente. Si bien senadores y diputados fueron elegidos en el periodo de estudio en distritos de dos escaños, por representación proporcional con lista abierta, el tamaño de las circunscripciones senatoriales en casi todos los casos era mayor que el de los distritos para diputados. De ahí que el acabado conocimiento que existe sobre el comportamiento de los miembros de la Cámara de Diputados, en particular en lo que se refiere a la cohesión en las votaciones sobre proyectos de ley, no pueda ser automáticamente atribuido también a lo que ocurre en el Senado. Por ello, estudiamos la cohesión en las votaciones en sala de los senadores a partir de las expectativas teóricas y de lo reportado en estudios anteriores sobre lo que determina la cohesión en las votaciones en sala en la Cámara de Diputados de Chile.

Las diferencias en las reglas electorales para ambas cámaras, pero también las reglas que rigen el funcionamiento de ambas cámaras, nos llevan a postular cuatro hipótesis sobre los determinantes de la cohesión legislativa por coalición —el grado en que los legisladores de una coalición votan de igual forma los proyectos de ley— en el Senado. Después, justificamos el estudio del comportamiento de los legisladores en el Senado y explicamos el lugar que ocupa el Senado en el sistema institucional chileno. Evaluamos las hipótesis con datos de las 4.741 votaciones en el Senado en los 7 periodos legislativos comprendidos entre 1990 y 2018. Luego, concluimos con las implicaciones de nuestros hallazgos tanto para Chile como para entender mejor el poder legislativo en los sistemas presidenciales con congresos bicamerales de América Latina.

II. LA IMPORTANCIA DEL SENADO EN CONGRESOS BICAMERALES Y SISTEMAS PARTIDISTAS

La presencia de una segunda cámara altera el proceso legislativo y afecta la relación con el Ejecutivo (Tsebelis y Money, 1997). Por eso, el comportamiento de los legisladores —y, en particular, la cohesión partidista que muestren en sus votaciones— pudiera ser también distinto en ambas cámaras. La naturaleza del bicameralismo se basa en que la representación en ambas cámaras es diferente y, por lo tanto, el legislador decisivo en cada cámara no es necesariamente del mismo partido ni tiene las mismas posiciones ideológicas (Cutrone y McCarty, 2006). De acuerdo a la clasificación de Lijphart (1990), los sistemas bicamerales pueden ser analizados en sus niveles de congruencia y simetría en su composición y su funcionamiento. Si las reglas electorales y las reglas del funcionamiento legislativo son diferentes, no hay razón para pensar que el comportamiento de los miembros de ambas cámaras será el mismo (Jones, et al, 2002; Uhr, 2006).

Así, por ejemplo, si el periodo de un senador es más largo que el de los diputados, su horizonte de tiempo y, por lo tanto, su comportamiento serán distintos (Spiller, Stein y Tommasi, 2008). Si el tamaño o magnitud de los distritos o el tipo de representación —nacional o distrital— son diferentes, el comportamiento de los legisladores en ambas cámaras también pudiera variar (Cox, 1997; Jones, 1995). Si los legisladores oficialistas son elegidos gracias a la popularidad del candidato presidencial que ganó la elección concurrente, su lealtad con el Ejecutivo pudiera ser mayor que la de legisladores elegidos en el ciclo anterior, por lo que hay razones para esperar diferencias en el comportamiento de legisladores oficialistas entre ambas cámaras. Por eso, en sistemas bicamerales donde abundan estudios sobre el comportamiento de una cámara —usualmente la cámara baja— es importante también conocer el comportamiento en la cámara alta y, eventualmente, comparar el comportamiento de ambas cámaras para evaluar el impacto de diferencias en el diseño institucional y en las reglas del funcionamiento.

En años recientes, se han multiplicado los estudios sobre el comportamiento del Legislativo en América Latina; Londregan, 2000; Morgenstern y Nacif, 2002; Morgenstern, 2004; Calvo, 2014; Alemán y Tsebelis, 2016) y, por cierto, también en Chile (Campos-Parra y Navia, 2017; Dockendorff, 2019a, 2019b; Le Foulon Moran, 2020; Martínez y Navia, 2019; Toloza Castillo y Toro Maureira, 2017; Toro-Maureira y Hurtado, 2016). Los estudios comparados

sobre legislaturas en América Latina destacan el predominio del presidente (Alemán y Tsebelis, 2016; Morgenstern y Nacif, 2002), quien posee poderes proactivos, mientras que el Congreso posee poderes reactivos (Cox y Morgenstern, 2001). Los legisladores oficialistas aparecen como más cohesionados y alineados con la agenda legislativa del presidente, aunque Morgenstern (2004) identifica diferencias que atribuye a distintos incentivos institucionales. Alemán y Tsebelis (2016) también reportan que el diablo está en los detalles, destacando el impacto de incentivos y reglas.

En los sistemas bicamerales latinoamericanos, el Senado tiene mayor importancia por la forma en que son elegidos sus miembros, por la cantidad de años de sus mandatos y por los mayores requisitos que se exigen a los candidatos a esa cámara (Sánchez et al, 2005, p. 20). Pero hay menos estudios sobre lo que ocurre en el Senado que sobre lo que pasa en la cámara baja. Desposato (2006) reporta más similitudes que diferencias en el comportamiento de los legisladores de ambas cámaras en Brasil, pese a que son elegidos bajo reglas distintas. Otro análisis del caso brasileño enfatiza las lógicas de composición de las comisiones en el Senado (Lemos, 2006). Llanos y Sánchez (2006) encuentran que los senadores en Chile y Uruguay tienen más experiencia y trayectoria que sus pares de Brasil y Argentina, atribuyendo a las reglas electorales la causa de las diferencias. En una investigación cualitativa del Senado argentino, Levita (2015) también informa bajos niveles de especialización y diversidad de orígenes. Otrostrabajos sobre el tema en la región destacan diferencias en el comportamiento de los senadores respecto a los legisladores de la cámara baja producto de distintas reglas de selección de candidaturas y de funcionamiento del proceso legislativo (Hiroi, 2008; Kikuchi y Lodola, 2014; Langston, 2006; Micozzi, 2013).

Siguiendo la clasificación propuesta por Lijphart (1990), Llanos y Nolte (2003) atribuyen al sistema chileno un alto nivel de incongruencia y un bajo nivel de simetría respecto a otros sistemas bicamerales de América Latina. En el sistema presidencialista chileno post-1990, tanto por sus atribuciones, superiores a las de la Cámara de Diputados, como por su composición durante los primeros años de este periodo democrático, el Senado es la cámara más importante (Londregan, 2000, p. 82). Antes del quiebre democrático de 1973, el Senado era un órgano tributario de la estabilidad y persistencia del sistema político (Agor, 1973). Un estudio del Senado analiza 313 votaciones en sala y patrocínios de legislación entre 2004 y 2006, reportando mayor cohesión en el oficialismo en votaciones, pero mayor cooperación entre las coaliciones en los patrocínios de mociones (Alemán, 2008). Enfocándose en las comisiones del Senado, Londregan (2000) encuentra que la ideología interactúa con la valencia —o importancia— que los legisladores otorgan a ciertos temas. En su investigación sobre comportamiento legislativo en varios países de la región, Morgenstern (2004, p. 41) reporta que hay mayor cohesión partidista en el Senado de Chile que en la Cámara de Diputados, a partir de un análisis de 583 votaciones en la Cámara entre 1997 y 1999 y 94 votaciones en el Senado entre 1992 y 1998. Con todo, aparte del texto de Alemán (2008), no parece haber estudios que analicen sistemáticamente los patrones de votación en sala de los senadores en Chile.

Por ello, al analizar el comportamiento del Senado en Chile podemos evitar generalizaciones a partir de los trabajos ya publicados sobre la Cámara de Diputados. Como ambas cámaras tienen poderes y atribuciones distintos y sus miembros son elegidos según reglas que también difieren —en el Senado reside la facultad de ingresar iniciativas exclusivas sobre

indultos generales y amnistía, mientras que en la Cámara se inician proyectos de ley relativos a tributos y presupuesto—, el comportamiento de sus miembros debiera ser también diferente. Evaluamos si las explicaciones que existen para el comportamiento de los legisladores en sus votaciones en sala, y que han sido confirmadas para el caso de la Cámara de Diputados, aplican también para el caso del Senado en Chile.

II.1. La cohesión legislativa y sus determinantes

El comportamiento de los legisladores depende de las reglas que regulan el balance de poder entre el Ejecutivo (Cheibub et al, 2004). En sistemas presidenciales multipartidistas, el Ejecutivo tiene herramientas para influir en el comportamiento de los legisladores, especialmente en los oficialistas, incluso cuando hay sistemas electorales proporcionales y multipartidismo (Figueiredo y Limongi, 2000). Cuando el presidente tiene mayoría solo en una cámara, las cámaras pueden verse como adversarias, más que como aliadas que busquen contrarrestar el poder del Ejecutivo (Cox y Morgenstern, 2001).

II.2. Militancia partidista

Los partidos inducen a los legisladores a una mayor cohesión en el comportamiento legislativo, desplazando intereses particularistas (Cox y McCubbins, 2007). Los partidos aplican incentivos y sanciones que eleven los costos para un legislador de indisciplinarse respecto a la posición partidista (Carey, 2007; Sieberer, 2006). Aunque la ideología también es un determinante sobre la forma en que votan los legisladores (Cox y McCubbins, 2005; Morgenstern, 2004), como a menudo ideología y militancia partidista coinciden, ambos conceptos son tratados de forma intercambiable.

En sistemas parlamentarios, «los partidos de gobierno son más unificados que los de oposición, ganan más y sufren menos derrotas causadas por desunión» (Carey, 2007, p. 92). Por su parte, con datos de elecciones en los 90 y comienzos de los 2000 en Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, Morgenstern (2004) encuentra que las dinámicas de alineación partidista se cruzan con los incentivos individuales de los sistemas electorales y de los legisladores, haciendo imposible identificar un patrón claro de mayor cohesión en el oficialismo que en la oposición. Aunque en su discusión del caso de Chile, que usa datos que solo corresponden a un periodo legislativo para la Cámara y a menos de 100 votaciones en el Senado en dos periodos legislativos, Morgenstern (2004, pp. 162-174) reporta que los partidos oficialistas se cohesionaron más que los de oposición en ambas cámaras.

Otros han mostrado que el Ejecutivo posee herramientas que le permiten inducir una mayor cohesión en los legisladores oficialistas y una menor cohesión entre los de oposición (Figueiredo y Limongi, 2000). Esto lleva a pensar que, precisamente porque enfrentan incentivos institucionales distintos —especialmente en sistemas más presidencialistas—, los legisladores oficialistas deberían cohesionarse más que los de oposición. Esto, por cierto, también ocurre en la Cámara de Diputados en Chile, tanto en periodos a fines de los 90 y comienzos de los 2000 (Alemán y Saiegh, 2007) como en periodos más recientes (Martínez y Navia,

2019; Toro-Maureira, 2007). Como el Ejecutivo tiene herramientas para inducir a legisladores oficialistas a apoyar sus prioridades y a legisladores de oposición a romper filas con sus partidos cuando estos se oponen a las iniciativas prioritarias para el Ejecutivo, debiéramos esperar que los legisladores oficialistas en el Senado –al igual, como han observado otros autores, que ocurre en las cámaras bajas– presenten mayor nivel de cohesión que los legisladores de oposición. A partir de esta discusión, planteamos nuestra primera hipótesis:

Hipótesis 1: Los partidos oficialistas están más cohesionados en sus votaciones que los partidos de oposición.

II.3. Reglas del proceso legislativo

La legislatura se ordena respecto a las reglas que controlan su funcionamiento (Cox y McCubbins, 2005). El que controla la agenda legislativa tiene más influencia en determinar el resultado (Romer y Rosenthal, 1978). Los partidos mayoritarios aprovechan dichas reglas para disciplinar a sus miembros, lo que a su vez muestra mayor cohesión en las votaciones (Cox y McCubbins, 2007). Parece lógico esperar que a los partidos les importe más cohesionar a sus miembros en votaciones más importantes. La importancia de una votación depende tanto de la valencia (*valence*) que dan los partidos a cada tema como de elementos objetivos y observables (Hagopian et al, 2009). Mientras la valencia depende de la ideología del partido y de la coyuntura política –para un partido verde, los temas medioambientales tienen más valencia que para un partido conservador–, los elementos objetivos se asocian al impacto que tendrá un proyecto en la institucionalidad del país.

Por ejemplo, un proyecto que implica reformas constitucionales o reformas de leyes con mayor umbral de votación –como en el caso de Chile, las leyes orgánicas constitucionales– debería ser más prioritario para todos los partidos porque sus consecuencias se harán sentir de forma más amplia. En la institucionalidad chilena –como detallamos más abajo– las leyes más importantes requieren de mayorías especiales. La importancia de un proyecto debiera inducir a una mayor cohesión en los legisladores de cada delegación partidista. Por eso, nuestra segunda hipótesis sostiene que:

Hipótesis 2: La cohesión partidista es mayor cuando se votan proyectos que requieren de mayorías calificadas.

A su vez, un proyecto que está más cerca de ser promulgado es más importante que uno cuya tramitación recién se inicia. Esto porque los proyectos que recién se inician pueden ser modificados posteriormente en el proceso legislativo. En Chile, un proyecto en trámite en la cámara de origen será luego sometido a revisión en la cámara revisora, la que probablemente lo modifique. Por ello, el proyecto volverá después a la cámara de origen para una nueva revisión. Luego, el proyecto incluso podría llegar a una comisión mixta bicameral si las versiones aprobadas en ambas cámaras difieren. Por eso, en los proyectos que estén más avanzados en el proceso legislativo, hay menos opciones para realizar modificaciones posteriores. Por eso, así como cada vez que se acerca una fecha límite para un proyecto hay mayor preocupación

entre los involucrados, cuando un proyecto de ley se acerca al final de su tramitación los partidos deberían mostrar mayor interés en lograr una mayor cohesión en la forma en que sus legisladores votan dicho proyecto. Por eso, la tercera hipótesis postula que:

Hipótesis 3: La cohesión partidista es mayor cuando se votan proyectos que van en trámites superiores.

II.4. Ciclo electoral

El ciclo electoral también importa en el comportamiento de los legisladores. En sistemas con elecciones legislativas y presidenciales concurrentes, la importancia del Ejecutivo hace que las elecciones presidenciales tomen preponderancia sobre las legislativas. Apenas asumen, en el llamado periodo de luna de miel, los presidentes a menudo gozan de mayor aprobación popular, lo que, a su vez, genera mayor disposición de los legisladores oficialistas a apoyar sus proyectos –y también genera menor resistencia en legisladores de oposición (Aleman y Calvo, 2008)–. De hecho, la luna de miel es «el momento más propicio para las iniciativas presidenciales» (Fleisher et al, 2008, p. 10). A su vez, cuando el presidente está llegando al final de su mandato, y no existe reelección inmediata, su poder se debilita –periodo del pato cojo– en tanto los legisladores comienzan a mostrar lealtad a los candidatos con más posibilidades de ser elegidos presidentes (Barrett y Eshbaugh-Soha, 2007). A su vez, cuando no hay límites a la reelección de legisladores, pero sí a la reelección presidencial, parece razonable esperar que, al final del mandato, los legisladores oficialistas aparezcan más interesados en su propia reelección –o en otras formas de avanzar sus carreras– que en mostrar lealtad hacia un presidente cuyo poder tiene fecha de expiración. Por ello, nuestra cuarta hipótesis postula que:

Hipótesis 4: Ambas coaliciones están más cohesionadas durante el periodo de luna de miel y menos cohesionadas en el último año.

II.5. Origen del proyecto

En sistemas en que los proyectos de ley pueden ser ingresados por legisladores y también por el propio presidente –y especialmente, como es el caso de Chile, en los sistemas en que el presidente controla la agenda de debate de proyectos en el Legislativo– el origen del proyecto pudiera influir también en los niveles de cohesión a nivel de partido o coalición que muestran los legisladores al votarlo. Como reacción al hecho de que el Ejecutivo tiene poderes proactivos y el Legislativo tiene más bien poderes reactivos (Cox y Morgenstern, 2001), los legisladores pudieran estar inclinados a expresar su descontento con este desbalance a favor del Ejecutivo y así mostrar mayor cohesión al votar proyectos de ley presentados por otros legisladores. De hecho, para el caso de Chile, hay evidencia de que los legisladores en la Cámara de Diputados votan más cohesionadamente a nivel de coalición cuando los proyectos de ley fueron presentados por otros diputados que cuando fueron presentados por el Ejecutivo (Campos-Parra y Navia, 2020, p. 189). A partir de esa discusión, postulamos una

quinta hipótesis que aplica al caso de Chile, pero potencialmente pudiera aplicar también al comportamiento del Legislativo en otros casos de presidencialismos fuertes, en los que el Ejecutivo puede presentar proyectos de ley y además controla la agenda legislativa. Ante los significativos poderes legislativos que tiene el Ejecutivo, el Legislativo pudiera reaccionar expresando su molestia y mostrando mayor cohesión en la votación de proyectos presentados por otros legisladores. Formalmente, planteamos que:

Hipótesis 5: Como reacción a los poderes legislativos proactivos del Ejecutivo, los senadores muestran mayor cohesión en votaciones de proyectos de ley presentados por otros legisladores que en aquellos presentados por el Ejecutivo.

II.6. *El Congreso y el proceso legislativo en Chile*

Desde 1990, y debido a los poderes formales del presidente, el sistema político chileno fue definido como «hiperpresidencialista» o «superpresidencialista» (Shugart y Carey, 1992, p. 129) y como un presidencialismo fuerte con presidentes moderados (Siavelis, 2002). Posteriormente, un informe sobre los sistemas políticos de América Latina identificó al chileno como el sistema más cooperativo de la región (Stein et al, 2006). Esto porque las reglas de funcionamiento del proceso legislativo inducen a cooperación entre el Ejecutivo y el Legislativo (Aleman y Navia, 2016; Aninat, 2006). La cohesión que han desarrollado los partidos y coaliciones políticas en su comportamiento legislativo ha ayudado al Congreso a convertirse en contrapeso al Ejecutivo (Toro-Maureira y Hurtado, 2016; Toro-Maureira, 2007). Aunque ambas coaliciones están progresivamente cohesionadas cuando se votan iniciativas más importantes y proyectos en etapas avanzadas de tramitación, la coalición oficialista está más cohesionada que la oposición en la Cámara de Diputados (Campos-Parra y Navia, 2017; Toloza Castillo y Toro-Maureira, 2017).

El proceso legislativo en Chile es secuencial, requiriendo que un proyecto sea discutido primero en la cámara de origen y luego en la cámara revisora (Soto Velasco, 2015). Los proyectos de ley atraviesan hasta cuatro etapas legislativas. Si el proyecto es aprobado o modificado en una cámara, pero esa aprobación o modificaciones son rechazadas en la otra, se forma una comisión mixta, compuesta por igual número de senadores y diputados, para resolver las discrepancias bicamerales. Si el proyecto prospera en comisión mixta y es votado favorablemente en ambas cámaras, se procede a su despacho.

Un segundo elemento clave en el proceso legislativo son los *quorums* a los que están afectas las leyes. Las leyes ordinarias requieren una mayoría simple de los legisladores presentes. Las leyes de *quorum* calificado están sujetas a la mayoría absoluta de los legisladores en ejercicio. Las leyes orgánicas constitucionales (LOC) requieren de cuatro séptimas partes de los legisladores en ejercicio. Por último, hay leyes interpretativas de la constitución que requieren de mayoría de tres quintos o dos tercios de los legisladores en cada cámara, dependiendo del capítulo de la constitución que están modificando.

El Ejecutivo también tiene poderes legislativos proactivos. El presidente puede acelerar la tramitación de un proyecto usando urgencia simple, suma urgencia o discusión inmediata (30, 15 y 6 días para que la cámara vote despache un proyecto de ley, respectivamente). Las

iniciativas exclusivas le dan monopolio al presidente para presentar proyectos de ley en presupuestos, servicios públicos, división político-administrativa del país, sueldos y seguridad social. Por cierto, en cualquier momento de la tramitación de un proyecto, el Ejecutivo o los legisladores pueden presentar indicaciones (o enmiendas). El Ejecutivo también tiene poderes reactivos, como el veto, que le permite rechazar un proyecto de ley (veto absoluto) o realizar indicaciones u objeciones a determinados artículos de la iniciativa (veto parcial) (Tsebelis y Alemán, 2005).

Como muestra la Tabla 1, entre 1990 y 2018, el Senado estuvo compuesto por 38 miembros electos en 19 circunscripciones senatoriales de dos escaños cada una que se renovaban alternadamente cada cuatro años. En cada cuatrienio legislativo hasta 2006, las mayorías electorales en el Senado fueron distorsionadas por la presencia de 9 senadores designados y, entre 1998 y 2006, por la presencia de expresidentes que ostentaban el cargo de senadores vitalicios. A partir de 2006, todos los miembros del Senado han sido democráticamente elegidos. Entre 1990 y 1998, hubo nueve senadores no electos que, dada su cercanía ideológica con los partidos de derecha, permitieron a esa coalición –con 24 votos de 47– controlar la mayoría. En el periodo 1998-2006, tres de los nueve senadores designados se identificaban con la Concertación. A partir de 2006, la Concertación logró mayoría en las tres elecciones realizadas, aunque, en 2008-2009, la renuncia de dos senadores de partidos de la Concertación, y su posterior decisión de unirse a la coalición de derecha, dio mayoría a la oposición en el Senado.

TABLA 1. COMPOSICIÓN DEL SENADO Y NÚMERO DE VOTACIONES POR PERIODO LEGISLATIVO, 1990-2018

COALICIÓN	1990-1994	1994-1998	1998-2002*	2002-2006	2006-2010	2010-2014	2014-2018
Concertación electos	22	21	20	20	21	20	21
Concertación designados	--	--	4	4	--	--	--
Concertación total	22	21	24	24	21	20	21
Alianza electos	16	17	18	18	16	17	16
Alianza designados	9	8	7	6	--	--	--
Alianza total	25	25	25	24	16	17	16
Otros	-	-	-	-	1	1	1
Senado total	47	47	49	48	38	38	38

*Incluido expresidente Eduardo Frei (2000-2006).

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl.

III. METODOLOGÍA

El método más usado para medir la cohesión de los legisladores es la forma en que votan los proyectos de ley. Esos patrones de votación a menudo se entienden como disciplina —cuando se busca entender qué tanto siguen las órdenes de sus partidos— o cohesión —cuando se quiere ver qué tan ordenadamente votan respecto a los otros miembros de sus partidos— (Morgenstern, 2004; Özbudun, 1970). Recientemente, otros han sugerido usar el concepto de unidad partidista (Carroll y Nalepa, 2020). Para medirlo, se tiende a usar los votos en sala (*roll-call votes*) para identificar el comportamiento de los legisladores. Ya que aquí analizamos cómo votan los legisladores, usamos el concepto de cohesión —que es similar al de unidad partidista—. Esto porque no sabemos si los legisladores votan por convicción, interés o porque fueron conminados por los líderes de sus partidos a hacerlo de esa forma. Por eso, porque no tenemos datos para evaluar sus motivos, simplemente usamos la acepción más simple del concepto de cohesión legislativa —o qué tan unidos votaron los legisladores distintos proyectos—.

Recopilamos todas las votaciones públicamente disponibles realizadas en el Senado sobre proyectos de ley en los siete periodos legislativos comprendidos entre 1990 y 2018. Los datos para los periodos legislativos entre 1990 y 2004 fueron obtenidos de los diarios de sesiones del Congreso y digitados manualmente. Como muchas votaciones se realizaban solo a mano alzada, los datos disponibles no incluyen todas las votaciones realizadas. A partir de 2004, los datos fueron obtenidos de la página web del Senado, que registra electrónicamente las votaciones en sala. La Tabla 2 muestra el número de votaciones registradas para cada periodo legislativo. No hay registro de votaciones en los diarios de sesiones del Senado para el año legislativo 1990. Con todo, la base cuenta con 4741 votaciones en sala.

Adicionalmente, obtuvimos de los registros del Senado información sobre los proyectos de ley que fueron votados. Recopilamos la fecha en que se votó, a qué trámite legislativo corresponde cada votación (primer trámite, segundo trámite o trámites posteriores), si el proyecto votado proviene de mensaje presidencial o moción parlamentaria, si fue ingresado en la Cámara o en el Senado, el *quorum* requerido para su aprobación y la comisión en la que inicialmente fueron discutidos los proyectos. En general, la mayoría de los proyectos que implican gasto son discutidos en primera instancia en la comisión de Hacienda —aunque algunos pasan primero por otras comisiones, como Salud o Educación—. A su vez, la mayoría de los proyectos que implican cambios a la institucionalidad son discutidos, en primera o segunda instancia, por la comisión de Constitución. Así, los proyectos que están más claramente asociados con gasto público tienen más probabilidad de ir a la comisión de Hacienda mientras que los de diseño institucional tienen más probabilidad de ir a la comisión de Constitución. Un 9.2 % de los proyectos fue revisado primero por la comisión de Hacienda y un 15.1 % fue primero revisado por la comisión de Constitución.

La variable dependiente es la cohesión en las votaciones. Para medirla, usamos dos indicadores comunes en este tipo de estudios, Rice y Unity. Estimamos esos indicadores siguiendo el método estándar explicado en otros textos (Carey, 2007, 2009; Rodríguez y Felipe, 2014, p. 62). Rice solo considera los votos de los legisladores presentes en sala, ignorando ausencias y abstenciones. Por ejemplo, si un partido está compuesto por 12 miembros, pero seis no se presentan a votar o se abstienen y los otros seis votan de la misma forma, el partido

TABLA 2. NÚMERO DE VOTACIONES POR PERIODO LEGISLATIVO DEL SENADO DE CHILE, 1990-2018

PERIODO	PERIODO PRESIDENCIAL	PRIMER AÑO	AÑOS INTERMEDIOS	ÚLTIMO AÑO	TOTAL	%
1990-1994	Aylwin	--	14	97	111	2,3
1994-1998	Frci	106	215	160	481	10,1
1998-2002	Frci/Lagos	55	78	58	191	4,0
2002-2006	Lagos	42	253	166	461	9,8
2006-2010	Bachelet	80	371	414	865	18,2
2010-2014	Piñera	236	606	357	1199	25,3
2014-2018	Bachelet	185	859	389	1433	30,3
Total		704	2396	1641	4741	
Total %		14.8	50.5	34.6	100.0	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de www.senado.cl.

mostrará cohesión absoluta (valor de 1). En cambio, si se presentan los 12 senadores y seis votan a favor mientras los otros seis votan en contra, el Rice será de 0. Por su parte, Unity considera a todos los legisladores, incluidos los que se ausentan de una votación, quienes se cuentan como votando de forma opuesta a la mayoría de los presentes. Cuando los legisladores se ausentan en vez de votar en contra de la posición mayoritaria de sus partidos, Unity captura mejor la cohesión legislativa de cada partido. Al usar ambos indicadores, evaluamos también qué tan plausible es que los legisladores que se ausentan de las votaciones lo hagan para evitar votar en forma distinta a la mayoría de sus compañeros de coalición.

La unidad de análisis es la cohesión en la votación de cada coalición. Siguiendo la advertencia de Desposato (2005) sobre las varianzas que se dan en el comportamiento de contingentes legislativos de partidos con pocos escaños, agrupamos a los partidos en coaliciones, como tradicionalmente se hace en Chile. Con la excepción del periodo presidencial de Sebastián Piñera (2010-2014), la coalición centroizquierdista Concertación (Nueva Mayoría a partir de 2014) fue siempre el oficialismo, mientras que la derechista Alianza (Chile Vamos desde 2014) estuvo en la oposición.

La variable independiente de interés para la hipótesis 1 es si la coalición es oficialista o de la oposición. Para ello, agrupamos a las coaliciones en su condición de oficialismo y oposición. Para la segunda hipótesis, codificamos todas las votaciones que requieren de mayoría simple con valor 0 y aquellas que requieren de *quorums* especiales, con valor 1. Para la tercera hipótesis, evaluamos si la votación es sobre un proyecto que va en trámite más avanzado. Para ello, codificamos todas las votaciones que se realizan en el primer trámite legislativo de un proyecto –en la cámara de origen– con valor 0 y aquellas de proyectos en trámites más

avanzados (segundo o tercer trámite) con valor 1. La variable para la hipótesis 4 es si la votación se realizó en el primer o último año de cada gobierno, para lo que creamos variables dicotómicas. Para la hipótesis 5, la variable de interés es si el proyecto fue presentado inicialmente por legisladores (1) o por el Ejecutivo (0).

Como variables de control, consideramos si el proyecto de ley ingresó por el Senado o por la Cámara y si fue revisado originalmente por las comisiones de Hacienda y de Constitución respectivamente. Mientras la comisión de Hacienda es la que más proyectos revisa, la de Constitución tiende a revisar proyectos que, por su naturaleza, a menudo son considerados como más trascendentes. También incluimos controles por periodo legislativo —excluyendo el periodo 2010-2014, el único en que el gobierno estuvo en manos de la coalición de derecha—. La Tabla 3 muestra los datos descriptivos de las variables dependientes e independientes. Para la variable dependiente, estimamos los valores de Rice y Unity en cada una de las votaciones para ambas coaliciones y también agrupamos a las coaliciones en su condición de oficialismo y oposición para cada periodo respectivo.

TABLA 3. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES
 DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES

VARIABLE	N	MEDIA	MÍN.	MÁX.	DESV. EST.
Rice	9482	.8451	0	1	.2629
Unity	9482	.5811	0	1	.2426
H1 Oficialismo	9482	.5000	0	1	.4042
H2 <i>Dummy quorum</i> especiales	8864	.6400	0	1	.4800
H3 <i>Dummy</i> trámites superiores	9482	.7943	0	1	.4001
H4 <i>Dummy</i> primer año presidencial	9482	.1360	0	1	.3431
H4 <i>Dummy</i> último año presidencial	9482	.3100	0	1	.4627
H5 <i>Dummy</i> origen mensaje	9482	.7390	0	1	.4391
<i>Dummy</i> ingreso Senado	9410	.7200	0	1	.4490
<i>Dummy</i> Hacienda	9354	.0920	0	1	.2890
<i>Dummy</i> Constitución	9354	.1510	0	1	.3578

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de www.senado.cl.

La Tabla 4 muestra los valores de la cohesión legislativa en el Senado, tanto en Unity como Rice —los mismos indicadores que usamos para la regresión posterior—. Como es de

esperar, los valores son siempre superiores con el indicador Rice que con el indicador Unity, en tanto en Rice solo se cuenta a los legisladores presentes en sala al momento de la votación. En general, la coalición oficialista está más cohesionada que la de oposición. De hecho, la Concertación estuvo más cohesionada en ambos indicadores en los tres primeros periodos legislativos. Solo en los periodos 2002-2006 y 2010-2014, la oposición derechista fue más cohesionada que el oficialismo izquierdista. En esos 8 años, mientras la cohesión en la Alianza aumentó, la cohesión en la Concertación disminuyó. Las razones para este cambio pudieran ser idiosincráticas y estar asociadas a los cambios en el liderazgo de la Concertación –que pasó de tener presidentes del PDC en los dos primeros periodos a presidentes de partidos de izquierda en los siguientes dos periodos–.

TABLA 4. COHESIÓN LEGISLATIVA EN VOTACIONES EN EL SENADO DE CHILE, 1990-2018

PERIODO PRESIDENCIAL	AYLWIN	FREI	FREI/LAGOS	LAGOS	BACHELET	PIÑERA	BACHELET
Coalición	1990-94	1994-98	1998-02	2002-06	2006-10	2010-14	2014-18
Unity							
Concertación	59,5	53,0	62,8	42,2	52,5	47,9	64,6
Alianza	40,9	42,2	52,3	57,7	63,0	69,6	57,6
Rice							
Concertación	89,8	86,6	87,5	82,1	80,6	77,3	90,7
Alianza	74,4	62,9	77,8	81,4	86,7	92,6	83,6

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de www.senado.cl.
 La Concertación fue oficialismo en todos los periodos, salvo en 2010-2014.

IV. ANÁLISIS INFERENCIAL

La Tabla 5 presenta modelos de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) en los que la variable dependiente es la cohesión legislativa, medida como Rice y Unity (esto es, la cohesión en cada una de las votaciones) para el oficialismo y la oposición. En los modelos 3 y 4, el número de votaciones es menor porque incluimos la variable *quorum* –el requisito de mayoría necesaria para aprobar el proyecto respectivo– pues no está disponible para todas las votaciones.

La primera hipótesis asocia la cohesión de las coaliciones a su condición de oficialismo. Todos los modelos muestran que el oficialismo está más cohesionado que la oposición, en línea con lo que se ha reportado respecto a la Cámara de Diputados en Chile y con lo que se reporta en general respecto a las coaliciones oficialistas en su comportamiento en las

votaciones en sala. De hecho, la magnitud del efecto de esta variable es la mayor en todos los modelos, lo que muestra que la condición de oficialismo es un determinante robusto de la cohesión que tienen los senadores al votar proyectos. Este resultado es especialmente significativo porque, en Chile, hay dos razones para pensar que la cohesión de los senadores pudiera ser menor a la que otros trabajos han reportado para la Cámara de Diputados. Primero, se podría esperar que, al ser elegidos por periodos de ocho años, los senadores se sienten menos obligados a alinearse con las posturas del Ejecutivo, incluso los legisladores oficialistas. Pero los modelos muestran que la bancada de senadores oficialista vota de forma cohesionada, por lo que no parece haber diferencias entre los senadores cuyos periodos comenzaron de forma concurrente con la del presidente en ejercicio y aquellos cuyos periodos terminan junto al del presidente en ejercicio. Segundo, hay evidencia anecdótica que apunta a que, en la derecha, los senadores históricamente se han comportado como líderes personalistas y no como militantes cohesionados de partidos. Escribiendo sobre el Senado en el periodo pre-1973, Agor (1973, p. 120) sostuvo que los senadores del derechista Partido Nacional «tienden a ejercer más influencia en la posición política de la dirección del Partido Nacional que viceversa». En su estudio sobre el Senado chileno en los primeros años del periodo democrático, Londregan (2000) también muestra cierto nivel de independencia de los legisladores respecto a las posturas oficiales de sus partidos. Pero los modelos no muestran que haya menores niveles de cohesión en senadores de oposición —que en 6 de los 7 periodos legislativos aquí estudiados fueron de la coalición de derecha—.

La segunda hipótesis sostiene que hay mayor cohesión cuando se votan proyectos que requieren mayorías calificadas para ser aprobados. La evidencia no es consistente con esa hipótesis. Es más, en el modelo en que la variable dependiente es Rice —excluyendo a los legisladores que no se presentan a votar— el efecto es negativo. Con el indicador Unity, el efecto es positivo, pero no significativo. Si bien somos cautelosos en llegar a conclusiones sobre estos resultados —en tanto no tenemos todos los datos sobre *quorums* requeridos para aprobar los proyectos—, especulamos que esto se pudiera deber a que, cuando se trata de proyectos que requieren mayorías calificadas, las distintas posturas de los partidos miembros de las coaliciones multipartidistas se hacen más patentes y resultan en menor cohesión. Las discrepancias, por ejemplo, sobre reformas constitucionales entre los partidos de derecha durante buena parte del periodo o sobre el rol del Estado en la actividad económica persistente entre los partidos que formaban la coalición de izquierda son ejemplos útiles para entender cómo los proyectos que requerían de mayorías más amplias pudieran estar asociados a menores niveles de cohesión.

La tercera hipótesis sostiene que hay mayor cohesión en las coaliciones cuando se votan proyectos en trámites más avanzados. La evidencia no es consistente con esa expectativa. De hecho, en los dos modelos que usan el indicador Unity como variable dependiente, el efecto de que la votación sea sobre un proyecto que va en trámite más avanzado es negativo en la cohesión de las coaliciones. En uno de los modelos que incluyen el *quorum* requerido para aprobar el proyecto, el efecto es negativo. En general, entonces, no hay evidencia de que las coaliciones se cohesionen más en el Senado en proyectos que van más avanzados. Como esta variable distingue entre proyectos que están en primer trámite —o sea, que están siendo discutidos en la cámara en la que fueron presentados— y aquellos que están siendo discutidos

en la cámara revisora o que, al haber sido modificados por la cámara revisora, están siendo discutidos de regreso en la cámara de origen, la razón de que las coaliciones no muestren más cohesión puede explicarse porque, al existir la opción de convocar a una comisión mixta —llamada *conference committee* en Estados Unidos o comisión de conciliación Colombia— cuando hay discrepancias bicamerales, los legisladores expresan públicamente sus discrepancias sobre un proyecto para llegar así en mejor posición de negociación a la comisión mixta (Aleman y Pachón, 2008).

La cuarta hipótesis sostiene que ambas coaliciones están más cohesionadas en el primer año de gobierno y que todas las coaliciones se cohesionan menos en el último año. Los modelos consistentemente muestran mayor cohesión en el primer año de gobierno y, en dos estimaciones, hay una menor cohesión en el último año de gobierno. Esto es especialmente notable porque la magnitud del efecto del primer año es la segunda más robusta de los modelos. Los argumentos discutidos arriba sobre el efecto positivo de la luna de miel del presidente en avanzar su agenda quedan confirmados, aunque también parece claro que este efecto se extiende a los legisladores de oposición, quienes se cohesionan más en sus votaciones —ya sea para sumarse también a las iniciativas del Ejecutivo o para oponerse. Luego, aceptamos parcialmente la hipótesis 4—.

La quinta hipótesis sugiere que los legisladores se cohesionan más en torno a proyectos enviados por otros legisladores que en torno a proyectos enviados por el presidente. La evidencia no es consistente con esa aseveración. De hecho, en dos de los modelos, los senadores se cohesionan más con sus coaliciones en proyectos enviados por el Ejecutivo que en proyectos presentados por otros legisladores. Esto confirma lo que han reportado otros estudios sobre la inexistencia de solidaridad legislativa en la Cámara de Diputados con proyectos presentados por otros legisladores (Campos-Parra y Navia, 2020). Por ello, rechazamos la quinta hipótesis.

En general, el efecto de las variables de control es el esperado. No hay diferencias en la cohesión cuando los proyectos entran por el Senado o cuando entran por la Cámara de Diputados. Hay algo más de cohesión en las coaliciones cuando se votan proyectos que entran por la comisión de Hacienda y, en uno de los cuatro modelos, también cuando ingresan por la comisión de Constitución. Esto refleja menor acuerdo en temas relacionados con el diseño institucional que en cuestiones asociadas a gasto público. Los determinantes de cohesión legislativa que identifica la teoría parecen explicar relativamente bien el comportamiento de los senadores de ambas coaliciones en el Congreso de Chile.

Los modelos muestran, entonces, que las variables que más efecto sistemáticamente tienen en explicar la cohesión de los legisladores de las coaliciones multipartidistas en el Senado chileno son la condición de oficialismo (u oposición) y el calendario electoral, con mayores niveles de cohesión observados en el primer año de gobierno y menores niveles observados en el último año de cada gobierno.

TABLA 5. MODELOS DE MÍNIMOS CUADRADOS ORDINARIOS SOBRE LA COHESIÓN DE COALICIONES EN EL SENADO DE CHILE, 1990-2018

VARIABLES	M1 RICE	M2 UNITY	M3 RICE (SIN <i>QUORUMS</i>)	M3 UNITY (SIN <i>QUORUMS</i>)
H1: Oficialismo	.069*** (.005)	.056*** (.005)	.076*** (.005)	.060*** (.005)
H2: <i>Quorums</i> especiales	-.023*** (.006)	.003 (.006)	--	--
H3: Trámites superiores	-.018 (.011)	-.020* (.010)	-.017 (.010)	-.023* (.009)
H4: Primer año presidencial	.027*** (.008)	.034*** (.008)	.023** (.008)	.029*** (.007)
H4: Último año presidencial	0.001 (.006)	-.046*** (.006)	.003 (.006)	-.046*** (.006)
H5: Origen mensaje presidencial	-.010 (.008)	.050*** (.007)	-.006 (.007)	.055*** (.006)
Ingreso Senado	-.003 (.010)	-.007 (.009)	-.001 (.010)	-.002 (.009)
Comisión Hacienda	.006 (.010)	.026** (.009)	.014 (.010)	.022* (.009)
Comisión Constitución	.002 (.821)	-.005 (.013)	.002 (.008)	.066*** (.007)
1990-1994	-.159 (.026)	-.094*** (.018)	-.040* (.018)	-.097*** (.017)
1994-1998	-.068*** (.012)	.148*** (0.011)	-.110** (.010)	-.050*** (.009)
1998-2002	-.029 (.017)	.055*** (.016)	-.041** (.015)	-.059*** (.013)
2002-2006	-.038*** (.010)	-.055*** (.010)	-.046 (.010)	-.053*** (.009)
2006-2010	-.012 (.008)	-.023 (.008)	-.015 (.008)	-.023** (.008)
2014-2018	.008 (.007)	.004 (.007)	-.007 (.007)	.003 (.007)

VARIABLES	M1 RICE	M2 UNITY	M3 RICE (SIN QUORUMS)	M3 UNITY (SIN QUORUMS)
Constante	.863 (0.009)	.562 (.009)	.840 (.009)	.557 (.008)
F	19.787975	40.555	28.073	50.733
R2 ajustado	0.031	.063	.039	.059
N	9353	9353	8839	8839

***significativo al 0.001; **significativo al 0.01; *significativo al 0.05.

Como medimos la cohesión en dos coaliciones, hay 9482 observaciones. Para 309 proyectos, no pudimos identificar el *quorum* requerido.

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de www.senado.cl.

V. CONCLUSIONES

En sistemas bicamerales en los que las reglas electorales y las que rigen el funcionamiento de cada cámara son distintas, hay buenas razones para esperar que el comportamiento de los legisladores en una cámara no sea necesariamente extensible a lo que pasa en la otra cámara. Ya que en América Latina la mayoría de los estudios sobre el comportamiento legislativo se centran en las cámaras bajas —emulando los estudios sobre las legislaturas en Europa, donde la cámara baja es más importante—, a menudo se generaliza sobre el comportamiento del congreso en pleno a partir de los hallazgos sobre el comportamiento en las cámaras bajas. Por eso, aquí estudiamos la cohesión legislativa en la cámara alta en Chile y hacemos un llamado a que se realicen también estudios que permitan hacer comparaciones entre cámaras en sistemas bicamerales. Reportamos una mayor cohesión en legisladores oficialistas y de oposición en sus votaciones y también mayores niveles de cohesión en el primer año de gobierno, en línea con lo reportado, también para Chile, en estudios sobre el comportamiento legislativo en la Cámara de Diputados.

Este estudio contribuye a la comprensión del poder legislativo en Chile, confirmando que, probablemente debido a las distintas reglas que rigen su funcionamiento, los determinantes de la cohesión legislativa en el Senado no son los mismos que otros estudios han reportado para la Cámara de Diputados. Adicionalmente, este estudio permite subrayar la importancia que tienen las reglas electorales que influyen en la composición de cada cámara. En países con sistemas bicamerales, la cohesión en las votaciones en sala de las coaliciones en ambas cámaras no tiene por qué ser similar. Con todo, hay ciertas dinámicas que parecen trascender a las cámaras, como la condición de oficialismo y el calendario electoral. Así, independientemente de las reglas electorales, los legisladores del Senado en Chile responden de forma similar a los de la Cámara ante dos tipos de incentivos, aquellos asociados a estar en el oficialismo y en la oposición y aquellos que resultan de los efectos del llamado periodo de luna de miel que se observan en el primer año de gobierno.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Agor, W. H. (1973). *El senado chileno. Distribución interna de la influencia*. Santiago: Andrés Bello.
- Alemán, E. (2008). Policy positions in the Chilean senate: An analysis of coauthorship and roll call data. *Brazilian Political Science Review*, 3, 74-93.
- Alemán, E. y Calvo, E. (2008). Analyzing Legislative Success in Latin America: The Case of Democratic Argentina. En G. O'Donnell, J. H. Tulchin y A. Varas (Eds.), *New Voices in the Study of Democracy in Latin America*. Washington DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Alemán, E. y Navia, P. (2016). Presidential Power, Legislative Rules and Law Making in Chile. En E. Alemán y G. Tsebelis (Eds.), *Legislative Institutions and Lawmaking in Latin America* (pp. 92-121). New York: Oxford University Press.
- Alemán, E. y Pachón, M. (2008). Las comisiones de conciliación en los procesos legislativos de Chile y Colombia. *Política y Gobierno*, 15(1), 03-34.
- Aleman, E. y Saiegh S. M. (2007). Legislative preferences, political parties, and coalition unity in Chile. *Comparative Politics*, 39(3): 253-272.
- Alemán, E. y Tsebelis, G. (2016). *Legislative Institutions and Lawmaking in Latin America*. Oxford University Press.
- Aninat, C. (2006). Balance de poderes legislativos en Chile. ¿Presidencialismo exagerado o base de un sistema político cooperativo? *Política*, 47(Primavera), 127-148.
- Barrett, A. W. y Eshbaugh-Soha, M. (2007). Presidential success on the substance of legislation. *Political Research Quarterly*, 60(1), 100-112.
- Calvo, E. (2014). *Legislator success in fragmented congresses in Argentina: Plurality cartels, minority presidents, and lawmaking*. New York: Cambridge University Press.
- Campos-Parra, H. y Navia, P. (2017). Disciplina legislativa en la Cámara de Diputados de Chile, 2010-2014. *Política y Gobierno*, 24(1), 81-123.
- Campos-Parra, H. y Navia, P. (2020). Ni hoy por ti ni mañana por mí. Cohesión en votaciones de *roll call* en la Cámara de Diputados de Chile, 2006-2014. *Colombia Internacional*, 103, 171-197.
- Carey, J. M. (2007). Competing principals, political institutions, and party unity in legislative voting. *American Journal of Political Science*, 51(1), 92-107.
- Carey, J. M. (2009). *Legislative Voting and Accountability*. New York: Cambridge University Press.
- Carroll, R. y Nalepa, M. (2020). The personal vote and party cohesion: Modeling the effects of electoral rules on intraparty politics. *Journal of Theoretical Politics*, 32(1), 36-69.
- Cheibub, J. A., Przeworski, A. y Saiegh, S. (2004). Government Coalitions and Legislative Success Under Presidentialism and Parliamentarism. *British Journal of Political Science*, 34(4)(October), 656-587.
- Cox, G. W. (1997). *Making votes count. Strategic Coordination in the World's Electoral Systems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cox, G. W. y McCubbins, M. D. (2005). *Setting the agenda: Responsible party government in the US House of Representatives*. Cambridge University Press.
- Cox, G. W. y McCubbins, M. D. (2007). *Legislative leviathan: Party government in the House*. Cambridge University Press.
- Cox, G. W. y Morgenstern, S. (2001). Latin America's reactive assemblies and proactive presidents. *Comparative Politics*, 33(2): 171-189.
- Cutrone, M. y McCarty, N. (2006). Does bicameralism matter? In En B.R. Weingast y D. A. Wittman (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Economy* (pp. 180-195), New York: Oxford University Press.
- Desposato, S. W. (2005). Correcting for small group inflation of roll-call cohesion scores. *British Journal of Political Science*, 35(4), 731-744.
- Desposato, S. W. (2006). The impact of electoral rules on legislative parties: Lessons from the Brazilian Senate and Chamber of Deputies. *The Journal of Politics*, 68(4), 1018-1030.

- Dockendorff, A. (2019a). When do Legislators Respond to their Constituencies in Party Controlled Assemblies? Evidence from Chile. *Parliamentary Affairs*, 73(2): 408-428.
- Dockendorff, A. (2019b). Who is ready to climb the hill? The effect of legislative activity on promotion to higher offices in Chile. *The Journal of Legislative Studies*, 25(2), 169-187.
- Figueiredo, A. C. y Limongi, F. (2000). Presidential Power, Legislative Organization, and Party Behavior in Brazil. *Comparative Politics*, 32(2), 151.
- Fleisher, R., Bond, J. R. y Wood, B. D. (2008). Which Presidents Are Uncommonly Successful in Congress? En B. A. Rockman y R. W. Waterman (Eds.), *Presidential Leadership: The Vortex of Power*, pp. 191-214, Oxford University Press New York.
- Hagopian, F., Gervasoni, C. y Moraes, J. A. (2009). From patronage to program: The emergence of party-oriented legislators in Brazil. *Comparative Political Studies*, 42(3), 360-391.
- Hiroi, T. (2008). The dynamics of lawmaking in a bicameral legislature: The case of Brazil. *Comparative Political Studies*, 41(12), 1583-1606.
- Jones, M. P. (1995). *Electoral Laws and the Survival of Presidential Democracies*. South Bend: University of Notre Dame Press.
- Jones, M. P., Spiller, P., Saiegh, S. y Tommasi, M. (2002). Amateur Legislators-Professional Politicians: The Consequences of Party-Centered Electoral Rules in a Federal System. *American Journal of Political Science*, 46(3), 656-669.
- Kikuchi, H. y Lodola, G. (2014). The effects of gubernatorial influence and political careerism on senatorial voting behavior: The Argentine case. *Journal of Politics in Latin America*, 6(2), 73-105.
- Langston, J. (2006). The changing party of the institutional revolution: Electoral competition and decentralized candidate selection. *Party Politics*, 12(3), 395-413.
- Le Foulon Moran, C. (2020). Cooperation and polarization in a Presidential Congress: Policy networks in the Chilean Lower House 2006-2017. *Politics*, 40(2), 227-244.
- Lemos, L. B. (2006). El sistema de comisiones en el Senado brasileño: jerarquía y concentración de poderes en la década de 1990. *América Latina Hoy*, 43, 155-182.
- Levita, G. (2015). La política como profesión: perfiles y tipos de trayectorias de los senadores argentinos. *Telos*, 17(1), 38-57.
- Lijphart, A. (1990). *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven: Yale University Press.
- Llanos, M. y Nolte, D. (2003). Bicameralism in the Americas: around the extremes of symmetry and incongruence. *The Journal of Legislative Studies*, 9(3), 54-86.
- Llanos, M. y Sánchez, F. (2006). Council of Elders? The Senate and its members in the Southern Cone. *Latin American Research Review*, 41(1), 133-152.
- Londregan, J. B. (2000). *Legislative Institutions and Ideology in Chile*. New York: Cambridge University Press.
- Martínez, D. y Navia, P. (2019). Determinantes de la cohesión en la votación del legislativo en las coaliciones oficialistas y de oposición en la Cámara de Diputados de Chile, 2006-2014. *Revista de Estudios Políticos*, 225-258
- Micozzi, J. P. (2013). Does electoral accountability make a difference? Direct elections, career ambition, and legislative performance in the Argentine Senate. *The Journal of Politics*, 75(1), 137-149.
- Morgenstern, S. (2004). *Patterns of Legislative Politics. Roll-Call Voting in Latin America and the United States*. New York: Cambridge University Press.
- Morgenstern, S. y Nacif, B. (Eds.). (2002). *Legislative Politics in Latin America*. New York: Cambridge University Press.
- Özbudun, E. (1970). *Party cohesion in western democracies: a causal analysis*. New York: Sage.

- Rodríguez, L. M. R. y Felipe, P. O. (2014). *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*. Madrid: CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Romer, T. y Rosenthal, H. (1978). Political Resource Allocation, Control Agendas and the Status Quo. *Public Choice*, 33, 27-44.
- Sánchez, F., Nolte, D. y Llanos, M. (2005). *Bicameralismo, Senados y senadores en el Cono Sur latinoamericano*. Barcelona: Publicaciones del Parlamento de Catalunya.
- Shugart, M. S. y Carey, J. M. (1992). *Presidents and Assemblies. Constitutional Design and Electoral Dynamics*. New York: Cambridge University Press.
- Siavelis, P. (2002). Coalitions, Voters and Party System Transformation in Post-Authoritarian Chile. *Government and Opposition*, 37(1), 76-105.
- Sieberer, U. (2006). Party unity in parliamentary democracies: A comparative analysis. *The Journal of Legislative Studies*, 12(2), 150-178.
- Spiller, P., Stein, E. y Tommasi, M. (2008). Political institutions, policymaking, and policy: An introduction. En E. Stein y M. Tomassi (Eds.) *Policymaking in Latin America. How politics shapes policies*. Washington D.C.: Inter-American Development Bank (pp. 1-28).
- Stein, E., Tommasi, M., Echebarría, K., Lora, E. y Payne, E. (2006). *La política de las políticas públicas. Progreso económico y social en América Latina*. Washington: Banco Interamericano del Desarrollo.
- Toloza Castillo, M. y Tor-Maureira, S. (2017). Amigos cerca, enemigos más cerca: el gobierno de Sebastián Piñera y las dinámicas legislativas en Chile. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 26(1), 131-149.
- Toro-Maureira, S. (2007). Conducta legislativa ante las iniciativas del Ejecutivo: unidad de los bloques políticos en Chile. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 27(1), 23-41.
- Toro-Maureira, S. y Hurtado, N. (2016). The executive on the battlefield: government amendments and cartel theory in the Chilean Congress. *The Journal of Legislative Studies*, 22(2), 196-215.
- Tsebelis, G. y Alemán, E. (2005). Presidential Conditional Agenda Setting Power in Latin America. *World Politics*, 57(3), 396-420.
- Tsebelis, G. y Money, J. (1997). *Bicameralism*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Uhr, J. (2006). Bicameralism. En R. A. W. Rhodes, S. A. Binder y B. A. Rockman (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Institutions* (pp. 474-494). New York: Oxford University Press.

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE MUJERES EN GOBIERNOS SECCIONALES: LAS PREFECTAS PROVINCIALES EN ECUADOR 1979-2019

The political participation of women in sectional governments: the provincial prefects in Ecuador 1979-2019

Santiago BASABE SERRANO  sbasabe@flacso.edu.ec ¹

Tatiana QUINGA  jhtqingafl@flacso.edu.ec ¹

¹ FLACSO-Ecuador

Envío: 2021-03-02

Aceptado: 2021-12-01

First View: 2022-03-03

Publicación: 2022-04-30

RESUMEN: Este artículo plantea que las leyes de cuotas, orientadas a incidir en elecciones plurinominales, generan el fallo de mercado conocido como externalidad positiva sobre la presencia femenina en elecciones uninominales. Fundamentados en una base de datos inédita que registra los prefectos provinciales ecuatorianos entre 1979 y 2019 y recurriendo a modelos de regresión logísticos, constatamos que la hipótesis planteada se verifica empíricamente. Adicionalmente, demostramos que la designación de prefectas es más probable en áreas rurales.

Palabras clave: mujeres en política; gobiernos subnacionales; democracia; externalidad positiva; prefectas

ABSTRACT: This paper proposes that quota laws, meant to increase the raise the number of women elected in plurinomial elections, produce a market failure known as a positive externality on the women candidates in uninominal elections. Grounded in an original, unpublished database of provincial prefects in Ecuador (1979-2019), and using logistic regression models, we verify the proposed hypothesis empirically. In addition, we show that the likelihood of electing female prefects under these laws is higher in rural areas.

Keywords: women in politics; subnational government; democracy; positive externality; female governors

I. INTRODUCCIÓN

La investigación científica sobre representación de mujeres latinoamericanas en política ha crecido considerablemente a lo largo de las últimas décadas (Htun y Piscopo, 2014). Sin embargo, lo que conocemos sobre el tema varía en función tanto del contexto geográfico como del tipo de arena de toma de decisión. Por un lado, existe más trabajo empírico para Argentina, Brasil o México respecto al desarrollado para América Central o los países andinos (Došek *et al.*, 2017; Schwindt Bayer, 2010). Por otro lado, si bien las legislaturas han sido el principal objeto de estudio, en perjuicio del Ejecutivo o las cortes de justicia, en realidad el análisis más deficitario está en los gobiernos subnacionales (Alexander *et al.*, 2018; Barnes, 2012; Htun y Jones, 2002; Jones, 2008; Zetterberg, 2008). De hecho, esta ausencia relativa de trabajos no está solo en América Latina, sino que se extiende a Europa y en alguna medida a Estados Unidos (Navarro y Sanz, 2018; Sundström y Stockemer, 2015; Van Donk, 2011).

Más allá de la importancia que tiene investigar la presencia de mujeres en gobiernos subnacionales debido al estado actual de la literatura especializada, es relevante analizar este tema por otras razones. En primer lugar, porque en esos espacios se da una mayor cercanía entre la ciudadanía y sus representantes, lo que permite observar de forma más clara el vínculo que se genera entre unos y otros como consecuencia del sufragio (Van Donk, 2011). En segundo lugar, porque en esas arenas de toma de decisión los mandantes gozan de mayores recursos económicos y políticos que en otros espacios de poder, inclusive de carácter nacional, lo que torna a dichos cargos en apetecibles para la generación de carreras políticas (Areválo Jaramillo, 2017; Samuels, 2009). En tercer lugar, porque estudiar la presencia de mujeres en gobiernos subnacionales permite, al menos en países unitarios, controlar buena parte de las variables institucionales, mejorando así tanto la calidad de las inferencias como la capacidad de observar de forma más precisa el efecto de factores económicos, sociales o políticos.

Este artículo se compone de cinco partes. En la primera, describimos los principales hallazgos alcanzados en el subcampo de la Ciencia Política que estudia la relación entre mujeres y política. En la segunda parte discutimos nuestro argumento teórico, que en esencia plantea que la presencia de leyes de cuotas o paridad, cuyo objetivo esencial es incidir en el incremento de mujeres en procesos electorales plurinominales, también genera un efecto de externalidad positiva en la presencia femenina en elecciones uninominales. En la tercera parte describimos la estrategia metodológica utilizada. En la cuarta parte analizamos los hallazgos empíricos. Finalmente, en la quinta parte planteamos las principales conclusiones y algunas ideas para la articulación de una futura agenda de investigación.

II. MUJERES EN GOBIERNOS SUBNACIONALES: EL ESTADO DE LA DISCUSIÓN

Los estudios sobre presencia de mujeres en gobiernos subnacionales se concentran prioritariamente en países con mayor desarrollo económico y regímenes democráticos de alta intensidad. Como consecuencia de ello, las variables a las que se suele apelar como posibles explicaciones para el incremento de actrices políticas están ligadas al paso de sociedades agrícolas a industrializadas y ulteriormente a aquellas denominadas postmaterialistas. Así, en

las áreas más cosmopolitas, con mayor educación y espacios laborales, las mujeres tendrían más opciones de alcanzar cargos en calidad de alcaldesas cantonales, prefectas provinciales o integrantes de órganos colegiados¹. En el plano empírico, el referente utilizado para observar las áreas cosmopolitas son las zonas urbanas, por lo que en dichos espacios geográficos sería más probable la designación de alcaldesas o concejalas (Borisyuk *et al.*, 2017; Conroy, 2011; Erin, 2011; Holman, 2017; Smith *et al.*, 2012; Holli, 2011; Sundström y Stockemer, 2015).

Como corolario de lo expuesto, los trabajos mencionados y otros que se anclan a la teoría de la modernización señalarán que, en la medida en la que las sociedades mantengan mayor población en las áreas rurales, las opciones de las mujeres para acceder a cargos de decisión política en la esfera subnacional serán menores (Inglehart, 1990; Inglehart y Welzel, 2005; Norris e Inglehart, 2001; Sugarman y Straus, 1988). Como se mencionó, la principal razón para este comportamiento está en el hecho de que en las áreas rurales el tipo de inserción económica de la población y las menores oportunidades educativas dan lugar a un desarrollo moderado de valores cívicos relacionados no solo con la demanda de libertades democráticas, sino también con la comprensión del rol de las mujeres en la esfera pública (Iversen y Rosenbluth, 2008; Kenworthy y Malami, 1999; Matland, 1998; Paxton, 1997; Sanbonmats, 2002; Studlar y Matland, 1994).

Desde otra perspectiva, algunos autores han apuntado que la densidad poblacional incide sobre la presencia femenina en gobiernos subnacionales. La relación entre ambas variables operaría de forma que, en las zonas con mayor población, sería menos probable que accedieran mujeres a los espacios de toma de decisión. El argumento que sostiene el vínculo causal descrito tiene dos elementos que considerar. Por un lado, en espacios más poblados existe mayor dotación de poder político, recursos económicos y estatus social, por lo que dichos cargos son apetecibles para cualquier actor político. Por otro lado, dadas las asimetrías del mercado político en función del sexo, quienes tendrían ventajas estructurales para efectivamente acceder a tales posiciones serían los hombres (Barrera y Aguirre, 2003; Fernández, 2003; Gidengil y Vengroff, 1997; Holman, 2017; Massolo, 1995, 2003; Ruiloba Nuñez, 2014; Smith *et al.*, 2012; Vásquez García, 2010). Por tanto, en los lugares con menor densidad poblacional las mujeres tendrían más opciones para acceder a espacios de toma de decisión política subnacional.

Finalmente, una tercera explicación para el incremento de mujeres en gobiernos subnacionales está en la mayor presencia femenina en las legislaturas. El argumento teórico que sostiene dicha relación plantea que un mayor número de legisladoras podría incidir positivamente sobre los electores en el sentido de preferir mujeres para el ejercicio de cargos en los gobiernos seccionales (Barnes y Burchard, 2013; Bjarnegard, 2013; Campbell y Wolbrecht, 2006; Fox y Lawless, 2010; Pini y McDonald, 2011; Smith *et al.*, 2012; Sundström y Stockemer, 2015; Wolbrecht y Campbell, 2007). A diferencia de los trabajos relacionados con la teoría de la modernización, principalmente desarrollados para Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Canadá y Finlandia, los que apuntan al efecto contagio de lo nacional hacia lo local

1 Las prefectas provinciales a las que nos referimos en este artículo corresponden a las gobernadoras departamentales en otros países, como Colombia.

han sido testeados en algunos países de América Latina, principalmente Brasil y México (Massolo, 1996, 2006; Meier y Funk, 2017; Vásquez García, 2010).

A partir de la revisión de la literatura especializada surgen algunos vacíos que este artículo pretende cubrir. En primer lugar, la falencia más importante está en la ausencia relativa de trabajos que estimen en qué medida la presencia de leyes de cuotas o paridad, diseñadas para elecciones plurinominales, puede afectar al incremento de mujeres en arenas de toma de decisión de naturaleza uninominal, como es la alcaldía municipal o la gobernación provincial/departamental. En segundo lugar, buena parte de las investigaciones efectuadas plantean análisis sincrónicos de la representación femenina en gobiernos subnacionales, perdiendo así la riqueza de analizar la evolución histórica de dicha presencia. En tercer lugar, los trabajos que seleccionan como unidades de análisis a países con asimetrías de género tan marcadas en la política, como son los latinoamericanos, son residuales y concentrados en Argentina, México o Brasil. En ese aspecto, este artículo se concentra en el estudio de un país poco explorado como Ecuador y que, a diferencia de los citados, es unitario, lo que marca dinámicas políticas distintas en el acceso a cargos de elección popular en el nivel subnacional.

En el siguiente acápite desarrollamos la propuesta teórica que orienta este artículo y que apunta principalmente al efecto económico de externalidad positiva que genera reformas institucionales orientadas a elecciones plurinominales sobre las de naturaleza uninominal. Dicho efecto se lo analiza en la relación entre leyes de cuotas o paridad y elección de prefectas provinciales. Concluimos esta parte planteando algunas hipótesis empíricamente observables que se derivan de la relación teórica antes mencionada. Adicionalmente testeamos también otras hipótesis que dan cuenta de los hallazgos alcanzados en trabajos previos y que constituyen explicaciones alternativas a la que sostenemos.

III. EFECTOS UNINOMINALES DE REFORMAS PLURINOMINALES: LEYES DE CUOTAS O PARIDAD COMO EXTERNALIDADES POSITIVAS

El argumento que proponemos es que el incremento de mujeres en la jefatura de gobiernos subnacionales tiene como una de sus principales causas la vigencia de leyes de cuotas o de paridad, establecidas con el fin de mejorar la representación de mujeres en arenas de toma de decisión de carácter plurinominal. Por tanto, las medidas institucionales orientadas a incrementar la presencia de legisladoras, por ejemplo, tendrían un efecto indirecto sobre la mayor presencia de alcaldesas municipales o prefectas provinciales. Así, reformas normativas orientadas a afectar positivamente la representación de mujeres en elecciones plurinominales tendrían un efecto derrame (*spillover effect*) sobre el éxito electoral femenino en elecciones uninominales.

Desde la teoría macroeconómica, por tanto, planteamos que si se asemeja el mercado político y sus actores al de carácter económico y sus agentes, lo que opera en este caso es el fallo de mercado conocido como externalidad positiva. Por tanto, si uno de los principales problemas del mercado político es que existen muchos candidatos hombres y pocas candidatas mujeres para cargos de elección popular plurinominal, una ley de cuotas o paridad actuaría a manera de un servicio provisto por la legislatura con el fin de reducir las distorsiones existentes en la competencia política entre unos y otras. Así, un diseño institucional de este

tipo estaría orientado a influir en la toma de decisión del votante de cara a que la representación de hombres y mujeres en espacios plurinominales, como las legislaturas, sea menos asimétrica. Sin embargo, y aquí la esencia de nuestro argumento, la generación de un conjunto de reglas como las enunciadas no solo contribuiría al aumento de mujeres ganadoras en elecciones plurinominales, sino también al de mujeres ganadoras en elecciones uninominales.

Dicho de otro modo, en el mayor número de mujeres que alcanzan espacios de poder en elecciones uninominales, como son las de alcaldesas municipales o prefectas provinciales, se encontraría un efecto expansivo que no se refleja totalmente en los precios de mercado (Fischer *et al.*, 1997). Por tanto, el beneficio no compensado o no «pagado» por las alcaldesas o prefectas, y que nace de las leyes de cuotas o paridad diseñadas para favorecer a otras actrices políticas, constituiría una forma de externalidad positiva (Stiglitz y Rosengland, 1986). Desde luego, este beneficio no requiere ser compensado por algún mecanismo de mercado pues constituye un medio subsidiario para afectar favorablemente la presencia de mujeres en espacios de elección popular que, por su naturaleza uninominal, presentan mayores dificultades para ser sometidos a alguna fórmula institucional de acción afirmativa².

El mecanismo causal que haría posible la externalidad positiva ya mencionada sería el siguiente. Al momento de decidir por quién votar en la arena subnacional, los electores observarían el comportamiento de factores relacionados con el contexto político, social o económico que los rodea. Dentro de estas variables está el número de legisladoras que, en lo nacional, representan a su espacio geográfico más inmediato, como es la provincia, estado o departamento. Así, en la medida en que el votante observa más mujeres en la arena legislativa, este hecho constituiría un «disparador» para que en la elección subnacional dicho actor decida dar su voto a una mujer candidata a algún cargo de designación uninominal, como las alcaldías o las prefecturas. En resumen, de la propuesta teórica que antecede surge una hipótesis central, útil para constatar empíricamente la presencia o no de la externalidad positiva anotada. Dicha conjetura plantea que:

H1: La presencia de diseños institucionales orientados a aumentar la presencia de mujeres en elecciones plurinominales afecta positivamente a las probabilidades de incrementar el número de mujeres en elecciones uninominales, como son las de nivel subnacional.

2 Cuando se trata de elecciones uninominales no es posible establecer un mecanismo institucional que condicione la presencia de mujeres como candidatas. Aunque hay casos, como el de Ecuador, en los que se ha planteado que para este tipo de elecciones exista un porcentaje de mujeres candidatas, aquello no condiciona a los partidos o movimientos políticos a colocar representación femenina en todos los distritos electorales de este tipo. Al respecto, lo que se señala es que la forma de evadir la entrega de mayores espacios a las mujeres sería colocándolas como candidatas en los municipios o departamentos/provincias en los que la agrupación política tiene menos posibilidades de ganar la elección. Esta sería una forma de expresar empíricamente actos de violencia contra las mujeres en política. Al respecto, el citado concepto ha tenido una importante evolución y distintas orientaciones. No obstante, una de las conceptualizaciones iniciales es la proporcionada en 2006 por *South Asia Partnership International* y que incluye a «todo acto perpetrado para impedir, castigar o privar a las mujeres de su derecho a participar en la política». Una discusión más amplia sobre la evolución del concepto citado se encuentra en Krook y Restrepo Sanín (2016).

Sin embargo, de los efectos benéficos de la externalidad positiva anotada, se esperaría que el incremento en la representación de mujeres en elecciones uninominales se verifique de forma más lenta respecto al que se puede observar en elecciones plurinominales. En otras palabras, lo que argumentamos es que entre los dos tipos de variables habría una relación asintótica (Gujarati, 2003). Con ello, la segunda hipótesis tiene que ver con el efectivo aumento de legisladoras y el consecuente, aunque más lento, incremento de alcaldesas o prefectas. Esta conjetura puede ser estructurada de la siguiente manera:

H2: A medida que aumenta el número de legisladoras hay más probabilidades de que se incremente el número de mujeres en elecciones uninominales, como son las de nivel subnacional.

Una tercera explicación del incremento de mujeres en gobiernos subnacionales tendría relación con el número de candidatas a tales cargos. El argumento que está tras esta conjetura es que en la medida que crece la oferta de mujeres para ocupar alcaldías municipales o prefecturas provinciales será más probable que el tamaño de representación femenina en tales espacios aumente. Dado que, en general, no existen mecanismos institucionales que obliguen a los partidos políticos a colocar mujeres como candidatas en elecciones uninominales como las citadas, el corolario de lo dicho sería que, si existen pocas mujeres optando por tales cargos, es menos factible que algunas de ellas puedan tener éxito electoral. Sin embargo, dicha variable en realidad estaría midiendo el mismo efecto que ejercen otras posibles explicaciones sobre la presencia de mujeres en los gobiernos subnacionales. Así, cuando el número de candidatas a elecciones uninominales en los gobiernos subnacionales es 0, nuestra principal variable dependiente (mujer u hombre ganador de elecciones uninominales en el nivel subnacional) indefectiblemente también es 0.

Por tanto, proponemos como hipótesis que la explicación del número de candidatas a los gobiernos subnacionales en realidad es otra externalidad positiva que se deriva del diseño institucional orientado a beneficiar la presencia de mujeres en elecciones plurinominales. Por tanto, el mecanismo causal para la elección de mujeres en gobiernos subnacionales y el relativo a la mayor presencia de candidatas a estos cargos de elección popular son distintos aunque relacionados en cuanto operan dentro de la discusión más amplia sobre representación femenina en espacios de decisión pública. Con dicha aclaración, la hipótesis que proponemos en relación a las candidatas propone que:

H3: La presencia de diseños institucionales orientados a aumentar la presencia de mujeres en elecciones plurinominales afecta positivamente a las probabilidades de incrementar el número de candidatas mujeres en elecciones uninominales, como son las de nivel subnacional.

Junto al argumento teórico que sostenemos en este artículo, incluimos en la verificación empírica otra explicación sobre la presencia de mujeres en la conducción de gobiernos subnacionales. Para el efecto, consideramos en qué medida el hecho de que la circunscripción territorial sea urbana o rural afecta al acceso de mujeres a tales espacios de decisión pública. Acorde a la teoría de la modernización, en las zonas urbanas sería más probable la presencia de alcaldesas o prefectas tanto por la presencia de mejores condiciones educativas como por

razones asociadas al mayor desarrollo y progreso socioeconómico de la población (Holman, 2017; Inglehart, 1990; Inglehart y Welzel, 2005; Norris e Inglehart, 2001; Smith *et al.*, 2012; Sugarman y Straus, 1988; Sundström y Stockemer, 2015). Sin embargo, otro tipo de literatura evidencia el incremento en cuanto a presencia y trabajo político diferenciado de mujeres en áreas rurales (Pérez, 2018; Villarreal y Muñoz, 2018; Sánchez-Muros y Jiménez, 2013; Masolo, 2007; Aguirre, 2003). De allí que nuestra siguiente hipótesis plantea que:

H4: Si el espacio territorial en el que se realiza la elección subnacional es urbano se incrementan las probabilidades de que sean mujeres las que accedan a tales cargos en los gobiernos subnacionales.

Una vez que las hipótesis han sido expuestas, en el siguiente acápite discutimos las principales decisiones metodológicas asumidas para su verificación empírica. Partimos por la selección de las unidades de análisis para de allí describir las estrategias utilizadas para la medición de cada variable. Posteriormente, ofrecemos un análisis descriptivo de la presencia de mujeres en gobiernos subnacionales, para finalizar con la exploración causal en torno a los factores que explican la citada variable dependiente. Para este último punto, recurrimos a dos regresiones, una lineal y otra logística.

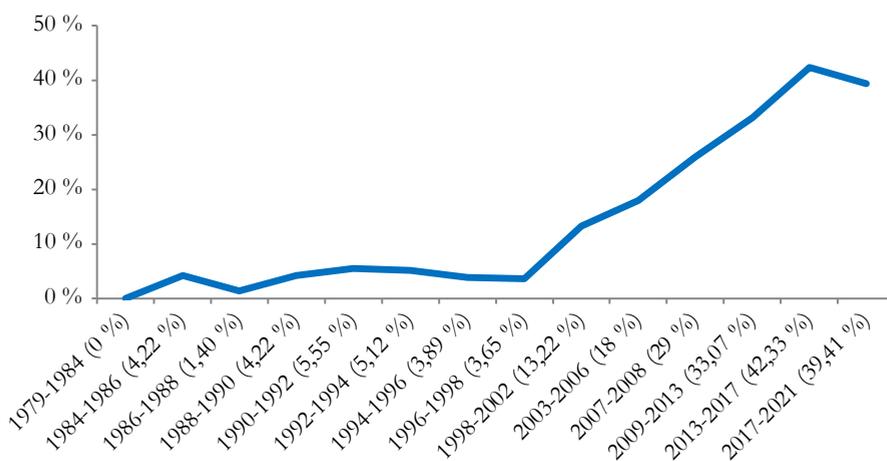
IV. DISCUSIÓN METODOLÓGICA

Para verificar empíricamente las hipótesis ya descritas seleccionamos como unidades de análisis a los prefectos provinciales ecuatorianos –hombres y mujeres– elegidos entre 1979-2019. Estudiar la presencia de mujeres en este tipo de gobierno subnacional de Ecuador es útil por diversas razones. En primer lugar, porque los trabajos que exploran la representación femenina en el plano seccional de ese país son escasos. En segundo lugar, porque Ecuador tiene una ley de paridad que se encuentra entre las más avanzadas de América Latina, lo que permite evaluar de forma clara el posible efecto de externalidad positiva de dicho diseño institucional, orientado a elecciones plurinominales, sobre las de naturaleza uninominal. Al respecto vale aclarar que ya desde mediados de la década de los noventa, y como consecuencia de la lucha de varios movimientos sociales, Ecuador reformó su ley de elecciones al establecer que una cuota de al menos un 20 % de las listas a elecciones de naturaleza plurinominal debía ser integrada por mujeres. En la reforma se preveía que el porcentaje citado iría en aumento hasta llegar al 50 %. Sin embargo, la ausencia tanto de mandatos de posición como de mecanismos de coacción frente a las organizaciones políticas que incumplían la norma llevaron a que dicho esfuerzo tuviera resultados menos ambiciosos de lo que se esperaba.

El fracaso relativo al que se hace mención tiene que ver también con el diseño de las listas, abiertas y desbloqueadas, que dificultaron aún más el acceso de mujeres a la legislatura. A lo dicho hay que agregar un factor estructural de igual o mayor importancia y que guarda relación con la histórica exclusión de las mujeres ecuatorianas de las diferentes arenas de decisión política (Sotomayor y Huertas-Hernández, 2021; Basabe-Serrano, 2021, 2020). No obstante, la legislatura ecuatoriana dio un gran salto en este tema, pues la presencia de mujeres pasó del 3,65 % en el período 1996-1998 al 13,22 % en el siguiente (1998-2003) y al 18 %

en el 2003-2006 (Basabe-Serrano y Álava Arteaga, 2022). El Gráfico 1 describe la evolución histórica de las legisladoras ecuatorianas desde el retorno a la democracia en 1979. Finalmente, Ecuador es un buen caso de estudio porque, a pesar de la presencia de tres constituciones políticas a lo largo del período de estudio (1979, 1998 y 2008), las reglas para la designación de prefectos provinciales se han mantenido inalteradas, permitiendo así controlar posibles efectos institucionales que podrían derivarse del cambio de reglas formales a ese nivel.

GRÁFICO 1. PORCENTAJE DE LEGISLADORAS PROVINCIALES
 EN ECUADOR, 1979-2019



Fuente: Elaboración de los autores a partir de la información del Consejo Nacional Electoral y medios de comunicación (*El Comercio, El Universo, Hoy*).

En el caso ecuatoriano, los prefectos se eligen cada cuatro años y son los titulares del poder político en las provincias, la primera unidad política administrativa en el nivel subnacional. Dichas elecciones, hasta 1996, fueron concurrentes con las presidenciales y en algunos casos con las legislativas³. Desde el retorno a la democracia (1979) se han realizado diez procesos electorales para dicho cargo y hasta 2019 se eligieron 209 prefectos provinciales. En todas las provincias hay casos de reelección, aunque en algunas de ellas hay quienes permanecen en dicho cargo hasta por tres y cuatro períodos consecutivos⁴. Aunque el número de

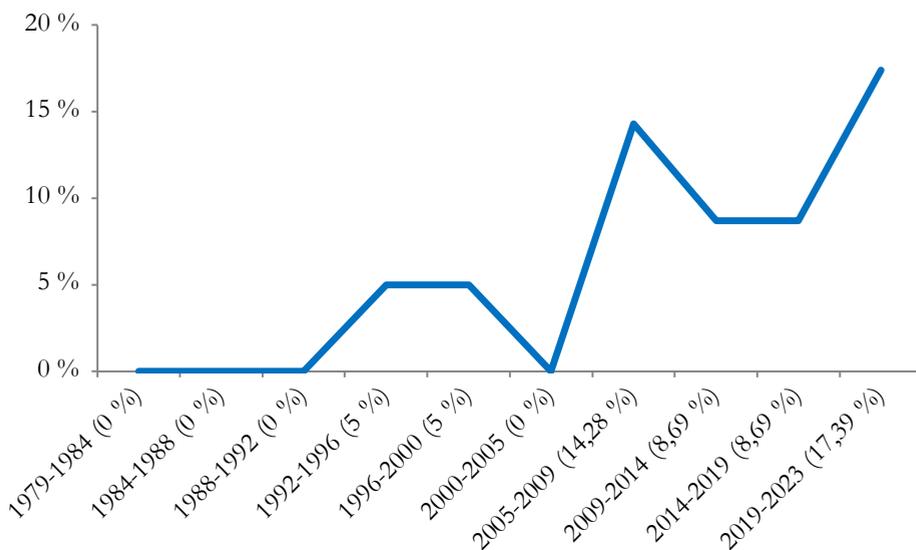
3 Las elecciones de prefectos provinciales de 2009 fueron una excepción pues se realizaron en conjunto con las de presidente, legislatura y otras autoridades seccionales, como alcaldes y concejales municipales.

4 Los prefectos provinciales con mayor presencia en dicho cargo son Fernando Naranjo Lalama (Tungurahua), Montgomery Sánchez Reyes (El Oro) y Nicolás Lapentti Carrión (Guayas). Los tres actores políticos fueron elegidos en cuatro ocasiones consecutivas.

provincias ha cambiado a lo largo de los cuarenta años sometidos a análisis, dicha variación no es mayor y oscila entre veinte hasta finales de la década de los ochenta y veinticuatro que existen en la actualidad. Todas las provincias eligen prefectos excepto la insular Galápagos, que goza de un régimen especial de gobierno.

A fin de observar la presencia femenina en prefecturas provinciales construimos una base de datos inédita en la que incluimos a todos los hombres y mujeres que han accedido a dicho cargo entre 1979 y 2019. En total, colectamos doscientas nueve observaciones ($n = 209$). A partir de dicha información, elaboramos una variable dicotómica, $Prefecta_{it}$, que asume el valor de «1» si la prefecta del cantón i en el período t es mujer y «0» si es hombre. La media de la variable $Prefecta_{it}$, durante el período estudiado fue del 6,22 %. En cuanto a los momentos históricos de menor y mayor presencia de prefectas, la información recabada permite afirmar que durante los períodos 1979-1984, 1984-1988, 1988-1992 y 2000-2005 dicha representación fue del 0% mientras que en el período 2019-2023 se registró la mayor presencia de mujeres en dicho cargo, con un 17,39 %. De acuerdo al Gráfico 2, a partir del año 2005 se observa una mejoría en la presencia de prefectas en comparación con los treinta años anteriores. Sin embargo, el peso de la representación femenina es aún minoritario en relación al de hombres.

GRÁFICO 2. PORCENTAJE DE PREFECTAS PROVINCIALES
EN ECUADOR, 1979-2019



Fuente: Elaboración de los autores a partir de la información del Consejo Nacional Electoral y medios de comunicación (*El Comercio, El Universo, Hoy*).

Por otro lado, es necesario destacar que, a lo largo de los cuarenta años analizados, en la mayoría de provincias nunca una mujer fue designada prefecta. Así, este dato da cuenta de un país en el que, al menos en el gobierno subnacional sujeto a análisis, la representación de mujeres ha sido abiertamente minoritaria. Solamente las provincias de Esmeraldas, Napo, Orellana, Tungurahua, y, recién en el proceso electoral de 2019, Pichincha y Santo Domingo de los Tsáchilas, registran prefectas provinciales. Además, como consta en el Gráfico I, la primera prefecta provincial accedió al cargo recién en el período 1992-1996 y es la misma actora política que fue reelegida en el siguiente proceso electoral (1996-2000)⁵. En el período 2000-2005 desaparece la representación femenina para retornar a partir de 2005.

A fin de observar empíricamente el efecto de externalidad positiva que podrían jugar reformas institucionales orientadas a lo plurinominal sobre elecciones uninominales (H1), tomamos en cuenta un evento clave relacionado con la consagración de la paridad a nivel de la Constitución de 2008. Como consecuencia de ello, el denominado Código de la Democracia estableció que a partir de las elecciones plurinominales de 2009 las listas de candidatos se estructuran alternadamente entre hombres y mujeres o viceversa. En ese proceso electoral también se eligieron prefectos provinciales por lo que el posible efecto de dicha reforma institucional pudo ser observado a partir de ese momento⁶. Con lo expuesto, construimos la variable dicotómica Diseño Institucional_i que asume el valor «1» para las elecciones de prefectos provinciales posteriores a la Constitución de 2008 (2009-2014, 2014-2019 y 2019-2023) y «0» para las anteriores.

Como mencionamos antes, si bien Ecuador tuvo una ley de cuotas y sus reformas desde la década de los noventa del siglo pasado, en la práctica dichas enmiendas legales fueron aplicadas de forma parcial. Por esa razón y las argumentadas en el párrafo anterior respecto a la mayor claridad, mandatos de posición y consecuencias legales respecto al incumplimiento establecidas en el Código de la Democracia y la Constitución de 2008, preferimos construir la variable dicotómica ya indicada. Otra opción metodológica habría sido diseñar una variable categórica que considere los diferentes momentos institucionales en cuanto al acceso de mujeres a los espacios de decisión política; sin embargo, creemos que el evento clave de ruptura se da a partir de la elección del período 2009-2014.

Para capturar la representación de mujeres en la legislatura y el posible efecto sobre la presencia de prefectas (H2), creamos la variable Legisladoras_i, que contiene el porcentaje de diputadas provinciales para todos los períodos legislativos entre 1979 y 2019. Como se pudo observar en el Gráfico I, existe un incremento sostenido de mujeres en la legislatura ecuatoriana a partir de 1998, aunque este fenómeno se torna más notorio para el período 2009-2013. De lo observado, por tanto, se podrían señalar dos hechos. Por un lado, que la reforma institucional que establece la paridad en las listas de candidatos ha tenido un efecto positivo sobre la representación femenina en la legislatura. Por otro lado, que, si bien la

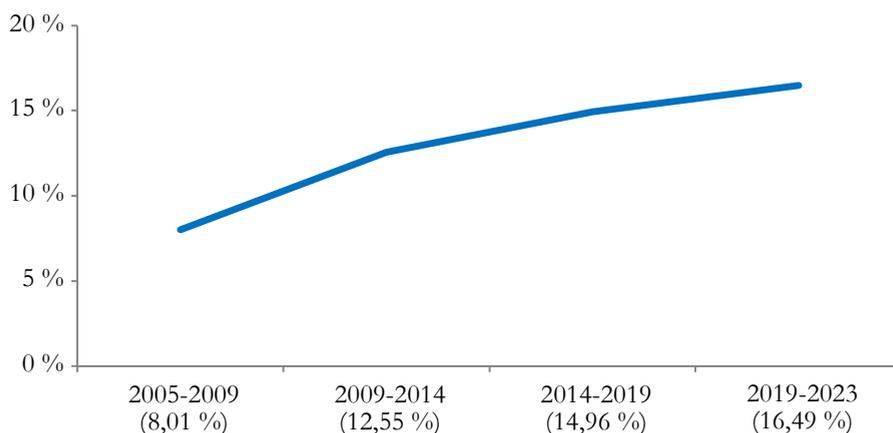
5 Se trata de María Hortensia Albán Astudillo, prefecta provincial de Tungurahua por dos períodos (1992-1996 y 1996-2000).

6 Si bien antes de 2008 existieron varias reglas electorales orientadas a aumentar la cuota de mujeres en la legislatura, con la Constitución de 2008 se marca un interés real por mejorar la presencia femenina en las distintas arenas de toma de decisión política cuya elección es de naturaleza plurinominal.

presencia de mujeres ha aumentado en dicha arena de toma de decisión, la paridad aún no ha sido alcanzada.

Para observar la influencia que podría ejercer sobre el número de candidatas a prefectas provinciales la presencia del diseño institucional orientado a fomentar el incremento de mujeres en elecciones plurinominales (H3), construimos una variable dependiente continua denominada $Candidatas_{it}$. Allí capturamos el porcentaje de mujeres en las listas de postulantes a las prefecturas provinciales durante los últimos cuatro procesos electorales (2005-2009, 2009-2014, 2014-2019, 2019-2023) pues no existe información completa para el resto del período analizado. Como consecuencia de lo dicho, el número de observaciones para los modelos de mínimos cuadrados se reduce a noventa ($n = 90$). El Gráfico 3 reporta el comportamiento de la variable citada. En general, la cantidad de candidatas ha ido en aumento de elección en elección, aunque siempre las variaciones han sido en porcentajes bajos. A pesar de la ausencia de información ya mencionada se podría conjeturar que si para años recientes el número de candidatas no supera el 20 % es muy probable que en los períodos previos esos valores hayan sido aún menores.

GRÁFICO 3. PORCENTAJE DE CANDIDATAS A PREFECTAS PROVINCIALES EN ECUADOR, 2005-2019



Fuente: Elaboración de los autores a partir de la información del Consejo Nacional Electoral y medios de comunicación (*El Comercio, El Universo, Hoy*).

Para verificar si la composición sociodemográfica de la provincia incide sobre la designación de mujeres como prefectas (H4), construimos la variable que codifica como «1» si la población de la provincia es mayoritariamente urbana y «0» si es rural. La información para elaborar tanto esta variable como la siguiente provino de los censos de población y vivienda realizados decenalmente en Ecuador por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Guayas, Pichincha y El Oro son las únicas provincias que son mayoritariamente

urbanas a lo largo de todo el período analizado mientras que otras, como Azuay, Imbabura, Los Ríos o Manabí, se agregan a este grupo recién a inicios del siglo XXI. El resto de provincias, prácticamente la mitad de las que forman parte del país, son históricamente rurales y se concentran esencialmente en la Sierra y la región amazónica.

Con lo expuesto, en el siguiente acápite discutimos los hallazgos empíricos de los modelos de regresión que planteamos para verificar empíricamente nuestras hipótesis. El modelo n.º 1 utiliza la variable dependiente y sirve para testear las hipótesis n.ºs 1, 2 y 4. El modelo n.º 2 considera la variable dependiente y es útil para someter a prueba la hipótesis n.º 3. Por la naturaleza dicotómica de la variable dependiente nuestro modelo n.º 1 está basado en la siguiente regresión logística:

Modelo (1)

$$Pr(\text{Prefecta}_{ii} = 1/X_{ii}) = \text{Log}_{ii} (a_i + b_1 \text{Diseño institucional} + b_2 \text{Legisladoras}_{ii} + b_3 \text{Urbano}_{ii})$$

El modelo n.º 2 utiliza la variable dependiente continua por lo que recurrimos a la siguiente regresión lineal:

Modelo (2)

$$\text{Candidatas}_{ii} = a + b_1 \text{Diseño institucional}_i + b_2 \text{Legisladoras}_{ii} + b_3 \text{Urbano}_{ii}$$

V. DISCUSIÓN DE HALLAZGOS EMPÍRICOS

En el Gráfico 4 reportamos los coeficientes estimados de las dos regresiones ya discutidas junto a los estadísticos t, que se encuentran entre paréntesis. El modelo n.º 1 incluye doscientas nueve observaciones ($n = 209$) mientras que el modelo n.º 2 contempla únicamente noventa ($n = 90$). Todos los modelos contienen errores robustos, incluyen efectos fijos por provincias estudiadas y están estimados con un intervalo de confianza del 99 %. Los símbolos *, **, *** representan coeficientes estadísticamente significativos al 10 %, 5 % y 1 % respectivamente. En el Anexo constan las estadísticas descriptivas de todas las variables utilizadas.

Acorde a los modelos n.ºs 1 y 2 la variable tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo, lo que implica decir que la presencia de una ley orientada a beneficiar la presencia de mujeres en elecciones plurinominales propició un efecto similar en relación al incremento de prefectas provinciales. Con ello, el efecto de externalidad positiva que nuestra principal hipótesis propone se verifica empíricamente (H1). En otras palabras, a partir del año 2009 la ley de paridad instaurada en Ecuador no solo habría facilitado el incremento en el número de legisladoras, sino también en el de prefectas provinciales. De acuerdo al modelo n.º 2, el efecto de la ley de paridad no solo se reflejaría en una mayor presencia de prefectas provinciales, sino también en la variable a dicho cargo (H3).

GRÁFICO 4. DETERMINANTES DE LA ELECCIÓN DE PREFECTAS
 PROVINCIALES EN ECUADOR, 1979-2019

VARIABLES	MODELO 1 LOGIT	MODELO 2 OLS
Diseño Institucional	1.77** (1.66)	5.96* (1.84)
Mujeres legisladoras	0.007 (0.31)	-0.007 (0.93)
Urbano	-18.50*** (-11.56)	3.25 (0.69)
Constante	-18.65*** (-17.18)	3.34 (0.31)
Observaciones	209	90
Pseudo R2	0.36	0.35

Fuente: Elaboración de los autores.

El modelo n.º 1 señala que la variable es un buen predictor de la presencia de prefectas provinciales. No obstante, el signo de los coeficientes (negativos) denota una relación diferente a la propuesta en nuestra hipótesis de trabajo (H4). En efecto, los hallazgos empíricos reportados dan cuenta de que las probabilidades de que una mujer acceda a una prefectura descienden cuando se trata de una provincia con población mayoritariamente urbana. Como corolario, es más probable la presencia de prefectas en provincias rurales. Contrariamente a lo que propone la teoría de la modernización, en el sentido de que mayores niveles de educación e inserción al mercado laboral, propios de las áreas urbanas, afectarían positivamente al elector para orientar su voto a favor de mujeres, la evidencia ofrecida da cuenta de un fenómeno inverso. Desafortunadamente no podemos testear las variables nivel de educación e inserción laboral de las mujeres pues la calidad de los datos existentes no es óptima.

Cuando evaluamos la posible influencia de la variable sobre la probabilidad de que más mujeres accedan como candidatas al cargo de prefectas provinciales, el modelo n.º 2 presenta una relación positiva entre ambas variables (H4). Así, en las provincias con mayor población urbana existirían más probabilidades de que aumente el número de mujeres que disputen dicho cargo. Desafortunadamente, en este modelo la relación entre las variables no es estadísticamente significativa. En resumen, podríamos afirmar que, si bien en las provincias urbanas es más probable que se incremente la oferta de candidatas a prefectas (modelo n.º 2), aquello no se refleja en un mayor número de mujeres efectivamente elegidas para tales cargos en dicho espacio geográfico (modelo n.º 1).

En cuanto a la relación entre presencia de mujeres tanto en la legislatura ecuatoriana como en las prefecturas provinciales, el modelo n.º 1 verifica nuestra hipótesis al constatar un vínculo

positivo entre ambas variables (H2). En otros términos, a medida que se incrementa el número de legisladoras sucede algo similar en cuanto a las prefectas provinciales. Sin embargo, la relación no es estadísticamente significativa. El comportamiento de la variable respecto al porcentaje de prefectas provinciales es llamativo pues el vínculo es negativo aunque sin que la relación sea estadísticamente significativa. Así, a medida que se incrementan las legisladoras en una provincia específica, el porcentaje de candidatas a prefectas podría ir en descenso.

En resumen, la presencia de prefectas provinciales en Ecuador ha mejorado a lo largo de las últimas dos décadas y esto se debe, entre otros factores, a la presencia de una ley de paridad que, si bien se orienta a mejorar la representación de mujeres en espacios como la legislatura o los concejos municipales, ha generado un efecto de externalidad positiva en dicha arena de toma de decisión subnacional. Aunque a una velocidad más lenta que la observada en las legisladoras, la presencia de mujeres en prefecturas provinciales avanza en el tiempo. Adicionalmente, en las provincias con población mayoritariamente rural es más probable que mujeres alcancen la prefectura. Finalmente, si bien la ley de paridad tendría algún efecto positivo sobre el incremento de candidatas a prefecturas provinciales, aún es poco lo que se conoce al respecto. Una posible explicación de este hecho podría estar en la estructura de las agrupaciones políticas y sus rasgos de exclusión en función del sexo de quien intenta optar por una candidatura.

VI. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES TEÓRICAS

En este artículo estudiamos tanto la presencia histórica de mujeres en prefecturas provinciales como las variables que incidirían sobre su acceso a dicho cargo. Al respecto, constatamos que durante los últimos procesos electorales hay un incremento en el número de prefectas, aunque dicha tendencia va en una velocidad menor que la observada respecto a lo ocurrido con las legisladoras. Allí, por tanto, existe un trabajo por realizar no solo por parte de las agrupaciones políticas, sino también desde las organizaciones que trabajan por reducir las asimetrías existentes en la participación de mujeres en política. En ese aspecto, la vinculación entre asociaciones ciudadanas y organizaciones partidistas de cara a mejorar la representación femenina en la política es un espacio de investigación fértil. En otro plano, en este artículo corroboramos empíricamente que la ley de paridad, que establece orden alternado de candidatos (hombre/mujer o viceversa) para elecciones plurinominales, estaría asociada, en forma de externalidad positiva, a la designación de prefectas provinciales.

Adicionalmente, nuestra investigación constató que en las provincias urbanas el acceso de mujeres a las prefecturas sería inferior al que se registra en aquellas mayoritariamente rurales. Si se parte de la idea, sedimentada en la literatura especializada, de que en las áreas urbanas hay mayor desarrollo educativo y económico, este hallazgo empírico no deja de ser llamativo pues podría dar cuenta de que las asimetrías en el mercado político ecuatoriano van más allá de esas dos variables. Si esto es así, el problema del limitado acceso de mujeres a la toma de decisión política debería ser asumido como una cuestión estructural que, si bien debe tomar en cuenta el aspecto institucional, tendría que considerar adicionalmente otro tipo de variables. De ellas, la ausencia relativa de candidatas a las prefecturas provinciales sería una de las más importantes aunque también otras de naturaleza cultural y que atañen a

la visión que se otorga a las mujeres en la sociedad ecuatoriana. En ese aspecto, la representación política de mujeres podría ser abordada como un problema interdisciplinario. De allí que las futuras agendas de investigación deberían tener presentes las múltiples dimensiones existentes en el tratamiento de este fenómeno social y político.

En esa línea, conforme lo hemos evidenciado en el modelo n.º 2, las variables institucionales, las relacionadas con el ambiente político y las de orden sociodemográfico explican poco la mínima presencia de candidatas durante las cuatro últimas elecciones seccionales en Ecuador. Por ello, una posible respuesta a esta ausencia de oferta política femenina en procesos electorales podría estar en la matriz excluyente, por razones de sexo, que existiría al interior de las agrupaciones partidistas. Este rasgo se tornaría más evidente en elecciones uninominales, como las de prefectas provinciales, en las que los partidos y movimientos políticos no tienen ningún tipo de norma legal que les constrinja a colocar mujeres como candidatas. A lo dicho se debe sumar la violencia política hacia las mujeres que participan en la vida pública, lo que dota de un elemento adicional para la explicación del limitado número de candidatas a cargos de elección popular.

A pesar de que en este artículo hemos analizado diacrónicamente la presencia de mujeres en gobiernos subnacionales, aún resta mucho por conocer sobre este tema a nivel de América Latina. Como señalamos al inicio del documento, si bien se ha avanzado en la investigación sobre legisladoras, ministras y, en menor medida, juezas, los trabajos sobre mujeres en la arena seccional es aún incipiente. Trabajos en perspectiva comparada en los que se pueda someter a verificación empírica las variables aquí abordadas y aún otras no consideradas aportarían mucho en aras de identificar los factores que están asociados a la representación femenina en gobiernos subnacionales. Aunque las investigaciones en las que se puedan establecer patrones de comportamiento son clave, aquellas que se concentran en estudios de caso o de actoras políticas en particular también resultan útiles pues de allí se pueden extraer nuevas variables para mejorar la calidad de las inferencias en trabajos de muchas observaciones. En cualquier dimensión de análisis, la agenda sobre mujeres en gobiernos subnacionales se presenta como un espacio de investigación fértil y con muchos desafíos y preguntas frente a las que las respuestas aún son poco esclarecedoras.

VII. ANEXO

TABLA A1. ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS

VARIABLES	N	MEDIA	DES EST	MIN	MAX
Diseño Institucional	209	.330	.471	0	1
Mujeres legisladoras	209	11.863	19.138	0	75
Urbano	209	.282	.451	0	1
Candidatas prefectas	90	13.121			

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, I. (2003). Participación política y social de mujeres indígenas: el caso de una lideresa tradicional. *Cuicuilco*, 10(27), 1-26.
- Alexander, A., Bolzendahl, C. y Jalalzai, F. (2018). *Measuring Women's Political Empowerment across the Globe: Strategies, Challenges and Future Research*. Palgrave Macmillan.
- Areválo Jaramillo, I. (2017). *Ambición o estrategia: estudio de carreras políticas regresivas en Ecuador, 1979-2008*. Instituto de la Democracia.
- Barnes, T. (2012). Gender and Legislative Preferences: Evidence from the Argentine Provinces. *Politics and Gender*, 8(4), 483-507. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S1743923X12000505>
- Barnes, T. y Burchard, S. (2013). Engendering Politics: The Impact of Descriptive Representation on Women's Political Engagement in Sub-Saharan Africa. *Comparative Political Studies*, 46(7), 767-790. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0010414012463884>
- Barrera, D. y Aguirre, I. (2003). Participación de las mujeres en los gobiernos municipales de México. En B. Dalía y M. Alejandra (Eds.), *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales* (pp. 48-71). Instituto Nacional de las Mujeres.
- Basabe-Serrano, S. (2020). La subrepresentación de mujeres en gabinetes ministeriales: el caso ecuatoriano en perspectiva comparada, 1979-2015. *Latin American Research Review*, 55(1), 31-48.
- Basabe-Serrano, S. (2021). *La representación femenina en las legislaturas: el caso ecuatoriano*. Corporación Participación Ciudadana y NDI Ecuador.
- Basabe-Serrano, S. y Álava-Arteaga, N. (2022). Who They Are: Where They Come From and Where They Are Going: Professional Background and Political Ambition of Ecuadorian Women Legislators, 1979-2017. *Journal of International Womens Studies*. En prensa.
- Bjarnegard, E. (2013). *Gender, Informal Institutions and Political Recruitment: Examining Male Dominance in Parliamentary Representation*. Palgrave Macmillan.
- Borisyuk, G., Rallings, C. y Thrasher, M. (2017). Women in English Local Government 1973-2003: Getting Selected, Getting Elected. *Contemporary Politics*, 13(2), 181-199. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13569770701562674>
- Campbell, D. y Wolbrecht, C. (2006). See Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents. *Journal of Politics*, 68(2), 233-247. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1468-2508.2006.00402.x>
- Conroy, D. (2011). Gendering Local Government Amalgamations: An Australian Case Study. En B. Pini y P. McDonald (Eds.), *Women and Representation in Local Governments: International Case Studies*. (pp. 161-178). Routledge Research in comparative politics. Routledge, London; New York.
- Došek, T., Freidenberg, F., Caminotti, M. y Munoz-Pogossian, B. (2017). *Women, Politics, and Democracy in Latin America*. Palgrave Macmillan US. <https://doi.org/10.1057/978-1-349-95009-6>
- Erin, T. (2011). Do Women «Do Better» in Municipal Politics? Electoral Representation Across Three Levels of Government. *Canadian Journal of Political Science*, 44(3), 573-594. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S0008423911000503>
- Fernández, A. (2003). *La política, la sociedad y las mujeres*. Instituto Nacional de las Mujeres-UAM-Xochimilco.
- Fischer, S., Dornbusch, R. y Schmalensee, R. (1997). *Economía*. McGraw Hill.
- Fox, R. y Lawless, J. (2010). If Only They'd Ask: Gender, Recruitment and Political Ambition. *Journal of Politics*, 72(2), 310-326. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S0022381609990752>
- Gidengil, E. y Vengroff, R. (1997). Representational Gains of Canadian Women or Token Growth. The Case of Quebec's Municipal Politics. *Canadian Journal of Political Science*, 30(3), 513-537. <https://doi.org/https://www.jstor.org/stable/3232089>
- Gujarati, D. (2003). *Econometría*. MacGraw Hill.

- Holli, A.-M. (2011). Transforming Local Politics? The Impact of Gender Quotas in Finland. En B. Pini y P. McDonald (Eds.), *Women and Representation in Local Governments: International Case Studies* (pp. 142-158). Routledge Research in comparative politics. Routledge.
- Holman, M. (2017). Women in Local Government: What We Know and Where Go From Here? *State and Local Government Review*, 49(4). <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0160323X17732608>
- Htun, M. y Jones, M. (2002). Engendering the Right to Participate in Decision-making: Electoral Quotas and Women's Leadership in Latin America. En C. Nokki y M. Molyneux (Eds.), *Gender and the Politics of Rights and Democracy in Latin America. Women's Studies at York Series* (pp 32-56). Palgrave Macmillan.
- Htun, M. y Piscopo, J. (2014). Women in Politics and Policy in Latin America and the Caribbean. *CPPF Working Papers on Women in Politics*, 2. <https://www.ssrc.org/publications/women-in-politics-and-policy-in-latin-america-and-the-caribbean/>
- Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton University Press.
- Inglehart, R. y Welzel, C. (2005). Exploring the Unknown: Predicting the Responses of Publics not yet Surveyed. *International Review of Sociology*, 15(1), 173-201. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/03906700500038611>
- Iversen, T. y Rosenbluth, F. (2008). Work and Power. The Connection Between Female Labor Force Participation and Political Representation. *Annual Review of Political Science*, 11, 479-495. <https://doi.org/https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.11.053106.151342>
- Jones, M. (2008). Gender Quotas, Electoral Laws, and the Election of Women: Evidence from the Latin America Vanguard. *Comparative Political Studies*, 42(1), 56-81. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0010414008324993>
- Kenworthy, L. y Malami, M. (1999). Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis. *Social Forces*, 78(1), 235-269. <https://doi.org/https://www.jstor.org/stable/3005796>
- Krook, M. L. y Restrepo Sanín, J. (2016). Violencia contra las mujeres en política. En defensa del concepto. *Política y Gobierno*, XXIII(2), 459-490.
- Massolo, A. (1995). Participación femenina en el gobierno municipal. En A. Fernández (Ed.), *Las mujeres en México al final del milenio* (pp. 137-146). El Colegio de México.
- Massolo, A. (1996). Mujeres en el espacio local y el gobierno seccional. *Revista Mexicana de Sociología*, 58(3), 133-144. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/3540878>
- Massolo, A. (2003). Participación de las mujeres en los gobiernos locales de América Latina. En D. Barrera y A. Massolo (Eds.), *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales* (pp. 28-48). Instituto Nacional de las Mujeres.
- Massolo, A. (2006). *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Presidentas Municipales*. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW).
- Massolo, A. (2007). *Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina*. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW).
- Matland, R. (1998). Women's Representation in National Legislatures. Developed and Developing Countries. *Legislative Studies Quarterly*, 23(1), 109-125. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/440217>
- Meier, K. y Funk, M. (2017). Women and Public Administration in Comparative Perspective: The Case of Representation in Brazilian Local Governments. *Administration and Society*, 49(1), 121-142. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0095399715626201>
- Navarro, C. y Sanz, A. (2018). The Social Base and Career Development of Spanish Mayors. *Revista Española de Ciencia Política*, 46(1), 21-48. <https://doi.org/https://doi.org/10.21308/recp.46.02>

- Norris, P. e Inglehart, R. (2001). Cultural Obstacles to Equal Representation. *Journal of Democracy*, 12(3), 26-40. <https://doi.org/10.1353/jod.2001.0054>
- Paxton, P. (1997). Women in National Legislatures: A Cross National Analysis. *Social Science Research*, 26, 442-464. <https://doi.org/https://doi.org/10.1006/ssre.1997.0603>
- Pérez, L. (2018). Participación política de mujeres indígenas. *Alteridades*, 28(55), 61-72. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2018v28n55/perez>
- Pini, B. y McDonald, P. (2011). *Women and Representation in Local Governments*. Routledge Research in Comparative Politics. Routledge.
- Ruiloba Núñez, J. M. (2014). Mujeres en el gobierno local: más allá de los números. *Reflexión Política*, 16(31), 54-63. <https://doi.org/https://doi.org/10.29375/01240781.1976>
- Samuels, D. (2009). *Ambition, Federalism and Legislative Politics in Brazil*. Cambridge University Press. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/CBO9780511510366>
- Sanbonmatsu, K. (2002). Political Parties and the Recruitment of Women to State Legislatures. *Journal of Politics*, 64(3), 791-803. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/0022-3816.00146>
- Sánchez-Muros, S. y Jiménez, M. (2013). Mujeres rurales y participación social: análisis del asociacionismo femenino en la provincia de Granada (España). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(72), 223-242.
- Schwindt Bayer, L. (2010). Comparison and Integration: A Path toward a Comparative Politics of Gender. *Perspectives on Politics*, 8(1), 177-182. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S153759270999274X>
- Smith, A., Reingold, B. y Owens, M. (2012). The Political Determinants of Women's Descriptive Representation in Cities. *Political Research Quarterly*, 65(2), 315-329. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1065912910395327>
- Sotomayor, P. y Huertas-Hernández, S. (2021). El camino hacia los gabinetes ministeriales: un estudio de los factores que influyen en la designación de mujeres ministras en Ecuador y Colombia, 1978-2018. *Colombia Internacional*, 105, 29-55.
- South Asia Partnership International. (2006). *Violence against Women in Politics*. Nepal Publishing House.
- Stiglitz, J. y Rosengland, J. (1986). *La economía del sector público*. Antoni Bosch.
- Studlar, D. y Matland, R. (1994). The Growth of Women's Representation: The Canadian House of Commons and the Election of 1984. *Canadian Journal of Political Science*, 27(1), 53-79. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S0008423900006211>
- Sugarman, D. y Straus, M. (1988). Indicators of Gender Equality for American States and Regions. *Social Indicators Research*, 20(3), 229-270. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/BF00302398>
- Sundström, A. y Stockemer, D. (2015). What determines women's political representation at the local level? A fine-grained analysis of the European regions. *International Journal of Comparative Sociology*, 56(1), 254-274. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0020715215595691>
- Van Donk, M. (2011). Local Government: A Strategic Site of Struggle for Gender Equity. *Agenda: Empowering Woman for Gender Equality*, 16(45), 4-12. <https://doi.org/10.1080/10130950.2000.9675847>
- Vásquez García, V. (2010). Mujeres y gobiernos municipales en México. *Gestión y Política Pública*, 1, 111-154. <https://doi.org/https://www.jstor.org/stable/25800064>
- Villarreal, A. y Muñoz, A. (2018). Participación política de mujeres en el ámbito local en Ecuador. ¿Qué explica las disparidades? *Cuestiones Económicas*, 28, 43-70.
- Wolbrecht, C. y Campbell, D. (2007). Leading by Example: Female Members of Parliament as Political Role Models. *American Journal of Political Science*, 51(4), 921-939. <https://doi.org/https://www.jstor.org/stable/4620108?seq=1>
- Zetterberg, P. (2008). The Downside of Gender Quotas? Institutional Constraints on Women in Mexican State Legislatures. *Parliamentary Affairs*, 61(3), 442-460. <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/pa/gsn016>

ISSN: 1130-2887 - eISSN: 2340-4396
DOI: <https://doi.org/10.14201/alh.26127>

OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL ESTADO Y EL MERCADO EN AMÉRICA LATINA

Public Opinion on the Role of Government and Market in Latin America

Dinorah AZPURU  dinorah.azpuru@wichita.edu ²

Elizabeth CARTER  elizabeth.carter@unh.edu ¹

Mary Fran MALONE  mary.malone@unh.edu ¹

¹ University of New Hampshire

² Wichita State University

Envío: 2021-03-23

Aceptado: 2022-01-14

First View: 2022-04-30

Publicación: 2022-04-30

RESUMEN: Este artículo examina la opinión pública hacia la propiedad estatal de la industria y las políticas estatales para reducir la desigualdad de ingresos. Basado en los datos del Barómetro de las Américas en 2016/17, el análisis estadístico muestra que la confianza en las instituciones y la educación son los principales determinantes de apoyo público, mientras que la ideología y la aprobación presidencial son importantes en ciertos casos, cuando los líderes enmarcan sus políticas en términos ideológicos.

Palabras clave: opinión pública; intervención económica estatal; neoliberalismo; ALBA; marea rosa

ABSTRACT: This article examines public attitudes towards state ownership of industry and state measures to reduce income inequality. Relying upon the 2016/17 AmericasBarometer, our analysis finds that trust in institutions and education are the main determinants of support for different types of state intervention in the economy. Additionally, ideology and presidential approval matter when leaders frame their policies in ideological terms and a charismatic incumbent advocates state intervention.

Keywords: public opinion; state economic intervention; neoliberalism; ALBA; Pink Tide

I. INTRODUCCIÓN

¿En qué medida apoya la opinión pública en América Latina la intervención estatal en la economía? Las actitudes públicas hacia la intervención estatal en la economía han sido siempre importantes en la política latinoamericana. El surgimiento de la llamada marea rosa a principios del siglo XXI aumentó el interés en este tema, ya que la elección de líderes de izquierda trajo consigo la implementación de nuevas políticas económicas. Tras la década perdida de los 80, muchos asumieron que el Consenso de Washington era el único camino disponible para el desarrollo económico de América Latina. La elección de presidentes de izquierda en los 2000 desafió este supuesto al llevar al poder a líderes de izquierda radical en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, y líderes de izquierda moderada en Uruguay, Argentina, Brasil, Chile, Honduras, Perú, Paraguay y El Salvador. Sin embargo, para 2015, presidentes de derecha reemplazaron a sus contrapartes de izquierda en varios países de la región.

Estos cambios en el liderazgo político brindan la oportunidad de examinar el apoyo (o la oposición) hacia la intervención estatal después de la marea rosa. En este artículo se examinan las actitudes públicas hacia dos tipos de intervención del Estado que históricamente han generado controversia: la propiedad estatal de las industrias y las políticas estatales para reducir la desigualdad de ingresos. Utilizando datos del Barómetro de las Américas 2016/17, se analizan los determinantes del apoyo a la intervención estatal en la economía a medida que la marea rosa comenzaba a retroceder¹.

Si bien algunos académicos han estudiado las actitudes públicas hacia las reformas de mercado en América Latina (Baker 2009), la literatura no ha examinado estas actitudes posteriormente a la marea rosa, con excepción de la innovadora investigación de Holland (2018) sobre la redistribución del ingreso. Estudios previos han encontrado que la opinión pública sobre la participación del Estado en el mercado en América Latina está menos influenciada por las variables económicas y demográficas tradicionales (incluidos el nivel de ingresos y los niveles de desigualdad económica) y más por las expectativas, moldeadas por la experiencia pasada (Holland, 2018; Queirolo, 2013; Baker, 2009). En consecuencia, es aún más imperativo medir las actitudes hacia la intervención estatal después de una década de un papel más expansivo del Estado en países gobernados por líderes de izquierda. Además, dado el papel de los líderes populistas de izquierda radical en la promoción de la intervención económica estatal en algunos países, nuestro objetivo es medir si las actitudes públicas están moldeadas por la aprobación de dichos líderes o son resultado de actitudes más duraderas hacia instituciones estatales. Profundizar en la comprensión de la dinámica de las actitudes públicas hacia la intervención estatal en la economía es de vital importancia, ya que las preguntas sobre el papel apropiado del Estado en el mercado han ocupado un lugar destacado en la política latinoamericana de los siglos XX y XXI. Las actitudes públicas hacia el papel del Estado son aún más relevantes hoy día, dado que el papel del Estado se ha magnificado durante la pandemia de COVID-19.

1. El Barómetro de las Américas es parte del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) en la Universidad de Vanderbilt, Estados Unidos. La encuesta ha sido realizada cada dos años durante más de dos décadas. Se utilizan muestras representativas nacionales: www.lapopsurveys.org.

Este artículo se desarrolla en cuatro partes. La primera sección revisa la literatura existente relacionada con la opinión pública hacia la intervención estatal en el mercado. La segunda sección discute la medición y metodología utilizadas en este artículo y en la tercera, se analiza el impacto de los determinantes de apoyo a la intervención estatal en cada país latinoamericano. Dada la amplia gama de patrones de intervención estatal en la región, nuestro análisis compara los determinantes individuales de apoyo para intervención estatal en diversos países. La última parte del artículo discute las implicaciones de nuestros hallazgos.

II. PANORAMA DE LAS ACTITUDES ECONÓMICAS EN AMÉRICA LATINA

La marea rosa se refiere a la ola de líderes de izquierda elegidos en América Latina a principios de la década de 2000. Después de la victoria presidencial de Hugo Chávez en Venezuela en 1999, líderes de izquierda llegaron al poder en Brasil (2003); El Salvador (2004); Uruguay (2005); Bolivia, Chile, Honduras y Perú (2006); Argentina, Ecuador y Nicaragua (2007), y Paraguay (2008). Aunque existieron diferencias entre las plataformas específicas de estos líderes de izquierda, todos abogaron por un papel más activo del Estado en la economía, comprometiéndose a promover el crecimiento económico y reducir la desigualdad de ingresos. En Venezuela, las políticas más radicales del «socialismo del siglo XXI» de Chávez capturaron los titulares, pero los líderes de izquierda moderados (por ejemplo, Bachelet en Chile) no abandonaron por completo las políticas de libre mercado prescritas en décadas anteriores por el Consenso de Washington (Clark y North, 2018). La privatización de empresas públicas fue la menos popular de las reformas de liberalización del mercado, y, en consecuencia, el rechazo al Consenso de Washington se centró en la renacionalización de ciertas industrias (por ejemplo, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Argentina; solamente en Venezuela ocurrió una renacionalización extensiva).

Dado que la marea rosa coincidió con el auge de las materias primas, el rápido crecimiento económico creó más recursos para la inversión pública y el aumento del gasto social condujo a una disminución de las tasas de pobreza en varios países². Se lograron avances significativos con relación al problema endémico de la desigualdad económica en América Latina, ya que el coeficiente de Gini para la región disminuyó un 10 % entre 2000 y 2013. Sin embargo, el auge no duró. En 2011, los precios de las materias primas comenzaron a caer, lo que contribuyó a una desaceleración del crecimiento económico y al aumento de la insatisfacción del electorado. A partir de la victoria electoral de Mauricio Macri en Argentina en 2015, los presidentes de derecha comenzaron a reemplazar a sus predecesores de izquierda; por ejemplo, en 2018 Jair Bolsonaro fue elegido en Brasil y Sebastián Piñera fue elegido nuevamente como presidente en Chile³.

2. North y Clark (2018) caracterizan este período como «una de las mejores décadas en la historia de América Latina» (p. 221).

3. Piñera fue elegido por segunda vez, luego de ocupar el cargo de presidente entre 2010 y 2014. En el caso de Brasil, se dio un giro contra los programas económicos progresistas cuando el vicepresidente Temer reemplazó a Dilma Rousseff en mayo de 2016 a través de un controvertido proceso de juicio político. El presidente populista de derecha Jair Bolsonaro fue elegido en octubre de 2018.

La literatura brinda información sobre cómo el récord macroeconómico de la liberalización del mercado vs. la intervención estatal puede moldear las actitudes públicas hacia la intervención estatal. Podría pensarse que el apoyo a la intervención estatal en la economía esté inversamente relacionado con el éxito económico de un país luego de la liberalización del mercado. En otras palabras, si la liberalización de la economía conduce al crecimiento, la gente desearía menos Estado en el mercado. Por el contrario, si la intervención estatal (particularmente cuando se combina con el auge de las materias primas) genera crecimiento económico y reduce la desigualdad de ingresos, el apoyo público a dicha intervención podría aumentar. Sin embargo, existen dos problemas al vincular los resultados macroeconómicos con el apoyo a nivel micro (individual) hacia la intervención del gobierno en la economía.

Primeramente, los diferentes componentes del Consenso de Washington han tenido resultados distintos. Por ejemplo, un país puede haber tenido éxito en mantener bajos niveles de inflación, mientras que la privatización puede haber provocado el aumento de precios y la disminución de los niveles de empleo (Baker, 2009). Mientras florecía la ideología económica neoliberal en Estados Unidos, en América Latina «los líderes adoptaron reformas de mercado ‘más por defecto que por convicción’, por lo que la implementación de la reforma rara vez estuvo acompañada de una retórica grandilocuente sobre la ‘libertad económica’ o la ‘responsabilidad individual’ que podría proporcionar una razón unificadora para diferentes creencias políticas» (Baker, 2009, p. 29; citando a Manzetti, 1999, p. 164). Como resultado, el apoyo público a la liberalización tiende a variar según el tipo de intervención estatal (Baker y Greene, 2011). El mayor apoyo tiende a ser para las medidas antiinflacionarias (Lora y Olivera, 2005), mientras que la privatización es la reforma menos popular (Lora y Olivera, 2005; Baker, 2009; Baker y Greene, 2011; Stallings y Peres, 2011).

En segundo lugar, los éxitos relativos de los componentes del Consenso de Washington pueden deberse a condiciones institucionales previas que respaldan el funcionamiento de los mercados, en particular la transparencia, los bajos niveles de corrupción y la aplicación de la ley (Lora y Panizza, 2002). De hecho, fueron factores históricos e institucionales los que determinaron los éxitos —o reveses— de la privatización en América Latina. Por ejemplo, Lora y Panizza (2002) y Stallings y Peres (2011) encuentran una relación entre niveles más altos de corrupción y el rechazo público a la privatización, ya que «el público latinoamericano parecería concluir que la privatización no ha brindado beneficios debido a la corrupción» (Lora y Panizza, p. 14). Vogel (1998) demuestra que el cambio de una industria nacionalizada hacia servicios públicos privatizados requiere un Estado fuerte y legítimo para crear las instituciones y regulaciones necesarias para una competencia de mercado efectiva. North y Clark (2018) señalan que muchos países latinoamericanos tienen un capitalismo institucionalmente débil, caracterizado por una élite cerrada y redes económicas determinadas por el parentesco. Los Estados débiles tienden a ser indulgentes con los grupos empresariales que tienen grandes ganancias empresariales y de exportación (Madariaga *et al.*, 2019, p. 2). En síntesis, la literatura indica que, en países con debilidad institucional, la privatización puede beneficiar a un puñado de personas bien conectadas y sus respectivos grupos empresariales, a expensas de ofrecer mejores precios y rendimiento a los consumidores. Por ello, la utilización de indicadores macroeconómicos podría oscurecer estas complejas dinámicas, además de obviar el impacto desigual que han tenido las reformas de mercado para diferentes grupos ciudadanos.

Dados los inconvenientes relacionados con la utilización de indicadores macroeconómicos, algunos investigadores se han centrado más directamente en evaluar cómo percibe el público el impacto económico de la liberalización del mercado vs. la intervención estatal. De hecho, la liberalización económica en toda la región podría llevar a que, en lugar de seguir indicaciones partidistas o tendencias ideológicas, los latinoamericanos evalúen el papel del Estado en la economía con base en sus experiencias. Baker (2009) proporciona un marco para comprender las reacciones del público a los cambios de política económica. Basándose en datos hasta 2007, Baker argumenta que las actitudes de los ciudadanos no están determinadas por la desigualdad económica o por una ideología unificada en torno a las prescripciones del Consenso de Washington, sino más bien por cómo las personas evalúan el impacto de las reformas a políticas específicas desde su perspectiva como consumidores. En su estudio encontró que el apoyo hacia el libre comercio y la inversión extranjera se manifestó en todos los grupos socioeconómicos, ya que percibían que estas reformas traerían precios más bajos y productos de mayor calidad al mercado. Baker indica que el bajo apoyo a la privatización es consecuencia de los aumentos de precios que enfrentaron los consumidores, especialmente tras la privatización de los servicios públicos. Señala el «efecto del consumo de abajo hacia arriba», en el cual el apoyo a la privatización varía en función de su impacto diferencial en los consumidores de todos los grupos de ingresos. Nuestra primera hipótesis se deriva de esta literatura:

H₁: En países en los cuales el Estado intervino más activamente en la economía, los ciudadanos con evaluaciones positivas de la economía nacional son más propensos a apoyar la intervención económica estatal.

Stallings y Peres (2011) también encontraron la validez del «efecto de consumo de abajo hacia arriba» señalado por Baker, argumentando que «la región se ha vuelto más pragmática y menos ideológica. Si las reformas funcionan, serán apoyadas. Si no, no lo serán» (p. 776). Esto se hace eco de otros hallazgos que describen al votante latinoamericano como pragmático y materialista (Holland, 2018; Queirolo, 2013). De hecho, los significados de los términos «izquierda» y «derecha» varían entre individuos y países, particularmente en América Latina (Zechmeister, 2015). Al examinar la relación entre la ideología y las actitudes hacia la intervención económica estatal, Zechmeister y Corral (2010) encontraron que tanto la importancia de la ideología como la dirección de la relación varían entre los países latinoamericanos. Zechmeister (2006) argumenta que el discurso de la élite determina cuándo es la ideología significativa: cuando las élites usan una terminología de izquierda a derecha para describir ciertas políticas, la ideología es más importante para predecir el apoyo público a ciertas políticas. Morgan y Kelly (2017) llegan a una conclusión similar en su análisis de la opinión pública latinoamericana sobre la redistribución económica: la ideología es más relevante cuando los líderes la capitalizan y enmarcan su discurso en términos ideológicos. Dados estos hallazgos en la literatura, nuestra siguiente hipótesis se relaciona con el impacto de la ideología en el apoyo del público a la intervención estatal en la economía:

H₂: Es más probable que los ciudadanos que se identifican con la izquierda ideológica apoyen la intervención estatal en la economía cuando los líderes enmarcan las políticas en términos ideológicos.

Otros académicos se han enfocado en el papel que juega el estatus socioeconómico de un individuo en la configuración de su apoyo a la intervención económica estatal vs. la liberalización del mercado. Al analizar el apoyo público a la intervención estatal para reducir la desigualdad de ingresos, algunos, incluidos Boix (2003) y Meltzer y Richard (1981), predicen que los votantes más pobres apoyarán mayores impuestos y la redistribución económica a las personas de menores ingresos. De manera similar, algunos predicen una relación inversa entre los ingresos y el apoyo a la redistribución económica (Romer, 1975; Roberts, 1977; Meltzer y Richard, 1981). La idea intuitiva es a la vez materialista y racional: la redistribución es apoyada si maximiza los intereses materiales de una persona. Dados los altos niveles de desigualdad económica en América Latina, se podría predecir que los ciudadanos de menores ingresos dan más apoyo a la intervención estatal. Sin embargo, esta correlación es, en el mejor de los casos, inconsistente. Si bien algunos académicos han encontrado una relación entre bajos ingresos y apoyo a la redistribución (Morgan y Kelly, 2010; Haggard, Kaufman y Long, 2013), otros académicos han tenido hallazgos inconsistentes (Dion y Birchfield, 2010; Kaufman, 2009). Kaufman (2009) encontró que, en América Latina, «los pobres no necesariamente votan por impuestos más altos para los ricos o por transferencias redistributivas» (p. 363). Esto podría deberse a que muchos beneficios patrocinados por el Estado, como los beneficios de jubilación y la educación terciaria gratuita, son «altamente regresivos porque los grupos de ingresos medios y altos los disfrutan de manera desproporcionada» (Baker, 2009)⁴. Holland (2018) encontró que los altos niveles de exclusión de las políticas sociales explican por qué pareciera que los pobres no apoyan las políticas redistributivas. Argumenta que el ingreso explica las preferencias por la redistribución cuando se considera la estructura del Estado de bienestar: los países con Estados de bienestar más amplios tienen preferencias redistributivas más polarizadas, donde los grupos más pobres apoyan la redistribución (*ibid.*, 577). En otras palabras, cuando el Estado de bienestar redistribuye el ingreso de los ricos a los pobres, los pobres exhiben niveles mucho más altos de apoyo al Estado de bienestar que sus compatriotas más ricos. Nuestras próximas tres hipótesis se sustentan en esta literatura:

H₃: Es menos probable que los ciudadanos latinoamericanos con mayores niveles de ingresos apoyen la intervención estatal en la economía.

H₄: Es más probable que los ciudadanos que reciben asistencia financiera del gobierno apoyen la intervención estatal en la economía.

H₅: Los ciudadanos con evaluaciones más positivas de sus propias circunstancias económicas serán menos propensos a apoyar la intervención estatal en la economía.

4. Sin embargo, hay algunas excepciones a esta tendencia. Por ejemplo, los programas de transferencias monetarias condicionadas de Brasil han tenido impactos significativos en la reducción de la pobreza y la desigualdad económica (Wetzell, 2013).

Los académicos también han destacado la importancia de las élites y las percepciones del desempeño del gobierno en la formación de las actitudes públicas. Kaufman y Zuckermann (1998) encontraron que, en la década de reformas neoliberales que siguieron a la crisis económica de 1982 en México, «las orientaciones favorables hacia el presidente y el partido gobernante fueron consistentemente los predictores más fuertes de las preferencias» acerca de las reformas económicas de libre mercado, junto con las evaluaciones sociotrópicas de la economía (Kaufman y Zuckermann, 1998, p. 359). Por el contrario, su estudio encontró evidencia limitada sobre la importancia de las evaluaciones de la economía personal y los factores socioeconómicos individuales. Meneguello (2005) reportó resultados similares en su análisis del apoyo a la reforma del sector público en Brasil, ya que las evaluaciones positivas del desempeño del gobierno aumentaron el apoyo a la reforma de la seguridad social para el sector público, particularmente porque los costos políticos de las reformas se limitaron a los servidores públicos, y «sus pérdidas no resuenan con otros segmentos» (Meneguello, 2005, p. 171). Estos estudios son particularmente importantes para comprender las actitudes públicas hacia la intervención estatal después de la marea rosa, ya que una serie de líderes carismáticos de izquierda personalizaron sus políticas económicas y afirmaron ser defensores de aquellos a quienes el neoliberalismo dejó atrás. Particularmente en los países que forman la Alianza Bolivariana (ALBA), los líderes lanzaron una serie de llamados populistas para convencer a los votantes de que utilizarían el poder del Estado para intervenir en la economía y corregir problemas de pobreza y desigualdad. En algunos países de la marea rosa, la intervención económica estatal también estuvo estrechamente entrelazada con líderes carismáticos. Estos ejemplos subrayan la importancia de examinar el papel de las élites en el fomento del apoyo a la intervención económica del Estado, y explorar además si las actitudes hacia las instituciones gubernamentales en general ejercen influencia en la percepción del público acerca del papel del Estado en la economía. Nuestras dos hipótesis finales tienen por objetivo analizar estas relaciones:

H₆: Cuando el presidente de turno apoya la intervención estatal en la economía, la aprobación hacia ese mandatario aumentará el apoyo público a la intervención estatal.

H₇: Los ciudadanos con niveles más bajos de confianza en las instituciones estatales tienen menos probabilidades de apoyar la intervención estatal.

III. MEDICIÓN Y METODOLOGÍA

Este artículo busca identificar las variables que explican las actitudes de los ciudadanos hacia la intervención estatal en la economía en América Latina en el período en el cual la llamada marea rosa comenzó a retroceder. Estas explicaciones a nivel individual son importantes, pero es imperativo examinarlas en países con distintas experiencias de intervención económica del Estado. Al utilizar promedios regionales de datos agregados, como lo hace Baker, se puede obtener un análisis general, pero esta agregación puede ocultar las diferencias entre países. Además, es importante analizar país por país, debido a la considerable variación en la capacidad institucional en los distintos países de América Latina. Blekesaune y Quadagno (2003) subrayan la importancia de evaluar las tendencias por país en América Latina

dado que «varios países generan diferentes creencias públicas sobre los problemas sociales nacionales y sobre la relación entre los individuos, el Estado y otras instituciones» (p. 415).

Por ello, en este artículo se analiza la relación entre diversos factores individuales y el apoyo a la intervención económica estatal dentro de cada país. Para facilitar el análisis y la discusión de resultados, se clasifica a los países en tres grupos diferentes: 1) los países que adoptaron, al menos verbalmente, las políticas de izquierda más radicales del socialismo del siglo XXI y formaron ALBA (Venezuela, Nicaragua, Ecuador y Bolivia); 2) otros países que fueron parte de la marea rosa (El Salvador, Honduras, Perú, Chile, Uruguay, Brasil, Argentina y Paraguay), y 3) los países que no eligieron un presidente de izquierda en el período de tiempo bajo estudio (México, Guatemala, Costa Rica, República Dominicana, Panamá y Colombia). Si bien esta agrupación de países sirve para facilitar la presentación de resultados y la posterior discusión, cabe aclarar nuevamente que los análisis de regresión se hacen país por país y no con base en los grupos anteriores⁵.

Para medir nuestras variables dependientes, recurrimos al Barómetro de las Américas 2016/17, que incluyó dos preguntas relevantes. Una de ellas mide la opinión de los ciudadanos latinoamericanos acerca de la propiedad estatal de las principales industrias, mientras que la otra pregunta mide la opinión de los ciudadanos acerca de las políticas estatales para reducir la desigualdad de ingresos. Se preguntó a los encuestados de todos los países en qué medida estaban de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones en una escala del uno (muy en desacuerdo) al siete (muy de acuerdo):

- El Estado, y no el sector privado, debe ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país.
- El Estado debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres.

III.1. Variables independientes⁶

Nuestras dos primeras hipótesis (H1 y H2) tienen como objetivo evaluar el impacto del pragmatismo frente a la ideología: ¿el apoyo a la intervención económica estatal se debe a las experiencias y evaluaciones de la economía de los encuestados o está moldeado por una orientación ideológica? Para medir las evaluaciones económicas, nos basamos en las evaluaciones sociotrópicas de la economía nacional de los encuestados, utilizando la siguiente pregunta: «¿Cree que la situación económica actual del país es (3) mejor, (2) igual o (1) peor que hace 12 meses?». En países donde el Estado intervino más activamente en la economía, se espera que las evaluaciones positivas correspondan a un mayor apoyo público a la intervención económica estatal. Para probar el impacto de la orientación ideológica, nos basamos en un ítem de encuesta que mide la ideología en una escala de izquierda (1) a derecha (10).

5. Utilizamos la clasificación de líderes de izquierda de Smith y Sells (2017) para crear estas categorías.

6. Una descripción completa de las medidas de las variables independientes y de control se encuentra en la Tabla A15 en el anexo online.

Para determinar si diferentes grupos socioeconómicos registran diferentes actitudes hacia la intervención estatal (H3), medimos los niveles de ingreso de los encuestados a través de un índice de posesiones personales. También incluimos una medida de si los encuestados se beneficiaron personalmente de algún tipo de asistencia gubernamental (H4): «¿Usted o alguien en su hogar recibe asistencia regular en forma de dinero, alimentos o productos del gobierno, sin incluir pensiones/seguridad social? (0) no (1) sí». Medimos las percepciones de los encuestados sobre su propia situación económica personal (H5) así: «¿Cree que su situación económica es (3) mejor (2) igual o (1) peor que hace 12 meses?».

Nuestras dos últimas hipótesis (H6 y H7) tienen por objetivo medir el impacto de la aprobación a los presidentes de turno vs. las actitudes más duraderas hacia las instituciones estatales. Para medir el apoyo al presidente de turno (H6), nos basamos en la pregunta: «Hablando en general de la administración actual, ¿cómo calificaría el desempeño laboral del presidente (nombre del presidente actual)? (1) muy malo; (2) malo; (3) ni bueno ni malo/regular; (4) bueno; (5) muy bien». La Tabla A14 en el anexo online muestra qué presidente estaba en el cargo al momento de realizar la encuesta en cada país.

También examinamos el vínculo entre una confianza más duradera en las instituciones políticas y el apoyo público a la intervención estatal en la economía (H7). Para ello nos basamos en una batería de preguntas que miden las actitudes hacia diferentes instituciones: los tribunales; el Congreso nacional; la policía nacional; los partidos políticos; el gobierno local; y las elecciones.

III.2. Variables de control

Siguiendo la práctica estándar en la investigación de encuestas, incluimos en la regresión país por país características socioeconómicas de los encuestados: edad, tamaño del municipio, educación, color de piel y género. Lora y Panizza (2002) y Stallings y Peres (2011) destacan la relación entre corrupción y rechazo público a la privatización; por ello incluimos también una medición que suma la cantidad de veces que los encuestados indicaron que un funcionario/empleado del gobierno solicitó un soborno en varios entornos.

III.3. Análisis de los datos

Aunque el análisis de regresión se efectuó país por país, para fines de presentación, dividimos los países en tres grandes grupos: países que pertenecían al ALBA hasta 2016, países que tenían líderes de izquierda moderados en algún momento a principios de la década de 2000 y países donde ningún líder de izquierda importante estuvo en el poder durante ese período de tiempo.

Utilizando regresión logística ordinal se procedió a identificar los determinantes del apoyo público a la intervención económica del Estado. La Tabla 1 muestra un resumen de las regresiones efectuadas con nuestra primera variable dependiente: el apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias. Para efectos de presentación, en la Tabla 1 reportamos el signo de las variables independientes que fueron significativas en sus respectivos modelos de

país (con un umbral mínimo de $p < .05$)⁷. Este tipo de intervención económica estatal tiende a ser más polémica y polarizadora que otros tipos de intervención.

TABLA 1. APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS*

	PAÍS	PERCEPCIÓN ECONOMÍA NACIONAL	IDEOLOGÍA	INGRESO	RECIBE AYUDA GOB.	PERCEPCIÓN ECONOMÍA PERSONAL	APROBACIÓN PRESIDENTE	CONFIANZA INSTITUCIÓN.	VÍCTIMA CORRUP.	PSDO R ²
ALBA	Bolivia						+	+		.168
	Ecuador						+	+		.189
	Nicaragua						+	+		.161
	Venezuela		-	-			+	+		.108
Marea rosa	Argentina					-	-	+		.033
	Brasil		+					+		.061
	Chile						+	+		.041
	El Salvador						+	+		.095
	Honduras			+				+		.068
	Perú							+	+	.030
	Uruguay		-		+			+		.091
	Paraguay							+		.076
No líder izquierda	Colombia						+	+		.039
	Costa Rica				-			+		.049
	Rep. Dominicana						+	+	+	.109
	Guatemala					-	+	+		.079
	México							+		.037
	Panamá		+					+		.049

*La Tabla 1 reporta los signos de los coeficientes que fueron significativos, con umbral mínimo de $p < .05$.

Fuente: elaboración propia a partir del Barómetro de las Américas 2016/17

7. Las Tablas A3, A4, A5, A6, y A7 del anexo online muestran los resultados de nuestros modelos de regresión completos, incluidas las variables demográficas y socioeconómicas.

Cuando se comparan los resultados entre países, el contraste más interesante es que los modelos funcionan mucho mejor en los países del ALBA que en los países de los otros dos grupos. En los países del ALBA, nuestros modelos estadísticos predicen entre un 10 % y un 19 % de la varianza en el apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias. Por el contrario, la varianza explicada en los países de marea rosa moderados osciló entre el 3 % y el 9 %, y en los países sin un líder de izquierda, entre el 3 y el 11 %.

Nuestra primera hipótesis se refiere al impacto de las evaluaciones económicas nacionales en el apoyo a la intervención estatal en la economía. Esta variable no fue significativa en ninguno de estos modelos, lo que indica que las evaluaciones de la economía nacional no están vinculadas al apoyo a la nacionalización de empresas.

Nuestra segunda hipótesis se centra en la ideología. Parecería natural que las personas de izquierda fueran más propensas a apoyar la intervención estatal. Sin embargo, como señalamos en la revisión de la literatura, la falta de un marco ideológico de las reformas promercado podría disminuir el impacto de la orientación ideológica. La Tabla 1 confirma que el impacto de la ideología en las actitudes de los latinoamericanos hacia la propiedad estatal de empresas es desigual. La ideología fue significativa solo en Venezuela, Brasil, Uruguay y Panamá. En Venezuela y Uruguay la relación fue negativa; los encuestados que se identificaban con la derecha ideológica eran menos propensos a apoyar la propiedad estatal de las principales industrias. En Brasil y Panamá, sin embargo, la relación fue positiva: los encuestados de la derecha apoyaron una mayor intervención estatal. Nuestros hallazgos se hacen eco de Zechmeister y Corral (2010), quienes encontraron que los significados «izquierda» y «derecha» varían según las personas y los países.

La tercera hipótesis se refiere al impacto de los niveles de ingresos en el apoyo o falta de apoyo a la intervención estatal en la economía. Las regresiones estadísticas por país muestran que el nivel de ingresos fue significativo únicamente en Venezuela y en Honduras, pero con signos diferentes en cada país (los venezolanos con bajos ingresos mostraron más probabilidades de apoyar la propiedad estatal de las industrias, pero, en Honduras, fueron los encuestados con más ingresos). De manera similar, se examinó la hipótesis de que los ciudadanos que reciben asistencia financiera del gobierno pudieran ser más propensos a apoyar la intervención estatal (H4). Tampoco se encontró mucho apoyo para esta hipótesis: el recibir asistencia gubernamental fue determinante de mayor apoyo a la propiedad estatal de empresas solo en Uruguay y Costa Rica, pero la dirección de esta relación fue inconsistente (positiva en Uruguay, negativa en Costa Rica). Cuando se examinaron las evaluaciones económicas egotrópicas, se encontró que esta variable fue significativa únicamente en Argentina y Guatemala; en ambos casos, las personas con evaluaciones más positivas de su situación económica personal tenían menos probabilidades de apoyar la propiedad estatal de las principales industrias. En general, nuestros hallazgos muestran un apoyo inconsistente para el argumento de que las actitudes hacia la propiedad estatal de las principales industrias se concentran entre los encuestados de bajos ingresos, aquellos que se benefician personalmente de la asistencia del gobierno o aquellos con evaluaciones negativas de sus propias circunstancias económicas personales.

Dada la politización de la intervención económica estatal en algunos países, es importante examinar el impacto de la aprobación al presidente de turno en las actitudes públicas hacia

la intervención del Estado (H6). Nuestro análisis estadístico encontró que, en los cuatro países de ALBA, la aprobación presidencial se correlacionó fuerte y positivamente con el apoyo de los ciudadanos a la propiedad estatal de las principales industrias. El abierto apoyo de los presidentes de los países de ALBA a la propiedad estatal de empresas e industrias a través de llamamientos personales al público, parece tener un impacto considerable, ya que los encuestados que aprueban la gestión de dichos mandatarios registran más apoyo hacia la propiedad estatal de industrias. En los países de la marea rosa, este impacto fue menos pronunciado. En Chile y El Salvador, donde los gobiernos de izquierda (en funciones al realizar la encuesta) respaldaron un papel más relevante para el Estado, se encontró una relación positiva y significativa. En Argentina, donde la propiedad estatal de las principales industrias ha sido un importante punto de discordia entre las facciones políticas, la aprobación al presidente promercado, Mauricio Macri, fue significativa pero en la dirección contraria: quienes aprobaron la gestión de Macri mostraron menor apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias⁸. En países sin un líder izquierdista, la aprobación presidencial se asoció significativa y positivamente con el apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias únicamente en Colombia, Guatemala y la República Dominicana. En conjunto, estos hallazgos sugieren que cuando un titular aboga firmemente por un involucramiento mayor del Estado en la economía, la aprobación presidencial puede moldear el apoyo público a la propiedad estatal de las principales industrias.

Nuestra última hipótesis (H7) planteó que quienes tienen más confianza en las instituciones estatales son más propensos a apoyar la intervención estatal en la economía. El análisis estadístico mostró que un nivel más alto de confianza en las instituciones estatales es uno de los predictores más consistentes del apoyo a la intervención estatal en la economía. En los 18 países incluidos en nuestro estudio, los encuestados con altos niveles de confianza institucional se mostraron significativamente más propensos a apoyar la propiedad estatal de las principales industrias. En toda la región, fue el predictor más importante del apoyo público a este tipo de intervención estatal.

En cuanto a nuestras variables de control, no encontramos que la experiencia personal con la corrupción estatal disminuyera el apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias. Esta variable fue significativa solo en Perú y República Dominicana, pero en dirección opuesta a la hipotetizada. Con respecto a las variables de control socioeconómico y demográfico, la mayoría de los resultados fueron débiles e inconsistentes. La educación resultó ser un predictor significativo en varios países, pero, curiosamente, en diferentes direcciones. Los encuestados con menores niveles de educación mostraron mayor apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias en Nicaragua (grupo ALBA), Uruguay y Brasil (grupo marea rosa) y México y Costa Rica (grupo no-izquierda). En Perú, Colombia y Guatemala la relación fue significativa, pero en la otra dirección: una mayor educación se vinculó a más apoyo a la propiedad estatal de las industrias.

8. Macri llevaba aproximadamente 18 meses en el cargo al momento de realizar la encuesta. Su predecesora, Cristina de Kirchner, fue parte de la marea rosa y, al contrario de Macri, abogó por un papel más importante para el Estado en la economía.

En resumen, nuestros modelos estadísticos mostraron que, en los 18 países que analizamos, la confianza en las instituciones fue consistentemente un predictor significativo del apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias. En todos los países de ALBA, la aprobación presidencial tuvo un impacto significativo y positivo en el apoyo a la propiedad estatal. En los países de la marea rosa, la aprobación presidencial se relacionó significativamente con el apoyo a la propiedad estatal en El Salvador y Chile, donde los líderes de izquierda abogaron por un papel económico más importante para el Estado. En Argentina, esta relación fue significativa pero negativa, consistente con la elección en 2015 del mandatario promercado, Mauricio Macri. En los países sin líderes de izquierda, la aprobación presidencial fue significativa y positiva en tres de los seis países.

IV. APOYO DEL PÚBLICO A LAS POLÍTICAS ESTATALES PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS

Esta sección discute los resultados de las regresiones utilizando nuestra segunda variable dependiente: el apoyo de los ciudadanos a las políticas estatales para reducir la desigualdad de ingresos. El apoyo público a este tipo de intervención económica estatal es mucho más alto en promedio en comparación con el apoyo a la propiedad estatal de empresas, y las desviaciones estándar de los países son mucho más pequeñas, lo que indica mucho más consenso en torno a este tipo de políticas. La Tabla 2 muestra el resumen de nuestros principales resultados.

Los países del ALBA tienen varios puntos en común. La confianza en las instituciones fue nuevamente una variable significativa y positiva, y la ideología y la aprobación presidencial fueron significativas en la dirección prevista en Bolivia, Ecuador y Venezuela. Estos hallazgos concuerdan con el argumento de Zechmeister (2006) de que la ideología es una herramienta más importante para los votantes cuando los propios líderes enmarcan sus políticas en términos ideológicos, como ha sido el caso en los países de ALBA. Sin embargo, la ideología y la aprobación presidencial no fueron significativas en Nicaragua. Además, en los países del ALBA, las demás variables no se comportaron de manera consistente. La percepción de la economía nacional, el ingreso y la mayoría de las variables sociodemográficas solo tuvieron efectos aislados en el apoyo a las políticas estatales de reducción de la desigualdad de ingresos. Las experiencias personales con la corrupción gubernamental y las evaluaciones egotrópicas de la economía tampoco fueron relevantes en los países de ALBA. La recepción de ayuda gubernamental fue significativa en Bolivia y en Venezuela, pero el signo fue negativo en Bolivia y positivo en Venezuela. En comparación con los resultados de la Tabla 1, los modelos que examinan el apoyo a las políticas estatales para reducir la desigualdad (Tabla 2) son débiles para explicar la variación en las actitudes públicas, con un pseudo R² que oscila entre el 5 y el 11 %.

En los otros países de la marea rosa, los modelos de regresión se desempeñaron de manera más inconsistente. Ni las percepciones económicas sociotrópicas ni las egotrópicas, ni el nivel de ingreso fueron variables significativas. La ideología fue significativa en tres países (Argentina, El Salvador y Uruguay), ya que los encuestados que se identificaron con la izquierda tenían más probabilidades de apoyar las políticas estatales para reducir la desigualdad

TABLA 2. APOYO A POLÍTICAS PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS*

	PAÍS	PERCEPCIÓN ECONOMÍA NACIONAL	IDEOLOGÍA	INGRESO	RECIBE AYUDA GOB.	APROBACIÓN PRESIDENTE	PERCEPC. ECONOMÍA PERSONAL	CONFIANZA INSTITUCIONAL	VÍCTIMA CORRUP.	PSDO R ²
ALBA	Bolivia		-		-	+		+		.098
	Ecuador	+	-			+		+		.114
	Nicaragua			-				+		.051
	Venezuela		-		+	+		+		.102
Marca rosa	Argentina		-		+	-				.063
	Brasil					-				.028
	Chile					+				.038
	El Salvad.		-			+		+		.048
	Honduras							+		.019
	Perú									.005
	Uruguay		-		+				-	.101
	Paraguay									.059
No líder izquierda	Colombia			-				+		.019
	Costa Rica								-	.019
	Rep. Dominicana					+		-		.053
	Guatemala				+					.076
	México				+					.013
	Panamá							+		.048

*La Tabla 2 reporta los signos de los coeficientes que fueron significativos, con umbral mínimo de $p < .05$.

Fuente: elaboración propia a partir del Barómetro de las Américas 2016/17.

de ingresos. La aprobación presidencial fue significativa (negativa) en Argentina y Brasil y significativa (positiva) en Chile y El Salvador. La recepción de asistencia del gobierno fue significativa únicamente en Argentina y Uruguay, en donde las personas que reciben algún tipo de ayuda tenían más probabilidades de apoyar las políticas estatales para reducir la desigualdad. La experiencia personal con la corrupción gubernamental tampoco fue significativa en estos países, excepto en Uruguay. Finalmente, la confianza en las instituciones fue significativa y positiva solo en Honduras y El Salvador.

En los países sin un presidente de izquierda al realizar la encuesta, el apoyo para nuestras hipótesis fue mucho más débil. Ni las percepciones de la economía (nacional y personal) ni la ideología fueron significativas en estos países. Los ingresos fueron significativos solo en Colombia. La recepción de ayuda del gobierno fue significativa en México y Guatemala, ya que los encuestados que recibieron algún tipo de asistencia del gobierno tenían más probabilidades de apoyar la intervención estatal para reducir la desigualdad de ingresos. Estos hallazgos son consistentes con la investigación de Holland (2018), que señaló que la relación entre los ingresos y el apoyo a la intervención estatal varió entre países, un hallazgo que ella atribuyó a las diferencias en la provisión del Estado de bienestar.

En los países sin un líder de izquierda, la confianza en las instituciones se correlacionó significativamente con el apoyo a la intervención estatal contra la desigualdad en tres países: en Colombia y Panamá la dirección de la relación fue positiva (como se esperaba), pero negativa en República Dominicana. La aprobación presidencial fue significativa y positiva solo en República Dominicana. La victimización por corrupción fue significativa y negativa únicamente en Costa Rica.

Es notable que, en los países sin un presidente de izquierda en el período bajo estudio, la educación surgió como un predictor importante del apoyo a las políticas estatales para reducir la desigualdad. En cinco de los seis países, los niveles más altos de educación se asociaron significativamente a un mayor apoyo a las políticas de reducción de desigualdad (México fue la única excepción en este grupo de países). En los países de izquierda moderada (marea rosa), la educación fue significativa y positiva en Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Honduras, y estuvo muy cerca de alcanzar ser estadísticamente significativa en Perú ($p < .06$). Sin embargo, la educación fue significativa y negativa en Uruguay, y no relevante en El Salvador. En los países del ALBA, la educación fue significativa y positiva en dos de los cuatro países, Bolivia y Nicaragua.

V. CONCLUSIÓN

Nuestro análisis estadístico indica que las perspectivas de los ciudadanos sobre el papel del Estado en la economía no están necesariamente vinculadas a una ideología izquierda-derecha, sino que están determinadas por variables como la confianza institucional y la aprobación presidencial. El impacto de la ideología varía entre países: es muy importante en los países de ALBA y algunos otros países de la marea rosa, pero menos en otros casos. Esto respalda los hallazgos en la literatura que sugieren que la ideología en América Latina varía según el tiempo y el país y no siempre se asocia a puntos de vista económicos tradicionales de izquierda o derecha (Zechmeister, 2006, 2015). La aprobación presidencial también surgió

como variable significativa en casos seleccionados, particularmente cuando presidentes carismáticos abogan por un mayor involucramiento del Estado en la economía.

En general, se encontró que, después de la marea rosa, el predictor más importante de apoyo ciudadano a la propiedad estatal de las empresas es la confianza en las instituciones: en los 18 países de América Latina, los ciudadanos que tienen una mayor confianza en las instituciones son más propensos a apoyar la propiedad estatal de las industrias. La literatura había sido ambigua sobre este punto, ya que algunos académicos han señalado que la confianza en las instituciones es un requisito previo para una privatización eficaz y libre de corrupción (Lora y Panizza, 2002; Stallings y Pérez, 2011), lo que implica que es más probable que aquellos que confían en las instituciones apoyen los esfuerzos de privatización. Nuestros hallazgos son inequívocos: la confianza en las instituciones está asociada a un mayor apoyo a la propiedad estatal de empresas e industrias. Nuestro análisis mostró que el impacto de la confianza en las instituciones fue menos relevante para predecir el apoyo a políticas estatales de reducción de la desigualdad.

La educación, que incluimos como variable de control en nuestros modelos de regresión, también surgió como un predictor importante, particularmente del apoyo a las políticas estatales dirigidas a reducir la desigualdad de ingresos. En países donde la ideología y/o la aprobación presidencial tuvieron un mayor impacto, los efectos de la educación disminuyeron, pero la educación siguió siendo un factor importante para explicar el apoyo público a las políticas estatales de reducción de la desigualdad en la mayoría de los casos. En la mayoría de los países de América Latina, los ciudadanos con más educación son más proclives a apoyar la intervención estatal contra la desigualdad de ingresos. La educación también fue un factor determinante del apoyo a la propiedad estatal de las industrias y empresas, pero la dirección de la relación fue mixta en diferentes países. En contraste con la educación, y en línea con la literatura previa (Holland, 2018; Kaufman, 2009), la riqueza no resultó ser un fuerte predictor en nuestros análisis.

Otras variables destacadas en la literatura mostraron efectos mucho más débiles. Nuestros resultados con respecto a la recepción de asistencia gubernamental, la victimización por corrupción y las percepciones económicas fueron mixtos e inconsistentes en toda la región. Las variables demográficas como la edad y el sexo fueron estadísticamente significativas en algunos países, pero la dirección de estas relaciones tampoco fue consistente.

En suma, la confianza en las instituciones y la educación parecen ser los principales determinantes del apoyo a diferentes tipos de intervención estatal en la economía; la ideología y la aprobación presidencial son relevantes cuando los presidentes de turno enmarcan sus políticas en términos ideológicos y abogan por la intervención estatal. Una investigación más detallada podría ayudar a determinar si nuestros hallazgos están vinculados a experiencias específicas de ciudadanos o países con esquemas de privatización o redistribución. Además, nuestros hallazgos se basan en análisis transversales y la investigación futura podría examinar el apoyo a la intervención estatal longitudinalmente, para explorar más a fondo la forma en que las actitudes públicas pueden evolucionar con el tiempo. Esta línea de futura investigación es particularmente prometedora en los países de ALBA, donde la llegada y/o salida de un presidente carismático podría moldear las actitudes públicas hacia la intervención económica estatal.

Finalmente, la pandemia de COVID-19 ha colocado al Estado al frente del combate a la enfermedad y el diseño y adopción de políticas para ayudar a la población afectada económicamente por la crisis. En tal sentido, investigaciones futuras podrían replicar nuestros modelos estadísticos para examinar si en la postpandemia se modifica la opinión pública sobre el papel del Estado en la economía.

VI. REFERENCIAS

- Baker, A. (2009). *The market and the masses in Latin America: Policy reform and consumption in liberalizing economies*. Cambridge University Press.
- Baker, A. y Greene, K. F. (2011). The Latin American left's mandate: free-market policies and issue voting in new democracies. *World Politics*, 63(1), 43-77.
- Blekesaune, M. y Quadagno, J. (2003). Public attitudes toward welfare state policies: A comparative analysis of 24 Nations. *European Sociological Review*, 19, 415-427.
- Boix, C. (2003). *Democracy and Redistribution*. Cambridge University Press.
- Dion, M. L. y Birchfield, V. (2010). Economic development, income inequality, and preferences for redistribution. *International Studies Quarterly*, 54(2), 315-334.
- The Economist. (2020). Covid-19 hastens changes to Chile's market-led economic model. <https://www.economist.com/the-americas/2020/07/18/covid-19-hastens-changes-to-chiles-market-led-economic-model>.
- Haggard, S., Kaufman, R. R. y Long, J. D. (2013). Income, occupation, and preferences for redistribution in the developing world. *Studies in Comparative International Development*, 48(2), 113-140.
- Holland, A. C. (2018). Diminished Expectations: Redistributive preferences in truncated welfare states. *World Politics*, 70(4), 555-594.
- Kaufman, R. R. (2009). The political effects of inequality in Latin America: some inconvenient facts. *Comparative Politics*, 41(3), 359-379.
- Kaufman, R. R. y Zuckermann, L. (1998). Attitudes toward economic reform in Mexico: The role of political orientations. *American Political Science Review*, 92(2), 359-375.
- The Lancet. (2020). COVID-19 in Latin America: a humanitarian crisis, vol. 396, November 7, 2020. <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S0140-6736%2820%2932328-X>.
- Lora, E. y Olivera, M. (2005). The Electoral Consequences of the Washington Consensus. *Research Department Working Paper*, 530. Inter-American Development Bank, Washington, DC.
- Lora, E. A. y Panizza, U. (2002). *Structural reforms in Latin America under scrutiny*. Inter-American Development Bank.
- Madariaga, A. y González, F. (2019). Markets, market dynamics and market creation in Latin America. *Economic Sociology: The European Electronic Newsletter*, 20(2), 1-5.
- Manzetti, L. (1999). *Privatization South American Style*. Oxford University Press.
- Meltzer, A. H. y Richard, S. F. (1981). A Rational Theory of the Size of Government. *Journal of Political Economy*, 89(5), 914-927.
- Meneguello, R. (2005). Government popularity and public attitudes to social security reform in Brazil. *International Journal of Public Opinion Research*, 17(2), 173-189.
- Morgan, J. y Kelly, N. J. (2010). Explaining public attitudes toward fighting inequality in Latin America. *Poverty & Public Policy*, 2(3), 79-111.
- Morgan, J. y Kelly, N. J. (2017). Social patterns of inequality, partisan competition, and Latin American support for redistribution. *The Journal of Politics*, 79(1), 193-209.
- North, L. L. y Clark, T. D. (2018). *Dominant Elites in Latin America*. Palgrave MacMillan.

- Queirolo, R. (2013). *The Success of the Left in Latin America: Untainted Parties, Market Reforms, and Voting Behavior*. University of Notre Dame Press.
- Roberts, K. (1977). Voting over Income Tax Schedules. *Journal of Public Economics*, 8(3), 329-340.
- Romer, T. (1975). Individual Welfare, Majority Voting, and the Properties of a Linear Income Tax. *Journal of Public Economics*, 4(2), 163-185.
- Smith, P. H. y Sells, C. J. (2017). *Democracy in Latin America*. Oxford University Press.
- Stallings, B. y Peres, W. (2011). Is economic reform dead in Latin America? Rhetoric and reality since 2000. *Journal of Latin American Studies*, 43(4), 755-786.
- Vogel, S. K. (1998). *Freer markets, more rules*. Cornell University Press.
- Wetzel, D. (2013). Bolsa Família: Brazil's Quiet Revolution. *World Bank*. <https://www.worldbank.org/en/news/opinion/2013/11/04/bolsa-familia-Brazil-quiet-revolution>
- Zechmeister, E. (2006). What's left and who's right? A Q-Method study of individual and context differences on the meaning of ideological labels. *Political Behavior*, 28(2), 151-173.
- Zechmeister, E. (2015). Left-Right Identifications and the Latin American Voter. En R. E. Carlin, M. M. Singer, y E. J. Zechmeister (eds), *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts* (pp. 195-225). University of Michigan Press.
- Zechmeister, E. y Corral, M. (2010). The Varying Economic Meaning of 'Left' and 'Right' in Latin America. *Americas Barometer Insights*, 38, 1-10.

OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL ESTADO Y EL MERCADO EN AMÉRICA LATINA

Public Opinion on the Role of Government and Market in Latin America

ANEXO ONLINE

TABLA A1. ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS

	% URBANO	% MUJER	EDAD (PROMEDIO)	EDUCACIÓN (PROMEDIO AÑOS DE ESCUELA)	% MESTIZO & INDÍGENA (AUTO-IDENTIFICACIÓN)	% BLANCO (AUTO-IDENTIFICACIÓN)	% NEGRO, MULATO, OTRO (AUTO-IDENTIFICACIÓN)
Argentina	88%	50.3%	41.90	10.68	36.4	54.9	8.7
Bolivia	68%	50.1%	39.14	10.92	68.2	10.6	21.2
Brasil	87%	50.3%	38.56	8.73	n/a	30.5	69.5
Colombia	79%	50.3%	39.52	9.84	45.2	31.1	23.7
Costa Rica	64%	49.9%	40.87	9.06	29.6	46.1	24.3
Chile	86%	50.6%	42.18	11.03	38.0	49.7	12.2
Rep. Dom.	75%	49.9%	39.79	9.57	11.8	59.8	28.4
El Salvador	63%	50.1%	40.17	8.91	45.3	23.8	30.9
Guatemala	49%	50.3%	38.22	8.06	47.8	42.8*	9.4
Honduras	54%	50.8%	38.24	7.63	67.5	22.0	10.5
México	80%	49.6%	40.57	9.38	53.8	21.5	24.6
Nicaragua	62%	50.0%	35.61	8.25	55.1	20.8	24.1
Ecuador	66%	49.7%	38.64	11.43	76.5	7.6	15.9
Panamá	70%	49.4%	40.11	10.91	43.2	19.4	37.4
Paraguay	57%	50.1%	39.95	9.13	37.3	44.2	18.5
Perú	77%	50.3%	38.83	11.65	61.4	11.7	27.0
Uruguay	93%	52.4%	46.51	9.91	21.0	67.9	11.1
Venezuela	91%	50.4%	40.33	11.16	15.7	30.2	54.1**

*En Guatemala esta categoría representa al grupo étnico llamado «ladino» (no indígena).

**Se incluye el 45.6% de los encuestados venezolanos que se identificaron como «morenos».

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17 (por país).

TABLA A2. NIVELES PROMEDIO DE APOYO A LA INTERVENCIÓN
 ECONÓMICA DEL ESTADO 2008-2016 (CON DESVIACIONES ESTÁNDAR
 ENTRE PARENTESIS)

PAÍS	VARIABLE	2008	2010	2012	2014	2016
Argentina	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.99 (2.005)	5.08 (1.966)	4.87 (2.001)	4.79 (2.123)	4.29 (1.968)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.17 (1.334)	5.90 (1.566)	6.06 (1.307)	5.90 (1.550)	5.66 (1.677)
Bolivia	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.82 (1.801)	4.66 (1.793)	4.38 (1.818)	4.07 (1.792)	4.28 (1.829)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.63 (1.404)	5.35 (1.469)	5.34 (1.505)	4.98 (1.545)	5.12 (1.631)
Brasil	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.14 (2.132)	4.44 (2.135)	4.36 (2.066)	3.89 (2.103)	3.86 (1.955)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.91 (1.422)	6.01 (1.403)	5.89 (1.495)	5.66 (1.692)	5.31 (1.906)
Colombia	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.86 (1.983)	4.00 (2.099)	3.89 (2.121)	3.74 (2.219)	3.98 (2.055)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.02 (1.383)	5.93 (1.342)	5.87 (1.464)	5.70 (1.631)	5.42 (1.763)
Costa Rica	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	3.81 (2.382)	4.53 (2.553)	3.63 (2.193)	4.07 (1.897)	3.73 (1.925)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.93 (1.577)	6.21 (1.446)	5.72 (1.678)	5.26 (1.752)	5.62 (1.686)

PAÍS	VARIABLE	2008	2010	2012	2014	2016
Chile	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	5.03 (1.843)	4.92 (2.014)	5.01 (1.751)	4.94 (1.836)	4.19 (2.029)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.05 (1.187)	6.31 (1.106)	6.00 (1.233)	6.10 (1.270)	5.75 (1.576)
República Dominicana	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.62 (2.309)	4.44 (2.149)	4.34 (2.296)	4.41 (2.198)	4.21 (2.110)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.11 (1.453)	5.99 (1.422)	6.18 (1.311)	5.97 (1.466)	5.67 (1.787)
Ecuador	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.47 (1.926)	3.84 (2.091)	3.92 (2.164)	4.16 (1.958)	3.52 (1.808)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.36 (1.726)	5.84 (1.396)	5.60 (1.650)	5.44 (1.721)	4.94 (1.815)
El Salvador	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.15 (2.254)	4.05 (1.999)	4.31 (2.269)	3.70 (2.003)	3.79 (1.927)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.02 (1.419)	5.71 (1.424)	6.01 (1.496)	5.40 (1.713)	5.25 (1.771)
Guatemala	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.01 (2.125)	4.07 (2.180)	4.00 (1.753)	----	3.90 (1.919)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.35 (1.944)	5.69 (1.514)	5.38 (1.664)	4.97 (1.687)	5.12 (1.877)
Honduras	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.16 (1.873)	4.83 (1.767)	4.32 (2.302)	3.97 (2.184)	3.87 (2.182)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	4.91 (1.781)	5.29 (1.586)	5.10 (2.131)	5.32 (1.838)	5.30 (1.898)

PAÍS	VARIABLE	2008	2010	2012	2014	2016
México	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.40 (2.133)	3.95 (2.091)	4.07 (2.019)	3.84 (2.075)	4.00 (2.015)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.83 (1.643)	5.88 (1.475)	5.92 (1.331)	5.61 (1.612)	5.35 (1.830)
Nicaragua	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.22 (2.530)	3.83 (2.361)	3.90 (2.453)	3.48 (2.164)	3.86 (1.979)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.01 (1.647)	5.86 (1.569)	6.18 (1.452)	5.47 (1.818)	5.27 (1.739)
Panamá	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.67 (2.011)	4.53 (2.124)	5.15 (2.023)	----	3.82 (1.942)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.65 (1.562)	5.82 (1.516)	6.14 (1.421)	4.70 (1.911)	5.28 (1.816)
Paraguay	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.90 (2.220)	5.09 (2.039)	5.01 (2.176)	4.28 (2.258)	3.76 (1.927)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.44 (1.141)	6.12 (1.382)	6.14 (1.391)	5.71 (1.769)	4.90 (1.921)
Perú	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.59 (1.991)	4.66 (1.925)	4.41 (1.863)	4.05 (1.978)	4.31 (1.862)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.75 (1.450)	5.56 (1.430)	5.67 (1.320)	5.18 (1.660)	5.25 (1.673)
Uruguay	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	4.39 (2.341)	4.35 (2.281)	4.46 (2.353)	4.13 (2.205)	4.01 (2.012)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	6.06 (1.495)	6.21 (1.306)	6.12 (1.453)	5.60 (1.745)	5.59 (1.620)

PAÍS	VARIABLE	2008	2010	2012	2014	2016
Venezuela	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	3.24 (2.064)	3.73 (2.191)	3.29 (2.054)	2.64 (1.954)	3.44 (2.181)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	4.25 (2.024)	5.33 (1.804)	5.28 (1.763)	4.34 (2.064)	4.56 (2.038)
Estados Unidos	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	2.25 (1.652)	2.52 (1.814)	2.62 (1.780)	2.60 (1.838)	2.70 (1.798)
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	3.82 (2.105)	3.64 (2.199)	3.83 (2.233)	3.94 (2.155)	4.18 (2.125)
Canadá	El estado debería ser dueño de las industrias más importantes	--	3.52 (1.802)	3.81 (1.784)	3.71 (1.810)	--
	El estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad	5.12 (1.851)	5.03 (1.658)	5.33 (1.562)	5.22 (1.570)	5.27 (1.528)

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A3. APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS
(ALBA Y PAÍSES DE LA MAREA ROSA 2016)

VARIABLES INDEPEND.	PAÍSES ALBA				PAÍSES MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUADOR	NICARAGUA	VENEZUELA	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	EL SALVADOR	HONDURAS	PERÚ	URUGUAY	PARAGUAY
Confianza institucional	.412*** (.047)	.507*** (.050)	.383*** (.042)	.293*** (.048)	.227*** (.048)	.277*** (.043)	.153** (.051)	.312*** (.044)	.285*** (.044)	.219*** (.037)	.165*** (.048)	.279*** (.051)
Corrupción	.144 (.169)	-.247 (.272)	.063 (.280)	-.086 (.194)	-.249 (.324)	.055 (.377)	-.882 (.546)	.712 (.415)	.409 (.238)	.358* (.161)	-.468 (.539)	.145 (.215)
Percepciones económicas nacionales	.134 (.075)	.161 (.083)	.060 (.073)	-.028 (.141)	.008 (.094)	-.131 (.083)	-.037 (.087)	-.042 (.095)	-.095 (.084)	.055 (.066)	.087 (.082)	.046 (.094)
Percepciones económicas personales	.072 (.077)	-.066 (.082)	.089 (.078)	.114 (.106)	-.184* (.084)	-.020 (.068)	-.029 (.077)	.099 (.078)	.029 (.076)	-.057 (.064)	-.010 (.077)	-.013 (.082)
Ideología	-.024 (.020)	-.012 (.019)	.010 (.015)	-.042* (.017)	-.022 (.024)	.045** (.018)	-.010 (.022)	-.022 (.019)	-.004 (.017)	.010 (.016)	-.086*** (.021)	.029 (.019)
Aprobación al presidente	.300*** (.064)	.265*** (.059)	.135* (.066)	.116* (.055)	-.126* (.057)	.002 (.050)	.190** (.062)	.219*** (.052)	.035 (.053)	-.087 (.048)	.090 (.067)	.075 (.053)
Ingreso	-.415 (.277)	.078 (.265)	-.438 (.286)	-.810** (.273)	-.134 (.294)	.179 (.271)	.001 (.360)	-.296 (.275)	.569* (.275)	.016 (.199)	-.303 (.304)	-.593 (.309)

D. AZPURU, E. CARTER Y M. E. MALONE
OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL ESTADO Y EL MERCADO EN AMÉRICA LATINA. ANEXO

VARIABLES INDEPEND.	PAÍSES ALBA				PAÍSES MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUADOR	NICARAGUA	VENEZUELA	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	EL SALVADOR	HONDURAS	PERÚ	URUGUAY	PARAGUAY
Edad	.013 (.017)	-.038* (.017)	-.043* (.018)	-.019 (.018)	-.011 (.017)	-.007 (.017)	.032 (.018)	.006 (.017)	.035 (.018)	-.011 (.014)	-.025 (.016)	-.052** (.020)
Tamaño del municipio	-.020 (.030)	-.004 (.034)	.026 (.037)	.024 (.044)	-.025 (.048)	-.055 (.047)	-.019 (.039)	.015 (.035)	-.073 (.039)	-.007 (.027)	-.041 (.037)	.083* (.038)
Educación	.000 (.013)	-.024 (.015)	-.047*** (.014)	-.020 (.014)	-.022 (.024)	-.032* (.015)	-.003 (.017)	.002 (.014)	-.008 (.014)	.024* (.012)	-.072*** (.015)	.003 (.016)
Color de piel	.035 (.040)	.056 (.037)	.065 (.046)	.003 (.031)	-.028 (.040)	.078** (.026)	.018 (.037)	.022 (.041)	-.014 (.032)	.005 (.025)	.031 (.042)	.060 (.039)
Género (masculino)	.229* (.099)	.017 (.101)	.012 (.103)	.015 (.103)	.095 (.102)	-.022 (.099)	.251** (.102)	-.045 (.099)	.210* (.103)	-.286*** (.077)	-.066 (.099)	.348*** (.108)
Recibe asistencia del gobierno	-.262 (.169)	-.015 (.204)	.213 (.167)	.142 (.125)	.065 (.161)	-.110 (.141)	-.052 (.159)	.055 (.204)	.195 (.171)	-.336 (.179)	.557** (.183)	.265 (.233)
Nagelkerke Pseudo R ²	.168	.189	.161	.108	.033	.061	.041	.095	.068	.030	.091	.076
N	1392	1299	1254	1299	1232	1349	1243	1342	1233	2300	1319	1154

Las celdas muestran estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17

TABLA A4. APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS
(PAÍSES SIN PRESIDENTE DE IZQUIERDA 2016)

VARIABLES INDEPENDIENTES	NINGÚN PRESIDENTE A LA IZQUIERDA					
	COLOMBIA	COSTA RICA	REPUBLICA DOMINICANA	GUATEMALA	MÉXICO	PANAMÁ
Confianza institucional	.213*** (.046)	.130** (.047)	.278*** (.043)	.272*** (.047)	.174*** (.046)	.260*** (.046)
Corrupción	.284 (.250)	-.674 (.371)	.480* (.226)	-.394 (.233)	.342 (.195)	-.220 (.283)
Percepciones económicas nacionales	-.138 (.080)	-.042 (.093)	.066 (.076)	-.050 (.092)	-.003 (.119)	.044 (.088)
Percepciones económicas personales	-.048 (.067)	.018 (.075)	-.073 (.072)	-.213** (.078)	.038 (.080)	-.145 (.080)
Ideología	-.012 (.019)	-.028 (.020)	.026 (.016)	-.005 (.018)	.029 (.020)	.038* (.017)
Aprobación al presidente	.115* (.049)	.101 (.056)	.220*** (.059)	.140** (.057)	.005 (.058)	.034 (.054)
Ingreso	-.226 (.272)	-.517 (.319)	-.434 (.264)	.240 (.253)	.253 (.255)	.016 (.262)
Edad	.034 (.018)	-.013 (.017)	.030 (.019)	-.035 (.019)	-.021 (.018)	-.041** (.016)
Tamaño del municipio	.020 (.039)	.033 (.038)	-.023 (.032)	-.054 (.033)	-.048 (.048)	.004 (.032)

D. AZPURU, E. CARTER Y M. E. MALONE
OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL ESTADO Y EL MERCADO EN AMÉRICA LATINA. ANEXO

VARIABLES INDEPENDIENTES	NINGÚN PRESIDENTE A LA IZQUIERDA					
	COLOMBIA	COSTA RICA	REPUBLICA DOMINICANA	GUATEMALA	MÉXICO	PANAMÁ
Educación	.034* (.014)	-.060*** (.013)	-.003 (.014)	.048*** (.014)	-.037** (.014)	.020 (.015)
Color de piel	.023 (.026)	-.038 (.029)	.120** (.038)	.014 (.035)	.020 (.035)	.034 (.023)
Género (masculino)	.090 (.098)	.209* (.101)	.235* (.105)	.376*** (.105)	.157 (.103)	.053 (.099)
Recibe asistencia del gobierno	.104 (.135)	-.439** (.171)	-.011 (.120)	.007 (.175)	.174 (.125)	.235 (.156)
Nagelkerke Pseudo R ²	.039	.049	.109	.079	.037	.049
N	1393	1310	1263	1264	1302	1345

Las celdas muestran estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A5. APOYO A POLÍTICAS ESTATALES PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS (ALBA Y PAÍSES DE LA MAREA ROSA 2016)

VARIABLES INDEPEND.	PAÍSES DE ALBA				PAÍSES DE LA MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUADOR	NICARAGUA	VENEZUELA	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	EL SALVADOR	HONDURAS	PERÚ	URUGUAY	PARAGUAY
Confianza institucional	.264*** (.046)	.289*** (.048)	.235*** (.042)	.171*** (.047)	.057 (.049)	.053 (.044)	-.031 (.053)	.127** (.044)	.119** (.044)	.027 (.037)	.063 (.050)	.099 (.051)
Corrupción	.060 (.169)	-.408 (.268)	.226 (.284)	-.168 (.190)	-.159 (.337)	-.206 (.389)	-.209 (.563)	.507 (.423)	.042 (.242)	.216 (.164)	-1.088* (.546)	.028 (.216)
Percepciones económicas nacionales	.041 (.076)	.218** (.084)	.031 (.074)	.038 (.144)	.007 (.096)	-.029 (.085)	.148 (.090)	.069 (.097)	-.071 (.085)	-.049 (.066)	.025 (.085)	.044 (.095)
Percepciones económicas personales	-.010 (.078)	-.007 (.082)	.002 (.079)	.190 (.106)	-.053 (.087)	-.066 (.069)	.017 (.079)	.000 (.079)	.048 (.077)	-.083 (.065)	-.129 (.080)	.125 (.082)
Ideología	-.045* (.020)	-.058** (.019)	.004 (.016)	-.049** (.017)	-.091*** (.025)	-.002 (.019)	-.028 (.023)	-.067*** (.019)	-.007 (.017)	.004 (.016)	-.181*** (.022)	-.025 (.019)
Aprobación al presidente	.298*** (.064)	.240*** (.058)	-.023 (.069)	.170** (.055)	-.227*** (.060)	-.125** (.052)	.131* (.065)	.151** (.052)	-.006 (.053)	-.017 (.049)	.117 (.070)	-.036 (.053)
Ingreso	-.293 (.278)	-.196 (.263)	-.670* (.287)	-.290 (.269)	-.007 (.306)	.198 (.278)	.612 (.370)	-.116 (.278)	.218 (.279)	-.178 (.201)	-.448 (.317)	.463 (.308)
Edad	-.022 (.017)	-.042** (.017)	-.002 (.018)	.044** (.018)	.034 (.018)	.024 (.018)	-.006 (.019)	-.045** (.017)	.016 (.018)	-.006 (.014)	.017 (.017)	-.053** (.020)

VARIABLES INDEPEND.	PAÍSES DE ALBA				PAÍSES DE LA MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUADOR	NICARAGUA	VENEZUELA	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	EL SALVADOR	HONDURAS	PERÚ	URUGUAY	PARAGUAY
Tamaño del municipio	-.036 (.030)	.002 (.034)	.025 (.037)	.024 (.043)	.054 (.051)	.006 (.048)	.012 (.040)	.077* (.035)	-.003 (.040)	.019 (.027)	.011 (.038)	.103** (.039)
Educación	.042*** (.013)	.009 (.015)	.052*** (.014)	.017 (.014)	.070*** (.017)	.068*** (.016)	.069*** (.017)	.010 (.014)	.047*** (.015)	.022 (.012)	-.045** (.015)	.035* (.016)
Color de piel	.008 (.040)	-.011 (.036)	.066 (.046)	-.016 (.030)	.065 (.042)	.048 (.027)	.011 (.038)	.071 (.042)	.010 (.032)	-.027 (.026)	.037 (.043)	-.060 (.039)
Género (masculino)	.171 (.100)	-.029 (.101)	.042 (.103)	.048 (.101)	-.128 (.107)	.188 (.102)	-.010 (.105)	-.064 (.100)	.060 (.105)	.032 (.078)	-.025 (.103)	.056 (.108)
Recibe asistencia del gobierno	-.342* (.169)	.281 (.206)	.094 (.168)	.479*** (.126)	.543** (.175)	.251 (.146)	.117 (.166)	-.283 (.203)	-.017 (.173)	-.261 (.179)	.456* (.198)	-.229 (.234)
Nagelkerke Pseudo R ²	.098	.114	.051	.102	.063	.028	.038	.048	.019	.005	.101	.059
N	1395	1313	1262	1298	1256	1353	1262	1356	1251	2306	1329	1166

Las celdas muestran estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A6. APOYO A POLÍTICAS ESTATALES PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS (PAÍSES SIN UN PRESIDENTE DE IZQUIERDA 2016)

VARIABLES INDEPENDIENTES	NINGÚN PRESIDENTE A LA IZQUIERDA					
	COLOMBIA	COSTA RICA	REPÚBLICA DOMINICANA	GUATEMALA	MÉXICO	PANAMÁ
Confianza institucional	.116** (.047)	-.070 (.048)	-.101* (.045)	.077 (.046)	.027 (.046)	.101* (.046)
Corrupción	.383 (.262)	-.784* (.374)	.161 (.244)	.285 (.239)	.213 (.201)	.335 (.291)
Percepciones económicas nacionales	.019 (.082)	-.125 (.096)	.156 (.080)	.056 (.093)	-.052 (.121)	-.042 (.091)
Percepciones económicas personales	-.087 (.069)	-.030 (.077)	-.017 (.076)	-.080 (.079)	-.078 (.082)	.129 (.082)
Ideología	.028 (.020)	.008 (.021)	-.001 (.016)	.001 (.018)	-.010 (.020)	-.017 (.018)
Aprobación al presidente	-.078 (.050)	.040 (.058)	.183** (.062)	-.079 (.057)	-.045 (.059)	.007 (.056)
Ingreso	-.547* (.279)	-.247 (.331)	-.152 (.279)	.190 (.256)	.234 (.260)	.100 (.266)
Edad	.015 (.019)	.033 (.017)	.025 (.020)	-.053** (.020)	.015 (.019)	.063*** (.017)
Tamaño del municipio	.035 (.040)	-.052 (.040)	.024 (.034)	.004 (.034)	-.045 (.049)	-.115*** (.033)
Educación	.046** (.015)	.036** (.014)	.092*** (.015)	.080*** (.014)	.024 (.014)	.067*** (.015)

VARIABLES INDEPENDIENTES	NINGÚN PRESIDENTE A LA IZQUIERDA					
	COLOMBIA	COSTA RICA	REPÚBLICA DOMINICANA	GUATEMALA	MÉXICO	PANAMÁ
Color de piel	-.046 (.027)	-.037 (.030)	.016 (.040)	.009 (.036)	.002 (.036)	.041 (.023)
Género (masculino)	-.113 (.100)	.120 (.104)	.080 (.111)	.305** (.105)	.138 (.105)	.159 (.101)
Recibe asistencia del gobierno	-.044 (.138)	.296 (.180)	-.067 (.126)	.415* (.180)	.282* (.129)	-.122 (.158)
Nagelkerke Pseudo R ²	.019	.019	.053	.076	.013	.048
N	1397	1320	1279	1282	1326	1352

Las celdas muestran estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A7. APROBACIÓN AL PRESIDENTE, CONFIANZA INSTITUCIONAL Y APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS E INDUSTRIAS (2016/17)

	PAÍS	APROBACIÓN DEL PRESIDENTE EXP(B)	CONFIANZA INSTITUCIONAL EXP(B)
ALBA	Bolivia	1.463	1.496
	Ecuador	1.285	1.721
	Nicaragua	1.168	1.459
	Venezuela	1.185	1.365
Marca rosa	Argentina	.824	1.294
	Brasil	.958	1.343
	Chile	1.155	1.224
	El Salvador	1.206	1.374
	Honduras	1.090	1.274
	Perú	.946	1.246
	Uruguay	1.302	1.103
	Paraguay	1.095	1.416
Ningún presidente de izquierda	Colombia	1.123	1.185
	Costa Rica	1.075	1.160
	República Dominicana	1.280	1.319
	Guatemala	1.121	1.275
	México	1.010	1.219
	Panamá	.997	1.296

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17

La Tabla A7 muestra las probabilidades, por país, para dos de nuestras variables de interés: confianza institucional y aprobación presidencial. Nuestras dos últimas hipótesis examinan si el apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias, que tiende a ser la forma más controvertida de intervención económica estatal, está vinculado a una confianza duradera en las instituciones o a la aprobación del presidente en funciones. La aprobación presidencial como predictor es particularmente interesante en países donde líderes carismáticos y populistas defienden el papel del estado en la economía.

Las medidas de probabilidad de la Tabla A7 permiten medir la magnitud del impacto de estas dos variables en el apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias. En todos los países, se observa que la confianza en las instituciones tiene al menos un impacto moderado en el apoyo público a este tipo de intervención económica estatal. En Uruguay, este impacto es más modesto, ya que cada aumento en la confianza en las instituciones se traduce en un aumento del 10% en la probabilidad de apoyar la propiedad estatal de las principales industrias. En Ecuador, la magnitud del impacto es más fuerte, ya que cada unidad que aumenta la confianza en las instituciones estatales da como resultado un aumento del 72 % en la probabilidad de apoyo.

La variable que mide la confianza institucional oscila entre 1 y 7; en contraste, el rango para la aprobación presidencial es de 1 a 5. El impacto de la aprobación presidencial es insignificante en varios países. Por ejemplo, en Panamá, México y Costa Rica, la probabilidad de 1,0. Sin embargo, se observa un impacto más pronunciado en los países del ALBA, donde un aumento de una unidad en la aprobación presidencial aumenta la probabilidad de apoyo a la propiedad estatal: desde un 16 % en Nicaragua a un 46 % en Bolivia. El impacto de la aprobación presidencial también fue fuerte en algunos países de la marea rosa. En Uruguay, una mayor aprobación presidencial aumentó la probabilidad de apoyo a la propiedad estatal en un 30 %. En El Salvador, este aumento fue del 20%. En conjunto, estos hallazgos indican que la confianza en las instituciones tiende a tener un impacto más fuerte y más consistente en el apoyo a la propiedad estatal de las principales industrias.

TABLA A8. CORRELACIONES BIVARIADAS ENTRE VARIABLES PRIMARIAS INDEPENDIENTES (BASADO EN UNA MUESTRA AGRUPADA DE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, 2016/17)

	CONFIANZA INSTITUCIONAL	CORRUPCIÓN	PERCEPCIONES ECONÓMICAS NACIONALES	PERCEPCIONES ECONÓMICAS PERSONALES	IDEOLOGÍA	APROBACIÓN DEL PRESIDENTE	INGRESO	EDUCACIÓN	RECIBE AYUDA DEL GOBIERNO
Confianza institucional	-	-.165**	.266**	.172**	.170**	.478**	-.100**	-.138**	.081**
Corrupción	-.165**	-	-.023**	-.041**	-.017**	-.086**	.043**	.102**	-.001
Percepciones económicas nacionales	.266**	-.023**	-	.443**	.043**	.372**	.003	.057**	.005
Percepciones económicas personales	.172**	-.041**	.443**	--	.022**	.231**	.097**	.103**	.006
Ideología	.170**	-.017**	.043**	.022**	-	.063**	-.041**	-.078**	.012
Aprobación al presidente	.478**	-.086**	.372**	.231**	.063**	-	-.148**	-.073**	.055**
Ingreso	-.100**	.043**	.003	.097**	-.041**	-.148**	-	.434**	-.078**
Educación	-.138**	.102**	.057**	.103**	-.078**	-.073**	.434**	-	-.085**
Recibe ayuda del gobierno	.081**	-.001	.005	-.006	.012	.055**	-.078**	-.085**	-

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A9. ANÁLISIS REGIONAL CON VARIABLES BINARIAS (2016/17)
 (VENEZUELA ES LA CATEGORÍA DE REFERENCIA)

VARIABLES INDEPENDIENTES	APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS	APOYO A POLÍTICAS PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS
	.272*** (.010)	.098*** (.011)
Confianza institucional	.105 (.057)	.055 (.058)
Corrupción	.023 (.020)	.035 (.020)
Percepciones económicas nacionales	-.011 (.018)	.002 (.018)
Percepciones económicas personales	-.008 (.004)	-.034*** (.004)
Ideología	.098*** (.013)	.045** (.013)
Aprobación del presidente	-.146* (.062)	-.118 (.063)
Ingreso	-.012** (.004)	.001 (.004)
Edad	-.003 (.008)	.004 (.008)
Tamaño del municipio	-.014*** (.003)	.039*** (.003)
Educación	.147*** (.023)	.056* (.023)
Argentina	.703*** (.071)	1.074*** (.073)
Bolivia	.556*** (.070)	.250*** (.070)
Brasil	.502*** (.070)	.868*** (.071)
Colombia	.477*** (.069)	.853*** (.070)

VARIABLES INDEPENDIENTES	APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS	APOYO A POLÍTICAS PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS
Costa Rica	.077 (.071)	1.070*** (.072)
Chile	.610*** (.072)	1.019*** (.073)
República Dominicana	.495*** (.073)	1.143*** (.074)
Ecuador	.155* (.071)	.162* (.071)
El Salvador	.201** (.070)	.624*** (.070)
Guatemala	.296* (.071)	.582*** (.072)
Honduras	.146* (.073)	.775*** (.073)
México	.570** (.070)	.899*** (.070)
Nicaragua	-.033 (.074)	.515*** (.075)
Panamá	.378** (.069)	.660*** (.070)
Paraguay	.224** (.073)	.331*** (.072)
Perú	.783** (.063)	.534*** (.064)
Uruguay	.242** (.071)	.876*** (.072)
Nagelkerke Pseudo R ²	.067	24,577
N	24,365	.043

Las celdas muestran estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

Las Tablas A10-A13 replican los modelos estadísticos utilizados en nuestro artículo, pero utilizando datos del Barómetro de las Américas de 2008. Las variables dependientes utilizadas en nuestro estudio fueron incluidas por primera vez en el cuestionario en 2008. Sin embargo, dos de nuestras variables independientes no estaban disponibles en 2008: recibe ayuda del gobierno y color de piel. Por lo tanto, estas variables no se incluyen en este análisis de 2008. Los resultados de 2008 muestran la importancia de realizar análisis longitudinales por país en lugar de análisis regionales. Particularmente en los países del ALBA, es interesante analizar patrones longitudinales para determinar si el apoyo a la intervención económica estatal se correlaciona con la llegada (y/o salida) de un líder populista. De hecho, dado que los hallazgos de 2008 se desvían un poco de los que presentamos en 2016, estos análisis longitudinales podrían arrojar luz sobre por qué surgen estas diferencias.

TABLA A10. APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS
(ALBA Y PAÍSES DE LA MAREA ROSA 2008)

VARIABLES INDEPEND	PAÍSES DE ALBA				PAÍSES DE LA MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUAD.	NICAR.	VEN.	ARGENT.	BRASIL	CHILE	EL.SALV.	HOND.	PERÚ	URUG.	PARAG.
Confian. Instituc.	.065 (.039)	-.037 (.039)	.072 (.047)	.354*** (.049)	-.127* (.053)	-.104* (.050)	-.023 (.046)	.024 (.043)	.213*** (.051)	.118* (.049)	.108* (.044)	.053 (.062)
Corrup.	-.005 (.144)	.178 (.170)	-.281 (.302)	-1.321** (.445)	-.480 (.285)	-.080 (.454)	-.215 (.488)	-.076 (.340)	-.311 (.271)	.033 (.197)	.322 (.462)	-.492 (.290)
Percep. Económ. Nacional.	.026 (.054)	-.039 (.059)	.052 (.098)	.057 (.085)	.121 (.086)	-.025 (.080)	.095 (.082)	-.034 (.087)	.063 (.097)	-.276*** (.077)	.048 (.074)	.057 (.114)
Ideología	-.054** (.020)	-.057** (.018)	-.002 (.019)	-.006 (.025)	-.137*** (.031)	-.029 (.026)	-.037 (.026)	-.039* (.019)	.134*** (.023)	-.048* (.024)	-.132*** (.022)	.000 (.029)
Aprob. al president.	.472*** (.051)	.361*** (.049)	.142* (.060)	.445*** (.067)	.014 (.074)	.250*** (.064)	.196** (.070)	-.146* (.057)	.165* (.069)	-.129 (.071)	.162* (.069)	-.037 (.071)
Ingreso	-.257 (.230)	-.186 (.212)	-.449 (.321)	.029 (.303)	-.314 (.347)	-.552 (.298)	-.915* (.359)	-.015 (.278)	-.659* (.265)	-.921** (.285)	-.556* (.276)	-1.692*** (.344)
Edad	-.020 (.015)	.007 (.015)	-.045* (.022)	-.019 (.021)	.012 (.020)	-.021 (.020)	.042* (.019)	-.027 (.017)	.009 (.021)	-.076*** (.018)	-.074*** (.016)	.028 (.027)

D. AZPURU, E. CARTER Y M. F. MALONE
OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL ESTADO Y EL MERCADO EN AMÉRICA LATINA. ANEXO

VARIABLES INDEPEND	PAÍSES DE ALBA				PAÍSES DE LA MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUAD.	NICAR.	VEN.	ARGENT.	BRASIL	CHILE	EL SALV.	HOND.	PERÚ	URUG.	PARAG.
Tamaño del municip.	-.037 (.031)	-.011 (.029)	.008 (.039)	.234*** (.045)	-.261*** (.058)	.073 (.044)	-.005 (.042)	-.074* (.037)	-.051 (.042)	-.037 (.037)	.038 (.039)	-.083 (.046)
Educ.	-.016 (.011)	.021 (.012)	-.032* (.016)	-.015 (.019)	-.057** (.016)	-.020 (.016)	-.035 (.018)	-.026* (.012)	.013 (.016)	.004 (.015)	-.080*** (.016)	-.001 (.017)
Género (mascul.)	.058 (.083)	.108 (.081)	-.053 (.116)	-.042 (.114)	-.015 (.114)	.030 (.115)	-.053 (.107)	-.035 (.099)	.043 (.104)	.163 (.104)	.006 (.102)	.229 (.130)
<i>Nagel. Pseudo R2</i>	.090	.044	.034	.225	.075	.030	.050	.026	.078	.067	.091	.074
N	1932	1915	998	1035	1015	967	1147	1370	1188	1224	1287	820

La tabla muestra estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A11. APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS (PAÍSES SIN UN PRESIDENTE DE IZQUIERDA 2008)

VARIABLES INDEPENDIENTES	NINGÚN PRESIDENTE DE IZQUIERDA					
	COLOMBIA	COSTA RICA	REPÚBLICA DOMINICANA	GUATEMALA	MÉXICO	PANAMÁ
Confianza institucional	.137** (.046)	.120* (.047)	.039 (.044)	.244*** (.049)	.192*** (.042)	.072 (.045)
Corrupción	.368 (.414)	-.055 (.322)	.659* (.296)	-.046 (.330)	.219 (.199)	-.716 (.397)
Percepciones económicas nacionales	-.090 (.075)	.050 (.076)	.084 (.069)	-.215* (.108)	-.093 (.080)	.042 (.080)
Ideología	-.015 (.022)	-.041 (.022)	-.027 (.020)	-.034 (.025)	.068** (.022)	.069* (.028)
Aprobación al presidente	-.105 (.065)	-.088 (.070)	.044 (.056)	.006 (.090)	-.039 (.067)	.044 (.061)
Ingreso	-.449 (.312)	-.628 (.335)	-1.049*** (.264)	.325 (.318)	-.264 (.257)	-.443 (.276)
Edad	.063** (.020)	-.039* (.019)	-.016 (.019)	-.035 (.022)	-.014 (.019)	-.013 (.018)
Tamaño del municipio	-.140** (.049)	.058 (.035)	-.049 (.035)	-.046 (.045)	-.047 (.036)	.168*** (.036)
Educación	-.001 (.016)	-.011 (.016)	-.013 (.014)	-.046** (.018)	-.030* (.015)	-.013 (.017)
Género (masculino)	.133 (.106)	-.260* (.115)	.060 (.011)	.234* (.119)	-.039 (.102)	-.027 (.101)
<i>Nagelkerke Pseudo R2</i>	.041	.029	.037	.055	.043	.031
N	1168	1028	1088	890	1256	1244

La tabla muestra estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A12. APOYO A POLÍTICAS PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS
(ALBA Y PAÍSES DE LA MAREA ROSA 2008)

VARIABLES INDEPEND.	PAÍSES DE ALBA				PAÍSES DE LA MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUAD.	NICAR.	VEN.	ARGENT.	BRASIL	CHILE	EL SALV.	HOND.	PERÚ	URUGUAY	PARAG.
Confianza institucional	-.017 (.039)	-.037 (.039)	.013 (.053)	.273*** (.049)	-.339*** (.059)	-.041 (.051)	-.185*** (.050)	-.158** (.046)	.060 (.052)	.041 (.050)	.022 (.049)	-.235** (.074)
Corrupción	.037 (.145)	-.046 (.171)	.737* (.356)	.092 (.391)	-.140 (.322)	.688 (.490)	-.214 (.517)	.144 (.383)	.607* (.278)	.010 (.204)	-.478 (.483)	.836* (.411)
Percep. económicas nacionales	-.044 (.055)	-.143* (.060)	-.006 (.107)	.028 (.086)	-.075 (.095)	.048 (.082)	.121 (.087)	-.081 (.092)	.331** (.099)	-.098 (.079)	-.011 (.082)	-.280* (.133)
Ideología	-.051* (.020)	-.083*** (.018)	-.024 (.021)	-.021 (.025)	-.146*** (.035)	.017 (.027)	-.048 (.027)	-.008 (.021)	.198*** (.024)	-.016 (.025)	-.144*** (.024)	-.088* (.035)
Aprobación presidente	.271*** (.050)	.242*** (.049)	-.072 (.066)	.281*** (.065)	.150 (.083)	.048 (.066)	.161* (.074)	-.240*** (.063)	.081 (.070)	-.079 (.073)	.317*** (.076)	.103 (.086)
Ingreso	-.479* (.232)	-.326 (.215)	-.128 (.355)	.131 (.305)	-.436 (.386)	-.336 (.306)	-.977* (.382)	.146 (.305)	-1.035*** (.267)	-.382 (.294)	-1.170*** (.305)	.025 (.403)
Edad	-.006 (.015)	.004 (.015)	-.034 (.024)	-.001 (.021)	.014 (.022)	.020 (.020)	.054** (.020)	-.007 (.018)	.019 (.021)	-.002 (.018)	-.032 (.018)	.005 (.033)
Tamaño del municipio	.046 (.032)	.037 (.029)	-.102* (.043)	.013 (.044)	-.357*** (.071)	.001 (.045)	-.163*** (.045)	.039 (.040)	-.037 (.042)	-.003 (.038)	-.009 (.043)	-.101 (.056)

D. AZPURU, E. CARTER Y M. E. MALONE
OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL ESTADO Y EL MERCADO EN AMÉRICA LATINA. ANEXO

VARIABLES INDEPEND.	PAÍSES DE ALBA				PAÍSES DE LA MAREA ROSA							
	BOLIVIA	ECUAD.	NICAR.	VEN.	ARGENT.	BRASIL	CHILE	EL SALV.	HOND.	PERÚ	URUGUAY	PARAG.
Educación	.026* (.011)	.035** (.012)	-.028 (.017)	-.024 (.019)	-.019 (.018)	.023 (.016)	.027 (.019)	.010 (.013)	.026 (.017)	.022 (.015)	-.065*** (.017)	-.013 (.020)
Género (masculino)	.001 (.084)	.148 (.082)	-.155 (.129)	.068 (.114)	-.029 (.127)	.019 (.117)	.004 (.113)	.037 (.108)	.301** (.105)	.116 (.108)	-.186 (.112)	-.029 (.157)
Nagelkerke Pseudo R2	.033	.039	.022	.116	.091	.007	.059	.057	.105	.009	.100	.056
N	1041	1928	1004	999	1046	1027	1169	1377	1187	1222	1313	840

La tabla muestran estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A13. APOYO A POLÍTICAS PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS (PAÍSES SIN UN PRESIDENTE DE IZQUIERDA 2008)

VARIABLES INDEPENDIENTES	NINGÚN PRESIDENTE DE IZQUIERDA					
	COLOMBIA	COSTA RICA	REPÚBLICA DOMINICANA	GUATEMALA	MÉXICO	PANAMÁ
Confianza institucional	.082 (.048)	-.169** (.050)	-.102* (.048)	.270*** (.051)	.084 (.045)	-.118* (.047)
Corrupción	.601 (.465)	-.586 (.335)	.423 (.350)	1.216** (.351)	.338 (.214)	.341 (.422)
Percepciones económicas nacionales	.093 (.080)	-.118 (.081)	.005 (.076)	-.138 (.111)	-.090 (.085)	.005 (.083)
Ideología	-.052* (.024)	.039 (.023)	.025 (.022)	.012 (.026)	.071** (.023)	-.043 (.029)
Aprobación al presidente	-.083 (.070)	-.001 (.076)	-.074 (.063)	.107 (.093)	.171* (.071)	.117 (.064)
Ingreso	-.460 (.335)	-.852* (.361)	-.130 (.292)	.608 (.328)	-.118 (.272)	-.316 (.286)
Edad	.045* (.021)	.016 (.020)	.065** (.022)	-.003 (.022)	-.008 (.020)	.004 (.019)
Tamaño del municipio	.023 (.052)	-.062 (.037)	-.069 (.039)	.050 (.047)	-.037 (.038)	.169*** (.037)
Educación	.020 (.017)	.033 (.017)	.028 (.016)	.024 (.018)	-.009 (.016)	.005 (.017)
Género (masculino)	.177 (.112)	.084 (.123)	.265* (.123)	-.013 (.123)	-.021 (.107)	-.081 (.105)
<i>Nagelkerke Pseudo R2</i>	.016	.030	.031	.073	.029	.031
N	1184	1041	1097	888	1270	1245

La tabla muestra estimaciones de regresión ordinal, con errores estándar entre paréntesis.

*p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

TABLA A14. PRESIDENTES POR PAÍS AL MOMENTO DE ADMINISTRACIÓN
DE LA ENCUESTA

PAÍS	PRESIDENTE DE TURNO AL MOMENTO DE ADMINISTRACIÓN DE LA ENCUESTA UTILIZADA EN EL ANÁLISIS ESTADÍSTICO
Argentina	Mauricio Macri (2015 –2019)
Bolivia	Evo Morales (2006 –2019)
Brasil	Michel Temer (2016 –2018)*
Colombia	Juan Manuel Santos (2010 –2018)
Costa Rica	Luis Guillermo Solís (2014 –2018)
Chile	Michelle Bachelet (2014 –2018)
República Dominicana	Danilo Medina (2012 – 2020)
Ecuador	Rafael Correa (2007 –2017)
El Salvador	Salvador Sánchez (2014 –2019)
Guatemala	Jimmy Morales (2016 –2020)
Honduras	Juan Orlando Hernández (2014 – presente)
México	Enrique Peña Nieto (2012 –2018)
Nicaragua	Daniel Ortega (2007 – presente)
Panamá	Juan Carlos Varela (2014 –2019)
Paraguay	Horacio Cartes (2013 –2018)
Perú	Pedro Pablo Kuczynski (2016 –2018)
Uruguay	Tabaré Vázquez (2015 – 2020)
Venezuela	Nicolás Maduro (2013 – presente)

*Debido al juicio político contra Dilma Rousseff, el vicepresidente Temer se convirtió en presidente interino en mayo de 2016 y en presidente en agosto de 2016.

Fuente: elaboración propia.

TABLA A15. VARIABLES INDEPENDIENTES¹

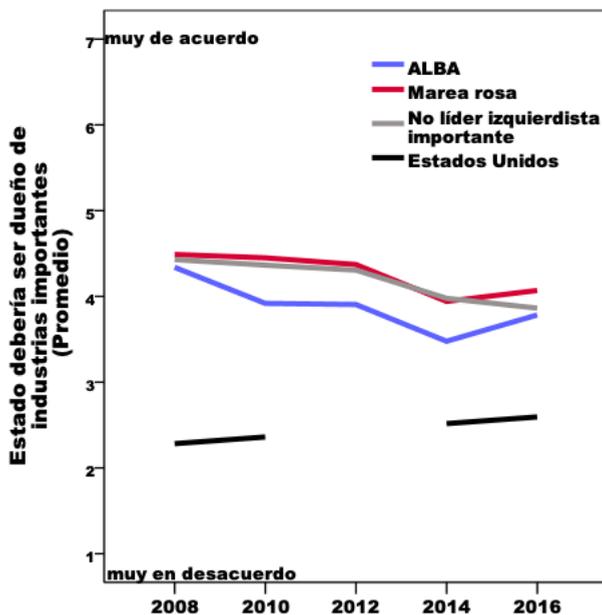
VARIABLES INDEPENDIENTES	PREGUNTAS Y MEDICIONES UTILIZADAS
Confianza institucional	<p>Se construye una escala usando las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo • ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional? • ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la (Policía Nacional)? • ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos? • ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)? • ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? <p>Cada pregunta la confianza varía de (1) nada a (7) mucho. Creamos un índice de confianza en las instituciones políticas que consta de respuestas promedio en estos seis elementos (siempre y cuando los encuestados hayan respondido al menos cuatro de estas preguntas). El alfa de Cronbach para este índice es .834.</p>
Corrupción	<p>Creamos un índice para contar la cantidad de veces que los encuestados indicaron que un funcionario/empleado del gobierno solicitó un soborno en varios entornos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? • ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? • ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún contacto con los juzgados? <p>En cada caso, las respuestas se codificaron como (0) no se solicitó soborno; (1) funcionario del gobierno solicitó un soborno.</p>
Percepciones económicas nacionales	<p>¿Considera usted que la situación económica del país es (3) mejor, (2) igual o (1) peor que hace doce meses?</p>
Percepciones económicas personales	<p>¿Considera usted que su situación económica actual es (3) mejor, (2) igual o (1) peor que la de hace doce meses?</p>

1. Se puede encontrar el cuestionario completo aquí: https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB2017-v18.0-Spa-170202_W.pdf

VARIABLES INDEPENDIENTES	PREGUNTAS Y MEDICIONES UTILIZADAS
Ideología	Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos «izquierda» y «derecha» cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se ubicaría usted en esta escala? Dígame el número.
Aprobación al presidente	Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente (NOMBRE PRESIDENTE ACTUAL) es...?: [Leer alternativas] (5) Muy bueno; (4) Bueno; (3) Ni bueno, ni malo (regular); (2) Malo; (1) Muy malo (pésimo)
Ingreso	Medimos los niveles de ingresos de los encuestados a través de un índice de posesiones personales: refrigerador; teléfono fijo; teléfono móvil; automóvil; motocicleta; computadora; horno microondas; lavadora; agua potable; alcantarillado, servicio de internet, TV y TV de pantalla plana. Las respuestas se codificaron como (1) sí y (0) no para cada ítem. Para calcular nuestra escala, nos basamos en una fórmula de medias que incluía cualquier caso con respuestas válidas para al menos diez de estos trece elementos. El alfa de Cronbach para este índice es .834.
Edad	Medimos la edad en cohortes: (1) 18-25 hasta (6) 66 y más.
Tamaño del municipio	(5) Capital Nacional (área metropolitana); (4) Ciudad grande; (3) Ciudad mediana; (2) Ciudad pequeña; (1) Área rural
Educación	¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? (1) ninguno – (18) universitaria
Color de piel	[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] (1) más claro – (11) más oscuro
Género (masculino)	(1) hombre; (0) mujer
Recibe ayuda del gobierno	¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda regular/periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones (1) sí; (0) no

Fuente: Barómetro de las Américas 2016/17.

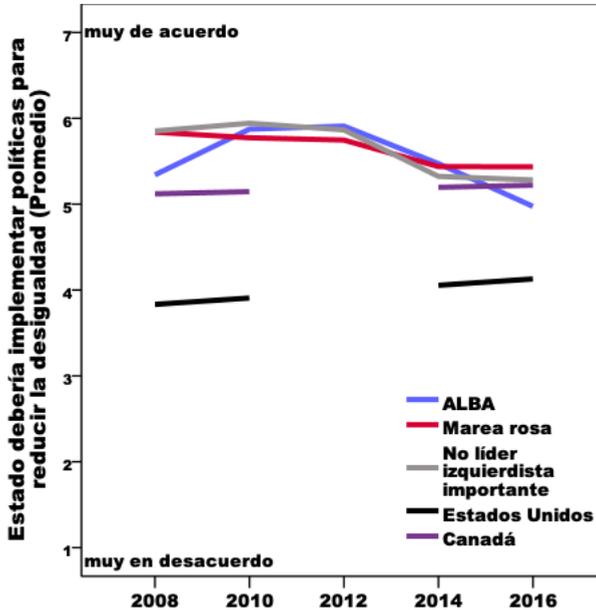
FIGURA A1. APOYO A LA PROPIEDAD ESTATAL DE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS Y EMPRESAS



Fuente: elaboración propia a partir del Barómetro de las Américas 2016/17.

La Figura A1 muestra las actitudes del público hacia la propiedad estatal de industrias y empresas importantes de 2008 a 2016. A modo de comparación, incluimos datos de Estados Unidos (disponibles para todos los años excepto 2012). En promedio, el apoyo público a las industrias nacionalizadas es mucho menor en los Estados Unidos y nunca se acercó al punto medio de la escala. En América Latina, en promedio, los encuestados mostraron más ambivalencia acerca de la propiedad estatal de las principales industrias. En los países del ALBA, sin embargo, el apoyo a la industria nacionalizada tendió a ser el más bajo de la región, aunque la magnitud de esta diferencia fue pequeña. En la Figura A1, en la mayoría de los años no hubo una diferencia perceptible, en promedio, entre el apoyo a las industrias nacionalizadas en los países que tenían experiencia con líderes moderados de la marea rosa y aquellos que no tenían un líder izquierdista importante entre 2008 y 2016.

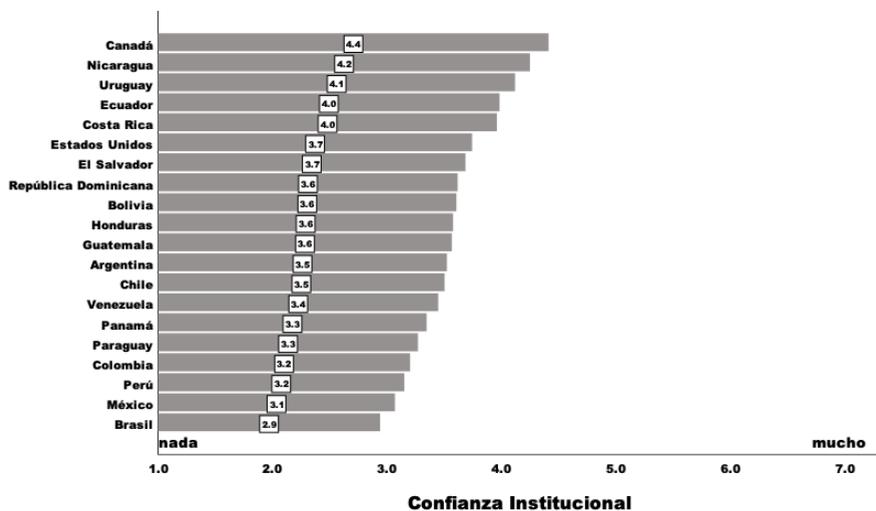
FIGURA A2. APOYO A POLÍTICAS PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD DE INGRESOS



Fuente: elaboración propia a partir del Barómetro de las Américas 2016/17.

La Figura A2 muestra el apoyo público a un papel importante del Estado en la reducción de la desigualdad de ingresos, un sello distintivo de la marea rosa, pero de los países del ALBA en particular. El Barómetro de las Américas también incluyó esta pregunta en su encuesta en Canadá, proporcionando un punto adicional de comparación. En esta variable se observan niveles de apoyo mucho más altos en promedio, en comparación con el apoyo a la propiedad estatal de empresas e industrias. Con la excepción de Estados Unidos, el apoyo público a un papel estatal en la reducción de ingresos se encuentra directamente en el extremo superior del espectro, que va desde «de acuerdo» hasta «totalmente de acuerdo». En 2008 y 2016, el apoyo a este ítem es menor en los países del ALBA en comparación con los demás casos latinoamericanos, pero de 2010 a 2014, los patrones de apoyo a este ítem son prácticamente iguales en los países de América Latina, en promedio.

FIGURA A3. CONFIANZA EN INSTITUCIONES POLÍTICAS



Fuente: elaboración propia a partir del Barómetro de las Américas 2016/17

LAS MATERIALIDADES COMUNICANTES: LOS NO OBJETOS HABLANTES DE LA FLORESTA AMAZÓNICA DIGITAL

*Communicating Materialities: the Speaking Non-Objects
of the Digital Amazon Forest*

Thiago FRANCO  thiagofranco@ufg.br ¹

Massimo DI FELICE  massimo@usp.br ²

Josias FERREIRA DE SOUZA  1.bftmnoph@gmail.com ³

¹ Universidade Federal de Goiás

² Universidade de São Paulo

³ Universidade Federal do Amazonas

Envío: 2019-01-01

Aceptado: 2021-11-24

First View: 2022-04-30

Publicación: 2022-04-30

RESUMEN: El artículo aborda las relaciones comunicativas entre humanos y no humanos desde la perspectiva digital y de los grupos étnicos en la Amazonía Legal: los Krahô y Sateré-Mawé. El artículo combina las técnicas metodológicas de etnografía y mapeo con geolocalización. El resultado de ambos estudios muestra la imposibilidad de definir tal materialidad, viva e interactuando, mediante el uso de categorías occidentales basadas en la distinción ontológica entre sujeto y objeto.

Palabras clave. Amazonía; comunicación; digital; floresta; no objetos; pueblos indígenas

ABSTRACT: The article addresses the communicational relations between humans and non-humans from the perspective of two ethnic groups in the Amazon: the Krahô and Sateré-Mawé. The article combines methodological techniques of ethnography and geolocation mapping. It also addresses the digital transformation of these non-objects, their displacements, and their new lives in digital networks. The result of both studies shows the impossibility of defining such materiality, alive and interacting, through the use of Western categories based on the ontological distinction between subject and object.

Keywords: Amazon; communication; digital; forest; non-objects; indigenous peoples

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es presentar la materialidad viva de algunas entidades de la región amazónica. Una ecología compleja y conectiva habita los grupos étnicos en esta parte del mundo. Los diferentes elementos que constituyen la realidad, humana o no, se presentan como una entidad autónoma e interactuante.

La descripción de este tipo específico de protagonismo establece una morfología social diferente a la occidental, basada en la distinción entre sujeto y objeto. El estudio describe dos ejemplos de no objetos: el hacha cantante *Kajre*, de la etnia Krahô, y el remo comunicante, con propiedad conectiva, de la etnia Sateré-Mawé.

La elección de ambas materialidades comunicativas está motivada por la singularidad de su trayectoria y protagonismo que, en los últimos tiempos, evoluciona al adquirir un formato digital que transporta estos no objetos a habitar Internet y redes de bits, así como territorios tradicionales, como se describe en la última parte del texto. La transposición digital de estas materialidades no occidentales y su transfiguración en código binario (010101) inaugura una nueva vida material e informativa, resultando también en performances comunicativas sin precedentes.

El artículo se divide en una revisión de la literatura, aspectos metodológicos, una discusión analítica sobre los objetos no comunicantes elegidos de ambas etnias, basada en la etnografía y el estudio de campo, y una descripción de sus transformaciones digitales utilizando la técnica de mapeo de geolocalización.

II. REVISIÓN DE LITERATURA: EL ASUNTO NO OCCIDENTAL

La reducción de cosas y lo inorgánico a objetos y materia inanimada es una prerrogativa de la cultura occidental. La *polis* inventa la arquitectura del mundo, una ecología aislada, formada solo por humanos y separada del exterior por las murallas de la ciudad. En el interior, los ciudadanos habitaban una geografía formada por una sola especie y compuesta a través del debate de opiniones entre ellos. La base de la civilización occidental y la ecología de la *polis* no se desarrolló como un ecosistema vivo que comprende diferentes entidades interactuantes, sino como un entorno antropomórfico en el que solo vivía una única especie (Di Felice, 2019). Las plantas, los animales y los objetos no formaban parte de su sociedad ni participaban en asambleas democráticas, por lo que quedaban excluidos de la comunidad que los atribuía a la acción. Por lo tanto, la política es el sentido evidente del dominio de una especie sobre las demás.

Esta ecología monoespecífica es consecuencia del mito autopoyético del ser humano (Marchesini, 2002), que surgió en la civilización griega y se basó en la unicidad del animal político aristotélico, considerado el único ser racional capaz de dominar las fuerzas naturales con el intelecto. Tal mito da forma a la historia de la cultura occidental y alcanza la Edad Moderna. Incluso Martin Heidegger, un filósofo notoriamente crítico con los fundamentos teóricos y la tradición del pensamiento occidental, no ha escapado del todo al mito europeo de la importancia del ser humano sobre el medio ambiente y todo lo que existe:

La roca no tiene mundo. Tanto las plantas como los animales no tienen mundo; pertenecen a la maraña velada de un medio en el que están suspendidos. Por otro lado, la campesina tiene un mundo porque habita lo abierto del ente [...]. (Heidegger, 1972)¹.

Históricamente, incluso dentro de la tradición occidental, ha habido ejemplos de comunicación de lo inorgánico que manifestaban la presencia de un tipo de materialidad que no encajaba en la categoría res-extensa y se presentaba como una sustancia viva y comunicante y un no objeto. Una de las formas más importantes de este tipo de materialidad interactiva estuvo indudablemente ligada a la difusión del culto a las reliquias en la época medieval. Dentro de la obra editada por Appadurai (1986), *La vida social de las cosas*, Patrick Geary describe la historia de la circulación de reliquias que, como bienes sagrados, dieron lugar a un gran mercado y una forma particular de economía en la época medieval que confió a un objeto milagroso, perteneciente a un santo, el destino y la riqueza de un territorio determinado. La reliquia era a menudo un fragmento de hueso, cabello, un anillo, parte de un vestido o simplemente una pieza de un objeto al que se le atribuían propiedades mágicas y milagrosas.

El descubrimiento de una reliquia en un territorio hacía que ocurrieran milagros, que atrajera a peregrinos de todas partes, transformando un lugar remoto en un destino para los viajeros y un lugar de culto en poco tiempo. La reliquia era una materia comunicativa y activa, una expresión de carácter híbrido, «como los esclavos, las reliquias pertenecían a la categoría de objetos –raros en la sociedad occidental– que es a la vez persona y cosa» (Geary, 1986).

Recientemente, antes del debate sobre la ontología orientada a objetos (Harman, 2010) y el cambio ontológico en antropología (Descola, 2014; Latour, 2010; De Castro, 2004; Haraway, 2019), Mario Perniola (1995) fue uno de los primeros autores que percibió un nuevo tipo de protagonismo de lo inorgánico:

Terminada la gran tarea histórica de confrontar a Dios y al animal, que se remonta a la época de los antiguos griegos en Occidente, ahora es lo que reclama toda nuestra atención y plantea la pregunta más urgente: se ha convertido al mismo tiempo en el centro de los disturbios y la promesa de felicidad. [...] El juego de semejanzas y diferencias [...] que ha resistido el enfrentamiento entre Dios y el hombre y entre el hombre y el animal, sé que acaba en pie de igualdad: el hombre es casi un Dios y casi un animal. Dios y los animales son casi hombres. Pero, ¿quién tiene el valor o la desesperación de decir que el hombre es casi una cosa y la cosa casi un hombre? Los movimientos verticales, ascendiendo a lo divino o descendiendo a lo animal, siguen un movimiento horizontal hacia la cosa: no está ni arriba ni abajo de nosotros, sino a nuestro lado, a un lado, a nuestro alrededor. [...] Darse como algo que siente y tomar algo que siente, esta es la nueva experiencia radical y extrema que se impone al sentirse contemporáneo. (Perniola, 1995)

Si bien ha sido un desafío distanciarse de una perspectiva occidental en los estudios tradicionales (Harman, 2018), en los últimos años, la antropología y algunos estudios filosóficos han indicado un cambio de tendencia, que ha comenzado a poner las cosas y lo inorgánico en el centro del debate, logrando expresar mejor la cualidad innovadora de la cosa y, por tanto, avanzar en una perspectiva diferente a la ya afrontada por el pensamiento occidental.

1. Todas las citas fueron traducidas por los autores de este artículo.

Esta especificidad se debe en parte a las características de los estudios etnográficos y antropológicos basados en el contacto con poblaciones y conocimientos no occidentales. La materia y lo inorgánico toman una forma viva en muchas de estas culturas y se comunican e interactúan con entidades. Los estudios antropológicos describen formas únicas de comunicación y relaciones entre humanos, objetos, plantas y entidades consideradas inanimadas en Occidente. Destaca el aporte del antropólogo brasileño E. V. de Castro, en el que el autor describe estas realidades como una forma de sociabilidad cercana a la idea de «cosmopolita» desarrollada por I. Stengers:

La etnografía de la América indígena contiene un tesoro que puede relacionarse con una teoría cosmopolita que imagina un universo poblado por diferentes tipos de agencias o agentes únicos, humanos y no humanos, divinos, animales, muertos, plantas, fenómenos meteorológicos y, a menudo, objetos y artefactos, todos equipados con el mismo conjunto básico de disposiciones perceptivas, apetitivas y cognitivas, es decir, en otras palabras, de un alma similar. (De Castro, 2004)

Esta forma de ecología comunicativa, muy extendida entre las poblaciones amerindias del Amazonas, es denominada por Viveiros de Castro multinaturalismo. Al revertir la distinción de las ciencias sociales entre naturaleza y cultura y al contrastar este término con la noción de multiculturalismo, cara a los estudios culturales, el antropólogo brasileño indica la existencia de una cultura única que reúne las diferentes entidades que componen el bosque y, al mismo tiempo, la coexistencia de diferentes naturalezas que se encarnan en diferentes cuerpos y formas (animal, mineral, vegetal y humano).

Tal protagonismo de los no humanos forma parte de una ecología compleja, basada en una morfología social abierta a la presencia e interacciones de diferentes entidades y en la que la materia y lo inorgánico adquieren forma viva. Como señala Philippe Descola, las cosas no dependen de arquitecturas epistémicas o de sus interpretaciones culturales, sino que son una expresión de la ontología dentro de la cual toman forma y existencia:

No existe tal cosa, o sea, una porción del mundo previamente cortada capaz de presentar los datos con todas sus propiedades, inmediatamente descifrables para todos [...] Un cazador Achuar no ve un quark porque el quark no existe como cosa en su entorno, ya que la decoración ontológica de su mundo se compone de otras cosas. [...] Esto no significa que el quark no exista, significa que su modo de existencia óptico depende de su modo de existencia epistémico [...] De la misma manera, es poco probable que un científico europeo en el sector de la energía nuclear [...] pueda ver un Iwianch –un espíritu de los Achuar muertos– [...] Esto significa que, en circunstancias normales, los Achuar y los físicos viven en mundos que son diferentes porque están habitados por diferentes entidades, entidades cuya existencia se basa en diferentes premisas ontológicas. (Descola, 2014)

Considerando una perspectiva distinta a la etnográfica, el trabajo de B. Latour (1999) destaca la importancia de los no humanos en la formación de colectivos sociales. Según la teoría actor-red (ANT), desarrollada por el sociólogo francés y M. Callon (1999) y J. Low (1999), lo social es una maraña de agregaciones y desagregaciones entre «actantes» humanos y no humanos.

Reemplazando el concepto de actor social, que confería el poder de acción exclusivamente al sujeto humano, como el de los actantes, tomado de la semiótica de A. J. Greimas, Latour pretende describir y contemplar los aportes de diferentes entidades, seres humanos y no humanos, que intervienen y contribuyen al resultado de una acción. La morfología de lo social en su obra asume así la forma híbrida de una ecología no ya en la acción del individuo, sino en las relaciones y agregaciones que rodean las controversias entre diferentes entidades. Tal complejidad forma un nuevo tipo de construcción de relaciones que él denomina el parlamento de las cosas:

En él se reconstituye la continuidad del colectivo. No hay más verdades desnudas, pero tampoco ciudadanos desnudos. Los mediadores tienen todo el espacio. Las luces finalmente encuentran su lugar. La naturaleza está presente, pero con sus representantes, científicos que hablan en su nombre. La sociedad está presente, pero a través de los objetos que siempre la han apoyado. Poco importa que uno de los mediadores hable del agujero en la capa de ozono, que otro represente a las industrias químicas, que un tercio represente a los trabajadores de la misma industria química, un cuarto a los votantes, un quinto a la meteorología de las regiones polares y que otro hable en nombre del Estado. Poco importa, es importante que todos hablemos de lo mismo, es decir, de ese casi objeto que crearon juntos, ese objeto-discurso-naturaleza-sociedad del que a todos sorprenden nuevas propiedades y cuya red se extiende desde nuestro refrigerador a la Antártida pasando por la química, el derecho, el Estado, la economía y los satélites. Las redes que no tenían lugar ahora tienen todo el espacio. Eso es lo que hay que representar, alrededor de ellas se constituirá a partir de ahora el parlamento de las cosas. (Latour, 1993)

La perspectiva relacional y ya no antropocéntrica de la condición social, expresada por Latour, encuentra una interpretación diferente en la obra de D. Haraway, que es la dimensión del transorgánico «compost». En el libro *Staying with the trouble: Making Kin in the Chthulucene* (2016), la filósofa estadounidense propone repensar la condición humana superando tanto la dimensión social antropomórfica como la antropocéntrica, así como la dimensión colectiva y agregada, reemplazándolas por esa de «simpoiese». En este último, ninguna entidad, humana o no humana, es autónoma y autopoyética, sino que se presenta como dependiente y mutante con las demás. Por tanto, la condición de las muchas entidades, humanas o no, no es la del compost, o sea, el abono que encuentra su condición, no en la esencia ni en la relación, sino en la fertilidad de la hibridación.

Todos somos líquenes; para que las Furias nos puedan arrancar de las rocas, que todavía hacen erupción para vengar los crímenes contra la tierra. Alternativamente, podemos unirnos a las transformaciones metabólicas entre rocas y criaturas para vivir y morir bien [...] Estamos en juego el uno con el otro en cada mezcla y giro de la pila de compost de tierra. Somos abono, no posthumanos; habitamos las humedades, no las humanidades. Filosófica y materialmente, soy un abono, no un posthumanista. Los bichos, humanos y no, se vuelven unos con otros, se componen y se descomponen entre sí, en cada escala y registro de tiempo y cosas en un enredo simpoético, en un mundo terrenal de desarrollo evolutivo ecológico y un mundo sin mundo. (Haraway, 2016)

Los informes que siguen –logotipos tratados después de consideraciones metodológicas– se redactaron a partir de encuestas de campo realizadas *in loco* y en forma digital en 2013, 2014, 2015 y 2016, 2019 y 2020. También se buscó información histórica. Uno de los informes destaca Krahô *Kájre* (hacha) y el otro trabaja con Sataré-Mawé *Porantim* (remo). Vale la pena señalar que los grupos étnicos Krahô y Sataré-Mawé tienen raíces lingüísticas muy diferentes, y la organización social y las especificidades cosmológicas son bastante lejanas.

III. METODOLOGÍA

Morin (1977) recuerda que la palabra método está directamente relacionada con el concepto de camino a seguir y a menudo se confunde con metodología. Para el autor, el método debe entenderse como una disciplina del pensamiento para la elaboración de una estrategia cognitiva, una experiencia, un camino que conduce a la percepción.

El método solo se revela al final del camino ya tomado. El método está aprendiendo del vagabundeo y la incertidumbre humanos (Morin, Ciurana y Motta, 2003). La metodología está relacionada con la cuestión programática del método.

Organizamos cualitativamente la metodología como parte programable. Está organizada de la siguiente manera:

- Recopilación y análisis de datos históricos de publicaciones periódicas.
- Descripción etnográfica, utilizando un cuaderno de campo. No hubo contacto directo con las comunidades durante la pandemia. La investigación etnográfica se llevó a cabo *in loco* en dos etapas. La primera etapa consistió en la observación participante del pueblo Krahô en su tierra, ubicada en el estado brasileño de Tocantins. Esta observación se realizó durante un período de 12 meses, con visitas ocasionales posteriores para recopilar material de investigación complementario, entre 2013 y 2017. El contacto con la gente de Krahô comenzó inicialmente en 2002 y algunos de esos datos se han utilizado aquí. La segunda etapa ocurrió cuando uno de los investigadores se mudó a la parte oriental del estado de Amazonas en 2019, donde permaneció hasta 2021 trabajando con el Sateré-Mawé. Este artículo fue coescrito con un investigador de la tribu Sateré-Mawé, sin el cual este trabajo no sería posible.

La investigación etnográfica del pueblo Krahô se llevó a cabo y se recopiló de la siguiente manera: se escribieron notas de campo para registrar sus prácticas diarias y rituales. Se conformó un grupo audiovisual con videomakers de la etnia para grabar las obras recopiladas. Esta etnia se denominó *kerin* Manuel Alves, en referencia al pueblo de origen del equipo. Se capturaron más de 200 horas de película. Estos videos muestran tecnologías que se están introduciendo en las aldeas en forma de smartphones e Internet. También analizamos una página de Facebook que estas personas han creado. La formación de esta red entre los Krahô y otros grupos étnicos nos permitió identificar los puntos de conexión entre las comunidades amerindias en todo Brasil. Esto dio como resultado un mapa nuevo y original que se presenta en este documento. Es posible visualizar la transubstanciación de estos no objetos en su formato digital.

Sin embargo, el contacto con la tribu Sateré-Mawé se produjo principalmente a través de uno de sus miembros y coautor de este artículo. Cruzó los cauces del río Amazonas hasta las ciudades de Parintins y Maués, recabando información de sus compañeros. Su objetivo era recopilar la mayor cantidad de datos posible de los diferentes clanes étnicos sobre uno de los no objetos analizados, *Porantim*. Todo este material fue organizado y grabado.

- Los datos digitales sobre los territorios y etnias fueron recolectados por la comunidad, compartidos por redes sociales y enviados directamente a los investigadores. La netnografía (etnografía digital) también se desarrolló en dos etapas. La investigación comenzó con el mapeo de los grupos étnicos en Brasil que han estado usando Internet desde 2012, los pueblos mencionados en este documento se encuentran entre estos grupos. Todos estos datos fueron trasladados al Centro Internacional de Investigaciones Atopos de la Universidad de São Paulo. En 2017, se instaló un laboratorio en la Universidad Federal de Goiás con 25 investigadores para recolectar, procesar y visualizar los datos. Todo el material fue finalizado en el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Amazonas (ICSEZ-UFAM). Finalmente, se realizó un mapeo de geolocalización a través del Análisis de Redes Sociales (SNA) utilizando datos públicos.

IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

IV.1. *La vida de los no objetos*

Ambos grupos étnicos abordados en este trabajo, Krahô y Sateré-Mawé, habitan la región Amazonía Legal². Sus territorios están a aproximadamente 1500 km el uno del otro. El artículo no pretende establecer un paralelismo con respecto a las diferencias y similitudes étnicas. Sin embargo, un elemento nos llama la atención y nos permitió unir en un mismo papel la exposición que sigue en las siguientes líneas. Abordaremos específicamente la influencia comunicacional de los no objetos desde la perspectiva de cada grupo étnico mencionado.

Entendemos los no objetos como aquello que el occidental considera un objeto, pero los grupos étnicos consideran una entidad que interfiere directamente en las prácticas de la comunidad. Además de la importancia comunicativa y la presencia física de la comunidad, los no objetos están ganando espacio en las redes digitales. Para este artículo contamos con la coautoría de un miembro de Sateré-Mawé y la revisión de los líderes de Krahô.

IV.2. *Potencia y conectividad de la paleta Porantim*

Muchos creen que *Porantim* es solo un trozo de madera, un remo amazónico. Una réplica se exhibe en el municipio de Maués (AM) como pieza de museo. Sin embargo, el hecho de

2. La Amazonía Legal es un área que abarca nueve estados brasileños pertenecientes a la cuenca del Amazonas: Acre, Amapá, Amazonas, Mato Grosso, Pará, Rondônia, Roraima, Tocantins y parte de Maranhão.

que esté en la pared no revela su verdadero significado. Hay varias réplicas de *Porantim* porque la real no puede caer en malas manos.

La cosmología Sateré-Mawé describe que hubo un conflicto entre dos dioses en el pasado. Uno representa al malvado *Abi'ag* y el otro al bueno *Anumarebit*. Solo ellos tenían el poder de decidir el destino de los pueblos y todos los seres vivos de la tierra. En posesión de *Porantim*, *Abi'ag* mató a sus enemigos para quedar como soberano (en el poder). Sin embargo, prometió matar a *Anumarebit*. Este último, a su vez, escuchó este plan y se preparó. *Abi'ag* murió con su propio *Porantim*. Más tarde, *Anumarebit* tomó el *Porantim* y se lo entregó al pueblo Sateré-mawé.

La conexión del pueblo Sateré-Mawé con los dioses comienza con la recepción de los *Porantim*. Este acto simbólico pasó a formar parte de la población de Sateré-Mawé, guiándola a solucionar cualquier problema territorial. Este puente con los dioses (con lo sobrenatural) va más allá del tema espiritual. La madre naturaleza, que proporciona todo, alimenta, protege y otorga vivienda, se convirtió en una fuente para celebrar la vida y las victorias que la gente ganó en posesión de los *Porantim*.

IMAGEN 1. *PORANTIM*



Fuente: Autor.

Los animales hablaban en los mitos del origen del pueblo Sateré-Mawé. No había diferencia entre humanos, animales y cosas. Quien tuviera a los *Porantim* a su cuidado era

respetado por todos los seres. Esta reverencia a los *Porantim* no fue natural, espontánea o por elección, sino porque, como arma de guerra, era temida, con el poder de matar al enemigo y a quien se impusiera por consejo de sus guardianes.

A través de los *Porantim*, el pueblo Sateré-Mawé tuvo acceso al conocimiento antiguo de los anteriores residentes de *nosokén*³. En este sentido, la relación comunicacional se extiende a dioses, animales, humanos, no objetos, etc. Así, el cuidado de la naturaleza es recíproco porque no es el Sateré-Mawé quien lo hace, sino que se instruye según la sabiduría ancestral expresada en los *Porantim*. Por lo tanto, hay armonía entre la etnia, el bosque y las cosas.

El *Porantim* es actualmente la ley que rige la sociedad Sateré-Mawé. Según la tradición, el *Porantim* es el jefe, el primer *tuxaúá*⁴, que guía y organiza al pueblo. Debido a su importancia en la guerra, los ancianos, *nag'nia*, preservan su imagen prohibiendo las apariciones públicas. Las personas que participan en las reuniones –siempre realizadas en un espacio reservado, en presencia de los *Porantim*– son elegidas por su buena conducta entre los líderes del clan Sateré (*ut*) porque son los únicos tradicionalmente aceptados para hacer la lectura, el momento comunicacional.

La *tuxaúá* responsable del pueblo, que pertenece al clan Sateré (*ut*), cuenta esta historia a sus hijos y a los interesados en conocer. Los niños que acompañen a sus padres serán los posibles futuros líderes si creen que hay que seguir la tradición. Sin embargo, no todos los niños están interesados en aprender. Otros, con buena memoria, logran registrar las lecciones que les ofrece el *Porantim*.

En este proceso de aprendizaje y memorización, los líderes Sateré-Mawé cuentan con la ayuda del ritual *çapó*. El *çapó* (guaraná rallado disuelto en agua) tiene el importante papel de difundir palabras buenas, positivas y alentadoras entre sus pares. En cada etapa de la comunicación con los *Porantim*, el *çapó* se degusta como un signo de respeto y compromiso con los líderes y espíritus de la naturaleza presentes.

El cuerpo del *Porantim* está elaborado con madera especial, hecho a partir del núcleo de un palo, lo que lo hace duradero y resistente al tiempo. Mide metro y medio, y los dibujos de una de sus caras están pintados con tabatinga. Se han difundido informes de que los Sateré-Mawé ya no leen los *Porantim*. Sin embargo, nuestra investigación encontró que los guardianes aún realizan lecturas tradicionales en el río Andirá, municipio de Barreirinha-AM.

La presencia de *Porantim* en la reunión ejemplifica cuánto la gente de Sateré-Mawé solicita la sabiduría de *Onimosabé*⁵ para llevar a cabo sus actividades anuales. Piden permiso a la naturaleza para plantar, cazar, pescar, tener éxito en el trabajo colectivo, como los *puxiruns* (trabajo colectivo). El trabajo comienza cuando los líderes del pueblo obedecen a la madre naturaleza, que hace y proporciona todo para sus hijos.

Utilizado en las guerras, el *Porantim*, con forma de remo, se convierte en un arma de defensa, capaz de brindar respuestas inimaginables. Su letalidad está en la sabiduría almacenada

3. *Nosokén*: residencia de los Dioses, donde hablan los animales. Es una especie de paraíso de referencia para la gente de Sateré-Mawé.

4. Una especie de líder Sateré-Mawé.

5. *Onimuasabé*: madre del guaraná, que dio origen al pueblo Sateré-Mawé. Responsable del cuidado del *Nosokén*.

en ese no objeto. Debido a que es codiciado, se mueve a menudo y siempre está escondido. Esta técnica es utilizada por sus guardianes para burlar a los enemigos y evitar que la roben. Se cree que el *Porantim* tiene poderes mágicos que deleitan a quienes lo ven. Por eso, el acceso a las reuniones de los *tuxauas* (jefes) está prohibido a extraños, niños y diferentes clanes, sin autorización previa.

*Pai'ing*⁶ consulta a los *Porantim* para reafirmar sus creencias y mostrar a la población lo que está mal y lo que está bien. Cuando el pueblo Sateré-Mawé se enfrenta a muchos problemas provocados por los seudolíderes, recurre a las enseñanzas de los *Porantim*.

Los miembros étnicos no pueden realizar actividades privadas que excluyan las asociaciones comunitarias. Cuando no se escucha el *Porantim*, las aldeas se dividen y el trabajo es unilateral. El *pai'ing*, que conoce las plantas medicinales y los conocimientos ancestrales, y que también es del clan Sateré (*ut*), sabe que se deben seguir las pautas transmitidas por los *Porantim*, ya que descuidarlas trae enfermedades al cuerpo, enfermedades inexplicables, y causa problemas dentro de las familias.

En los momentos oportunos, el *pai'ing* habla del conocimiento de *Porantim* cuando revela en la práctica la importancia de cuidar el cuerpo y el espíritu. Está autorizado por el consejo de *tuxaua*, realiza curas, lee los *Porantim* y sigue los pasos de Dios para producir los remedios tradicionales, que son específicos de cada enfermedad, cuando el paciente no puede curarse a sí mismo con los remedios comunes del pueblo. Más que restaurar la salud, el *pai'ing*, rodeado por el poder misterioso de los *Porantim*, protege a la gente de acciones malvadas (dañinas) que pueden diezmar al pueblo Sateré-Mawé.

Leer el conocimiento de los guardianes del clan Sateré (*ut*) es el origen de todo y está contenido en los códigos indescifrables de los *Porantim*. Otros clanes lo han reclamado durante mucho tiempo, pero nadie sabe cómo proceder y no funciona. Las cosas no suceden según lo planeado porque los secretos del manejo de los *Porantim* no pueden ser revelados a otros, aparte de los interesados en el linaje del clan Sateré.

Los *Porantim* dialogan con el ritual de la *tucandeira*, un ritual de paso en el que los Sateré-Mawés ponen sus manos dentro de un guante con las hormigas *tucandeira*, consideradas como de las más dolorosas picaduras del mundo. Se invita a los jóvenes a cumplir con esta tradición. Los futuros padres, guerreros y nuevos líderes se preparan en este ritual. El dolor del agujijón representa lo dura que es la vida y lo que deben soportar para ganar.

El *Porantim* dialoga con los clanes en la danza *mae-mae*⁷. Los animales y la naturaleza, representados por los clanes, están invitados a participar en desafíos para obtener estrategias de defensa y ataque. En el pasado, los frecuentes conflictos requerían buenos guerreros para el combate. Así, la gente logró construir tácticas de guerra para defenderse y atacar a los enemigos jugando (de forma lúdica).

Finalmente, el *Porantim* dialoga e interconecta el contexto Sateré-Mawé como un marco regulatorio en el que las familias incorporan lo que se hará. El rol de cada persona o clan pasa por la lectura de *Porantim* porque nadie puede alterar o asumir el compromiso de otra persona o clan. Hay una especie de mayor orientación, presencia de los dioses, que permanece desde

6. *Pai'ing*: Sanador, que conoce la medicina tradicional del pueblo Sateré-Mawé. Lo mismo que chamán.

7. Rituales, fiestas de clanes, de los animales del bosque.

tiempos inmemoriales, que el pueblo Sateré-Mawé sigue viviendo por cultura y es ratificado por tradición.

IV.3. La canción de *Kàjre*

Martinho Peño asumió la custodia del *Kàjre*, entre los Krahô, tras la muerte de su padre, Pedro Peño. Él es el guardián actual del hacha y nos dijo que hace mucho tiempo que dos⁸ hachas de *Kàjre*⁹ cantaban dentro del bosque, una hembra y un macho. Perteneían a un mono y se negoció con Hartant, un consumado cazador, miembro de la mitología del origen Krahô. Hartant preguntó por el macho y dejó al otro, pero tuvo que aprender todas las canciones para cantar junto con el hacha antes de tomaría Hartant regresó y mostró a todos los Krahô que cantaban dentro del bosque. El cazador enseñó las canciones al otro Krahô. Desde entonces, ha permanecido en silencio, ya que solo canta cuando está acompañado por un Krahô, que domina todas las canciones. Además de cantar, el hacha tiene el don de aparecer y desaparecer. Esta es una característica que marcará profundamente la historia de Krahô.

En 1986, el hacha de guerra llamada *Kàjre* fue devuelta al Krahô por el entonces presidente de la Universidade de São Paulo (USP), José Goldemberg. Había sido tomada por el antropólogo Harald Schultz décadas antes y fue incorporada a la colección del Museu Paulista, donde permaneció durante aproximadamente 40 años, según el archivo histórico del periódico *Folha de São Paulo, Educação e Ciência* (1986). Pedro Peño (líder de Krahô) se enteró del paradero de *Kàjre* y decidió recuperarla junto con otros nativos, que permanecieron aproximadamente 90 días en São Paulo, con la esperanza de que les devolvieran la estimada hacha.

Soy mayor, y veo que el nuevo indio pierde el ritual, la costumbre, y vine a la capital São Paulo para traer de vuelta a *Kjiré*. No sabes lo que puede hacer *Kjiré*. Es para matrimonios, bautizos de varones. Por eso es importante. Por eso vine a buscar nuestra pieza y me quedé hasta el final. (Educação e Ciência, 1986a, p. 6)

La situación dividió opiniones. Melo (2010) recuerda que el entonces presidente de la USP, el físico José Goldemberg, inicialmente se opuso a la devolución por tratarse de un «objeto del patrimonio de la humanidad». Incluso se consideró producir una réplica, y esa copia se entregaría al Krahô. Sin embargo, la situación llegó a los periódicos y la presión para devolver el hacha aumentó con la participación del indigenista Fernando Schiavini y el antropólogo Sérgio Domingues, quienes apoyaron el regreso de *Kàjre* al territorio Krahô.

8. Algunos Krahô dicen que hay dos hachas. Uno todavía se perdió. En 2017, visitamos el Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, en Roma. Se decía que este museo tenía la otra hacha Krahô según el antropólogo Sergio Domingues. La colección de etnias brasileñas era pequeña. Los empleados no pudieron informarnos sobre el supuesto *Kàjre*. Domingues informó que había trabajado en el museo de Roma y nos ayudó a organizar una exposición con el hacha Krahô.

9. La palabra *Kàjre* (kaj> hacha, -re> indica el diminutivo de Krahô y no el género) aparece en muchas formas en la literatura. Sin embargo, decidimos adoptar la versión del libro de alfabetización de la lengua Krahô, según Albuquerque y Krahô (2013). El término puede aparecer escrito de manera diferente en las citas de este artículo debido a la precisión con respecto a las publicaciones realizadas en ese momento.

Melo (2010) también muestra que, entre los argumentos de algunos de los miembros del Museu Paulista, estaba que el hacha se volvería a perder si volvía al pueblo. Este hecho es muy interesante ya que las versiones de los mitos originales de *Kajiré* revelan las pérdidas y recuperaciones del hacha.

Según las prácticas de Krahô, *Kajiré* tiene el poder de cantar y armonizar al pueblo. Además, ha sido conquistada varias veces a lo largo de la historia y así pasó por varios «propietarios». Pérdidas, robos y recuperaciones marcan la mitología del hacha, que se confunde con la historia de los periódicos.

El relato periodístico prosigue con la explicación dada por Pedro Peño: «Dios dejó un solo *Kyiré*. No necesita registro porque no hay fábrica, es obra de la naturaleza y fue dejado por Dios. Cuando vine a recuperarlo, me arrestaron, pero Dios abrió la puerta y salí de la cárcel» (Educação e Ciência, 1986a, p. 6). La idea de trabajo, frente a una manufactura, es muy llamativa en el discurso de Pedro Peño. Aquí, también, Dios no debe interpretarse como la figura cristiana.

IMAGEN 2. FOLHA DE SÃO PAULO - 1986



Fuente: Periódico *Folha de São Paulo*, 12 de julio, 1986.

El 29 de mayo de 1986 *Folha de São Paulo* publicó otro artículo sobre el *impasse* y el intento de un curioso acuerdo. Según el informe:

Goldemberg dijo ayer que la propuesta es del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía de las Letras y Ciencias Humanas (FFLCH) y de la Asociación Brasileña de Antropología. «A cambio del hacha, los indígenas fabricarán una réplica para exhibir en el museo que le daría una explicación al público. Es una propuesta muy razonable», dijo el rector. (Educação e Ciência, 1986b, p. 40)

La respuesta Krahô aparece en el mismo artículo:

El indio Krahô Aleixo Pôhi, líder de la aldea de Galheiro, dejó claro que la propuesta será bien recibida. Sin embargo, hace la reserva: «Queremos que el museo nos proporcione el barro para producir el hacha porque no sabemos dónde encontrarlo. El cable y los adornos que nos pondremos nosotros». (Educação e Ciência, 1986b, p. 40)

Durante las negociaciones, la división de opiniones entre los profesores llevó a la publicación del artículo «A Universidade e a Machadinha» («La Universidad y el hacha»), el 2 de mayo de 1986, firmado por la profesora del Departamento de Antropología Eunice Ribeiro Durham, quien argumentó que el hacha no había sido robada por Harald Schultz y que estaba a favor de su devolución.

Sin embargo, la narrativa también revela la división del posicionamiento cosmológico sobre el *Kàjre*. Véase cómo comienza el artículo:

El hacha Krahô, denominada *Kyjre*, actualmente incorporada a la colección del Museu Paulista, es un objeto ritual de gran trascendencia para los indios. Es una piedra prehistórica encontrada en el Neolítico que los Krahô adoran como objeto ritual desde tiempos muy remotos. (Durham, 1986, p. 3) (traducción nuestra)

Para el Krahô, *Kàjre* es un Ser Cantante, a pesar de no hacer ningún sonido. Morin (2013) recuerda, como se mencionó anteriormente, que el hacha es parte de un grupo, de una familia de «compañeros musicales». Entre ellos están el *Cubtoj* (maraca); *Xy* (cinturón con calabazas, que suena como un sonajero), y *Kô po* (palo de madera), que acompaña a los ancianos nativos durante los discursos.

Cuando Durham (1986) dice que el hacha es un objeto ritual de gran importancia para los Krahô y un hallazgo de piedra prehistórica del período Neolítico, la incongruencia cosmológica es evidente. En este contexto, si medimos y pesamos el hacha, identificamos los extractos minerales que contiene, le damos la fecha con la prueba del carbono 14, llegaremos a números exactos impresos en una hoja de papel. ¿Qué dicen estos datos sobre el hacha? Las diferentes formas de pensar son obvias.

Según los relatos de la época, la exposición en el museo no revela la intimidad de la entidad *Kàjre*: «¡No entiendes nada! Entonces matarás el hacha, no se puede encerrar en una caja fuerte. Debe permanecer en movimiento, no puede permanecer así cerrado, en la oscuridad. Prometiste que nos darías nuestro *Kàjre*» (Schiavini, 2006, p. 158).

Morin de Lima (2013) recuerda que, en el contexto de Harald Schultz, la actividad del antropólogo se entendía como «coleccionar culturas», en las que la construcción de la identidad occidental pasa necesariamente por el acto de coleccionar por miedo a perder la historia. Schultz se encargó de reunir aproximadamente 130 colecciones, con 7057 «objetos». El sentido de colección no significa proximidad, pero parece ser el reencuadre del «objeto» en la posición de algo recogido.

Visitamos la casa del actual tutor del hacha, Martinho Peño, y notamos el aprecio e intimidad con que se trataba al *Kàjre*. No es un objeto sino una entidad que conmueve e influye en la aldea. No es cualquiera quien canta junto con el hacha. Durante un período ritual, es necesario comer una dieta específica. Hay respeto por la condición espiritual que representa.

El *Kajre* parece ser un cuerpo con un espíritu y una naturaleza específica, pero la simple «presencia» no lo determina en el mundo. El momento ritual y la especificidad de la forma se toman en serio entre los Krahô. Morin de Lima (2013) refuerza la existencia de otras hachas encontradas en los campos, fruto de antepasados, pero solo *Kajre* sería la auténtica. Melatti, en la década de 1970, ya se había dado cuenta de esto.

Desde 1962, nunca he visto ningún khëiré en uso por parte de los craôs. A juzgar por la información, parece que los craôs modernos no saben cómo hacer la hoja de piedra; aprovechan hachas hechas por poblaciones que ya han desaparecido, que luego decoran con un mango y adornos. El khëiré no se utiliza como arma o instrumento cortante. Simplemente lo lleva el hombre que canta. Se cuelga bajo el brazo, justo al lado de la axila, o sujetado por el asa, con el cantante con el brazo levantado, pero con el codo doblado, de modo que los colgantes de algodón caigan por su antebrazo. (Melatti, 1974, p. 11) (traducción del autor)

IMAGEN 3. MARTINHO PEÑO Y EL HACHA DE KAJRE, EN TERRITORIO KRAHÔ (ITACAJÁ-TO)



Fuente: Autor.

Peño dice: «Es de matrimonio, para el bautizo de los chicos. Por eso es importante», y se escapa al simple manejo del *Kájre*. Asume la posibilidad de «estar-junto-con-otros» en rituales, junto con humanos y no humanos. Una réplica podría ser una cosa/aparato, el *Kájre* asume que es un cuerpo habitado. Además, lo que parece evitar que los no indios experimenten el *Kájre* es la cosmología distinta.

El hacha de *Kájre* también se creó en un ambiente de conversación. Entre las versiones más comunes del mito del origen del hacha está la de Hartant, el guerrero. Versiones de muchas obras¹⁰ informan que el *Kájre* fue buscado en un lugar muy lejano. Muchas de las historias muestran que Hartant la recibió durante una gran cacería. Hartant lideró a un grupo de Krahô y, en el camino, llegaron a un lugar donde se podía escuchar la canción de *Kájre*. Por lo tanto, Hartant decidió seguir el canto solo y dejó al grupo en un momento determinado de la caza. Se reunió con el propietario del *Kájre* y le pidió que se lo llevara al Krahô, que se quedó en el lugar anterior. Junto con el hacha, Hartant trajo las canciones, que fueron transmitidas a algunos.

Melo (2010) tradujo parte de una de las versiones para que todos la escuchen:

Tía, tía, presta mucha atención, y el tío también es bueno para recordar a ese chico.
De bañarse
Todos los días temprano en la mañana, mantenlo en tu cabeza, chico
Puedes bañarte
Antes de que salga el sol. (Melo, 2010, p. 79)

El hacha siempre canta en un movimiento de «canto» y, a través del canto, uno tiene parte del proceso comunicacional ecológico. El aprendizaje resultante de la comunicación no se trata del hacha, sino de la «facticidad» del conocimiento. Hay que tener en cuenta que estas son enseñanzas sencillas y cotidianas. No todo el mundo puede manejar el hacha. Solo aquellos que saben cantar con ella pueden transmitir las enseñanzas. Según Martinho Peño, no pudimos escucharla durante nuestra estadía ya que nos falta la sensibilidad, la intimidad Krahô.

Así, la conversación y/o el canto ocurren a través del contacto, en el «estar-juntos» con los no humanos y el «estar-con» otros. El canto siempre viene de dos en sincronía para que otros puedan unirse, es decir, una conexión.

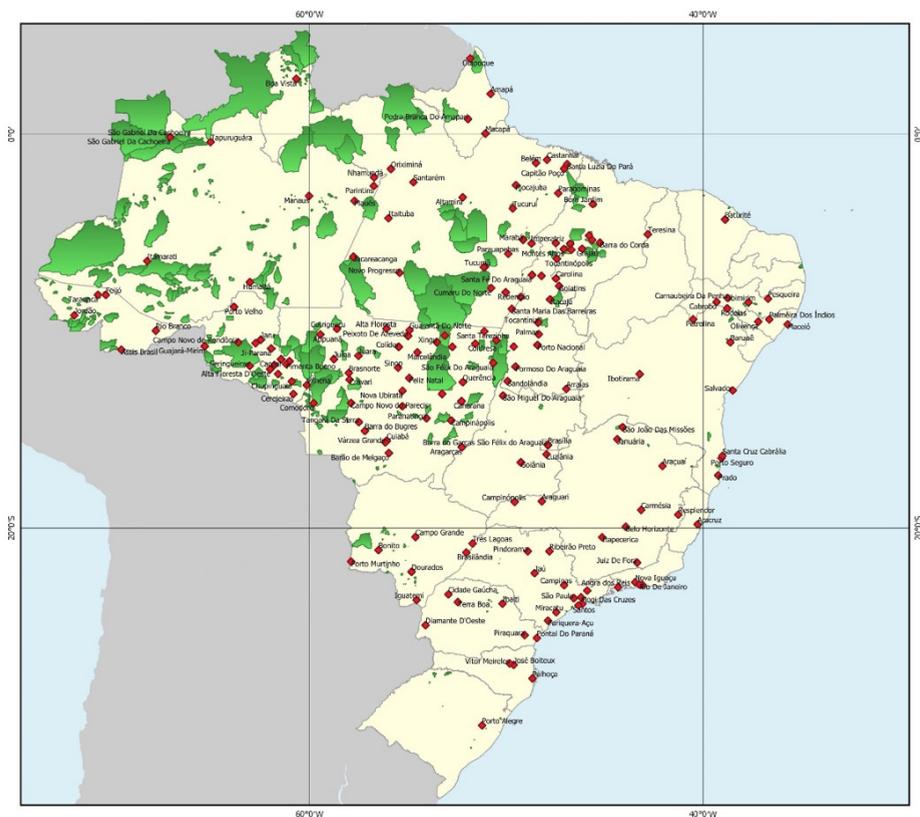
A partir de la breve descripción del *impasse* histórico, es posible notar diferentes tratamientos para el *Kájre*. Desde la perspectiva oficial, el *Kájre* parece asumir el papel de objeto de estudio científico, que constituye una colección. Para los Krahô, es una obra de la naturaleza (que no es la misma «naturaleza» en el sentido occidental del término), un no objeto, que se comunica con las prácticas rituales y prácticas cotidianas más novedosas. El *impasse* refleja cuestiones cosmopolíticas entre el discurso moderno de la academia y el de los no objetos.

10. Se pueden encontrar versiones distintas en trabajos como los realizados por Melatti (1974a), Borges (2004), Melo (2010), Morin (2013), entre otros.

IV.4. Escaneos de no objetos

La reticularidad de los grupos étnicos amazónicos destaca la conexión entre humanos y no humanos. En las últimas décadas, la experiencia chamánica se ha extendido a entornos digitales. Las señales de telefonía móvil comenzaron a conectar los territorios y, en consecuencia, los amerindios y sus especificidades emergieron en las redes. La electrificación y la telefonía móvil trajeron impactos y cambios al paisaje, pero este no es el tema que se aborda aquí.

IMAGEN 4. ETNIAS MAPEADAS DESDE EL ACCESO A FACEBOOK



Fuente: Autor.

Hemos estado mapeando estos puntos de conexión desde 2013. Hoy, tenemos aproximadamente 120 etnias registradas. El mapa de arriba ilustra las ubicaciones de acceso a Internet por grupos étnicos en el territorio brasileño. En verde están las tierras que están marcadas y en rojo los puntos de conexión.

No es imposible seguir un ritual con la tucandeira. Aun así, es difícil ver a *Porantim* durante una publicación en vivo o en Facebook debido a los secretos de la ubicación.

IMAGEN 5. *PORANTIM* Y EL RITUAL SATARÉ-MAWÉ TUCANDEIRA

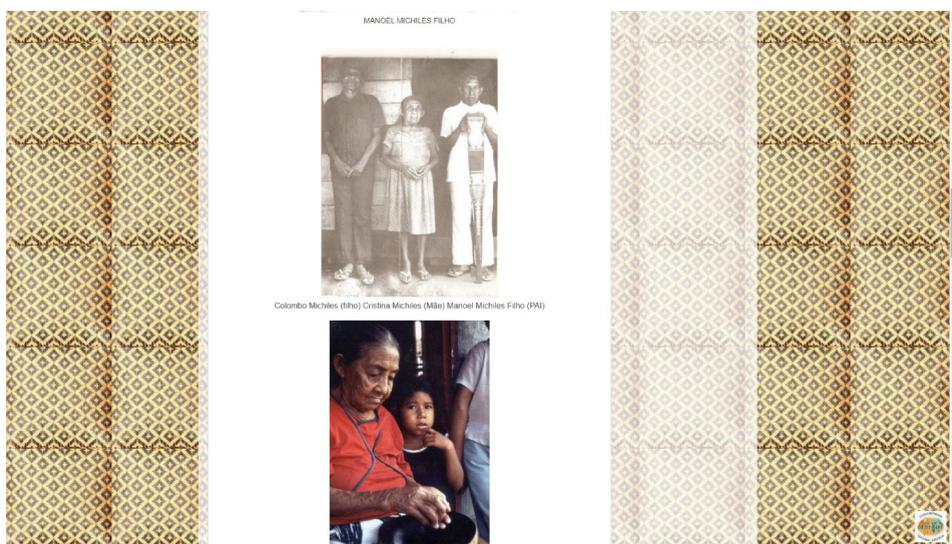


Fuente: Adaptado de Facebook.

Los *Kàjre* y *Porantim* están presentes en estas redes digitales, pero antes de ser digitalizados ya estaban de acuerdo con otras formas reticulares, que obedecen a la formación ecológica de las etnias de las que forman parte. Son formas privadas y comunicativas de habitar el mundo. Cuando los no objetos se encuentran con lo digital, no parecen perder su importancia esencial.

Las réplicas siempre se encuentran en Internet o, cuando aparece el verdadero *Porantim*, su dirección se mantiene en secreto. Su imagen se puede encontrar en blogs hechos desde dentro del bosque por nativos que cuentan las historias de sus parientes humanos y sus relaciones con los no humanos. Es una forma de demarcar la perspectiva indígena frente a versiones que no son de origen étnico.

IMAGEN 6. LOS *PORANTIM* Y SUS *SATERÉ-MAWÉ* GUARDIANES



Fuente: Adaptado del blog *Tavaieh*.

Tanto como los *Porantim*, el *Kàjre* está marcado por la codicia, por eso los guardianes siempre los acompañan. No es un trozo de piedra o madera. En el idioma Krahô, los no objetos adquieren el estatus de *Hakrãj* (que es de gran importancia), muy diferente de lo que entendemos por sagrado. *Hakrãj* revela la intimidad de un miembro de la familia. Sin embargo, lo que nos llama la atención sobre estos grupos étnicos es que la sustancia emerge de otra forma cuando se digitaliza y aún mantiene su importancia.

Según Di Felice (2017) y Di Felice y Franco (2018), el fenómeno es la transubstanciación. No se trata solo de la digitalización de la cosa en sí, sino también de la permanencia de la esencia de la cosa, mientras otra sustancia transpone el cuerpo. En este caso, *Kàjre* y

Porantim se trasponen al cuerpo digital/virtual y, al mismo tiempo, mantienen su esencia de no objeto, que trabaja con la comunidad. Aparecen en lo digital y así cumplen con su forma de ser.

IMAGEN 7. KRAHÔ KÁJRE, EN FACEBOOK



Fuente: Adaptado de Facebook.

En el enfoque de la transubstanciación, es necesario dejar que el carácter conectivo de las cosas, los no objetos, los humanos y los no humanos emerja de acuerdo con una condición ecológica y específica de cada grupo étnico. Esto implica considerar el paisaje y sus formas comunicativas y cosmológicas de habitar mundos diferentes.

La digitalización de las prácticas de estos grupos étnicos ha demostrado una configuración de resistencia, una forma de marcar los rituales locales desde la perspectiva de la propia comunidad. Teniendo en cuenta que cada entidad tiene una cosmología específica, Internet ha venido proporcionando una forma de exponer otras formas de entender el mundo, a partir de la experiencia del bosque. Desde esta perspectiva, debemos considerar que Brasil tiene más de 225 grupos étnicos, cada uno con una visión específica.

V. CONSIDERACIONES FINALES

Estamos asistiendo a la existencia de redes de redes. Las muchas redes ancestrales amazónicas se están conectando a Internet. Las conexiones chamánicas y las ecologías digitales son formas de lograr la transubstanciación. La sustancia se transpone, por lo que la ecología no se presenta solo como procesos de relaciones e interpretaciones. Cuando un grupo étnico se conecta, también se marcan sus diferencias cosmológicas y sus formas de pensar y actuar.

Como se discutió, los grupos étnicos históricamente se han visto privados de narrar sus versiones del mundo. El *Kájre* tuvo su historia contada durante cuarenta años desde la perspectiva occidental, dentro de un museo. En cierto modo, el acceso a Internet ha permitido exponer las narrativas locales de acuerdo con las percepciones de cada grupo étnico. Así, los dispositivos móviles se han utilizado para transmitir rituales, denunciar invasiones de tierras, minería ilegal y otros usos.

En esta ecología, percibimos la conexión de los no objetos con los objetos digitales, humanos y no humanos, las diferencias cosmológicas y todos los conflictos y percepciones que esto puede generar. Los datos recopilados también revelan la extensión de la aldea al entorno digital.

VI. REFERENCIAS

- Appadurai, A. (1986). *The social life of things*. Cambridge University Press.
- Borges, J. (2004). *O retorno da velha senhora: a noção de tempo entre os Krabó*. Tesis de Maestría, Universidad de Brasilia (UnB).
- Callon, M. (1999). Actor-network theory - the market test. En K. Law y J. Hassard, *Actor-network theory and after Oxford* (pp.181-195). Blackwell Publishers.
- De Castro, V. (2004). *Metafísicas canibais*. Ubu.
- Di Felice, M. (2017). *Net-attivismo, dall'azione sociale all'atto connettivo*. Estemporanee.
- Di Felice, M. (2019). *La cittadinanza digitale*. Meltemi.
- Di Felice, M. y Franco, T. (2018). Connective Ecologies: Digital Animism, Computerized Ecology, and Matter in a Network. *Palabra Clave*, 21, 964-991.
- Descola, P. (2014). *Beyond Nature and Culture*. University of Chicago Press.
- Durham, E. R. (2 de mayo de 1986). A Universidade e a Machadinha. *Folha de São Paulo*.

- Educação e Ciência. (1986a). Índios Krahô recuperam a machadinha. *Folha de São Paulo*, 12 de junio, 36.
- Educação e Ciência. (1986b). Índios podem ter machadinha se museu receber uma réplica. *Folha de São Paulo*, 29 de mayo, 40.
- Geary, P. (1986). Sacred commodities: the circulation of medieval relics. En Appadurai, A. (ed.) *The social life of things* (pp. 171-204). Cambridge University Press.
- Haraway, D. (2016). *Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene*. Duke University Press.
- Harman, G. (2010). *L'objet quadruple. Une métaphysique des choses après Heidegger*. Presses Universitaires de France,
- Harman, G. (2018). *Object-Oriented Ontology. A New Theory of Everything*. Penguin Books.
- Heidegger, M. (1972). *Saggi e discorsi*. Mursia.
- Latour, B. (1993). *Jamais fomos modernos*. Ed. 34.
- Latour, B. (1999). Onrecalling ANT. En K. Law y J. Hassard, *Actor-network theory and after Oxford* (pp. 15-25). Blackwell Publishers.
- Law, J. (1999). After ANT: Complexity, Naming and Topology. En K. Law y J. Hassard, *Actor-network theory and after Oxford* (pp. 01-14): Blackwell Publishers.
- Latour, B. (2010). *Reagregando o social*. UFBA.
- Marchesini, R. (2002). *Post-human. Verso nuovi modelli di esistenza*. Bollati Boringhieri.
- Melatti, J. C. (1974). Contos de Guerra dos Índios Craôs. Reedição, com modificações. En Melatti, J., *Reflexões sobre Algumas Narrativas Krahô*. Série Antropologia, n.º 8. Departamento de Ciências Sociais, Universidade de Brasília.
- Melo, J. H. T. (2010). *Kajrê: a vida social de uma machadinha krahô*. 155 ff. Tesis de maestria, Universidade Federal do Rio Grande do Norte.
- Morin, E. (1977). *O método. A Natureza da Natureza*. Publicações Europa-América.
- Morin, E., Ciurana, E. y Motta, R. D. (2003). *Educar na era planetária: o pensamento complexo como método de aprendizagem no erro e na incerteza humana*. Cortez.
- Morin de Lima, A. G. (2013). *Hóxcwa: uma abordagem etnográfica dos palhaços cerimoniais Krahô*. *Revista Nada*, 17, 55-80.
- Perniola, M (1995). *Il sex appeal dell'inorganico*. Einaudi.
- Schiavini, F. (2006). *De longe toda serra é azul – histórias de um indigenista*. Criativa Gráfica Editora LTDA.

DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN FAMILIAR EN CAPITAL HUMANO PARA LOS HIJOS QUE PUEDEN ACCEDER A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Determinants of household investment in human capital for childrens that can access higher education

Mateus Hurbano Bomfim MORENO  mateusmoreno@usp.br ¹
Rosângela Maria PONTILI  rosangela.pontili@unioeste.br ²

¹ Universidade de São Paulo

² Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Envío: 2021-05-22

Aceptado: 2021-11-11

First View: 2022-04-30

Publicación: 2022-04-30

RESUMEN: Este artículo estima los determinantes de la inversión en capital humano para las familias brasileñas en la educación superior de sus hijos. Además de otros factores, la proporción de niños y adolescentes en la familia, los ingresos familiares, ser hijo de la pareja y las diferencias regionales se muestran significativas. El trabajo pone de manifiesto la importancia de la estructura socioeconómica de la familia para incrementar los niveles de capital humano.

Palabras clave: modelo de dos pasos de Heckman; enseñanza superior; gasto familiar en educación

ABSTRACT: This article estimates the determinants of investment in human capital among Brazilian families towards their children's higher education. Beyond other factors, the proportion of children and adolescents in the family, family incomes, and being born to the couple, and regional differences show significance. This work highlights the importance of family socio-economic structure for increasing levels of human capital.

Keywords: Heckman's two-step model; University education; family expenditure on education

I. INTRODUCCIÓN

A partir del trabajo de Schultz (1961), se observó que el aumento de la producción podía explicarse por la inversión en capital humano, utilizando, como ejemplo: los gastos con educación formal, el programa de educación para adultos, la salud, la formación en el trabajo, así como la migración en busca de mejores oportunidades de trabajo. Según Becker (1994), fue en este contexto de utilización del conocimiento científico en los sectores productivos que la educación pasó a ser muy valorada en cuanto a su incorporación a las personas. Este conjunto de conocimientos y habilidades se caracteriza como capital humano, que representa funcionalmente los medios físicos de producción de las personas. Por lo tanto, vía teoría, se consideran como capital humano todos los atributos adquiridos por el trabajador a lo largo de la vida, desde su experiencia de vida, los hábitos, la formación en el trabajo, la atención médica, la migración y, especialmente, su formación educativa.

La inversión en educación puede ser realizada por instituciones públicas o privadas, y corresponde a la familia decidir si este tipo de inversión es posible, ya que la segunda opción depende principalmente de la renta disponible de la familia. Según Becker (1993), la decisión sobre la inversión en la educación de los hijos está relacionada con las preferencias familiares, los ingresos de la familia, el número de hijos y el coste relacionado con las necesidades que tienen los niños (coste de la calidad del niño). En cuanto a las preferencias de los padres, el autor sostiene que el nivel de inversión en capital humano de los hijos depende de sus capacidades, discapacidades, sexo y otras características individuales.

En 2019, había en Brasil 302 instituciones de educación superior (IES) públicas y 2.306 privadas, por lo que el 88,4 % de las IES eran privadas. En el mismo año, las instituciones privadas contaban con el 75,8 % (6.523.678) de las matrículas de licenciatura, mientras que el sector público contaba con el 24,2 % (2.080.146). Aun así, el 20,5 % de los estudiantes que terminaron los cursos de licenciatura en 2019 eran de la red pública; el 79,9 % procedían de la red privada (Brasil, 2020). Además, a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) de 2007-2008, se constató que el 60 % de los estudiantes de enseñanza superior matriculados en la red privada declararon no poder asumir los gastos del curso de enseñanza superior. Entre los estudiantes que cursan estudios superiores, el 79,3 % no son la persona de referencia en la familia, sino los hijos (53,1 %), y también pueden ser los cónyuges y otras personas dependientes (Silveira, 2020).

Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, 2021), a nivel nacional, en la EPF 2017-2018, el gasto mensual promedio de los hogares en educación más allá de los cursos formales (educación básica y educación superior) representó aproximadamente el 41,4 % del gasto total de los hogares en educación. Por lo tanto, se destaca la importancia de tener en cuenta a los niños que no estaban matriculados en la educación formal en una investigación que pretende analizar los determinantes del gasto familiar en capital humano. En este sentido, basándose en las discusiones teóricas de Becker (1993), este estudio utilizó el valor del gasto de los hogares en educación formal e informal para identificar la inversión en capital humano, que se describirá como gastos familiares en capital humano. La inclusión de los hijos no matriculados en la educación formal se basó en el concepto más amplio de lo que se entiende por inversión en capital humano, que incluye, entre otros, el gasto en material escolar y en cursos de corta duración.

En la literatura científica, algunos estudios han utilizado datos microeconómicos como herramienta para identificar los factores que determinan la elección de las familias para la educación privada y el gasto asignado a este segmento. Como ejemplo, están las obras de Castro y Vaz (2007); Curi y Menezes Filho (2010); Silveira (2020); Souza (1989); Remy y Maia (2019); y Rizzotto *et al.* (2018). Sin embargo, ningún estudio utilizó los datos de la última EPF (2017-2018), ni trató de verificar si existen diferencias en los patrones de gasto familiar en educación observando la situación de los niños en relación con sus familias, ya que esta información no formaba parte del cuestionario en las encuestas anteriores. Otro aspecto es que los estudios ya publicados sobre este tema se han centrado en el gasto en educación de las familias con hijos que son estudiantes, mientras que la EPF también permite investigar a las familias con hijos que no son estudiantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo de este estudio fue analizar los determinantes de la inversión en capital humano de las familias brasileñas con hijos estudiantes o no estudiantes, pero que pueden cursar estudios superiores. En concreto, se buscó identificar los determinantes de las inversiones en capital humano teniendo en cuenta las características socioeconómicas individuales y familiares, así como las diferencias regionales; la influencia de estas variables tanto en la decisión de invertir como en la decisión de la cantidad a invertir en capital humano; la importancia de la condición del hijo en relación con la familia para la inversión en capital humano; la influencia de la interacción entre el color del cabeza de familia y la variable que representa los ingresos familiares.

II. MARCO TEÓRICO Y ANALÍTICO

Existen varias teorías sobre el papel de la utilidad como resultado de las preferencias y elecciones establecidas por los individuos, con transformaciones que se han producido a lo largo de la historia. La ciencia económica utilizó nociones de psicología, filosofía y metodología matemática para desarrollar teorías que definieran de forma cada vez más precisa el modo en que los agentes económicos toman sus decisiones y tratan de llevarlas a cabo. Según Cusinato y Júnior (2005), antes de la aparición del término utilidad, en el siglo XVII, el estudio de Blaise Pascal (1623-1662) dio lugar al principio de la expectación matemática, en el que el valor esperado era la medida utilizada para la toma de decisiones en condiciones de incertidumbre. En el siglo siguiente, Daniel Bernoulli (1700-1782) propuso la teoría de la utilidad esperada (UE) como forma de llenar las lagunas del antiguo principio. A partir de estos estudios, a lo largo de los tres siglos siguientes, los economistas también contribuyeron al desarrollo de la teoría de la utilidad; entre ellos, los utilitaristas, los marginalistas y los del aspecto matemático. Finalmente, John V. Neumann y Oskar Morgenstern, en la década de 1940, aportaron avances al desarrollar una axiomatización para la UE propuesta por Bernoulli.

A mediados del siglo XX, surgió otra área de estudio en torno a un nuevo concepto: el capital humano. La literatura económica reconoce el concepto a través de Mincer (1922-2006) y otros autores que contribuyeron al desarrollo y popularización del tema, como Schultz (1902-1998) y Becker (1930-2014). En Schultz (1961), el autor trató la inversión en capital humano como un factor determinante para el aumento significativo de los salarios reales por trabajador y, en consecuencia, para el crecimiento económico. Becker (1993), cuyo trabajo

se publicó por primera vez en 1981, también contribuyó con una segunda línea de estudios sobre el capital humano, tratando de identificar los factores determinantes del aumento de la inversión en capital humano. En su obra, defendió la idea de que las familias (según sus decisiones) son el principal factor que dirige la inversión en el capital humano y no humano de sus hijos; esta decisión está asociada al altruismo de los padres y a la tasa de rendimiento de la inversión. En este sentido, el altruismo hacia los hijos lleva a la familia (o al benefactor) a entender que el gasto en educación es una inversión que proporcionará beneficios a largo plazo y afectará positivamente a la función de utilidad del benefactor. Esta comprensión es el enfoque teórico central de esta investigación.

A través de la literatura empírica sobre el gasto de las familias en la educación de sus hijos, es posible seleccionar las variables de características económico-financieras, demográficas y sociales de las familias que explican esta elección. Curi y Menezes Filho (2010) han estimado modelos de elección binaria (logit) para la decisión de invertir en educación en las redes de educación pública y privada. Curi y Menezes Filho (2010) también utilizaron modelos censurados (Heckman y Tobit) para observar si las familias consumían servicios educativos y la cantidad consumida. Llegaron a la conclusión de que los principales factores determinantes para elegir matricular a sus hijos en la escuela privada eran la educación de la madre, los ingresos familiares, la oferta de escuelas públicas y el coste de la educación en el lugar donde residía la familia.

Souza (1989), a su vez, realizó un estudio sobre el efecto que las variables renta familiar, educación materna, zona de residencia, tamaño de la familia y fuente de ingresos podrían tener sobre el gasto familiar en educación. Se utilizó la ciudad de Río de Janeiro como campo de estudio, y los principales resultados mostraron que la renta familiar era la variable más importante para determinar las inversiones en educación.

Remy y Maia (2019) examinaron el impacto de las características sociodemográficas de las familias brasileñas en el gasto en educación y la evolución de este gasto bajo los mismos determinantes. Utilizaron el modelo Tobit, y entre las variables consideradas en el modelo se destacaron: la edad, el sexo, el color, la cantidad de años de estudio, los arreglos familiares, el número de estudiantes en la familia y la ubicación de la residencia familiar. Los resultados mostraron que había un aumento del número de alumnos en las escuelas privadas a medida que aumentaban los recursos de las familias con bajos ingresos.

En el estudio de Rizzotto *et al.* (2018), se identificó que las posibilidades de que un hijo estudie en la red privada disminuyen a medida que aumenta el nivel de estudios. Además, las hijas tendrían más probabilidades de estudiar en una escuela privada si la familia es monoparental, lo que indica un comportamiento altruista por parte de las mujeres. El orden de nacimiento también influyó en la decisión de los padres de matricular a sus hijos en un centro privado, dando preferencia a los hijos mayores, independientemente de la composición familiar.

Utilizando microdatos de encuestas de ingresos y gastos de doce países de América Latina y el Caribe, así como de Estados Unidos, Acerenza y Gandelman (2019) caracterizaron el gasto de las familias en educación. Países como Bolivia, Brasil y Paraguay registraron el menor gasto de los hogares en educación, mientras que Bahamas, Chile y México tuvieron el mayor gasto. Los cabezas de familia con mayor nivel educativo y más ricos gastaron más en la educación de los miembros de la familia, también cuando se consideraron los hogares

con la presencia de ambos padres y los que tenían a la madre como principal proveedora de ingresos. Además, las familias urbanas tenían un gasto más elevado que las rurales, y el sesgo de género solo estaba presente en la educación secundaria, con inversiones que favorecían a las niñas.

Silveira (2020) utilizó los microdatos de EPF 2008-2009 para investigar los determinantes demográficos y socioeconómicos de la inversión de los hogares en capital humano en Brasil, considerando la educación superior. Entre los resultados, las variables que influyeron en la decisión de cursar estudios superiores fueron las características personales del individuo y del cabeza de familia, la ubicación geográfica y las condiciones socioeconómicas de la familia, destacando el efecto positivo del nivel de escolaridad del cabeza de familia. En las siguientes decisiones influyó la riqueza de la familia, el tipo de ocupación, la educación del cabeza de familia, entre otros.

Además, se observa que los estudios encontrados sobre el tema tratan a veces de la inversión en la educación de los hijos, a veces tratan de la inversión en el capital humano de los hijos. Esta diferencia entre los términos se relaciona con la incorporación o no del concepto de capital humano presente en las obras de autores como Gary Becker, que a pesar de englobar en el capital humano otros atributos de los individuos, la educación formal es el principal ítem para incorporar por las personas a lo largo de la vida. Entre las variables utilizadas en estos estudios, fueron significativas las que representaban factores demográficos y socioeconómicos de los alumnos y sus familias, de la misma manera que los teóricos mencionados.

III. MÉTODO

Basándose en las discusiones teóricas de Becker (1993), este estudio investigó las variables determinantes de las elecciones familiares a la hora de invertir en el capital humano de sus hijos. Entre las investigaciones similares a la que aquí se propone, cabe destacar Curi y Menezes Filho (2010) y Silveira (2020). El diferencial de esta investigación radica en que se estudió una porción mayor de la inversión en capital humano de las familias brasileñas, entendiendo como gastos educativos las matrículas y cuotas mensuales de instituciones privadas, la compra de materiales escolares y los gastos en cursos de corta duración.

Otro diferencial fue el uso de la EPF 2017-2018, que aún no había sido objeto de dicha investigación. La EPF utiliza el término unidad de consumo para indicar los hogares privados permanentes que tienen un único residente o un grupo de residentes que comparten los gastos básicos y la alimentación. Por lo tanto, el uso del término familia para designar la unidad de consumo es común en las encuestas nacionales e internacionales que utilizan la EPF como base de datos. De la EPF se seleccionaron los que tenían entre 17 y 30 años: los que asistían a cursos de licenciatura, de especialización de nivel superior, de máster o de doctorado, y los que no eran estudiantes, pero para los que el último grado cursado con aprobación se refería a la enseñanza superior. Así, se pudo investigar si las familias con hijos no estudiantes gastaban en capital humano en actividades complementarias. La lista de artículos de gastos de capital humano se encuentra en el Anexo A. La franja de edad elegida se debe a que existe un retraso escolar, en Brasil, tanto en la educación básica como en la superior. En el caso de la educación superior, en 2019, el 36,3 % de los estudiantes tenían hasta 24 años;

el 49,8 % tenían entre 25 y 29 años; y el 13,9 % eran mayores de 29 años. Además, el 81,9 % de los estudiantes de medicina declararon no tener ingresos y sus gastos fueron financiados por sus familias u otras personas (Brasil, 2019).

Debido a la estrategia de selección de la base de datos, se incluyeron familias que declararon no haber realizado ningún tipo de gasto en educación, lo que puede estar asociado a dos posibilidades de decisión familiar: no consumir nunca bienes educativos; o no haberlos consumido en ese periodo. Por lo tanto, fue necesario utilizar el procedimiento Heckman para evitar el problema del sesgo de selección de la muestra y obtener estimaciones más coherentes de los parámetros (Heckman, 1979).

Hay que tener en cuenta que los modelos de selección de muestras hacen uso de la relación inversa de Mills, que es una variable generada por el propio modelo para corregir el sesgo de selección. Se entiende que las reglas utilizadas para la selección de la muestra están significativamente influenciadas por una variable que no afecta a la variable dependiente del modelo. Si la relación inversa de Mills es significativa, esto indica que una de las variables explicativas utilizadas en la primera etapa del modelo no es capaz de explicar el importe del gasto en educación en la segunda etapa del modelo (Silveira, 2020).

La primera etapa de este modelo se refiere a una estimación de la decisión de las familias de gastar en el capital humano de sus hijos. Por lo tanto, se utilizó un modelo Probit:

$$C_{ij} = f_i(x_p, x_f), i = 1, \dots, n \quad (1)$$

siendo $C_{ij} = 1$, si la familia j realizó gastos en capital humano de los hijos i , y f_i = una función que incluye los vectores de las variables explicativas del modelo. El vector x_p contiene las variables que representan las características personales de los individuos, incluidas las variables de control de las diferencias étnicas y regionales. El vector x_f está formado por las variables de las características familiares. La variable dependiente fue una variable ficticia que indicaba la existencia o no de gasto de las familias en capital humano. En esta estimación, se calculó la relación inversa de Mills para todas las observaciones.

La segunda etapa de Heckman investigó los determinantes de la cantidad gastada en el capital humano de los hijos. Se utilizó una ecuación de dispendio, para la que solo se seleccionaron las observaciones cuyo gasto mensual per cápita de las familias en capital humano era superior a cero. Así pues, se estimó una regresión lineal múltiple añadiendo la relación inversa de Mills como nueva variable independiente y, mediante esta variable, se corrigió el sesgo de selección de la muestra.

$$\ln G_{ij} = G_i(x_p, x_f, x_m), i = 1, \dots, n \quad (2)$$

donde:

- $\ln G_{ij}$ = logaritmo natural del gasto mensual per cápita de la familia j en los hijos i .
- G_i = una función de las variables que influyen en el volumen de gasto de las familias en capital humano.
- x_p = vector de variables que indican las características personales de los individuos, incluidas las variables de control de las diferencias étnicas y regionales.
- x_f = vector que incluye las variables de las características familiares.

La diferencia entre los vectores utilizados en el modelo Probit y en la ecuación de gasto radica en que, en esta última, se añadió una variable de interacción, representada por el vector \mathbf{x}_m . Esta variable se creó multiplicando la variación del logaritmo del gasto total mensual per cápita por la variable que presentaba la mayor correlación con las demás variables incluidas en el modelo: color/raza del cabeza de familia.

El procedimiento de Heckman surge como una alternativa más sencilla a los métodos de máxima verosimilitud al incluir una segunda ecuación para determinar si una observación es capaz de convertir la muestra en no aleatoria. La siguiente descripción del procedimiento se ha adaptado de Hoffmann y Kassouf (2005).

En la ecuación 3, M_i^* representa el volumen de gasto de las familias en capital humano de los hijos i y \mathbf{z}_i es el vector de todas las variables que afectan a M_i^* .

$$M_i^* = \gamma'z_i + u_i \quad (3)$$

La variable M_i^* es una variable latente no observada que ha sido construida artificialmente, y dentro del modelo se requiere que M_i^* tenga una distribución normal y homocedástica. La variable M_i representa la existencia (o no) del gasto en capital humano de los hijos, indicando la respuesta observada, siendo $M_i^* = M_i$ tal que:

$$\begin{aligned} M_i &= 1 \text{ se } M_i^* > 0 \\ M_i &= 0 \text{ se } M_i^* = 0 \end{aligned}$$

es decir, M_i asume el valor 1 si la familia ha tenido que gastar en capital humano de sus hijos. En caso contrario, asume el valor 0.

Consideremos que en la siguiente ecuación $\ln V_i$ está la representación del logaritmo natural del volumen de gasto per cápita en el capital humano del hijo. En este caso, utilizando solo la muestra que satisface la condición $M_i = 1$, se obtiene una estimación consistente del vector de parámetros β mediante:

$$\ln V_i = \beta'x_i + \varepsilon_i \quad (4)$$

donde \mathbf{x}_i es el vector de todas las variables que determinan el valor del gasto familiar en capital humano de los hijos, suponiendo que $(u_i, \varepsilon_i) \sim N(0, \Sigma)$, tiene desviación típica σ_u y σ_ε , así como correlación ρ . Se supone además que M_i y \mathbf{z} se observan para una muestra aleatoria de familias, pero V_i se observa solo cuando $M_i = 1$. De esa manera:

$$\begin{aligned} E(V_i | M_i = 1) &= E(V_i | M_i^* > 0) = E(V_i | u_i > -\gamma'z_i) \\ &= \beta'x_i + E(\varepsilon_i | u_i > -\gamma'z_i) = \beta'x_i + \rho\sigma_\varepsilon\lambda_i(\alpha_u) \end{aligned} \quad (5)$$

siendo

$$\lambda_i(\alpha_u) = \frac{\phi(\alpha_u)}{1 - \Phi(\alpha_u)} = \frac{\phi(-\alpha_u)}{\Phi(-\alpha_u)} = \frac{\phi(\gamma'z_i/\sigma_u)}{\Phi(\gamma'z_i/\sigma_u)} \quad (6)$$

donde ϕ y Φ representan la función de densidad de la normal estandarizada y la función de distribución normal, respectivamente. La función $\lambda_i(\alpha_u)$ se conoce como la relación inversa de Mills.

Dada la correlación entre x_i y $\lambda_i(\alpha_u)$, una regresión MQO de V_i en función de x_i , omitiendo $\lambda_i(\alpha_u)$, producirá un estimador inconsistente de β . Sin embargo, si se conoce el valor esperado del error, existe la posibilidad de incluirlo en la regresión como otra variable explicativa, evitando el problema de la inconsistencia.

En resumen, el modelo Probit se utiliza para estimar los parámetros γ de la ecuación M por máxima verosimilitud en la primera etapa y, con los valores estimados de γ , se obtiene $\hat{\lambda}$ para cada observación, que se utiliza como variable exógena en la ecuación V en la segunda etapa. Como resultado, los parámetros β se estiman consistentemente por MQO de la ecuación V en función de x_i y $\hat{\lambda}$.

Prestando atención al hecho de que $\rho\sigma_\varepsilon = \beta_\lambda$, la ecuación 5 toma una nueva forma, y el valor esperado condicional de V_i es:

$$E(V_i | M_i^* > 0) = \beta'x_i + \beta_\lambda \lambda_i(\alpha_u) \quad (7)$$

La presentación y la descripción de las variables elegidas para las dos etapas del procedimiento de Heckman se encuentran en la Tabla 1. El Anexo B contiene las estadísticas descriptivas de las variables utilizadas en las dos regresiones, identificando la media y la desviación estándar, así como los valores mínimos y máximos.

TABLA 1. VARIABLES INDEPENDIENTES UTILIZADAS EN LA
 ESPECIFICACIÓN DE LOS MODELOS ECONOMETRICOS

VARIABLES	TODAS LAS CATEGORÍAS
Gasto mensual per cápita en capital humano (a)	Variable binaria del gasto familiar mensual per cápita en capital humano (gasto mayor que cero = 1). Primera etapa de Heckman.
Gasto mensual per cápita de los hogares en capital humano (b)	Variable continua identificada por el Log del gasto familiar mensual per cápita en capital humano. Segunda etapa de Heckman.
Sexo del hijo/a	Categoría nominal: masculino, femenino (masculino = 1).
Edad en años	Variable discreta.
Red de enseñanza	Categoría nominal: pública, privada, no estudia (privada es la categoría de referencia).
Región	Categoría nominal: Norte, Sur, Noreste, Sureste, Centro-Oeste (Norte como referencia).

M. H. B. MORENO Y R. M. PONTILI
 DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN FAMILIAR EN CAPITAL HUMANO PARA LOS HIJOS
 QUE PUEDEN ACCEDER A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN BRASIL

VARIABLES	TODAS LAS CATEGORÍAS
Estrato geográfico	Categoría nominal: capital, región metropolitana, zona urbana, rural (rural es la categoría de referencia).
Situación de los hijos en la familia	Categoría nominal: hijo de la pareja; hijo del cabeza de familia o del cónyuge (hijo de la pareja = 1).
Ocupación	Categoría nominal: trabaja, no trabaja (trabaja = 1).
Color/raza del cabeza de familia	Categoría nominal: blanca, no blanca (blanca = 1).
Sexo del cabeza de familia	Categoría nominal: hombre, mujer (hombre = 1).
Edad del cabeza de familia en años	Variable discreta.
Escolarización del cabeza de familia	Variable discreta identificada por la cantidad de años de estudio del cabeza de familia.
Tamaño de la familia	Variable discreta identificada como el número total de personas que componen una misma unidad de consumo (concepto de hogar utilizado en este trabajo).
Proporción de niños en la familia	Variable continua de la relación entre la cantidad de hijos y el tamaño de la familia. Edad considerada de 0 a 10 años.
Proporción de adolescentes en la familia	Variable continua de la relación entre la cantidad de adolescentes y el tamaño de la familia. Edad considerada de 11 a 17 años.
Recibimiento de transferencias gubernamentales o de terceros	Variable continua identificada por el Log de transferencias de ingresos mensuales per cápita (la lista de elementos de transferencia se encuentra en el Anexo C).
Ingresos familiares	Variable continua identificada por el Log del gasto corriente familiar mensual per cápita.
Ingresos propios del individuo	Variable continua identificada por el Log de los ingresos propios mensuales.

Fuente: Elaboración propia.

La variable del gasto familiar mensual total per cápita se utilizó como sustituto de los ingresos familiares porque la EPF es una encuesta centrada en las cifras de gasto, lo que hace que esta información sea más precisa que los ingresos declarados por los individuos.

En cuanto a la persona responsable del hogar, puede ser un hombre o una mujer casados, o incluso una mujer sin cónyuge. Solo se seleccionaron estas dos configuraciones porque corresponden al mayor número de encuestados, a saber: pareja casada (71,6 %), mujer monoparental (25,2 %) y hombre monoparental (3,2 %).

En el caso del arreglo familiar en relación con los hijos, se identificaron tres grados de parentesco entre los hijos y la persona de referencia de las familias, a saber: a) hijo de la persona de referencia y del cónyuge; b) hijo solo de la persona de referencia; y c) hijo solo del cónyuge. Se ha utilizado una variable categórica que expresa la existencia de hijos en la categoría hijos de la pareja (a) y una segunda categoría que indica los que no son hijos de la pareja (b + c). La suma se justifica por el hecho de que hay pocas observaciones en la segunda categoría (35,7 %), en comparación con la primera (64,3 %).

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, los resultados se presentan según la secuencia de etapas del procedimiento de Heckman. Para la primera etapa, se puede observar en la Tabla 2 la probabilidad condicional de las variables explicativas en relación con la variable dependiente representada por el binario del gasto mensual per cápita familiar en capital humano, que recibe el valor 1 si la familia realizó gastos en capital humano. Las variables que tuvieron un efecto marginal positivo y significativo fueron trabaja (o no), hijo de la pareja (o no), sexo del responsable de la familia (hombre = 1) y las variables que controlan las diferencias regionales (regiones brasileñas y estratos geográficos). Las variables continuas son los ingresos de la familia (sustituto creado a partir del gasto familiar total mensual per cápita) y las proporciones de niños y adolescentes en la familia.

En este sentido, si se produce un incremento unitario en las variables continuas agrupadas anteriormente, aumenta la probabilidad de que la familia asuma gastos de capital humano. Becker (1993) destaca que, en los hogares más pobres, el volumen invertido en capital humano depende directamente de las capacidades (además del número) de los hermanos, porque los padres más pobres deben elegir entre la equidad y la eficiencia de sus inversiones. Así, las familias más pobres optan por invertir en hijos más capaces cuando la eficiencia es mayor que la equidad. En las familias más ricas, el volumen invertido en capital humano depende únicamente de las características del propio niño y no tiene relación directa con el número de hermanos o sus capacidades.

El resultado de la estimación del parámetro de la variable trabajo indica que las familias en las que los hijos tienen alguna ocupación tienen más probabilidades de asumir gastos de capital humano, en comparación con las familias en las que los hijos no trabajan. Por el contrario, los resultados obtenidos por Silveira (2020) indicaban que las familias cuyos hijos trabajaban eran menos propensas a gastar en educación.

El coeficiente de la variable que identifica la condición del hijo en relación con la familia sugiere que las familias estructuradas por hijos de la pareja son más propensas a asumir gastos con capital humano, en comparación con las familias con un arreglo familiar distinto a este. Esto indica que en los casos de familias que no tienen una composición tradicional puede haber una distinción en la forma en que deciden invertir en la educación de los hijos que se les han añadido. Esta diferencia puede ser tratada como posibles preferencias de los padres con respecto a sus hijos, un comportamiento que es discutido por Becker (1993).

El parámetro estimado para el género del cabeza de familia sugiere que las familias encabezadas por hombres tienen más probabilidades de asumir gastos de capital humano en

comparación con las familias encabezadas por mujeres. Sahabi *et al.* (2019), observaron que los hombres eran tradicionalmente los cabezas de familia y sus ingresos eran mayores en relación con los de las mujeres, lo que influía en el gasto de los hogares en capital humano.

Los resultados de los coeficientes de las variables de control de las diferencias regionales (regiones brasileñas y estratos geográficos) revelaron que las familias residentes en las regiones Nordeste y Centro-Oeste y en las capitales tenían más probabilidades de invertir en capital humano de nivel superior en comparación con las familias residentes en la región Norte y en las zonas rurales, respectivamente. En Remy y Maia (2019), las familias de las regiones metropolitanas tuvieron un gasto medio en educación superior al observado para las capitales en las EPF de 2002-2003 y 2008-2009. Castro y Vaz (2007) también encontraron diferencias regionales para la composición del gasto en educación, con las regiones Norte y Noreste concentrando el gasto familiar en los niveles más bajos de educación, a saber: preescolar y primaria para los residentes de la región Norte; preescolar, primaria y secundaria para los de la región Noreste. Mientras tanto, en las demás regiones, el gasto medio en educación fue mayor en la enseñanza superior.

El Programa Nacional de Educación en las Áreas de Reforma Agraria (PRONERA) es una importante política pública de educación rural desarrollada en Brasil para la población asentada. Según Brasil (2015), el programa creado en 1998 promovió la realización de 320 cursos en los niveles primario, secundario y terciario en 82 instituciones de enseñanza, con la participación de 164.894 estudiantes. Sus acciones cualificaron la formación educativa y profesional de los habitantes del medio rural, mejorando sus realidades. Una mayor difusión de este programa podría aumentar el gasto en educación de las familias brasileñas que viven en el campo, ya que las instituciones de educación superior son menos accesibles para los jóvenes que viven en las zonas rurales, en comparación con las instituciones que ofrecen educación básica, que es obligatoria y gratuita (Tabla 2).

Dos de las variables que tuvieron coeficientes con efectos negativos y significativos fueron: la edad de los hijos y la edad de los líderes familiares. Así, cuando los hijos son mayores, o cuando la edad del cabeza de familia aumenta, la probabilidad de que los hogares realicen un gasto positivo en capital humano disminuye. En el estudio de Acerenza y Gandelman (2019), se comprobó que el gasto en educación superior representaba aproximadamente un tercio del gasto medio de los hogares en educación. La mayor parte de este gasto corresponde a personas de entre 18 y 23 años.

También se demostró que las familias con hijos que asisten a instituciones privadas de educación superior tienen más probabilidades de asumir gastos de capital humano en comparación con las familias cuyos hijos están matriculados en instituciones públicas o no asisten a instituciones de educación superior. Este resultado era predecible, ya que las familias tienen que pagar las cuotas que se cobran en los centros privados.

En la segunda etapa del procedimiento Heckman, la estimación de la ecuación del gasto de las familias en capital humano de sus hijos se realizó por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) y los resultados se presentan en la Tabla 3.

TABLA 2. EFECTOS MARGINALES DEL MODELO PROBIT PARA LA
 REALIZACIÓN (O NO) DEL GASTO EN CAPITAL HUMANO EN FAMILIAS
 CON HIJOS ESTUDIANTES Y NO ESTUDIANTES, PERO CON POSIBILIDAD
 DE CURSAR ESTUDIOS SUPERIORES - EPF 2017-2018

VARIABLES	DF/DX	Z	P > Z
Características individuales			
Edad	-0,0048	-2,6700	0,0080
Sexo de los hijos (masculino = 1)	0,0020	0,2000	0,8430
Ocupación (trabaja = 1)	0,0639	4,5100	0,0000
Condición de los hijos (hijo de la pareja = 1)	0,0324	2,7700	0,0060
Frecuencia en la institución educativa (se omitió la red privada)			
Red de escuelas públicas			
No asiste	-0,1379	-11,4100	0,0000
Características de la familia			
Edad del cabeza de familia	-0,0018	-2,3100	0,0210
Nivel de escolaridad del cabeza de familia (en números de años de estudio)	-0,0009	-0,7100	0,4760
Sexo del cabeza de familia (masculino = 1)			
Proporción de niños en la familia	0,0231	1,9900	0,0470
Proporción de adolescentes en la familia	0,4861	10,6600	0,0000
Características financieras de los hogares	0,3523	3,6700	0,0000
Logaritmo del gasto mensual total per cápita (sustituto de la renta familiar)	0,1329	16,4500	0,0000
Logaritmo de la transferencia mensual total per cápita	0,0020	0,7300	0,4670
Regiones brasileñas (se omitió la región Norte)			
Noreste	0,0995	6,8000	0,0000
Sudeste	-0,0087	-0,4800	0,6350
Sur	-0,0008	-0,0400	0,9690
Centro-Oeste	0,0507	2,7600	0,0060
Estratos geográficos (se omitió la zona rural)			
Capitales	0,0301	1,6300	0,1030
Regiones metropolitanas (excepto las capitales)	0,0223	1,0800	0,2780
Demás áreas urbanas (excepto capitales y regiones metropolitanas)	0,0205	1,1900	0,2340

Fuente: Resultados de la investigación.

Nota: a) dF/dx representa la variación discreta de la variable de 0 a 1; b) z y P>z corresponden a la prueba de que el coeficiente subyacente es 0; c) las estimaciones de los coeficientes se encuentran en el Anexo D.

TABLA 3. ESTIMACIONES DE LA ECUACIÓN PARA EL LOGARITMO DEL GASTO MENSUAL PER CÁPITA EN CAPITAL HUMANO EN FAMILIAS CON HIJOS ESTUDIANTES Y NO ESTUDIANTES, PERO CON CAPACIDAD DE CURSAR ESTUDIOS SUPERIORES - EPF 2017-2018

VARIABLES	COEF.	T	P > T
Características individuales			
Edad	-0,0384	-4,8900	0,0000
Sexo de los hijos (masculino = 1)	-0,0191	-0,4100	0,6790
Ocupación (trabaja = 1)	-0,2133	-3,5900	0,0000
Condición de los hijos (hijo de la pareja = 1)	0,1320	2,5200	0,0120
Frecuencia en la institución educativa (se omitió la red privada)			
Red de escuelas públicas			
No asiste	-0,6729	-9,3000	0,0000
Características de la familia			
Edad del cabeza de familia	-0,0004	-0,1100	0,9160
Nivel de escolaridad del cabeza de familia (en números de años de estudio)	-0,0038	-0,6000	0,5500
Sexo del cabeza de familia (masculino = 1)			
Proporción de niños en la familia	-0,2684	-5,2800	0,0000
Características financieras de los hogares	0,5662	2,4100	0,0160
Logaritmo del gasto mensual total per cápita (sustituto de la renta familiar)	0,8696	16,6600	0,0000
Logaritmo de la transferencia mensual total per cápita	-0,0332	-2,5300	0,0110
Regiones brasileñas (se omitió la región Norte)			
Noreste			
Sudeste	0,1671	1,9800	0,0480
Sur	-0,0469	-0,4600	0,6420
Centro-Oeste	0,1642	2,1000	0,0360
Estratos geográficos (se omitió la zona rural)			
Capitales			
Regiones metropolitanas (excepto las capitales)	0,6158	7,0900	0,0000
Demás áreas urbanas (excepto capitales y regiones metropolitanas)	0,3892	4,0100	0,0000
0,3369	3,5800	0,0000	
Interacción entre el color del cabeza de familia y los ingresos familiares			
	0,0140	2,0700	0,0390
Razón inversa de Mills			
Constante	-0,4239	-1,7300	0,0840
	-1,0677	-2,5600	0,0110

Fuente: Resultados de la investigación.

Antes de analizar los resultados estimados por la regresión, se realizaron las pruebas necesarias para verificar si se respetaron los supuestos de la regresión por MCO (Anexo E). La heterocedasticidad se comprobó mediante la prueba de Breusch-Pagan, que resultó significativa y se corrigió con el método de corrección robusta de White. La multicolinealidad también se comprobó con una estadística de factor de inflación de la varianza (VIF), que no presentó valores superiores a 10, lo que indica que el problema no existe, como aclaran Gujarati y Porter (2011). Sin embargo, para garantizar la solidez de los resultados, se excluyeron del modelo las siguientes variables: tamaño de la familia, logaritmo de los ingresos propios mensuales y proporción de adolescentes en la familia. El Anexo F presenta la correlación entre las variables.

En esta etapa, los coeficientes analizados corresponden a los efectos marginales de los regresores en relación con el logaritmo del valor del gasto familiar mensual per cápita en capital humano. Las variables cuyos coeficientes presentaron efectos positivos y significativos fueron *las dummies*: hijo de la pareja (o no) y el control de las diferencias regionales (regiones brasileñas y estratos geográficos); así como las variables continuas: proporción de hijos en la familia y el logaritmo del gasto total mensual per cápita.

La primera *dummy*, hijo de la pareja (o no), mostró que el arreglo familiar con respecto al hijo interfiere en la cantidad invertida por la familia. Esta variable fue significativa en ambas etapas de Heckman y, dado que es un sustituto de la preferencia de los padres, confirma la importancia de investigar los determinantes del gasto familiar en capital humano, observando la estructura familiar en relación con los hijos.

Los resultados de los parámetros estimados de las variables de control de las diferencias regionales (regiones brasileñas y estratos geográficos) indicaron que las familias residentes en las regiones Nordeste, Sur y Centro-Oeste gastan más en capital humano que las familias residentes en la región Norte. Además, las familias que viven fuera de las zonas rurales, en cualquiera de los otros estratos geográficos, suelen gastar más en capital humano. En 2019, para los jóvenes de 15 a 29 años, las razones para no estudiar o no haber completado la educación superior se asociaron a tener que realizar tareas domésticas o no tener una escuela en la localidad; no tener la plaza o el turno deseado; no tener el curso o la plaza deseada en el curso. Estas respuestas fueron más frecuentes en el caso de los que residían en zonas rurales (IBGE, 2020). En el estudio de Chandrasekhar *et al.* (2016), utilizando los datos sobre el gasto de las familias en educación superior en la India, se observó que la mayor proporción media de gasto en este nivel de educación en relación con el gasto total de las familias se daba entre los residentes de las zonas urbanas (18,4 %) en comparación con los residentes de las zonas rurales (15,3 %).

También hubo un efecto positivo y significativo en los coeficientes de las variables de proporción de niños en la familia y de ingresos familiares, en los que un aumento de una unidad refleja un mayor volumen de gasto familiar en capital humano. En cuanto a la proporción de niños en la familia, se observó el mismo resultado en el estudio de Silveira (2020), en el que se evidenció que en las familias más numerosas los gastos en educación también son mayores. Esto confirma la importancia de la transferencia de recursos entre los miembros de la familia que residen en una determinada unidad de consumo para financiar la educación de sus hijos.

En el caso de la variable discreta edad del niño y la variable continua del logaritmo de la transferencia mensual per cápita, los coeficientes fueron negativos y significativos, lo que indica que, ante un aumento de sus regresores, la cantidad de gasto de los hogares en capital humano de nivel superior disminuye. Con respecto a la edad de los hijos, el resultado era esperado porque se entiende que, entre los hijos que pueden estudiar en la educación superior, hay una mayor independencia financiera de los hijos mayores, en términos de transferencia de recursos dentro de la familia. En el estudio de Sette y Coelho (2020), se observó que las familias con hijos de entre 13 y 18 años tenían mayores gastos en ropa y educación/recreación en comparación con las familias sin hijos en este grupo de edad. Por otro lado, las familias con hijos de hasta 12 años tenían un gasto mayor en vivienda y salud que las familias sin hijos.

El logaritmo de la transferencia mensual per cápita, a su vez, sugiere que el aumento del valor de las transferencias (gubernamentales y de terceros) hace que los hogares reduzcan el tamaño de su gasto en capital humano. Es posible que algunos recursos de transferencia reduzcan la inversión en capital humano porque actúan para generar comodidad sobre el futuro profesional y financiero.

Las estimaciones de los parámetros de las variables que identifican la asistencia de los hijos a instituciones educativas públicas y la no asistencia a instituciones de educación superior tuvieron un efecto negativo y significativo en comparación con las familias que tenían hijos que asistían a instituciones educativas privadas. A diferencia de la educación básica, en Brasil la educación superior no es obligatoria, pero la competencia por las plazas es muy alta en las instituciones públicas de educación superior. En consecuencia, un elevado número de estudiantes se matricula en la enseñanza superior en centros privados, lo que aumenta el gasto de las familias en educación. Conviene señalar que, aunque el gasto en educación era menor entre las familias cuyos hijos no estudiaban, era superior a cero, lo que confirma la inversión en capital humano basada en un gasto que va más allá del observado en la educación formal.

El parámetro de la variable trabajo (o no) sugiere que en las familias en las que los hijos tienen alguna ocupación el valor del gasto en capital humano es menor, en comparación con las familias en las que los hijos no trabajan. En este caso, se entiende que la mayor independencia económica de los hijos lleva a las familias a reducir el gasto en capital humano, porque el propio individuo acaba pagando estos costes.

El coeficiente de la variable sexo del cabeza de familia también mostró un efecto negativo y significativo, es decir, los hogares con cabeza de familia femenina tuvieron un mayor gasto en capital humano en comparación con los hogares con cabeza de familia masculina. En el estudio de Cacace (2008), se investigó la influencia de la participación de la madre en la fuerza de trabajo para el capital social familiar y el gasto en la educación de los hijos. Se demostró que las familias con madres que trabajaban en ocupaciones muy complejas generaban mayores cantidades de capital social. Además, cuanto mayor era la participación de las madres en los ingresos familiares, mayores eran los gastos en la educación de los hijos.

La variable de interacción del color del cabeza de familia con la variable sustitutiva de los ingresos familiares se incorporó al modelo y presentó un resultado positivo y significativo. Esto también sugiere que el impacto de los ingresos familiares en el gasto en capital humano es mayor en las familias encabezadas por personas blancas. Este es un resultado que tiene relevancia respecto a la estructura familiar, ya que los hijos pertenecientes a familias con

mayores ingresos y con jefes de familia blancos obtienen una ventaja económica y social, en el sentido de que un mayor gasto en capital humano les permite agregar más conocimientos y, en consecuencia, aumentar su bienestar.

El coeficiente de la relación inversa de Mills fue significativo y esto indica la importancia de corregir el sesgo de selección de la muestra para obtener estimadores más consistentes.

V. OBSERVACIONES FINALES

Este estudio tuvo como objetivo analizar los determinantes de la inversión en capital humano de las familias brasileñas que tienen hijos estudiantes y no estudiantes, pero que pueden cursar estudios superiores. En la estimación de la primera etapa de Heckman, que expresa la probabilidad de que las familias inviertan en capital humano, se observó que, con la presencia de niños y adolescentes en las familias, hay una mayor probabilidad de gasto en capital humano. El resultado del logaritmo del gasto mensual total per cápita (sustituto a la renta familiar) sugiere que el capital humano de los hijos se considera un bien de consumo «normal», ya que el gasto de las familias en capital humano en este caso se relaciona positivamente con la renta de los hogares. Sin embargo, la distribución de la renta en Brasil presenta una desigualdad expresiva y puede influir en la disparidad del gasto en capital humano de las familias más ricas en detrimento de las más pobres. Una posible medida paliativa de la desigualdad de ingresos es la aplicación de una política de protección social financiada mediante la imposición de los ingresos del estrato más rico de la población para transferirlos al estrato más pobre.

Una mayor inversión en capital humano por parte de las familias cuyos hijos estaban matriculados en la red privada de enseñanza superior era un resultado esperado en vista de los costes de las cuotas en la red privada. Sin embargo, se observó un gasto superior a cero entre las familias cuyos hijos no estaban matriculados en la red escolar formal. Así, se sugiere mantener y mejorar las políticas educativas existentes en el país, apuntando no solo a mejorar la calidad y la equidad en la oferta de educación formal, sino también a ofrecer actividades extracurriculares y cursos de formación complementaria con la misma estrategia inclusiva.

Las familias que vivían en una región distinta a la del Norte y cuyo estrato geográfico era diferente al de la zona rural tenían un mayor gasto en capital humano. Este resultado puede indicar una fragilidad del sistema educativo en estas regiones, identificando la necesidad de mejorar las políticas públicas existentes para reducir estas desigualdades regionales.

El coeficiente de la variable que identificaba el estatus del niño en relación con el cabeza de familia demostró que era una variable importante para el modelo. En este caso, las familias que tenían un hijo de la pareja tendrían un mayor volumen de gasto en capital humano en comparación con las familias que solo tenían hijos del cabeza de familia o del cónyuge. Este resultado fue una contribución inédita a la literatura que debate este tema en Brasil e indica un posible comportamiento de preferencia por parte de los padres a la hora de decidir si invierten o no en el capital humano de sus hijos.

Se observó que la influencia de los ingresos familiares en el gasto en el capital humano de los hijos era mayor entre las familias encabezadas por personas blancas. Desde el punto de vista socioeconómico, el problema del racismo que afecta a Brasil en todos los ámbitos

puede ser también la causa de las diferencias entre los niveles de inversión familiar en capital humano. En el mercado laboral, algunas empresas ya han empezado a ofrecer programas de formación para personas negras y afrodescendientes. Sin embargo, es necesario que estas iniciativas se conviertan en un movimiento nacional que implique la formulación de políticas públicas para alcanzar e incluir cada vez más a las personas no blancas en ocupaciones de mayor complejidad e ingresos.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acerenza, S. y Gandelman, N. (2019). Household education spending in Latin America and the Caribbean: evidence from income and expenditure surveys. *Education Finance and Policy*, 14(1), 61-87.
- Becker, G. S. (1993). *A treatise on the family*. Harvard University Press.
- Becker, G. S. (1994). *Human capital: a theoretical and empirical analysis with special reference to education* (3.ª ed.). The University of Chicago Press.
- Brasil. (2015). *II PNERA: Relatório da II Pesquisa Nacional sobre a Educação na Reforma Agrária*. IPEA.
- Brasil. (2019). *Relatório Síntese de Área: Medicina*. INEP.
- Brasil. (2020). *Notas Estatísticas*. INEP.
- Cacace, S. A. H. (2008). *How mothers matter: the influence of maternal labor force participation on familial social capital, education-related spending for children, and children's participation in cultural and educational activities*. Dissertation Abstracts International. The Humanities and Social Sciences, Harvard University.
- Castro, J. A. y Vaz, F. M. (2007). Gastos das famílias com educação. En F. G. Silveira *et al.* (Orgs.), *Gasto e consumo das famílias brasileiras contemporâneas* (pp. 77-104). IPEA.
- Chandrasekhar, S., Geetha Rani, P. y Sahoo, S. (2016). Household expenditure on higher education in India: what do we know & what do recent data have to say? *Working Papers*, 38.
- Curi, A. Z. y Menezes Filho, N. A. (2010). *Determinantes dos gastos com educação no Brasil*. IPEA, 40(1), 1-39.
- Cusinato, R. T. y Júnior, S. P. (2005). A teoria da decisão sob incerteza e a hipótese da utilidade esperada. *Estudos do CEPE*, 22, 7-38.
- Gujarati, D. N. y Porter, D. C. (2011). *Econometria básica*. AMGH.
- Heckman, J. J. (1976). The common structure of statistical models of truncation, sample selection and limited dependent variables and a simple estimator for such models. *Annals of Economic and Social Measurement*, 5(4), 475-492.
- Heckman, J. J. (1979). Sample selection bias as a specification error. *Econometrica*, 47(1), 153-161.
- Hoffmann, R. y Kassouf, A. L. (2005). Deriving conditional and unconditional marginal effects in log earnings equations estimated by Heckman's procedure. *Applied Economics*, 37(11), 1303-1311. <https://doi.org/10.1080/00036840500118614>
- IBGE. (2020). *Síntese de Indicadores Sociais: uma análise das condições de vida da população brasileira*. IBGE.
- IBGE. (2021). *Pesquisa de Orçamentos Familiares*. Sistema IBGE de Recuperação Automática (SIDRA).
- Remy, M. A. P. D. A. y Maia, A. G. (2019). Households' education expenditures in Brazil during the first decade of the century: issues and evidence. *Revista Brasileira de Economia de Empresas*, 19(1), 7-26.
- Rizzotto, J. S., França, M. T. A. y Frio, G. S. (2018). Os arranjos familiares importam no momento de decidir em qual rede de ensino matricular os filhos? *Revista Brasileira de Estudos de População*, 35(1), 1-27. <https://doi.org/10.20947/s102-3098a0066>

- Sahabi, B., Keramatfar, M., Asari Arani, A. y Abasian, E. (2019). Estimation of household educational expenditure model using censored data. *Quarterly Journal of Applied Theories of Economics*, 5(4), 221-246.
- Schultz, T. W. (1961). Invest in human capital. *The American Economic Review*, 51(1), 1-20.
- Sette, A. B. P. y Coelho, A. B. (2020). Pattern of consumption in household living arrangements in Brazil in 2008/2009. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 37, 1-36. <https://doi.org/10.20947/S0102-3098a0111>
- Silveira, M. A. C. (2020). *Investimento em capital humano das famílias brasileiras: evidência microeconômica para o ensino superior*. IPEA.
- Souza, A. D. M. E. (1989). Despesas familiares em educação: um estudo empírico. *Revista Brasileira de Economia*, 43(1), 387-399.

DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN FAMILIAR EN CAPITAL HUMANO PARA LOS HIJOS QUE PUEDEN ACCEDER A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

ANEXO ONLINE

ANEXO A

TABLA A1. DESCRIPCIÓN DE MATERIALES DE GASTO EN CAPITAL
HUMANO DE LA ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES - EPF -
2017/2018

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN
3200101	BOLÍGRAFO
3200102	RECAMBIOS PARA BOLÍGRAFOS
3200201	LÁPIZ COMÚN
3200202	LAPICERA
3200203	GRAFITO (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3200204	LÁPIZ ESPECIAL PARA DIBUJAR
3200301	LÁPICES DE COLORES
3200302	CRAYONES DE CERA
3200401	GOMA DE BORRAR
3200501	REGLA
3200601	TIJERA (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3200701	PEGAMENTO (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3200801	ESTUCHE (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3200901	TINTA (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3201001	PINCEL (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3201101	CUADERNO
3201201	PAPEL (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3201202	PAPEL CREPÉ
3201203	PAPEL CELOFÁN
3201301	CARTULINA
3201401	CARPETA (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3201402	CARPETA DE CARTÓN
3201902	FOTOCOPIA
3202001	LAMINACIÓN
3202101	ENCUADERNACIÓN

(continúa)

M. H. B. MORENO Y R. M. PONTILI
DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN FAMILIAR EN CAPITAL HUMANO PARA LOS HIJOS QUE PUEDEN
ACCEDER A LA EDUCACIÓN SUPERIOR. ANEXO

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN
3202201	LIBRETA ESCOLAR
3202301	SACAPUNTAS
3202501	CARPETA ARCHIVADOR
3202502	HOJAS PARA CARPETA ARCHIVADOR
3202601	AGENDA (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3202701	COMPÁS
3202801	ESCUADRA
3202901	TRANSPORTADOR
3203001	GRAPADORA
3203002	GRAPAS PARA GRAPADORA
3203101	CLIP
3203102	TACHUELA
3203201	TIZA
3203301	PLASTILINA
3203401	CORRECTORES (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3203501	SOPORTE PARA LAPICERA
3203601	BLOQUE DE PAPEL
3203602	BLOQUE DE PAPEL AUTOADHESIVO (POST IT)
3203701	CINTA ADHESIVA
3203702	CINTA ADHESIVA DOBLE CARA
3205501	HOJA DE GOMA EVA
3205502	GOMA EVA
3205503	MOLDE DE LETRAS
3205601	MARCADOR DE TEXTO
3205701	LIBRO PARA COLOREAR
3205801	BORRADOR
3205901	ARCILLA
3206001	DELANTAL ESCOLAR
3206101	POLIESTIRENO (MATERIAL DE PAPELERÍA)
3206102	BOLA DE POLIESTIRENO
3206103	PLACA DE POLIESTIRENO
3206201	PISTOLA DE SILICONA CALIENTE
3206202	BARRAS DE SILICONA CALIENTE
3206701	CUBIERTA DE CUADERNO
3206801	ROTULADORES
3206901	PAPEL MULTIUSO
3206902	PAPEL MULTIUSO A4

Nota: Hay repeticiones de puntos referidos a los niveles de educación primaria y secundaria, porque las nomenclaturas se modificaron debido a cambios legales (Ley núm. 9394, del 31 de diciembre de 1996). De esta manera, las diferentes generaciones identificadas por el cuestionario de la Encuesta de Presupuestos Familiares 2017-2018 tuvieron respuestas que contemplan diversos términos, pero que se vuelven repetitivas tras la traducción porque no hay los mismos cambios en el sistema educativo en otros países. Estas repeticiones pueden observarse en los siguientes códigos: 4900301, 4900302, 4900303, 4900401, 4900402, 4900403, 4900501, 4900502, 4900503, 4900601, 4900602, 4900603.

Fuente: POF (2017-2018).

ANEXO B
 TABLA A2. ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DE LAS VARIABLES UTILIZADAS
 EN LAS ESTIMACIONES DEL GASTO MENSUAL DE LOS HOGARES EN
 CAPITAL HUMANO

VARIABLES	PROMEDIO	DESVIACIÓN TÍPICA	MÍNIMO	MÁXIMO
Características individuales				
Edad	23,82	3,46	17	30
Sexo del (de los) hijo(s) (masculino = 1)	0,45	0,50	0	1
Ocupación (trabaja = 1)	0,77	0,42	0	1
Asiste a escuelas privadas	0,40	0,49	0	1
Asiste a escuelas públicas	0,46	0,50	0	1
No asiste a escuelas públicas	0,13	0,34	0	1
Condición de los hijos (hijo de la pareja = 1)	0,65	0,48	0	1
Características de la familia				
Edad del cabeza de familia	53,30	7,65	25	92
Nivel de escolaridad del cabeza de familia (en números de años de estudio)	11,04	4,18	0	16
Sexo del cabeza de familia (masculino = 1)	0,61	0,49	0	1
Proporción de niños en la familia	0,06	0,11	0	0,71
Características financieras de los hogares				
Logaritmo del gasto mensual total per cápita (sustituto de la renta familiar)	7,21	0,80	2,84	10,55
Logaritmo de la transferencia mensual total per cápita	2,49	1,89	0	7,98
Regiones brasileñas				
Norte	0,05	0,21	0	1
Noreste	0,20	0,40	0	1
Sudeste	0,51	0,50	0	1
Sur	0,15	0,36	0	1
Centro-Oeste	0,10	0,30	0	1
Estratos geográficos				
Capitales	0,30	0,46	0	1
Regiones metropolitanas (excepto las capitales)	0,18	0,38	0	1
Demás áreas urbanas (excepto capitales y regiones metropolitanas)	0,48	0,50	0	1
Zona rural	0,04	0,20	0	1

M. H. B. MORENO Y R. M. PONTILI
DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN FAMILIAR EN CAPITAL HUMANO PARA LOS HIJOS QUE PUEDEN
ACCEDER A LA EDUCACIÓN SUPERIOR. ANEXO

VARIABLES	PROMEDIO	DESVIACIÓN TÍPICA	MÍNIMO	MÁXIMO
Interacción Interacción entre el color del cabeza de familia y los ingresos familiares	4,11	3,71	0	10,55
Variables dependientes Binario del gasto mensual per cápita de los hogares en capital humano	0,82	0,38	0	1
Logaritmo del gasto familiar mensual per cápita en capital humano	3,33	2,24	0	8,45

Fuente: Resultados de la investigación.

ANEXO C

TABLA A3. DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS DE TRANSFERENCIA SEGÚN
LA ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES - POF - 2017/2018

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN
5400101	BOLSA-FAMILIA/PETI
5400102	BOLSA-FAMILIA
5400103	BRASIL CARINHOSO
5400104	SUBSIDIO GAS
5400105	BOLSA-ESCOLA (SUBSIDIO PARA ESTUDIO)
5400106	SUBSIDIO PARA ALIMENTACIÓN
5400107	TARJETA DEL PROGRAMA NAC. DE ACCESO A LA ALIMENTACIÓN
5400108	PROG. DE ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL
5400201	BENEFICIO DE PRESTACIÓN CONTINUADA (BPC - LOAS)
5400301	OTROS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIA DE RENTA
5400302	CARTÃO CIDADÃO (TARJETA CIUDADANO)
5400303	SUBSIDIO LECHE
5400304	BOLSA-RENTA (SUBSIDIO DE RENTA)
5400305	SUBSIDIO ENERGÍA ELÉCTRICA
5400306	AGENTE JOVEN
5400307	SUBSIDIO VERDE
5400308	RENTA CIUDADANA
5400309	RENTA MEJOR
5400310	RENTA MEJOR JOVEN
5400311	SUBSIDIO CAPIXABA
5400312	TARJETA FAMILIA CARIOCA
5400313	SALARIO FAMILIA

M. H. B. MORENO Y R. M. PONTILI
DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN FAMILIAR EN CAPITAL HUMANO PARA LOS HIJOS QUE PUEDEN
ACCEDER A LA EDUCACIÓN SUPERIOR. ANEXO

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN
5400314	SUBSIDIO PERMANENCIA
5400315	GARANTÍA-SAFRA
5400316	SUBSIDIO FLORESTA
5400317	CRÉDITO SOCIAL
5400401	JUBILACIÓN DEL INSS
5400501	PENSIÓN INSS
5400601	JUBILACIÓN DE LA SEGURIDAD SOCIAL
5400701	PENSIÓN DE LA SEGURIDAD SOCIAL
5400801	JUBILACIÓN/PENSIÓN DE LA SEGURIDAD SOCIAL PRIVADA
5400901	SUBSIDIO PARA ENFERMEDAD DE LA SEGURIDAD SOCIAL
5401001	BECA PARA ESTUDIANTE
5401101	PENSIÓN ALIMENTICIA DE NO RESIDENTES
5401201	MESADA DE NO RESIDENTE
5401301	DONACIÓN DE NO RESIDENTES
5401401	ALQUILER Y ARRENDAMIENTO DE BIENES INMUEBLES
5401501	ALQUILER, DERECHOS DE AUTOR O PATENTES
5401502	ALQUILER, USO O EXPLOTACIÓN DE BIENES MUEBLES
5401601	ASISTENCIA/TICKET/TARJETA DE SUBSIDIO DE COMIDA
	ASISTENCIA/AUXILIO DE TRANSPORTE/TARJETA DE SUBSIDIO DE
5401701	TRANSPORTE Y COMBUSTIBLE
5401801	INGRESOS DE LOS RESIDENTES AUSENTES
5401901	INGRESOS DE LOS MENORES DE DIEZ AÑOS
5402001	SUBSIDIO PARA GUARDERÍA
5402002	SUBSIDIO-EDUCACIÓN
5402003	SALARIO-EDUCACIÓN
5402004	SUBSIDIO-ESCUELA
5402005	SUBSIDIO-MADRE CUIDADORA
5402006	SUBSIDIO MATERIAL ESCOLAR
5402007	SUBSIDIO PREESCUELA
5402008	SUBSIDIO PARA LA CUALIFICACIÓN PROFESIONAL
5402101	SUBSIDIO PARA SEGURO DE SALUD
5402201	SUBSIDIO VIVIENDA
5402301	CANASTA BÁSICA DE ALIMENTOS (EN EFECTIVO)
5402401	SUB. PARA LOS DISCAPACITADOS FÍSICOS
5402501	ASISTENCIA-ACTIVIDAD
5402601	ADICIONAL DE INSALUBRIDAD
5402602	ADICIONAL DE PELIGROSIDAD
5402603	SUBSIDIO UNIFORME
5402604	ADICIONAL NOCTURNO
5402701	SUBSIDIO SEQUÍA
5402801	SUBSIDIO COMUNICACIÓN
5402901	SUBSIDIO ENFERMEDAD DE SEGURIDAD PRIVADA
5403001	SUBSIDIO RECLUSIÓN
5403101	PENSIÓN PÚBLICA DE OTRO PAÍS
5403201	SUB./TICKET/TARJETA PARA ROPA
5403301	AGREGADO SUBSIDIO ALIMENTACIÓN Y TRANSPORTE
5403401	SUBSIDIO PARA TRABAJO DE DIFÍCIL ACCESO
5403501	OTROS INGRESOS MENSUALES

Fuente: POF (2017-2018).

ANEXO D

TABLA A4. ESTIMACIONES DE LOS COEFICIENTES DEL MODELO PROBIT
 PARA LA REALIZACIÓN (O NO) DEL GASTO EN CAPITAL HUMANO EN
 LOS HOGARES CON HIJOS ESTUDIANTES Y NO ESTUDIANTES, PERO QUE
 PUEDEN CURSAR ESTUDIOS SUPERIORES - POF 2017/2018

VARIABLES	COEF.	Z	P > Z
Características individuales			
Edad	-0,0226	-2,6700	0,0080
Sexo de los hijos (masculino = 1)	0,0094	0,2000	0,8430
Ocupación (trabaja = 1)	0,2778	4,5100	0,0000
Condición de los hijos (hijo de la pareja = 1)	0,1488	2,7700	0,0060
Frecuencia en la institución educativa (se omitió la red privada)			
Asiste a escuelas públicas	-0,6083	-11,4100	0,0000
No asiste a escuelas públicas	-0,2342	-3,0300	0,0020
Características de la familia			
Edad del cabeza de familia	-0,0086	-2,3100	0,0210
Nivel de escolaridad del cabeza de familia (en números de años de estudio)	-0,0044	-0,7100	0,4760
Sexo del cabeza de familia (masculino = 1)	0,1073	1,9900	0,0470
Proporción de niños en la familia	2,2904	10,6600	0,0000
Proporción de adolescentes en la familia	1,6597	3,6700	0,0000
Características financieras de los hogares			
Logaritmo del gasto mensual total per cápita (sustituto de la renta familiar)	0,6260	16,4500	0,0000
Logaritmo de la transferencia mensual total per cápita	0,0094	0,7300	0,4670
Regiones brasileñas (se omitió la región Norte)			
Noreste	0,5737	6,8000	0,0000
Sudeste	-0,0409	-0,4800	0,6350
Sur	-0,0036	-0,0400	0,9690
Centro-Oeste	0,2710	2,7600	0,0060
Estratos geográficos (se omitió la zona rural)			
Capitales	0,1468	1,6300	0,1030
Regiones metropolitanas (excepto las capitales)	0,1092	1,0800	0,2780
Demás áreas urbanas (excepto capitales y regiones metropolitanas)	0,0967	1,1900	0,2340
Constante	-2,8807	-8,9900	0,0000

Fuente: Resultados de la investigación.

ANEXO E

Resultados de las pruebas para la regresión MQO – enseñanza superior

Breusch-Pagan
 $X^2 = 52,25$
 Prob > $X^2 = 0,0000$

TABLA A5. ESTADÍSTICAS VIF (*VARIANCE INFLATION FACTOR*)

VARIABLE	VIF	1/VIF
Edad	1,69	0,591487
Sexo del hijo/a	1,02	0,981694
Trabaja (o no)	1,50	0,665749
Asiste a la red de escuelas públicas	2,72	0,367464
No estudia	1,23	0,813084
Edad del cabeza de familia	1,67	0,5976
Escolarización del cabeza de familia	1,39	0,717027
Hijo de la pareja (o no)	1,60	0,626319
Sexo del cabeza de familia	1,58	0,631491
Proporción de niños en la familia	2,00	0,500363
Logaritmo del gasto mensual total per cápita (sustituto de la renta familiar)		
Logaritmo de la transferencia mensual total per cápita	5,09	0,196603
Noreste	1,27	0,785682
Sudeste	5,90	0,169559
Sur	7,50	0,133326
Centro-Oeste	4,67	0,214314
Capitales	3,62	0,276015
Regiones metropolitanas	6,31	0,158504
Demás zonas urbanas	4,51	0,221867
Interacción color del cabeza de familia e ingresos familiares	6,85	0,145911
Mills	1,29	0,777076
	6,97	0,143548
Promedio VIF	3,35	

Fuente: Resultados de la investigación.

ANEXO F
 TABLA A6. MATRIZ DE CORRELACIÓN ENSEÑANZA SUPERIOR

CORR	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28
logdespeduc	1,0																											
edad	-0,1	1,0																										
sexo_hijo	0,0	0,0	1,0																									
trabaja	0,0	0,3	0,0	1,0																								
enseñanza_red1	-0,2	0,4	0,0	0,2	1,0																							
enseñanza_red2	0,3	-0,3	0,0	0,0	-0,7	1,0																						
enseñanza_red3	-0,1	-0,2	0,0	-0,2	-0,3	-0,4	1,0																					
estu_cabeza de familia	0,2	0,0	0,1	-0,1	0,0	0,0	0,0	1,0																				
eda_cabeza de familia	-0,1	0,4	0,0	0,1	0,2	-0,2	-0,1	-0,1	1,0																			
hijo_pareja	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	1,0																		
sexo_cabeza de familia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,2	0,5	1,0																	
mono_fem	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	-0,8	-0,7	1,0																
cor_che2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	1,0															
TAM_FAM	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	-0,1	0,3	0,2	-0,4	-0,1	1,0														
prop_niño	0,0	-0,1	-0,1	0,0	-0,1	0,1	0,0	0,0	-0,2	-0,1	0,0	0,0	-0,1	0,4	1,0													
prop_adolesc	0,1	-0,2	0,0	-0,1	-0,1	0,0	0,0	0,0	-0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	1,0												
logdesptotpc	0,4	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	-0,1	0,4	0,1	0,0	0,1	0,0	0,2	-0,3	-0,2	-0,1	1,0											
logrendaprop	0,0	0,4	0,0	0,9	0,2	-0,1	-0,2	-0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,2	1,0										
logtransfpcm	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,3	-0,1	0,0	0,1	0,1	-0,1	-0,1	-0,1	0,3	0,1	1,0									
region1	-0,1	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	-0,1	-0,1	0,0	-0,2	0,1	0,1	0,0	-0,2	-0,1	-0,1	1,0								
region2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,2	0,1	0,0	0,0	-0,1	-0,1	0,0	-0,2	1,0							
region3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	-0,1	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	-0,2	-0,4	1,0							
region4	0,0	-0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,3	-0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	-0,1	-0,3	-0,3	1,0					
region5	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	-0,1	-0,3	-0,3	-0,2	1,0				
geo_estr1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	-0,1	-0,1	0,1	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,2	0,1	-0,1	-0,1	-0,1	1,0			
geo_estr2	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,2	0,0	-0,1	-0,3	1,0		
geo_estr3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	-0,1	0,0	0,1	0,1	-0,6	-0,4	1,0	
geo_estr4	-0,1	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,2	0,0	0,1	0,1	-0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,0	-0,1	0,0	-0,1	0,0	0,1	0,0	-0,2	-0,1	-0,3	1,0

Fuente: Resultados de la investigación.

EFFECTO DE LA DEPENDENCIA ESPACIAL Y
LA GOBERNANZA SOBRE LA EFICACIA DE LAS POLÍTICAS
PÚBLICAS EN LOS MUNICIPIOS BRASILEÑOS
*Effect of Space Dependence and Governance on the Effectiveness
of Public Policies in Brazilian Municipalities*

Jaqueline CAVALARI SALES  sales@ufpr.br ¹
Marcos Wagner DA FONSECA  mwfonseca@ufpr.br ¹

¹ Universidade Federal do Paraná

Envío: 2021-06-07
Aceptado: 2021-11-11
First View: 2022-04-30
Publicación: 2022-04-30

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es analizar la relación entre la gobernanza y la eficacia de las políticas públicas en los municipios brasileños, teniendo en consideración la tasa de mortalidad en la niñez, la tasa de homicidios, el índice de pobreza y los efectos de la interacción espacial entre los municipios brasileños. Los modelos de regresión espacial han mostrado que existen externalidades y que la gobernanza local tiene un impacto estadísticamente significativo y negativo en los indicadores citados.

Palabras clave: gobernanza; políticas públicas; dependencia espacial; municipios brasileños; federalismo

ABSTRACT: The objective of this study is to analyze the relationship between governance and the efficacy of public policies in Brazilian municipalities, considering the Child Mortality Rate, the Homicide Rate, the Poverty Ratio and the effects of spatial interaction between Brazilian municipalities. Spatial regression models have shown that there are spillover effects and that local governance has a negative and statistically significant impact on these indicators.

Keywords: Governance; Public Policy; Spatial Dependence; Brazilian Municipalities; Federalism

I. INTRODUCCIÓN

Diversos autores han realizado investigaciones sobre gobernanza y políticas públicas en diferentes áreas y países (Almeida y Almeida, 2018; Biadgilign *et al.*, 2019; Cavalcante, 2012; Coêlho y Fernandes, 2017; Lotta y Vaz, 2015). En términos generales, los estudios muestran que la gobernanza favorece la implementación y la articulación de políticas públicas y ejerce una influencia en el ciclo de las políticas públicas desde el proceso de diagnóstico del problema hasta la implementación y la evaluación de las medidas. A través de sus mecanismos de participación política, transparencia y rendición de cuentas, la gobernanza debe necesariamente reflejar las capacidades del Estado para la implementación y coordinación de políticas públicas (Filgueiras, 2018). En este contexto, la literatura sobre el tema destaca diferentes modelos de gobernanza, entre los que se encuentran la gobernanza jerárquica o centralizada, la gobernanza descentralizada, la gobernanza público-privada, la gobernanza interactiva y la autogobernanza.

En el mundo real, de cualquier modo, hay una tendencia hacia los modelos híbridos de gobernanza, que entrelazan de manera compleja diferentes formas y criterios (Lange *et al.*, 2019; Lotta y Vaz, 2015; Nederhand *et al.*, 2019; Swe y Lim, 2019). De acuerdo con Frey (2000), definir qué es un buen gobierno y cuál es el mejor tipo de Estado, teniendo en cuenta la felicidad de los ciudadanos, es una preocupación de los teóricos desde los tiempos de Platón y Sócrates. Por lo tanto, es necesario destacar la importancia del poder local, que, desde la época imperial de Brasil, «ha sido una célula estatal de crucial importancia para el desarrollo patrio» (Corralo, 2006, p. 256, traducción nuestra). Esta valoración del municipio no ha sido un movimiento típico de Brasil, pero ha estado presente en la mayoría de las democracias occidentales (Almeida y Carneiro, 2003).

Con la creciente descentralización de competencias y atribuciones a los municipios, ha aumentado el interés en el debate sobre la construcción y el uso de indicadores para evaluar la eficacia de las políticas públicas y de las prácticas de gobernanza adoptadas por el poder local (Santos, 2001), teniendo en consideración las externalidades en la comunidad, que serán analizadas en este estudio a través del uso de modelos de regresión espacial. Así pues, la pregunta de investigación que orienta este trabajo es la siguiente: ¿cómo impactan la gobernanza y la dependencia espacial en la eficacia de las políticas públicas de acceso a los servicios sanitarios y combate a la delincuencia y la pobreza en los municipios brasileños? El objetivo general es analizar la relación entre la gobernanza local y la eficacia de las políticas públicas, teniendo en consideración la tasa de mortalidad en la niñez, la tasa de homicidios, el índice de pobreza y los efectos de la interacción espacial entre los municipios brasileños.

La investigación es importante y relevante debido a su enfoque distinto a los que generalmente se encuentran en la literatura sobre el tema. En este ámbito, son menos frecuentes los estudios basados en un enfoque cuantitativo, de alcance geográfico nacional y que incorporen los efectos de la interacción espacial entre los municipios, que constituyen el brazo de la Administración pública más cercano al ciudadano y, por lo tanto, cuentan con una mayor capacidad de comprensión de sus necesidades. De esta manera, el asunto se analiza más en profundidad, aportando una nueva contribución teórica y empírica que mide y discute no solamente los impactos de la gobernanza en el ámbito local, sino también los efectos de la dependencia espacial en la eficacia de las políticas públicas brasileñas. Las buenas prácticas

de gobernanza tienen un impacto significativo en la reducción de las desigualdades socioeconómicas del país (Cavalcante, 2012; Coêlho y Fernandes, 2017), pero también debemos considerar la dependencia espacial al ponderar este impacto.

II. MARCO TEÓRICO/EMPÍRICO

II.1. *Gobernanza pública*

Bresser-Pereira (1998) explica que un Gobierno puede tener apoyo político para gobernar y aun así gobernar mal debido a la falta de capacidad de gobernanza. De acuerdo con el autor, la gobernanza está relacionada con las condiciones administrativas y financieras del Estado para transformar sus decisiones en acciones. Un Estado en crisis fiscal, sin capacidad de inversión, incapaz de mantener en funcionamiento o promover nuevas políticas públicas es un Estado inmovilizado. Este concepto de gobernanza pertenece a Frischtak y Atiyas (1996), que declaran, de manera resumida, que es posible entender la gobernanza como la capacidad del Gobierno de concebir y proponer una agenda política que sea inteligible y significativa para la sociedad, aliada a su capacidad para gestionar los recursos políticos, administrativos y financieros para su implementación, seguimiento y evaluación.

Según Peters y Pierre (1998), la literatura científica sobre el tema muestra que el debate sobre los tipos de gobernanza se ha visto fomentado, en gran medida, por el modelo administrativo amparado por la Nueva Gestión Pública (NPM, por sus siglas en inglés), a pesar de que también existen algunas diferencias significativas. Para los autores, la NPM sigue líneas generales, incorpora estrategias y objetivos administrativos del sector privado y no considera las particularidades locales de la cultura política y social del servicio público. Mientras que la gobernanza da menos énfasis a la competencia dentro del propio sector público, por ejemplo, prioriza la combinación de recursos públicos y privados para la producción y distribución de bienes y servicios, asegurando al Estado un papel de liderazgo. Del mismo modo, la gobernanza se centra en el proceso y no necesariamente en los resultados, de manera que se preocupa más por la formación de coaliciones entre el Estado y otras entidades en la formulación e implementación de políticas públicas.

Según Filgueiras (2018), la gobernanza debe trascender la cuestión administrativa de eficiencia y eficacia, defendida por la NPM, y valorar la legitimidad de la acción estatal, así como la calidad y la equidad de los servicios públicos. Ese cambio de enfoque influye en el desempeño de los indicadores de políticas públicas, que aportan una dimensión empírica a la desigualdad y la exclusión social, que a su vez impiden al ciudadano ejercer plenamente sus libertades y participar activamente en la vida comunitaria (Sen, 2010). De esta forma, la buena gobernanza debe orientarse por los principios básicos de transparencia, integridad y rendición de cuentas.

De acuerdo con Peters (2018), la buena gobernanza exige la evaluación del desempeño y la responsabilización por malas prácticas e irregularidades importantes, además de la gestión de riesgos para no impedir la innovación. Las medidas administrativas deben ser transparentes y deben permitir la contraargumentación de los ciudadanos. Debe promoverse el Estado de derecho, puesto que es esencial preservar los derechos de individuos y empresas ante

segos del Gobierno. Así, la cuestión va mucho más allá del control y establecimiento de reglas para la mínima intervención estatal; trata más bien sobre la eficacia de la distribución de servicios públicos a la sociedad y la necesidad de coordinación e integración entre las diferentes entidades federativas. En este sentido, el índice de gobernanza municipal del Consejo Federal de Administración (IGM-CFA) es una medida de evaluación de la gobernanza pública en los municipios brasileños (Tabla 1), que busca reconocer, registrar y diseminar las buenas prácticas locales, además de promover el debate público sobre la importancia de la gestión municipal para el desarrollo socioeconómico del país.

TABLA 1. COMPOSICIÓN DE LAS DIMENSIONES FINANZAS Y GESTIÓN DEL IGM-CFA

	INDICADOR	VARIABLE	OBJETIVO DE LA MEDICIÓN DE LA VARIABLE	FORMA DE CÁLCULO
Dimensión Finanzas	Fiscal	Ingresos propios	Medir la capacidad para generar ingresos propios del municipio	Ingresos propios dividido entre los ingresos totales del municipio
		Inversiones	Medir la capacidad de inversión del municipio	Inversiones dividido entre el presupuesto total del municipio
		Liquidez	Medir la capacidad de pago de las obligaciones del municipio	Caja menos importe a pagar dividido entre el presupuesto total del municipio
		Gasto con personal	Medir el nivel de gastos con el personal del municipio	Gastos con personal dividido entre el presupuesto total del municipio
		Coste de la deuda	Medir el compromiso del presupuesto con los costes de la deuda	Intereses y amortizaciones dividido entre el presupuesto bruto del municipio
Inversiones per cápita		Gastos per cápita en sanidad	Medir el grado de inversión del Gobierno en sanidad pública	Gastos en sanidad dividido entre la población
		Gastos per cápita en educación	Medir el grado de inversión del Gobierno en educación	Gastos en educación dividido entre la población

M. RAMÍREZ MORERA Y R. M. DÍAZ JIMÉNEZ
 ÉXITO ACADÉMICO DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO.
 UN MODELO ANALÍTICO CUALITATIVO

	INDICADOR	VARIABLE	OBJETIVO DE LA MEDICIÓN DE LA VARIABLE	FORMA DE CÁLCULO
Dimensión Gestión	Coste del poder legislativo	Gasto per cápita en el poder legislativo	Medir el gasto del municipio en el poder legislativo	Gastos destinados a la cuenta del poder legislativo dividido entre la población
	Equilibrio de la Seguridad Social	Indicador de situación de la Seguridad Social (ISP, por sus siglas en portugués)	Medir la adecuación y sostenibilidad financiera del sistema de Seguridad Social municipal	Nota obtenida por el ISP conforme a los criterios de la metodología
	Planificación	Planificación del gasto	Medir la adecuación de la planificación de gastos del municipio	Importe a liquidar dividido entre el gasto total del municipio
		Captación de recursos	Evaluar la capacidad de captación de recursos del municipio	Recursos captados en convenio dividido entre el ingreso corriente total del municipio
		Ley General de la Micro y Pequeña Empresa (MPE)	Medir la implementación de la ley de incentivo a la MPE en los municipios	Número de artículos de la ley implementados dividido entre el total de artículos
	Colaboradores	Funcionarios per cápita	Verificar la proporción de funcionarios de la Administración pública directa e indirecta en la población del municipio	Total de colaboradores en la Administración directa e indirecta dividido por la población
		Personal eventual per cápita	Verificar la proporción del personal eventual en el total de funcionarios de la Administración pública directa e indirecta	Total del personal eventual sin vínculo en la Administración directa e indirecta dividido por el total de colaboradores

	INDICADOR	VARIABLE	OBJETIVO DE LA MEDICIÓN DE LA VARIABLE	FORMA DE CÁLCULO
Dimensión Gestión	Calidad de la inversión	Calidad de la inversión en educación	Evaluar los gastos y los resultados obtenidos en educación	Coste-beneficio de los gastos per cápita en educación en relación con los resultados en educación medidos por el IGM
		Calidad de la inversión en sanidad	Evaluar los gastos y los resultados obtenidos en sanidad	Coste-beneficio de los gastos per cápita en sanidad en relación con los resultados en sanidad medidos por el IGM
	Transparencia	Calidad de las informaciones	Verificar el nivel de información prestada en el ámbito federal	Número de informaciones disponibles dividido entre el total de la base de datos
		Situación de cumplimiento de requisitos fiscales necesarios para la celebración de instrumentos de transferencia de recursos del Gobierno federal (CAUC)	Analizar la conformidad del municipio con el CAUC	Número de obligaciones pendientes con el CAUC en relación con el total de artículos
		Transparencia de acuerdo con el Ministerio Público Federal (MPF)	Medir el nivel de cumplimiento municipal de las leyes referentes a la transparencia en Brasil	Lista de requisitos realizada por el MPF con los municipios

Fuente: CFA.

II.2. Estudios empíricos e hipótesis de la investigación

Frey y Czajkowski (2005) exploraron el potencial de la gobernanza local en el ciclo de políticas de seguridad pública. Destacan que los municipios conscientes de que la violencia no es solamente fruto del crimen organizado, sino también del incremento de la exclusión social, del desempleo, de la falta de equipos sociales adecuados para la atención a los jóvenes, están buscando formas de diálogo con la comunidad para ampliar la participación popular

en las políticas de combate a la violencia. De acuerdo con los autores (2005, p. 299), al municipio no le conviene «limitar su actuación a la mera expresión de sus quejas sobre la supuesta inoperancia o ineficacia de los estados y del Gobierno en el combate a la delincuencia y la violencia urbana» (traducción nuestra). En este contexto, diferentes autores tratan el potencial de los consejos comunitarios de seguridad y de los cuerpos de policía local, pero también incluyen otras medidas de poder local para prevenir la delincuencia (Engel, 2015; Frey y Czajkowski, 2005).

Cerqueira y Moura (2019) investigan empíricamente el efecto que ejercen sobre la delincuencia en los municipios brasileños la tasa de desempleo, la renta en el mercado de trabajo y el acceso de los jóvenes a la educación, empleando para el análisis datos de panel y variables instrumentales. En lo que respecta a la tasa de homicidios, los resultados han mostrado un efecto positivo de la tasa de desempleo de los hombres, efecto estadísticamente nulo de la renta del trabajo y efecto negativo de la tasa de participación escolar de los 15 a los 17 años. Diferentes autores también han demostrado empíricamente la relación entre la desigualdad salarial y los delitos violentos (Cerqueira, 2014).

Más puntualmente, se han estudiado las causas de la delincuencia en la región Sudeste de Brasil con modelos de regresión espacial. Anjos *et al.* (2018) identificaron la existencia de dependencia espacial en todo el período analizado y el efecto positivo de la densidad poblacional, del PIB per cápita, de la tasa de desempleo y de la proporción de jóvenes incluidos en la tasa de homicidios. Los autores concluyeron que las variables socioeconómicas de la subdivisión en cuestión deben ser consideradas en la formulación de políticas de seguridad. Así, a pesar de la competencia limitada de la entidad municipal en el campo de las políticas de seguridad pública, es imprescindible articular un pacto descentralizado de combate a la delincuencia (Engel, 2015). En este contexto, se ha elaborado la primera hipótesis: H_1 : Existe dependencia espacial y relación de influencia significativa y negativa entre la gobernanza y la tasa de homicidios.

La segunda hipótesis del trabajo está relacionada con el ámbito de la sanidad. El sistema sanitario brasileño (SUS, por sus siglas en portugués) constituye una política pública universal que cuenta con una red de gran alcance, donde el municipio es el principal ejecutor de políticas de prevención y tratamiento de enfermedades crónicas, vacunaciones, combate a la desnutrición infantil y apoyo a la lactancia materna. Para ello, el municipio recibe inversiones procedentes del Gobierno y los estados, pero también contribuye a la financiación (Cavalcante, 2012). La investigación empírica de Sousa (2014) tuvo como objetivo evaluar el impacto de la Política de Atención Primaria en los municipios brasileños, que, en virtud de su cercanía a los miembros de la comunidad, tienen una mayor capacidad para llevar a cabo medidas de prevención con mejores resultados. De acuerdo con la autora, la literatura sobre el tema muestra que la tasa de mortalidad infantil refleja el nivel de desarrollo socioeconómico de una población y la eficacia de las políticas públicas no solo del ámbito sanitario, sino también de otras áreas, como educación, saneamiento y distribución de renta. Los resultados han mostrado que cuanto mayor sea el acceso a la atención primaria del municipio, con medidas como el Programa Salud de la Familia y las campañas de vacunación, menor será la mortalidad de niños.

Corroborando la importancia de la gobernanza local en las estrategias de atención sanitaria, el estudio de França *et al.* (2017) sobre las causas de mortalidad en la niñez en Brasil identificó que los óbitos por enfermedades contagiosas, maternas, neonatales y relacionadas con la desnutrición estaban entre las principales causas en 2015, las cuales pueden considerarse evitables con las medidas adecuadas en los municipios. Los autores observaron que hubo una evolución favorable en el caso de las enfermedades diarreicas y respiratorias, lo que indica mejores condiciones de saneamiento y nutrición, mayor acceso a la atención primaria, introducción de nuevas vacunas y ampliación de la cobertura de vacunación. Además, evidencias empíricas muestran que la inclusión de la dimensión geográfica puede implicar ventajas sustanciales en el análisis de los patrones de variación de la mortalidad infantil (Szwarcwald *et al.*, 2011).

En este contexto, se ha elaborado la segunda hipótesis: H_2 : Existe dependencia espacial y relación de influencia significativa y negativa entre la gobernanza y la tasa de mortalidad en la niñez. La hipótesis también está fundamentada en la afirmación de Rutstein *et al.* (1976) como citado en Saltarelli *et al.*, 2019, p. 888), que declara que los óbitos infantiles debidos a causas evitables podrían haberse evitado, total o parcialmente, con la eficacia de los servicios de sanidad pública. Se argumenta que esta eficacia se ve influenciada por la gobernanza local, que cumple un papel fundamental en la ponderación de las desigualdades relacionadas con el desarrollo socioeconómico y el acceso a la asistencia sanitaria (Szwarcwald *et al.*, 2011).

La tercera y última hipótesis propuesta está asociada a la pobreza, fenómeno complejo y persistente que exige un análisis multidimensional que trascienda la cuestión monetaria y englobe, entre otras dimensiones, el saneamiento básico, la sanidad y la educación (Silva *et al.*, 2020). Es necesario evitar culpar a los pobres por su situación de vulnerabilidad y reforzar la responsabilidad del Estado en la distribución de servicios y políticas públicas que promuevan la igualdad de oportunidades en la sociedad (Bichir, 2010), dado que la pobreza es una de las principales causas de privación de libertades del ciudadano (Sen, 2010). Existen evidencias empíricas que muestran que la descentralización de las políticas de combate a la pobreza da lugar a una política mejor enfocada y favorece la rendición de cuentas, visto que el poder local es más susceptible a las presiones electorales de los ciudadanos (A. P. Souza *et al.*, 2018) y es responsable de la alimentación y actualización del registro de personas en situación de vulnerabilidad, conocido como CadÚnico, que es la base para la ejecución de uno de los mayores programas de ayudas sociales del mundo (Bichir, 2010), el Bolsa Familia, formulado y gestionado por el Gobierno, y ejecutado en gran parte por los municipios.

A. P. Souza *et al.* (2018) realizaron un análisis espacial para diferentes valores del indicador de enfoque, una simulación de perfecto enfoque bajo la hipótesis de ausencia de externalidades y la estimación de un modelo logit que pretende evidenciar los determinantes inmediatos del enfoque del programa Bolsa Familia a partir del Índice de Gestión Descentralizada Municipal (IGD-M) como una de las variables. Las conclusiones del estudio sugieren que los municipios con una mejor calidad en la gestión de los recursos y de las informaciones acerca de las familias beneficiadas presentan un desempeño superior en el combate a la pobreza. De esta forma, se ha definido la H_3 : Existe dependencia espacial y relación de influencia significativa y negativa entre la gobernanza y la proporción de personas en situación de pobreza y extrema pobreza.

III. METODOLOGÍA

La econometría espacial es una rama de la econometría que busca incorporar los efectos espaciales de dependencia (autocorrelación espacial) y los aspectos de la estructura socioeconómica (heterogeneidad espacial) en modelos de regresión (Anselin, 2001). La dependencia espacial significa que la variable dependiente, en una determinada región, no se explica únicamente por sus variables explicativas, sino también por el valor de esa variable dependiente en las regiones vecinas o el patrón espacial se manifiesta en términos de error, dado por los efectos no modelados en función de la falta de una medida adecuada (Almeida, 2012). Según el autor, cuando se trabaja con unidades geográficas, sectores censales, regiones, estados o municipios, casi siempre se altera la hipótesis de aleatoriedad de los datos, esencial para atender el presupuesto de independencia de los errores, lo que distorsiona los resultados obtenidos con la aplicación de modelos estadísticos tradicionales, como el de mínimos cuadrados ordinarios (OLS, por sus siglas en inglés), que se basa en la hipótesis de independencia entre las observaciones y la variable dependiente.

Una alternativa a las limitaciones del modelo OLS es el uso de modelos espaciales, donde el alcance de las externalidades de la dependencia espacial es global y se corresponde con la matriz de variancia-covariancia plena. Debido a la interferencia del multiplicador espacial, el impacto generado para la variable dependiente en determinada región lleva a la transmisión de ese impacto a toda la comunidad. Uno de estos modelos es el modelo autorregresivo espacial (SAR, por sus siglas en inglés), donde la variable dependiente en las regiones vecinas i y j presenta interacción entre sí (Almeida, 2012). Si el coeficiente espacial ρ es positivo existe una autocorrelación espacial global positiva. Por lo tanto, un valor alto (bajo) de y en las regiones vecinas aumenta (disminuye) el valor de y en la región i . En cambio, si es negativo indica que existe una autocorrelación espacial global negativa; es decir, si hay un alto (bajo) valor de y en las regiones vecinas disminuye (aumenta) el valor de y en la región i . En el caso de que ρ no sea estadísticamente significativo, no hay evidencias de autocorrelación espacial (Almeida, 2012; Anselin, 2001).

Otro modelo que analiza la dependencia espacial es el modelo de error espacial o modelo SEM, por sus siglas en inglés. Un modelo de error espacial constituye un tipo especial de regresión, en el cual los elementos fuera de la diagonal de la matriz de covariancia expresan la estructura de la dependencia espacial. Los errores no son esféricos, es decir, no son homocedásticos e independientes espacialmente. De este modo, la estimación por OLS permanece imparcial, pero no es más eficaz, y los estimadores clásicos para errores estandarizados estarán sesgados (Anselin, 2001). Uno de los componentes presentes en los modelos SAR y SEM y en gran parte de los demás modelos espaciales es la matriz de vecindad, que se puede definir de diferentes formas. La elección tomada en este trabajo ha sido la vecindad de tipo Queen, que es menos restrictiva. Para la decisión sobre el tipo de modelo más adecuado se ha tenido en cuenta el menor criterio de Akaike (AIC, por sus siglas en inglés) y la mayor razón de verosimilitud (Anselin, 2001). Para detectar la presencia o la ausencia de autocorrelación espacial se ha empleado la estadística I de Moran (Anselin y Florax, 1995).

Las variables dependientes (Tabla 2) se han representado a través de indicadores de eficacia de las políticas públicas que abarcan algunas de las desigualdades actuales, que impiden que el ciudadano sea un miembro activo en las cuestiones políticas, económicas y sociales

de su comunidad (Sen, 2010). Los datos se recopilaron en septiembre de 2020. En caso de ausencia de observaciones, para el cálculo de la tasa de mortalidad y de la tasa de homicidios se ha atribuido la media del propio municipio en el período analizado, y en la ausencia de cualquier observación se ha atribuido la media de los municipios de la misma entidad federativa y de la misma proporción poblacional.

La población del estudio se ha definido a partir de la última investigación sobre informaciones básicas municipales, que totalizó 5570 municipios (IBGE, 2020). En primer lugar, se han realizado estimaciones sobre los resultados de la regresión por el modelo OLS. Se trata de una condición necesaria para después aplicar la prueba de hipótesis de presencia de dependencia espacial. A continuación, se han empleado los modelos estadísticos de regresión espacial SAR y SEM, descritos arriba. Para eso, se ha utilizado el software GeoDa (<http://geodacenter.github.io/index.html>), que es una herramienta de código abierto para el análisis de datos espaciales.

TABLA 2. RELACIÓN DE VARIABLES

RELACIÓN	VARIABLE	OBJETIVO DE LA MEDICIÓN DE LA VARIABLE	FORMA DE CÁLCULO	FUENTE
Dependiente	Tasa de mortalidad en la niñez	Medir el número de niños que no sobreviven al cuarto año de vida	Número de óbitos/año (2016/2017/2018) por causas evitables en niños de cero a cuatro años dividido entre el total de nacidos vivos/año multiplicado por mil	Sistema de Informaciones sobre Mortalidad (SIM), Sistema de Informaciones sobre Nacidos Vivos (SINASC)
	Tasa de homicidios	Medir el número de delitos violentos en el municipio	Número de óbitos/año (2016/2017/2018) en la franja de edad de 5 a 74 años registrados en el CID 10: X85-Y09 (agresiones), Y35-Y36 (intervenciones legales y operaciones de guerra) dividido entre la población estimada/año del municipio multiplicado por 100000	SIM e IBGE
	Proporción de la población en situación de pobreza y extrema pobreza	Medir la proporción de la población en situación de vulnerabilidad económica	Número de personas registradas en el CadÚnico como en situación de pobreza y extrema pobreza (Posición en dic./16/, dic./17/, dic./18) dividido entre la población estimada/año del municipio	CadÚnico Ministerio de la Ciudadanía

RELACIÓN	VARIABLE	OBJETIVO DE LA MEDICIÓN DE LA VARIABLE	FORMA DE CÁLCULO	FUENTE
Independiente	Gobernanza Dimensión Finanzas	Medir el índice de gobernanza municipal de la dimensión Finanzas	Índice calculado en 2016, 2017 y 2018 por el CFA, conforme a los indicadores/variables de la Tabla 1	CFA
	Gobernanza Dimensión Gestión	Medir el índice de gobernanza municipal de la dimensión Gestión		
Control	PIB per cápita	Medir el PIB per cápita de cada municipio	https://sidra.ibge.gov.br/pesquisa/pib-munic/tabelas (2016/2017)	IBGE

Fuente: Elaboración propia.

Al contrario de los estudios que se propusieron construir un índice para medir la gobernanza de los municipios u órganos públicos (Correa, 2020; Souza, 2018), esta investigación ha utilizado como variables independientes las dimensiones de un indicador de gobernanza municipal existente y ampliamente divulgado (Tabla 1), con datos recopilados en abril de 2020 del banco de datos y la página web del CFA. En cuanto al intervalo temporal, se trata de un estudio transversal, dado que refleja el análisis de datos en varios períodos (2016, 2017 y 2018).

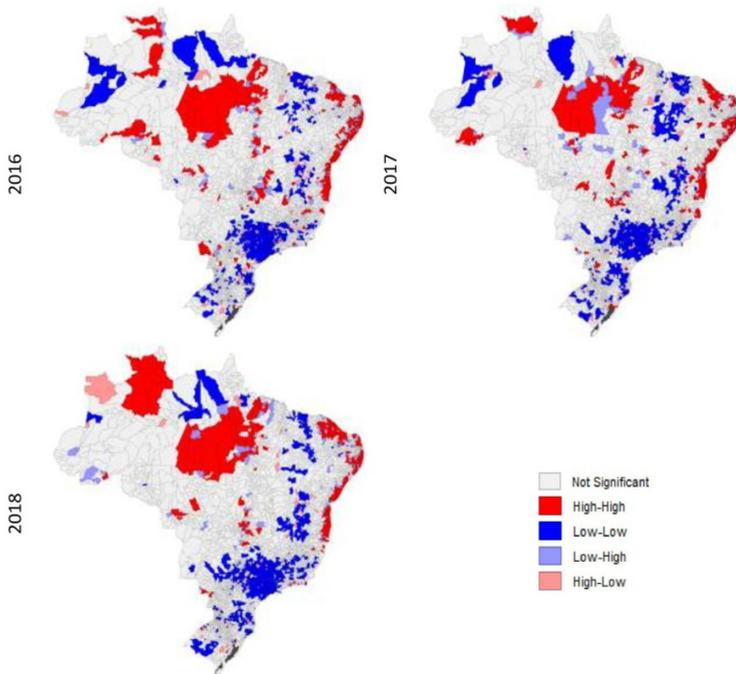
IV. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

IV.1. Análisis exploratorio espacial

El primer paso del análisis exploratorio (AEDE) es probar la hipótesis de que los datos espaciales se distribuyen aleatoriamente; es decir, que los valores de una variable en determinada región no dependen de los valores de esa variable en su entorno. El coeficiente de autocorrelación espacial describe la secuencia espacial en la que un conjunto de datos está ordenado. La estadística I de Moran se asemeja a la medida estadística no espacial de correlación, pero no es idéntica (Almeida, 2012). Existen dos expresiones para la estadística I de Moran. Una es el Índice de Moran Global, que dimensiona la relación de interdependencia espacial entre todos los polígonos del área de estudio (municipios/jurisdicciones), mediante un valor único para todo el territorio nacional (Almeida, 2012). Otra expresión es el Índice de Moran Local, que mide la relación existente entre un determinado polígono y su vecindad, a partir de la covarianza entre ellos.

La estadística I de Moran Global Univariada para la variable tasa de homicidios fue de 0,371 en 2016, de 0,400 en 2017 y de 0,394 en 2018, siempre significativa al 1 %. Los resultados muestran que existe un grado de dependencia espacial positivo y moderado, que puede vislumbrarse en la Figura 1, donde las zonas con significancia estadística engloban una media de aproximadamente el 30 % de los municipios brasileños. En la Figura 1, la estadística I de Moran Local permite visualizar en los mapas que hay un aumento de clústeres de tipo Bajo-Bajo a lo largo del período, lo cual indica que son zonas menos violentas, localizadas en las regiones Sudeste y Sur, que agrupan cerca del 17 % de los municipios. Los clústeres Alto-Alto son zonas más violentas y se concentran en las regiones Norte y Nordeste, que engloban una media de cerca del 10 % de los municipios. En cuanto a los *outliers* espaciales (Alto-Bajo y Bajo-Alto), que son municipios que presentan una tasa de violencia superior a la media, pero están rodeados por vecinos con tasas inferiores a la media o viceversa, representan zonas de transición y corresponden a cerca del 3 % de la totalidad de los municipios brasileños.

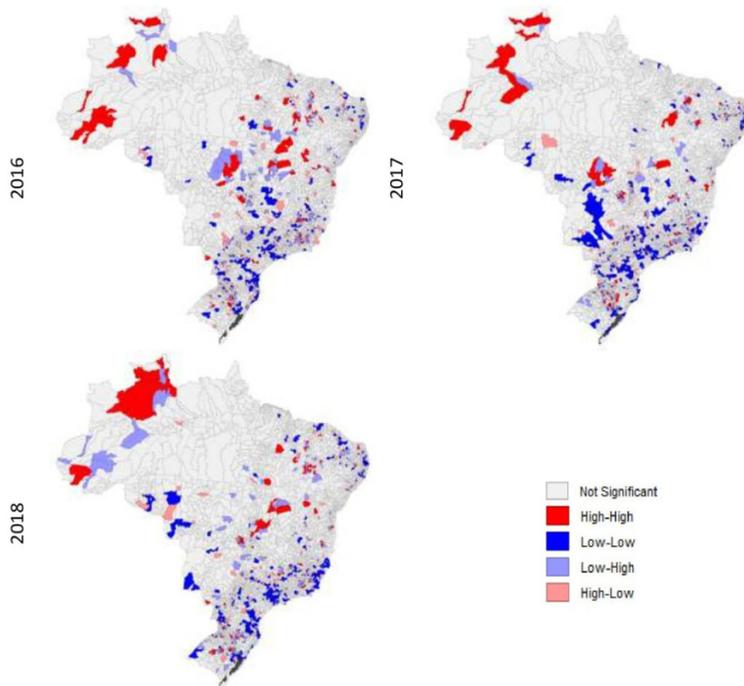
FIGURA 1. AUTOCORRELACIÓN ESPACIAL LOCAL (LISA) DE LA VARIABLE TASA DE HOMICIDIOS



Fuente: Software GeoDa.

Debido a las grandes zonas sin significancia estadística en los mapas de la Figura 2, es posible percibir que la autocorrelación espacial de esta variable es menor en comparación con las demás variables, lo que indica que la estadística I de Moran Global Univariada es baja aunque significativa al 1 %, y corresponde a 0,061, 0,073 y 0,085 para los períodos de 2016, 2017 y 2018, respectivamente. A pesar de la baja dependencia geográfica, las zonas con significancia estadística corresponden al 14 % de las jurisdicciones y es perceptible que la agrupación de municipios con tasas de mortalidad en la niñez inferior a la media es mayor que la agrupación de municipios con tasas superiores a la media. Los clústeres Alto-Alto representan en media cerca del 3 % y los Bajo-Bajo representan un 7 % del total de jurisdicciones. Los *outliers* espaciales se localizan más en las regiones Sur y Sudeste del país y corresponden a casi el 5 % de la totalidad de jurisdicciones en la media del período.

FIGURA 2. AUTOCORRELACIÓN ESPACIAL LOCAL (LISA) DE LA VARIABLE TASA DE MORTALIDAD EN LA NIÑEZ

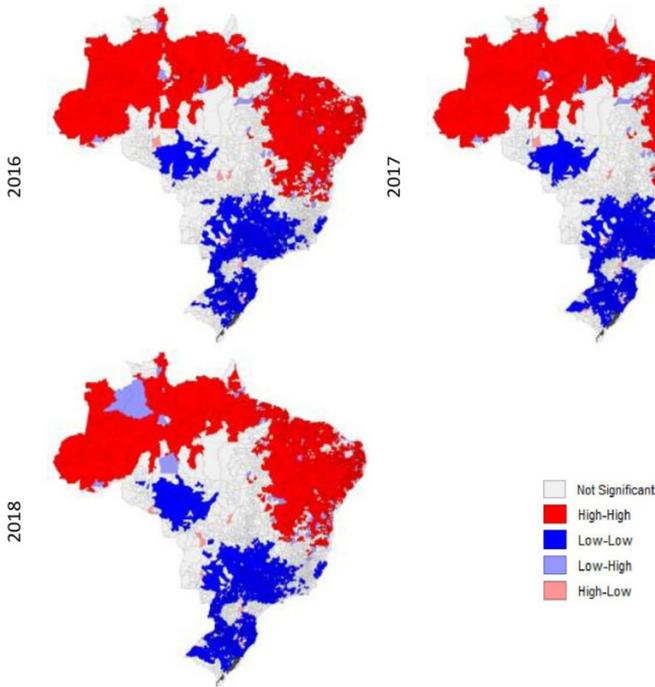


Fuente: Software GeoDa.

El análisis exploratorio espacial de la variable relacionada con la pobreza se destaca en comparación con las otras variables dependientes en cuanto al grado de dependencia

espacial. El Índice Global Univariado de Moran fue de 0,818, 0,799 y 0,809 en los períodos de 2016, 2017 y 2018, respectivamente, siempre significativo al 1 %. Se observa con claridad en los mapas de la Figura 3 que hay concentraciones de pobreza —clústeres Alto-Alto, en las regiones Norte y Nordeste— que representan cerca del 29 % de los municipios, y regiones más desarrolladas —clústeres Bajo-Bajo, en las regiones Sur, Sudeste y Centro-Oeste—, formadas por el 34 % de los municipios. La zona sin significancia estadística es muy reducida en comparación con los mapas LISA de las otras variables y corresponde al 36 % de los polígonos. La cantidad de *outliers* espaciales es mucho menor y se distribuye por todas las regiones, que en conjunto representan cerca del 1 % del total de los polígonos.

FIGURA 3. AUTOCORRELACIÓN ESPACIAL LOCAL (LISA) DE LA VARIABLE PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA



Fuente: Software GeoDa.

IV.2. Resultados de las regresiones

Se han realizado tres regresiones, una para cada indicador de eficacia de las políticas públicas. En primer lugar, se ha estimado la regresión OLS para entonces probar la presencia o ausencia de dependencia espacial en los residuos con el Índice de Moran, que ha sido en todos los ejercicios significativo al 1 %, lo que rechaza la hipótesis nula de aleatoriedad espacial. Los resultados de la regresión para la variable dependiente tasa de homicidios mostrados en la Tabla 3 indican que el efecto de las variables de gobernanza y de la variable de control PIB per cápita es inverso a la violencia del país. Así, la implantación de mejores prácticas de gobernanza en los municipios disminuye la mortalidad por delitos violentos. La significancia estadística fue siempre del 1 % para la dimensión Gestión de la gobernanza y del 5 % para la dimensión Fiscal en 2016 y 2017, y del 1 % en 2018. La variable de control fue significativa al 10 % en los resultados de los tres ejercicios.

TABLA 3. RESULTADOS DE LAS REGRESIONES

		TASA DE HOMICIDIOS	TASA DE MORTALIDAD EN LA NIÑEZ	PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA
		MODELO SAR	MODELO SEM	MODELO SAR
Constante	2016	22.093***	27.434***	0.167603***
	2017	23.615***	27.243***	0.181445***
	2018	23.264***	27.2406***	0.212244***
Finanzas	2016	-0.346251**	-0.590113***	-0.00980753***
	2017	-0.405626**	-0.772369***	-0.0119094***
	2018	-0.558124***	-0.530119***	-0.0100173***
Gestión	2016	-1.48672***	-0.789212***	-0.00755826***
	2017	-1.64865***	-0.68238***	-0.00597154***
	2018	-1.54435***	-0.920332***	-0.0123386***
PIB per cápita	2016	-2.34379e-005*	-3.50741e-005***	-8.98605e-007***
	2017	-2.2867e-005*	-2.50195e-005**	-9.96434e-007***
	2018	-2.27555e-005*	-3.63608e-005***	-9.4876e-007***
Rho	2016	0.572261***		0.83018***
	2017	0.595124***		0.807507***
	2018	0.584204***		0.810737***
Lambda	2016		0.153917***	
	2017		0.189794***	
	2018		0.212492***	

		TASA DE HOMICIDIOS	TASA DE MORTALIDAD EN LA NIÑEZ	PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA
		MODELO SAR	MODELO SEM	MODELO SAR
R ²	2016	0.286078	0.029248	0.800180
	2017	0.319104	0.037001	0.781228
	2018	0.312039	0.046847	0.794050
Razón de verosimilitud	2016	-24112.5	-22129.170340	4664.84
	2017	-24414.4	-22267.689727	4491.07
	2018	-24066.2	-21618.653894	4706.98
Criterio Akaike (AIC)	2016	48235.1	44266.3	-9319.68
	2017	48838.7	44543.4	-8972.15
	2018	48142.5	43245.3	-9403.97
Índice Moran de los Residuos	2016	-0,007	0,000	-0,003
	2017	-0,008	-0,01**	-0,001
	2018	-0,007	-0,009	0,000

Nota: Significancia estadística * valor $p < 0,1$, **valor $p < 0,05$, ***valor $p < 0,01$.

Fuente: Software GeoDa.

El parámetro que indica la dependencia espacial en el modelo SAR es indicado por Rho (ρ), que fue en media de 0,583863 en el período de 2016 a 2018 y altamente significativa cuando se considera la violencia como variable dependiente, lo que sugiere que existen externalidades de las medidas entre las jurisdicciones (Tabla 3). El coeficiente espacial autorregresivo (ρ) positivo indica que hay autocorrelación espacial global positiva. Por lo tanto, una alta (baja) tasa de homicidios (y) en las regiones vecinas aumenta (disminuye) el valor de y en la región i . Estos resultados corroboran los hallazgos empíricos de A. M. Soares *et al.* (2020), que evidenciaron que las desigualdades socioeconómicas y regionales habían contribuido al aumento del número de homicidios.

Las externalidades corroboran también las observaciones de Engel (2015), que afirma que en el contexto brasileño de delincuencia es indispensable la articulación de medidas entre el Gobierno, los estados y los municipios para una mayor eficacia en la prevención y represión de la delincuencia. En este ámbito, las medidas ostensibles de los municipios son limitadas. Tal vez se debe a este motivo que los resultados indiquen que la dimensión Gestión de la gobernanza tiene mayor impacto y significancia estadística que la dimensión Finanzas y el PIB per cápita. Queda a cargo de los municipios la organización y el funcionamiento de los cuerpos de policía local y de los consejos, además de las medidas preventivas de combate a la violencia con mejoras en la infraestructura urbana, como iluminación adecuada y pavimentación de las vías. Los resultados obtenidos en el trabajo confirman la hipótesis de que la dependencia espacial y la gobernanza tienen influencia sobre la tasa de homicidios y, además, corroboran la discusión teórica de Frey y Czajkowski (2005), que destacan el potencial de la

gobernanza local en el ciclo de políticas públicas de seguridad cuando existe un diálogo más cercano al ciudadano.

Los resultados de la regresión para la variable dependiente tasa de mortalidad en la niñez (Tabla 3) muestran que los efectos de los parámetros de la gobernanza y del PIB per cápita tienen un efecto negativo, conforme se esperaba, lo cual indica que, a medida que todas estas variables crecen, ejercen un efecto contrario en la variante dependiente, disminuyendo la mortalidad entre niños, que podría haberse evitado, total o parcialmente, con medidas coordinadas de vacunación, atención a las mujeres durante la gestación y el parto, ayuda a la lactancia materna, entre otras medidas del SUS, tal y como también se ha defendido en estudios previos (França *et al.*, 2017; Sousa, 2014). Todos los parámetros estimados han sido significativos al 1 % en los tres ejercicios. Si consideramos la media del período, el efecto de la dimensión Finanzas ha sido menor que el efecto de la dimensión Gestión. De todos modos, estos resultados coinciden con la premisa defendida por Biadgilign *et al.* (2019), que afirma que una buena gobernanza y la distribución eficaz de recursos públicos en la sanidad pueden reducir la mortalidad infantil.

En este caso, la autocorrelación espacial no se debe a un desfase de la variable dependiente, sino de los términos de error. Esto puede explicarse por la influencia de otras variables en la mortalidad entre niños que no se habían incorporado al modelo, como el nivel educativo de las madres, la inserción de la mujer en el mercado laboral, el acceso a agua potable y saneamiento básico (Szwarcwald *et al.*, 2011). Además, la distribución de recursos del SUS para la implementación de políticas de alcance nacional se realiza de forma jerárquica y regional, con inversión de recursos del Gobierno y los estados a los municipios, a pesar de que estos últimos también participan con presupuesto propio (Cavalcante, 2012). En el modelo SEM, los efectos de las interacciones entre jurisdicciones se captan por el parámetro Lambda (λ), que resultó en una media de 0,185401, siempre con significancia estadística del 1 %.

Cuando se compara con los resultados de las otras regresiones, Lambda (λ) es coherente con el bajo resultado de la estadística de Moran en el análisis espacial de la tasa de mortalidad en la niñez. Este hecho corrobora el estudio de Cavalcante (2012) acerca del desempeño de los municipios brasileños, que identificó que en la sanidad no se habían formado aglomerados regionales ni tampoco patrones uniformes de dependencia espacial. Los resultados confirman la hipótesis establecida y evidencian que la dependencia espacial y la gobernanza influyen en el indicador estudiado. Además, sugieren que se mantiene la tendencia de reducción de las desigualdades regionales en relación con períodos anteriores, como vemos en el estudio de França *et al.* (2017), que mostraron que hubo una importante reducción de la tasa de mortalidad en la niñez y una reducción de la amplitud de los diferenciales de mortalidad entre las regiones brasileñas entre 1990 y 2015.

La pobreza y la privación de oportunidades son los principales obstáculos para el desarrollo humano (Sen, 2010) y la construcción de una sociedad justa. Como concepto absoluto, la pobreza considera la alimentación o las necesidades nutricionales mínimas o insatisfechas o, por otro lado, la insuficiencia calórica o necesidad de comer, como única necesidad absoluta y objetiva (Soares, 2009). El concepto de pobreza multidimensional va más allá de la carencia monetaria; engloba también otras dimensiones, como la sanidad, la educación, el agua potable, el saneamiento básico, la participación política, la igualdad de género (Silva *et al.*,

2020). La estimación de los parámetros que consta en la Tabla 3 muestra que la gobernanza y el PIB per cápita tienen un efecto inverso sobre la proporción de la población en situación de vulnerabilidad. Todos los parámetros han sido significativos al 1 % en todos los períodos. Así, cuanto mejor sea la gobernanza local, menor será la población en situación de pobreza, lo que corrobora la posición de Lange *et al.* (2019), que afirman que la gobernanza es esencial para el desarrollo sostenible.

Como el efecto de la dependencia geográfica es mucho mayor con relación a la pobreza, se observa que Rho (ρ), cuya media en el período fue de 0,8161, absorbe parte de los efectos de las demás variables independientes del modelo, aunque el efecto de estas últimas no puede considerarse de ninguna manera residual. Los resultados corroboran los hallazgos de Coêlho y Fernandes (2017) y de A. P. Souza (2018), que mostraron que la localización tiene un impacto en la calidad de la gobernanza y en el desempeño de las políticas. Asimismo, confirman la hipótesis de que la dependencia espacial y la gobernanza influyen en la proporción de pobreza en Brasil, lo que refuerza la idea de que su enfrentamiento, como fenómeno complejo y persistente, exige una perspectiva multidimensional (Bichir, 2010). La fuerte dependencia espacial requiere medidas coordinadas entre el Gobierno, los estados y los municipios, además de políticas dirigidas a la distribución restauradora de oportunidades (Kerstenetzky, 2006). De forma general, el análisis indica que la dependencia espacial exige, de acuerdo con Lotta y Vaz (2015), que la eficacia de las políticas públicas se busque por medio de una gobernanza que trabaje con acuerdos institucionales complejos, innovadores en el diseño de formulación e implementación de las políticas, con coordinación horizontal (entre los sectores políticos) y vertical (entre las entidades federativas).

V. CONCLUSIONES

La buena gobernanza es esencial para el desarrollo económico y para el bienestar de cualquier sociedad. El ciudadano recurre al poder local para buscar soluciones para el enfrentamiento a los más diversos tipos de adversidades. Esta esfera de poder tiene un papel crucial en el crecimiento económico del país y en la concretización de los derechos fundamentales. En este contexto, el objetivo general ha sido analizar la relación entre la gobernanza local y la eficacia de las políticas públicas, teniendo en consideración la tasa de mortalidad en la niñez, la tasa de homicidios, el índice de pobreza y los efectos de la interacción espacial entre los municipios brasileños. Vale la pena destacar que, de acuerdo con sus principios y directrices, la buena gobernanza va mucho más allá de la atención a las obligaciones previstas en la legislación o la atención a las recomendaciones de los organismos de control. Está relacionada con el apoyo a la construcción de una sociedad más justa.

Los resultados han mostrado que las consecuencias de la dependencia geográfica y de la gobernanza varían de acuerdo con el ámbito de política pública analizado, pero han confirmado, a lo largo del período estudiado, las tres hipótesis establecidas. Así, es posible deducir que, cuanto mejor sea la gobernanza local, mayor será la eficacia de las políticas públicas. Este impacto debe ser evaluado considerando el grado de dependencia espacial, dado que los indicadores abordados trascienden la dimensión del número de muertes violentas y de muertes de niños, o la proporción de la población en vulnerabilidad, reflejando las condiciones reales

del país de combatir las desigualdades socioeconómicas y de asegurar el cumplimiento de las garantías constitucionales.

La investigación aporta como principal contribución teórica la constatación de que la restauración de desigualdades estructurales exige, además de una buena gobernanza en el ámbito local, una articulación entre los poderes políticos del país con una fuerte coordinación nacional, donde la priorización o exclusividad de políticas universales tal vez no sea suficiente y exija que estas vengan acompañadas por políticas enfocadas (Kerstenetzky, 2006), considerando la gran heterogeneidad espacial evidenciada en los resultados de este trabajo, que puede deberse a un déficit de oportunidades que se transmite de generación en generación, perpetuando las desigualdades socioeconómicas. Corroboran tales conclusiones los estudios que mostraron la asociación positiva entre desigualdad de renta, proporción de jóvenes en delitos violentos y el efecto negativo entre participación escolar de jóvenes superior al 75 % y la tasa de homicidios (Anjos *et al.*, 2018; Cerqueira y Moura, 2019), además de las evidencias que indican que un mayor acceso a la atención primaria en los municipios reduce la mortalidad infantil (Souza, 2014; Szwarcwald *et al.*, 2011), así como las evidencias de los beneficios de la descentralización hacia los municipios y el enfoque en programas de redistribución de renta (Bichir, 2010; A. P. Souza *et al.*, 2018).

Como contribución práctica y social, los resultados del trabajo empírico sugieren que la existencia de dependencia espacial exige un esquema de incentivos capaz de aunar cooperación y competición entre los municipios, sin comprometer la autonomía local. Además, una vez respetadas las cuestiones relacionadas con la proporción de población y la localización geográfica, es posible afirmar que hay espacio para un trabajo de evaluación comparativa entre los ayuntamientos para la divulgación y aprovechamiento de prácticas eficaces de gobernanza.

El IGM/CFA ha sido el servidor de gobernanza con alcance necesario para atender los objetivos de esta investigación, aunque presenta fragilidades, como el uso de media simple y no ponderada para los indicadores y dimensiones (Souza, 2018), además de la ausencia de indicadores y variables relacionadas con la participación popular (Correa, 2020). Como limitaciones adicionales, puede haber subnotificación de óbitos y nacimientos, e inconsistencias en los registros del CadÚnico en las estimativas poblaciones y en la búsqueda activa. Como sugerencia para trabajos futuros, cabría estudiar más a fondo la heterogeneidad espacial (clústeres y *outliers* espaciales) e indicadores de políticas públicas de otros ámbitos, como la vivienda y el saneamiento.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, C. D. y Almeida, H. N. (2018). Governança: Virtualidade e fragilidades na implementação de políticas públicas. *European Journal of Social Sciences Studies*, 2(11), 108-124. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1213873>
- Almeida, E. (2012). *Econometria espacial aplicada*. Editora Alínea.
- Almeida, M. H. T. y Carneiro, L. P. (2003). Liderança local, democracia e políticas públicas no Brasil. *Opinião Pública*, 9(1), 124-147. <https://doi.org/10.1590/S0104-62762003000100005>

- Anjos, O. R. dos, Lombardi, S. C. y Amaral, P. V. M. do. (2018). Determinantes da criminalidade na região sudeste do Brasil: Uma aplicação de painel espacial. *Economía Sociedad y Territorio*, XVIII(57). <https://doi.org/10.22136/est20181176>
- Anselin, L. (2001). Spatial Econometrics. En *A Companion to Theoretical Econometrics* (pp. 310-330). Blackwell Publishing Ltd.
- Anselin, L. y Florax, R. J. G. M. (1995). Small sample properties of tests for spatial dependence in regression models: Some further results. En *New Directions in Spatial Econometrics* (pp. 21-74). Springer.
- Biadgilign, S., Ayenew, H. Y., Shumetie, A., Chitekwe, S., Tolla, A., Haile, D., Gebreyesus, S. H., Deribew, A. y Gebre, B. (2019). Good governance, public health expenditures, urbanization and child undernutrition Nexus in Ethiopia: An ecological analysis. *BMC Health Services Research*, 19(1), 40. <https://doi.org/10.1186/s12913-018-3822-2>
- Bichir, R. M. (2010). O Bolsa Família na berlinda? Os desafios atuais dos programas de transferência de renda. *Novos Estudos-CEBRAP*, 87, 115-129. <https://doi.org/10.1590/S0101-33002010000200007>
- Bresser-Pereira, L. C. (1998). A reforma do estado dos anos 90: Lógica e mecanismos de controle. *Lua Nova: Revista de Cultura e Política [online]*, 45, 49-95. <https://doi.org/10.1590/S0102-64451998000300004>
- Cavalcante, P. L. C. (2012). A política faz a diferença? Uma análise comparada dos determinantes políticos do desempenho dos governos municipais no Brasil. Tese de Doutorado. Universidade de Brasília.
- Cerqueira, D. (2014). *Causas e consequências do crime no Brasil*. Tese de Doutorado. Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro.
- Cerqueira, D. y Moura, R. (2019). *Oportunidades laborais, educacionais e homicídios no Brasil* (Texto para discussão n.º 2514).
- Cingolani, L. (2013). The State of State Capacity: A review of concepts, evidence and measures. *MERT Working Papers*, 53 (Maastricht Economic and Social Research Institute on Innovation and Technology). <https://ideas.repec.org/p/unm/unumer/2013053.html>
- Coelho, D. B. y Fernandes, A. S. A. (2017). Regras importam: Determinantes do controle burocrático no Programa Bolsa Família. *Revista de Administração Pública*, 51(5), 689-707. <https://doi.org/10.1590/0034-7612148139>
- Corralo, G. (2006). A Autonomia Municipal como um Direito Fundamental na Constituição Brasileira. Tese de Doutorado. Universidade Federal do Paraná.
- Correa, M. D. (2020). Modelagem do nível de governança das finanças públicas dos municípios brasileiros na aplicação de recursos utilizando a teoria da resposta ao item. Tese de Doutorado. Universidade Federal do Paraná.
- Engel, C. L. (2015). Diagnóstico dos homicídios no Brasil: Subsídios para o Pacto Nacional pela Redução de Homicídios. Ministério da Justiça, Secretaria Nacional de Segurança Pública.
- Filgueiras, F. (2018). Indo além do gerencial: A agenda da governança democrática e a mudança silenciada no Brasil. *Revista de Administração Pública*, 52(1), 71-88. <https://doi.org/10.1590/0034-7612161430>
- França, E., Lansky, S., Rego, M., Carvalho Malta, D., Santiago França, J., Teixeira, R., Porto, D., Almeida, M., Marinho de Souza, M. D. F., Szwarcwald, C., Mooney, M., Naghavi, M. y Vasconcelos, A. (2017). Principais causas da mortalidade na infância no Brasil, em 1990 e 2015: Estimativas do estudo de Carga Global de Doença. *Revista Brasileira de Epidemiologia*, 20, 46-60. <https://doi.org/10.1590/1980-5497201700050005>
- Frey, K. (2000). Políticas públicas: Um debate conceitual e reflexões referentes à prática da análise de políticas públicas no Brasil. *Planejamento e Políticas Públicas*, 21, 211-259.
- Frey, K. y Czajkowski, S. (2005). O município e a segurança pública: O potencial da governança democrática urbana. *Revista de Administração Pública*, 39(2), 297-325.
- Frischtak, L. y Atiyas, I. (1996). *Governance, Leadership, and Communication*. The World Bank.

- Gomide, A. de Á. (2016). Capacidades estatais para políticas públicas em países emergentes: (Des)vantagens comparativas do Brasil. En A. de Ávila Gomide y R. R. Boschi (Eds.), *Capacidades Estatais em Países Emergentes: O Brasil em perspectiva comparada* (pp. 15-47).
- IBGE. (2020). Perfil dos municípios brasileiros: 2019. IBGE.
- Kerstenetzky, C. (2006). Políticas Sociais: Focalização ou universalização? *Revista de Economia Política*, 26(4), 564-574. <https://doi.org/10.1590/S0101-31572006000400006>
- Lange, P., Bornemann, B. y Burger, P. (2019). Sustainability impacts of governance modes: Insights from Swiss energy policy. *Journal of Environmental Policy & Planning*, 21(2), 174-187. <https://doi.org/10.1080/1523908X.2019.1566062>
- Lotta, G. y Vaz, J. (2015). Arranjos Institucionais de Políticas Públicas: Aprendizados a partir de casos do Brasil. *Revista do Serviço Público*, 66, 171-194. <https://doi.org/10.21874/rsp.v66i2.409>
- Nederhand, J., Klijn, E. H., Steen, M. y Twist, M. J. W. (2019). The governance of self-organization: Which governance strategy do policy officials and citizens prefer? *Policy Sciences*, 52, 233-253. <https://doi.org/10.1007/s11077-018-9342-4>
- Peters, B. G. (2018). Barreiras à governança e à boa governança. En *Guia da política de governança pública* (p. 24). Casa Civil da Presidência da República.
- Peters, B. G. y Pierre, J. (1998). Governance Without Government? Rethinking Public Administration. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 8(2), 223-243.
- Rutstein, D.D., Berenberg, W., Chalmers, T.C., Child, C.G., Fishman, A.P., & Perrin, E.B. (1976). Measuring the quality of medical care. A clinical method. *The New England Journal of Medicine*, 294(11), 582-588. <http://dx.doi.org/10.1056/nejm197603112941104>
- Saltarelli, R., Prado, R., Monteiro, R., Machado, Í., Teixeira, B. y Malta, D. (2019). Mortes evitáveis por ações do Sistema Único de Saúde na população da Região Sudeste do Brasil. *Ciência & Saúde Coletiva*, 24(3), 887-898. <https://doi.org/10.1590/1413-81232018243.01282017>
- Santos, O. A. dos. (2001). Democracia e governo local: Dilemas da reforma municipal no Brasil. Revan.
- Sen, A. (2010). *Desenvolvimento como liberdade*. Companhia das Letras.
- Silva, J., Bruno, M. y Silva, D. (2020). Pobreza multidimensional no Brasil: Uma análise do período 2004-2015. *Brazilian Journal of Political Economy*, 40(1), 138-160. <https://doi.org/10.1590/0101-31572020-2924>
- Soares, A. M., Duarte, E. C. y Merchan-Hamann, E. (2020). Tendência e distribuição da taxa de mortalidade por homicídios segundo porte populacional dos municípios do Brasil, 2000 e 2015. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(3), 1147-1156. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020253.19872018>
- Soares, S. S. D. (2009). Metodologias para estabelecer a linha de pobreza: Objetivas, subjetivas, relativas, multidimensionais (Texto para discussão 1381). Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada.
- Sousa, M. L. B. (2014). Impacto da Política de Atenção Básica a Saúde na taxa de mortalidade infantil nos municípios brasileiros. Dissertação de Mestrado. Universidade Federal de Campina Grande.
- Souza, A. P., Duarte, J., Neves, J. de A. S., Oliveira, P. P. de y Gadelha, S. R. de B. (2018). Uma investigação sobre a focalização do Programa Bolsa Família e seus determinantes imediatos. *Economia Aplicada*, 22(3), 119-148. <https://doi.org/10.11606/1980-5330/ea168729>
- Souza, R. O. de. (2018). *Índice de governança pública municipal—IGovM: instrumento de gestão societal*. Dissertação de Mestrado. Universidade Tecnológica Federal do Paraná.
- Swe, Y. L. W. y Lim, S. (2019). Associations between the Mixture of Governance Modes and the Performance of Local Public Service Delivery. *Politics and Governance*, 7(4), 301-314. <https://doi.org/DOI:10.17645/pag.v7i4.2218>
- Szwarcwald, C., Neto, O., Frias, P., Souza-Júnior, P., Escalante, J., Lima, R. y Viola, R. (2011). Busca ativa de óbitos e nascimentos no Nordeste e na Amazônia Legal: Estimativa da mortalidade infantil nos municípios brasileiros. In *Saúde Brasil 2010: Uma análise da situação de saúde e de evidências selecionadas de impacto de ações de vigilância em saúde* (pp. 99-116). Ministério da Saúde.

ISSN: 1130-2887 - eISSN: 2340-4396
DOI: <https://doi.org/10.14201/alh.26768>

ANÁLISIS DE LA PRODUCTIVIDAD TOTAL DE LOS FACTORES EN COLOMBIA (1950-2017)

Analysis of the total productivity of the factors in Colombia (1950-2017)

Alberto Gregorio CASTELLANO MONTIEL  alberto.castellano@unisucre.edu.co¹
Andrés Felipe OROZCO SUÁREZ  andres.orozco@unisucrevirtual.edu.co¹

¹ Universidad de Sucre

Envío: 2021-06-25
Aceptado: 2022-01-14
First View: 2022-04-30
Publicación: 2022-04-30

RESUMEN: El presente artículo estima la productividad total de los factores (PTF) para Colombia, aplicando el modelo Solow-Swan ampliado en el período 1950-2017, a partir de un análisis de cointegración y un vector de corrección de errores (VEC). Los resultados evidencian que la PTF para el período de estudio es del 0.13 %; finalmente, se tiene que la PTF no explica el proceso de crecimiento en Colombia tomando en consideración un modelo neoclásico.

Palabras clave: modelo Solow-Swan; productividad total de los factores; vector de corrección de errores; Colombia

ABSTRACT: This article estimates the total factor productivity (TFP) for Colombia, applying the extended Solow-Swan model in the period 1950-2017, based on a cointegration analysis and a vector error correction (VEC). The results show that the TFP for the study period is 0.13 %; finally, TFP does not explain the growth process in Colombia taking into consideration a neoclassical model.

Keywords: Solow-Swan model; total factor productivity; error correction vector; Colombia

I. INTRODUCCIÓN

El crecimiento económico es uno de los objetivos más importantes de toda sociedad, es el aumento de la cantidad de trabajos, la renta o el valor de bienes y servicios producidos por una economía, habitualmente se mide en porcentaje de aumento del producto interno bruto real o PIB y, con respecto a la población, se mide en porcentaje de aumento del PIB per cápita (Guillen, Badii y Garza, 2015). Con respecto a Colombia, Vallejo (2017) expone que el crecimiento económico ha presentado en el período 2011 al 2016 un descenso; algunas de estas implicaciones se deben a la baja en los precios del petróleo, la baja en los precios de los *commodities*, las distintas reformas tributarias, el alza del dólar, entre otros aspectos. Por ello es importante preguntarnos: ¿cuál es la productividad total de los factores en Colombia?

Por otro lado, tal como argumentan Navarro y Cáceres (2016), los estudios sobre el crecimiento han generado debates en cuanto a las causas y comportamientos del crecimiento económico, mostrando que existen diversos planteamientos que abordan esta situación.

No obstante, ninguno ha podido explicar de una manera consolidada esta problemática, al punto de que no se ha podido aceptar a nivel general un argumento completamente válido, por lo tanto, el debate sigue abierto y la ciencia económica persiste en la búsqueda de la forma en que mejor se expliquen los hechos de crecimiento económico de los países.

De lo anterior, se entiende que existen distintas formas de abordar la discusión con respecto a cómo se explican las causas de la disparidad de los ingresos entre los distintos países. Una de esas formas, según la literatura del crecimiento económico, es la que surge con los planteamientos de Robert Solow (1956) y Trevor Swan (1956) en su modelo de crecimiento económico. Los autores señalan que en el largo plazo el nivel de producción se encuentra estimulado por el uso de factores de producción tales como el capital, el trabajo y la productividad total de los mismos; por lo que Barro y Sala-i-Martin (2009) señalan que esa productividad es alcanzada por medio de la mejora continua de la técnica y el conocimiento adquirido al momento de implementar la tecnología existente.

Consecuente con lo anterior, según señalan Navarro y Cáceres (2016), se han desarrollado con base en el modelo Solow-Swan distintas investigaciones tanto teóricas como empíricas que han dado resultados en distintas direcciones. En lo que a este trabajo se refiere, teniendo en cuenta el concepto que surge a partir del modelo Solow-Swan (1956), conocido como contabilidad del crecimiento, donde se permite identificar de forma separada la participación del crecimiento de los factores capital, trabajo y tecnología, se busca como objetivo principal estimar la variable que capta el progreso o avance tecnológico, conocida como productividad total de los factores (PTF); la cual, según el Banco de la República (2019), es un índice de la capacidad que tiene una economía para combinar sus recursos productivos disponibles, como el tiempo de las personas (trabajo calificado y no calificado), las máquinas y la infraestructura (capital) y otros recursos como los naturales para producir bienes y servicios.

En Colombia, el tema de la productividad total de los factores se puede considerar como un tema trascendental debido a la importancia que posee para las autoridades económicas del país concentrar esfuerzos para tratar de explicar de la mejor manera posible la contribución de esta importante variable.

Según lo señala Clavijo (2003), la medición de la productividad en Colombia ha tenido tres momentos importantes: en primer lugar, en el gobierno del presidente Barco, el cual

asumió la responsabilidad de fundamentar las bases técnicas para la apertura económica de la mano con el Banco de la República, para ese momento la idea principal era apoyarse en mayores tasas de productividad para lograr una apertura de la economía con un crecimiento económico continuo; en segundo lugar, en la época de 1990, con todos los cambios realizados por el gobierno de ese momento, se logra hacer modificaciones en temas macroeconómicos y, posterior a ello, se consiguen algunas mejoras momentáneas en el tema de la productividad multifactorial en Colombia; por último, la tercera etapa o fase que se relaciona con productividad tuvo énfasis en aspectos internacionales y sociales, resaltando la importancia que tendría el resultado de la productividad laboral y multifactorial para continuar con algunas reformas en la economía para ese momento.

De lo anterior, se observa finalmente que el interés por el estudio de la productividad en Colombia es amplio y funciona para tener una mayor claridad de la dinámica productiva tanto sectorial como a nivel macroeconómico. Teniendo en cuenta lo antes mencionado, esta investigación pretende estimar la productividad total de los factores en términos macroeconómicos y, en ese sentido, estimar las elasticidades de los factores en el crecimiento económico colombiano, dado que es necesario seguir profundizando en este tema importante y determinante para la toma de decisiones de las autoridades en políticas macroeconómicas, pues se hace necesario conocer qué factores han incidido en la expansión o declive del producto reflejado en la tasa de crecimiento real de las exportaciones o de las importaciones y, en segundo punto, con los cambios de productividad.

En ese sentido, para Colombia el crecimiento económico es un tema importante, dado que se comprende como base para la existencia de un desarrollo humano verdadero, permitiendo consolidar una economía que brinde un mayor nivel de bienestar a la población, que genere una infraestructura adecuada, que asegure una estrategia de desarrollo sostenible y que se encuentre fundamentada en el desarrollo tecnológico. Colombia debe emprender una senda de crecimiento que permita un logro efectivo de los objetivos, ya que este es un eje determinante para el logro de metas establecidas (Marín Calad y Hurtado Rendón, 2007).

Ahora bien, teniendo en cuenta a Clavijo (2003), quien pone de manifiesto que los determinantes del crecimiento y la productividad en el largo plazo vienen dados por factores tecnológicos y acumulación de capital, pues estas variables determinan en gran medida la dinámica de la economía agregada colombiana, se hace necesario intentar desde la academia hacer este tipo de aporte a la ciencia económica y a la sociedad colombiana, en cuanto esto implica el rumbo de una senda de crecimiento sostenida y mejores decisiones por parte del Banco de la República de Colombia; siguiendo con la idea del autor este planteamiento constituye una razón fuerte para rescatar en Colombia el tema de la productividad.

Para su estudio se divide el artículo en 5 partes: además de la introducción se realiza una revisión de la literatura, se plantea la metodología empleada, se presentan los resultados y al final se discuten las conclusiones.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Esta investigación tuvo como finalidad estimar la productividad total de los factores en Colombia y los hechos estilizados del crecimiento económico, por tanto, la siguiente revisión

de la literatura muestra algunos aportes teóricos y empíricos usados para la estimación de la productividad. En lo concerniente a este trabajo se evidencia que existen en Colombia aportes o investigaciones previas que dan sustento a la investigación propuesta en este trabajo.

II.1. *Estudios teóricos*

Las diferencias en las tasas de crecimiento económico, o simplemente por qué algunos países crecen y otros no, son interrogantes que pueden explicarse a través de una serie de causas aproximadas que pueden impulsar a las economías a aumentar su productividad y, por ende, crecer relacionadas con la acumulación o incrementos del capital físico, la acumulación o incrementos de capital humano, los avances tecnológicos o niveles de conocimiento o la productividad total de los factores (PTF), es decir, qué tan eficientemente se emplean los factores productivos durante la actividad económica (Acemoglu y Robinson, 2012).

En el mismo orden de ideas, analizando la evidencia empírica disponible sobre los niveles de crecimiento económico de los últimos 100 años, se podrá notar que el crecimiento económico mundial no es ni mucho menos lineal. Algunos países han experimentado un crecimiento acelerado después de años de estancamiento, otros se han desplomado tras un período de crecimiento elevado, otros nunca han experimentado un crecimiento sostenido, mientras que solo un grupo pequeño de países ha podido experimentar un crecimiento económico sostenido en el largo plazo (Barro y Sala-i-Martin, 2004).

La PTF se define como la fracción o parte de la producción agregada que no está explicada por los cambios en los factores productivos dentro de la función de producción (Comin, 2006; van Ark, 2014; Bejarano *et al.*, 2018; Huggett, 2018). En este sentido, desde su incorporación a la literatura del crecimiento por parte de Robert Solow proporcionó la metodología a través de la cual se puede medir la contribución de los distintos factores de producción y del crecimiento del avance tecnológico sobre la tasa de crecimiento total de la producción agregada de la economía (Solow, 1957)

Desde la perspectiva teórica, se encuentran los trabajos de Robert Solow y Trevor Swan (1956), en sus artículos ya clásicos sobre el modelo de crecimiento económico. Este modelo propone que se estudie el crecimiento asumiendo una función de producción estándar, donde el proceso de crecimiento económico depende de un cierto grado de elasticidad de sustitución de factores; por tanto, este modelo plantea una función matemática conocida como función de producción Cobb Douglas y, por ende, es el punto de partida para el concepto clave comúnmente llamado contabilidad del crecimiento, donde se pueden medir los aportes que hacen los distintos factores al crecimiento económico y también el crecimiento del avance tecnológico o PTF.

Por otro lado, los autores Mankiw, Romer y Weil (1992), basándose en el modelo propuesto en 1956, desarrollaron el conocido modelo Solow-Swan ampliado por medio de la inclusión de la acumulación de capital humano (H), de capital físico (K) y trabajo (L) como principales factores de producción. Cabe señalar aquí que ese capital humano es asimilable a capacidades, competencias y conocimientos de los trabajadores individuales; bajo esa óptica, se considera al capital humano como un bien exclusivo y competitivo.

Para Villalobos, Molero y Castellano (2021) se evidencia que la principal fuente del crecimiento en el producto total en la región (Suramérica) fue la acumulación de factores productivos más que la productividad total de la misma, que no ha sido un factor determinante del crecimiento en el período de estudio, 1950-2014, por lo cual la región es ineficiente a la hora de emplear y combinar sus factores productivos en comparación con otras regiones del mundo

Por su parte, el trabajo realizado por Easterly y Levine (2001) realiza un aporte teórico y empírico a la medición de la productividad total de los factores, argumentando que debe elegirse la mejor metodología econométrica y, por otro lado, mencionan que no es solo la acumulación de factores como capital lo que hace que se entiendan las diferencias entre ingresos entre países, sino que “existe algo más”, lo cual según indican los autores se conoce como PTF.

II.2. Estudios en América Latina

Méndez *et al.* (2013) calculan la productividad de los factores de un conjunto de economías latinoamericanas analizando el aporte del cambio técnico y la eficiencia técnica al crecimiento económico de la región, estimando una función de producción Cobb-Douglas a partir de dos metodologías comparables: la técnica de datos panel de efectos fijos y el análisis de frontera estocástica. Para la muestra de datos anuales en el período 1980-2009, Méndez *et al.* (2013) concluyen que hay una ligera caída de la eficiencia técnica y un incremento del progreso técnico en la mayoría de los países. Los países más eficientes son Panamá, Uruguay y México, y los más ineficientes son Nicaragua, Bolivia, Honduras y Paraguay.

La investigación de los autores Souza y Santos (2018) fijó como objetivo principal verificar la significancia de la PTF considerando el modelo Solow-Swan básico para la economía brasileña en el período 1980-2011. Para ello, abordaron una revisión de la bibliografía sobre la teoría del modelo de crecimiento Solow-Swan y una revisión histórica sobre el comportamiento del producto y de la PTF en Brasil. Dentro de los principales resultados encontrados por Souza y Santos (2018), se tiene que la tasa de crecimiento de la productividad total de los factores tiene una gran importancia en la tasa de crecimiento económico total de Brasil en el período analizado, seguida por las tasas de crecimiento del capital (K) y el número de trabajadores (L) respectivamente.

Por su parte, los autores como Bejarano *et al.* (2018) estiman la productividad de los factores, el producto potencial y la brecha del producto en la economía peruana, combinando el enfoque de Solow, una función Cobb-Douglas y el filtro Hodrick-Prescott. Dichos autores concluyen que, en el caso de Perú, en el período 1951-2014, el producto agregado de la economía peruana exhibió una tasa de crecimiento promedio del 4.79 %, a la vez que el stock de capital físico lo hizo a un ritmo del 5.76 % y el factor trabajo a un 2.67 %. Mientras, la PTF, en el mismo período, demostró una tasa de crecimiento promedio del 0.50 %. Lo que significa que en el caso particular de Perú la principal fuente de crecimiento del producto agregado en el período comprendido entre 1951-2014 se debió a la acumulación de factores, más que la productividad total.

En el contexto de la economía venezolana, Mora (2006) utilizó la metodología de la contabilidad del crecimiento para determinar las fuentes del crecimiento económico de Venezuela en el período comprendido de 1950-2002. La estimación de la función de producción empleada en la investigación indicó que la elasticidad de la producción agregada con respecto al capital es alrededor de un 0.54, lo cual es consistente con las estimaciones empíricas reportadas sobre las cuentas nacionales incluso cuando se imponen algunas restricciones que toman en cuenta los hechos de que las relaciones técnicas de los procesos de producción y su relación con los factores capital y trabajo no han cambiado durante los 52 años de la muestra.

II.3. *Estudios en Colombia*

Los estudios para la medición de la productividad total de los factores son diversos; estas diferencias recaen principalmente en aspectos metodológicos, los cuales tienen que ver con la perspectiva del investigador.

Inicialmente, se encuentra el trabajo de Anaya, Torrez y Pinedo (2016), donde analizan el crecimiento de la economía colombiana en el marco del modelo Solow, incorporan capital humano en la función de producción Cobb-Douglas y parten del concepto de cointegración y vector de corrección de errores (VEC) para estimar los efectos de los factores incorporados, encontrando que el capital no tuvo efectos en el corto plazo sobre la productividad laboral, aunque, por otro lado, los incrementos en las tasas de escolaridad generaron mayores productividades en el período de 1975-2010.

El trabajo de Navarro y Cáceres (2016) calcula la productividad Total de los Factores (PTF) para la economía colombiana a nivel sectorial y nacional, parten del planteamiento del modelo de Solow-Swan con cambio tecnológico como potenciador de trabajo, la metodología utilizada en este trabajo estima una función de producción tradicional neoclásica tipo Cobb-Douglas linealizada, para determinar el comportamiento de la productividad multifactorial mediante un VEC y el concepto de cointegración; los resultados muestran que la PTF de toda la economía es del 0.3 % y que la tasa de crecimiento del cambio tecnológico según la productividad del trabajo es del 0.408 % en el período de 1965-2013.

Por su parte, el trabajo de Espinosa y Vaca (2012) plantea como objetivo principal calcular año por año la productividad total de los factores y la productividad laboral en Colombia, desde la perspectiva de la teoría clásica del crecimiento propuesta por Solow; en este trabajo la metodología econométrica parte del concepto de cointegración y una estimación recursiva utilizando un VEC, los resultados de la PTF muestran que ha oscilado entre el 0.5 % y el 0.8 % en el período estudiado de 1970-2010.

III. METODOLOGÍA

Esta investigación tiene la finalidad de estimar la productividad total de los factores en la economía colombiana para el período de 1950-2017; por otro lado, en este trabajo se tienen como fuente de datos series de tiempo, obtenidas de la Penn World Table versión 9.1, lo que

permite desarrollar un análisis del crecimiento económico colombiano de forma separada al resto de economías.

El enfoque econométrico que se ha utilizado en esta investigación es el concepto de cointegración y un VEC, el cual, según lo mencionan Navarro y Cáceres (2016) es un enfoque que da por superadas las falencias de los modelos que permiten utilizar estadísticamente este tipo de datos, dado que permite la combinación de información que arroja la teoría económica en virtud de corregir los desequilibrios del largo plazo; en consecuencia, es importante tener en cuenta que al escoger este enfoque econométrico se debe reconocer, según lo explican Misas y Oliveros (1997), que las relaciones entre variables económicas no necesariamente se presentan en un sentido específico, lo que sería, en otras palabras, que puede existir entre las variables un esquema de retroalimentación o un mecanismo complejo de transmisión de efectos.

Por otro lado, esta investigación se sustentó en la hipótesis del modelo de Solow Swan ampliado, el cual considera el factor capital humano como una variable importante en la explicación de los hechos de crecimiento económico, donde, por medio de una función de producción Cobb-Douglas en términos intensivos se pretende relacionar las variables objeto de estudio, capital per cápita y producto per cápita. Asimismo, se hace necesario especificar el modelo de Solow-Swan ampliado o MRW como también se le conoce, en este sentido, al ajustar el modelo por el índice de capital humano en la función de producción Cobb-Douglas, el modelo toma la siguiente forma:

$$Y_t = K_t^\alpha H_t^\beta [A_t L_t]^{1-\alpha-\beta} \quad (1)$$

Donde:

Y_t = producción agregada.

K_t = stock de capital.

H_t = stock de capital humano.

A_t = cambio tecnológico o PTF.

L_t = número de trabajadores.

α = elasticidad de la producción agregada con respecto al factor capital.

β = elasticidad de la producción agregada con respecto al factor trabajo.

En este sentido, se determinará la función de producción Cobb-Douglas, con una forma alternativa de estimación de la PTF ($A=e^{\mu t}$) (Navarro y Cáceres, 2016):

$$Y_t = K_t^\alpha (e^{\mu t} H L_t)^{1-\alpha} \quad (2)$$

Donde, Y_t , K_t , $H L_t$ y, α y $(1 - \alpha)$ son el PIB, stock de capital, trabajo (ajustado por el índice de capital humano, que para efectos de esta investigación se basa en los años de escolaridad), elasticidad del producto al capital y elasticidad del producto al trabajo. Ahora se lleva la función de producción a términos por trabajador, es decir, dividiendo la función entre el factor trabajador, ajustado por el índice de capital humano, lo que sería (HL):

$$\frac{Y_t}{H L_t} = \frac{K_t^\alpha (e^{\mu t} H L_t)^{1-\alpha}}{H L_t} \quad (3)$$

Obteniendo de esta manera la función de producción Cobb-Douglas en su forma *intensiva*:

$$y_t = k_t^\alpha e^{(1-\alpha)\mu t} \quad (4)$$

Donde se deduce el PIB per cápita y capital per cápita:

y_t = producto por trabajador (medido por un ajuste de capital humano).

$(1 - \alpha)\mu$ = productividad total de los factores.

k_t = stock de capital físico por trabajador (medido por un ajuste de capital humano).

Se reescribe una función linealizada, aprovechando las propiedades de suavización de logaritmos naturales se obtiene la ecuación en términos intensivos bajo el enfoque del modelo Solow-Swan ampliado debido a la inclusión del capital humano como medida de ajuste al factor trabajo:

$$\ln(y_t) = \alpha \ln(k_t) + (1 - \alpha)\mu t \quad (5)$$

Donde la ecuación (5) muestra la relación de cointegración de largo plazo:

$\ln(y_t)$ = producto por trabajador (medido por un ajuste de capital humano).

α = elasticidad del factor capital respecto al producto.

$(1 - \alpha)\mu$ = productividad total de los factores.

$$\mu = \frac{(1-\alpha)\mu}{(1-\alpha)} \quad (6)$$

Donde, μ es igual a la tasa de crecimiento de la productividad total de los factores con respecto al factor productivo trabajo.

IV. RESULTADOS

Las estimaciones que se presentan a continuación permiten encontrar los resultados de forma plausible de la productividad total de los factores, las elasticidades del factor capital y trabajo respecto al producto y la tasa de crecimiento de la PTF respecto al trabajo.

IV.1. *Estacionariedad de las series*

Con el propósito de conocer si las series producto por trabajador y capital por trabajador son integradas de orden 1 [$I(0)$] o 1 [$I(1)$], se aplicó sobre las variables a niveles y sus primeras diferencias las pruebas de raíces unitarias Augmented Dickey-Fuller y Phillips-Perron que se observan en la Tabla I, y a partir de ello poder establecer la relación de cointegración; se consigue como resultado que las series $\ln(y_t)$ $\ln(k_t)$ a niveles no son estacionarias, por tanto, se concluye que estas variables no son integradas de orden 0. Por otro lado, la Tabla I muestra que, al aplicar la prueba de raíces unitarias ADF y PP sobre las primeras diferencias

de las variables producto por trabajador¹ y capital por trabajador², existe evidencia estadística al 0.05 % de que estas variables son estacionarias. Por lo tanto, las series a estudiar son integradas de orden uno, es decir, $I(1)$.

TABLA 1. PRUEBA DE RAÍCES UNITARIAS AUGMENTED DICKEY-FULLER Y PHILLIPS- PERRON

VARIABLES	ESTADÍSTICO ADF	I()	P. VALUE*	ESTADÍSTICO PP	I()	P. VALUE*
ln(yt)	-2.7686	I(1)	0.0683	-2.6428	I(1)	0.0896
ln(kt)	-2.6469	I(1)	0.0892	-2.8861	I(1)	0.0523
1ra. Dif ln(yt)	-6.1416	I(0)	0.0000	-6.1404	I(0)	0.0000
1ra. Dif ln(kt)	-2.9367	I(0)	0.0466	-4.9379	I(0)	0.0001

*Mackinnin (1996(one sided p-values).

H0: variables (lynt, lnkt, diflnyt, diflnk) tienen raíz unitaria

Fuente: Elaboración propia a partir de Eviews 10.

IV.2. Análisis de cointegración

Las pruebas de raíces unitarias de ADF y PP mostraron que las series del logaritmo producto por trabajador y capital por trabajador (ambas variables medidas con un ajuste de capital humano) son integradas de orden 1 $I(1)$, por tanto, continuando con el proceso metodológico se procede a corroborar la existencia de por lo menos una relación de cointegración entre las series de estudio. Según lo mencionan Espinosa y Vaca (2012) este procedimiento es necesario para constatar que exista por lo menos un vector de cointegración que constituya una combinación lineal de las dos series que sea estacionaria (para evitar regresiones espurias). En este trabajo el proceso se lleva a cabo mediante el procedimiento de Johansen (1988), el cual consiste, según Loria (2017), en encontrar el rezago óptimo de un vector autorregresivo (VAR). Teniendo en cuenta lo anterior, se incluyen tres variables *dummy* que corrigen efectos de quiebres estructurales para establecer el número de rezago óptimo, que para este modelo resultaron ser 3, los cuales se observan en la Tabla 2.

1. Con respecto a la prueba ADF con constante y sin tendencia y con respecto a la prueba PP con constante para el período entre 1950-2017.

2. Con respecto a la prueba ADF sin constante ni tendencia y con respecto a la prueba PP con constante y tendencia para el período 1950-2017.

TABLA 2. REZAGO ÓPTIMO DE UN VECTOR AUTORREGRESIVO

LAG	LOGL	LR	FPE	AIC	SC	HQ
0	-116.7617	NA	0.149817	3.777282	3.977995	3.856476
1	341.8380	846.6455	1.26e-07	-10.21040	-9.875879	-10.07841
2	351.3262	16.93284	1.07e-07	-10.37927	-9.910939*	-10.19448
3	357.2617	10.22728*	1.01e-07*	-10.43882*	-9.836684	-10.20124*

Fuente: Elaboración propia a partir de Eviews 10.

En la Tabla 3, se encuentran las pruebas de normalidad, no autocorrelación de los residuos y heterocedasticidad, observándose que cumplen con un comportamiento de ruido blanco.

TABLA 3. COMPORTAMIENTO DE LOS RESIDUALES

TESTS NORMALIDAD			
	SKEWNESS	KURTOSIS	JB
chiSqr	4.58	2.17	6.75
prob.	0.1012	0.3370	0.1493

Orthogonalization: Cholesky (Lutkepohl)

TESTS PARA AUTOCORRELACIÓN			
LAG	LRE* STAT	DF	PROB
1	0.299588	4	0.9898
2	1.994664	8	0.9812
3	7.622995	12	0.8139
4	16.17867	16	0.4406

PRUEBA CONJUNTA AUTOCORRELATION LM TEST		
JOINT TEST	TEST DE HETEROCEDASTICIDAD	
Chi- sq	df	Prob
45.64588	51	0.6855

Fuente: Elaboración propia a partir de Eviews 10.

Consecuentemente, se efectúa la prueba multivariada de cointegración de Johansen, evidenciada en la Tabla 4, donde se observa que el estadístico traza indica que existe 1 relación de cointegración en el largo plazo, por tanto, se rechaza al 0.05 % de significancia que exista máximo ningún vector de cointegración; en sentido contrario, no se rechaza al 0.05 % de significancia que exista máximo una relación de cointegración Cointegrating eqn(s).

TABLA 4. PRUEBA DE COINTEGRACIÓN DE JOHANSEN: TEST DE LA TRAZA

HYPOTHEZIZED NO. OF CE(S)	EIGENVALUE	TRACE STATISTIC	0.05 CRITICAL VALUE	PROB.**
None *	0.298095	3.461.457	2.587.211	0.0032
At most 1	0.170469	1.196.130	1.251.798	0.0618

Trace test indicates 1 cointegrating eqn(s) at the 0.05 level

* denotes rejection of the hypothesis at the 0.05 level

**MacKinnon-Haug-Michelis (1999) p-values

Fuente: Elaboración propia a partir de Eviews 10.

Por su parte, dado que la Tabla IV muestra que existe una relación de cointegración de largo plazo, se procede a especificar el vector de cointegración de largo plazo indicado en la ecuación (5)³, el cual se observa en la Tabla V.

TABLA 5. ECUACIÓN DE COINTEGRACIÓN DE LARGO PLAZO

MATRIZ BASADA EN 1 VECTOR DE COINTEGRACION		
LNPIB	LNK	@TREND(51)
1.000000	-0.851729	-0.001320

Fuente: Elaboración propia a partir de Eviews 10.

La relación de largo plazo de la ecuación (5) con α y $(1 - \alpha)\mu$ estimados se reescribe de la siguiente manera:

$$\ln y_t = 0.8517 \ln \ln(k_t) + 0.00132 (7)$$

3. El paquete econométrico Eviews 10 estima la relación de largo plazo de la siguiente manera: $\ln y_t - \alpha \ln k_t - (1 - \alpha)\mu t = 0$, por lo que los resultados de y y $(1 - \alpha)\mu$ aparecen con signo diferente al que deberían presentar en la ecuación (5).

IV.3. Estimación del vector de corrección de error (VEC)

Siguiendo el proceso de modelado econométrico, se estima el modelo de vector de corrección del error incluyendo 3 rezagos. Se observa en la Tabla VI que los valores de los coeficientes de la ecuación de cointegración de largo plazo especificada anteriormente son significativos al 95 % de confianza dados los valores t asociados con cada coeficiente, por tanto, se infiere que para Colombia, en el período de 1950-2017, existe una relación de largo plazo entre las variables capital por trabajador y producto por trabajador (ambas variables medidas por ajuste de capital humano).

Por otro lado, la Tabla 6 presenta el término de corrección de error o coeficiente de ajuste entre el corto y el largo plazo, el cual es para efectos de este modelo -0.1144, que resulta significativo al 83 % de confianza dado que su valor t no supera el valor absoluto de 2, esto indica que el 11.4 % de las discrepancias de $\ln y$ de corto y largo plazo se corrigen en un año.

De esta estimación, se observa que los resultados de los signos positivos de cada coeficiente son consistentes con los signos a priori según la teoría, por lo que, se constata el hecho de que el modelo Solow-Swan ampliado se cumple para Colombia en el período de 1950-2017 y se evidencia de forma plausible la PTF en Colombia.

TABLA 6. ESTIMACIÓN DEL VECTOR DE CORRECCIÓN DEL ERROR

COINTEGRATING EQ:	LNPIB(-1)	LNK(-1)	@TREND (50)		C
Co in tEq1	1.000000	-0.851729	-0.001320		-0.245823
		(0.09499)	(0.00060)		
		(-8.96650)	(-2.18205)		
Error Correction:	D(LNPIB)		D(LNK)		
Co in tEq1	-0.114406		0.135054		
	(0.08163)		(0.06787)		
	(-1.40144)		(1.98997)		

Errores estándar() y estadístico t en ()

Fuente: Elaboración propia a partir de Eviews 10.

Dada la ecuación (7) de cointegración de largo plazo estimada la cual contiene los parámetros de α , $(1 - \alpha)$ y $(1 - \alpha)\mu$ que se refieren a la elasticidad del capital respecto al producto, la elasticidad del trabajo respecto al producto y la PTF respectivamente, y adicionalmente μ que es la tasa de crecimiento de la PTF que resulta de la ecuación (6).

$$\ln y_t = 0.8517 \ln \ln (k_t) + 0.00132 \quad (8)$$

Se encuentra que durante el período de análisis (1950-2017), la participación del capital (α) es cercana al 0.852, y en consecuencia la participación del trabajo ($1 - \alpha$) se encuentra alrededor del 0.148; se estima que la PTF para Colombia $(1 - \alpha)\mu$ es aproximadamente del 0.13 % y que la tasa de crecimiento de la productividad total de los factores respecto la productividad del trabajo es de 0.89 % respectivamente.

IV.4. Causalidad de Granger

Con respecto a la causalidad de Granger, Tabla 7, se pudo evidenciar que la variable logaritmo del capital $\ln(k)$ causa en los términos de Granger, a la variable logaritmo del PIB per cápita $\ln(y)$ a un nivel de significancia del 5 %, entendiéndose, por tanto, que la variable $\ln(k)$ contiene información importante en el largo plazo para explicar o predecir a $\ln(y)$. Por otro lado, la causalidad $\ln(y)$ a $\ln(k)$ no se presenta en este período de estudio 1950-2017.

TABLA 7. TEST DE CAUSALIDAD DE GRANGER

CHI-SQ, VARIABLE DEPENDIENTE	LN(Y)		LN(K)	
	VARIABLE	CHI-SQ	PROBABILIDAD	CHI-SQ
$\ln(y)$			3.2415	0.3559
$\ln(k)$	8.5315	0.0362		

Fuente: Elaboración propia a partir de Eviews 10.

IV.5. Productividad total de los factores

Partiendo de los resultados encontrados, mediante la estimación del vector de corrección del error, el cual arroja los valores de las elasticidades y la productividad total de los factores, se observa que los resultados en cuanto a las elasticidades presentan un poco de discrepancias en comparación (en términos de resultados) con el trabajo de Espinosa y Vaca (2012) y con el de Navarro y Cáceres (2016). En primer lugar, para este trabajo la elasticidad del capital respecto al producto estimada fue del 0.85 %, mientras que el primer trabajo antes mencionado encontró que esa elasticidad fue del 0.40 % en el período 1970-2010 y que los resultados encontrados en el segundo trabajo evidencian que la elasticidad del capital al producto fue del 0.26 % en el período de 1965-2013, cifras que muestran resultados muy bajos en comparación con lo encontrado en esta investigación; en lo referente a la elasticidad del trabajo respecto al producto el primero de los trabajos lo estima en un 0.59 % y para el segundo trabajo este resultado es del 0.73 %, se tiene que en este trabajo el resultado es menor a los mencionados, estando en el 0.14 %.

Por otra parte, los resultados en cuanto a la PTF no presentan diferencias altas, si bien en el trabajo de Espinosa y Vaca (2012) se encontró que para el período de 1970-2010 la PTF fue del 0.9 %, el segundo trabajo lo calcula en el 0.3 % para el período estudiado 1965-2013; en este trabajo se encontró que la PTF en el período de 1950-2017 fue del 0.13 %, resultado mayor a lo encontrado por los anteriores trabajos.

En consecuencia, se infiere dados los resultados que el factor que ha tenido una incidencia en el crecimiento del producto en Colombia en el período estudiado ha sido el factor capital y que la contribución de la PTF no ha logrado explicar en su mayoría el PIB en Colombia; tal como se encontró, el crecimiento del cambio tecnológico se calculó en un 0.89 %, indicando que en Colombia el proceso de combinación de factores para aumentar la producción ha sido lento, pero que al tiempo se encuentra por encima del medio punto porcentual; estos resultados pueden ser explicados por la coyuntura económica de la época.

En relación con estimaciones de la PTF realizadas por autores como Clavijo (1990), este autor encontró que la productividad ha presentado algunos cambios a lo largo del tiempo, prueba de ello fue el hecho de que la productividad pasara de incrementarse un 1.9 % en el período de 1950-80 a decrecer al 0.7 % anual, en el lapso de 1981-89. Algunas de estas razones se deben en principio a la bonanza cafetera, razón por la cual Colombia obtuvo una especialización en este producto y por el lado de la caída, se debe a la crisis de la deuda externa ocurrida en Latinoamérica (Espinosa y Vaca, 2012).

Tal y como se ha mencionado, en la década de los años 90 en la economía colombiana se presentó un período de aumento del crecimiento del producto motivado por aumentos de la demanda interna y un flujo mayor de capital, lo cual implicó que se apreciara el tipo de cambio. Dadas estas circunstancias la PTF presentó un comportamiento estable y las elasticidades tanto del capital como del trabajo respecto al producto mostraron un crecimiento sustancial (Espinosa y Vaca, 2012; Ocampo, Sánchez, Hernández y Prada, 2004).

El nuevo siglo ha estado marcado por ciertas turbulencias y auges que, de alguna u otra forma, repercuten en la productividad de la economía colombiana. Según resultados del trabajo de Navarro y Cáceres (2016), la PTF estuvo alrededor del 0.2 % y el 0.6 % para el período del 2001- 2013, lo que concuerda con el estable período de crecimiento económico de ese momento, producto de algunas reformas a nivel macroeconómico propuestas por el gobierno de la época, donde se logró una estabilización de la inflación y las reservas internacionales (Espinosa y Vaca, 2012; Navarro y Cáceres, 2016).

Por último, se evidencia que, para el período de estudio escogido para este trabajo, la elasticidad del capital respecto al trabajo puede considerarse como alta, debido a factores subyacentes a la apertura económica y a los altos flujos de inversión generados principalmente por un contexto de confianza hacia los inversionistas y una estabilidad macroeconómica aunque, por otro lado, esto no se haya reflejado en una modernización de la capacidad instalada ni acumulación de este factor de forma sostenida; del lado de la elasticidad del trabajo respecto al producto, se puede considerar como baja y una explicación de ello puede ser por la disminución relativa del precio del capital respecto al precio del factor trabajo en los últimos años (Espinosa y Vaca, 2012).

V. CONCLUSIONES

El presente trabajo parte de la teoría del crecimiento económico de corte neoclásico propuesto por Solow-Swan (1956) y lo propuesto más adelante por Mankiw, Romer y Weil (1992), modelo ampliado de Solow, para estimar la productividad total de los factores en la economía colombiana en el período comprendido entre 1950-2017, por lo cual, se especificó una función de producción en el sentido de Harrod neutral que indica que la tecnología es aumentadora de trabajo.

Mediante una modelación de cointegración y VEC, se encontró que las series están cointegradas y, por tanto, se permite realizar la estimación del modelo VEC, por lo que se procedió a estimar las elasticidades del capital respecto al producto y, desde luego, la elasticidad del trabajo respecto al producto; consecuente a ello, se encontró evidencia plausible de la PTF y la tasa de crecimiento de la productividad de los factores.

Como principales resultados de esta investigación, se encontró que la productividad total de los factores en la economía colombiana para el período de 1950-2017 fue del 0.13 % y que el factor que más contribuyó a la explicación del crecimiento económico en Colombia fue el factor capital, que obtuvo una elasticidad respecto al producto del 0.852 %; por otro lado, la participación del trabajo se estimó en un 0.148 %; también se calculó en este trabajo la contribución de la PTF al producto interno bruto en Colombia, la cual se valoró en un 0.89 %; según argumentó Krugman (1999), citado por Navarro y Cáceres (2016), cuando el crecimiento económico se sostiene en los insumos capital y trabajo y no en la productividad subyacente, es decir, en la efectividad de los mismos, se observan rendimientos decrecientes, por tanto, se podría indicar que los bajos niveles presentados en la productividad han impedido que se logre un crecimiento sostenido en la economía colombiana.

Al analizar la productividad total de los factores en Colombia, se encontró que los resultados de las distintas investigaciones son diferentes y que ello podría deberse al período en el cual se estudia, dado que el crecimiento económico en Colombia se encuentra marcado por ciclos o períodos de tiempo claros, siendo que en algunos se presenta un crecimiento sostenido con pocas caídas, pero, en caso contrario, existen otros períodos donde se presenta una mayor inestabilidad, e incluso grandes crisis como la de 1999 generada por la recesión presentada en la época (Ocampo *et al.*, 2004).

Los resultados de la PTF en Colombia para el período de estudio de este trabajo concuerdan con lo planteado por autores como Ros (2011), el cual menciona que la productividad en Latinoamérica es cercana a cero, es decir, que ha contribuido muy poco en la explicación del crecimiento económico de la región; aunque, por otro lado, según lo mencionado por Clavijo (2003), la productividad en Colombia sigue siendo un asunto de amplio debate para lograr que el país tenga un crecimiento sostenido a lo largo del tiempo.

Al realizar la prueba de causalidad de Granger, se evidenció que la variable capital por trabajador $\ln(k_t)$ contiene información para predecir en el largo plazo la variable producto por trabajador $\ln(y_t)$; en sentido contrario, la causalidad en el sentido de Granger no se presenta. En general, se entiende que la importancia de medir la PTF en Colombia es, sin duda, un tema que debe trascender de la academia para que se logre tomar los correctivos en cuanto a políticas de nivel macroeconómico enfocadas en el crecimiento y la productividad.

Es necesario en próximas investigaciones profundizar en la estimación de modelos de crecimiento con cálculos de productividad total de los factores de forma endógena igualmente en temas sobre índices de complejidad económica en términos de cantidad de conocimiento productivo.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, D. (2009). *Introduction to modern Economic Growth*. Princeton University Press .
- Anaya, A. R., Torres, F. H., y Pinedo, J. L. (2016). Crecimiento económico: un modelo de vectores autorregresivos para el caso colombiano. *Revista de Ciencias Sociales, Universidad del Zulia, XXII(4)*, 41-55. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/24875/25442>
- Banco de la República de Colombia (2019). Productividad total de los factores y eficiencia en el uso de los recursos productivos en Colombia. *Ensayos sobre Política Económica (ESPE)*, 89.
- Barro, R. J., y Sala-i-Martin, X. (2004). *Economic Growth* (2ª edición). MIT press.
- Barro, R. J., y Sala-i-Martin, X. (2009). *Crecimiento Económico*. Editorial Reverté.
- Bejarano, H.; Molero, L.; Campuzano y J.; Salcedo, V. (2018). Productividad de los factores, producto potencial y brecha del producto en Perú. *Económicas CUC*, 39(1), 41-60. <http://dx.doi.org/10.17981/econuc.39.1.2018.03>
- Comin, D. (2006). *Total factor productivity*. New York University, National Bureau of Economic Research.
- Clavijo, S. (1990). Productividad laboral, multifactorial y la tasa de cambio real en Colombia. *Ensayos sobre política económica*, 17(04), 73-97. <https://www.banrep.gov.co/en/node/16318>
- Clavijo, S. (2003). Crecimiento, productividad y la nueva economía Implicaciones para Colombia. *Revista del Banco de la Republica*, 76(907), 19-50. <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/banrep/article/view/10261/10659>.
- Easterly, W., y Levine, R. (2001). It's Not Factor Accumulation: Stylized Facts and Growth Models. *The World Bank Economic Review*, 15(2), 177-219. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/17440>
- Espinosa, O. A., y Vaca, P. A. (2012). PTF y productividad laboral en Colombia 1970-2010. Una aproximación a partir del modelo de Solow-Swan mediante análisis de cointegración y estimación recursiva bajo una modelación VEC. *Econografos*, 35. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2533489
- Feenstra, R. C., y Timmer, R. I. (2015). The Next Generation of the Penn World Table. *American Economic Review*, 105(10), 3150-3182.
- Guillen, A., Badii, M., y Garza, F. A. (2015). Descripción y Uso de los Indicadores de Crecimiento Económico. *Daena: Internacional Journal of Good Conscience*, 10(1), 138-156. <http://www.spentamexico.org/v10-n1/A10.10%281%29138-156.pdf>
- Hugget, M. (2018). *Classroom material: "Growth accounting lecture" presentation*. Georgetown University. <http://faculty.georgetown.edu/mh5/class/econ102/lecture/growthaccounting-lecture>
- Loria, E. (2007). *Econometría con aplicaciones*. Pearson educación.
- Mankiw, N. G., Romer, D., y Weil, D. N. (1992). A contribution to the empirics of economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 107(2), 407-437. <https://doi.org/10.2307/2118477>
- Marín Calad, A., y Hurtado Rendon, A. (2007). Productividad y crecimiento económico Colombia 1950-2002. *Ecos de Economía*, 11(24), 65-80. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/ecos-economia/article/view/724>

- Méndez Sayago, J. A., Méndez Sayago, J. M., y Hernández Escolar, H. A. (2013). Productividad total de los factores, cambio técnico, eficiencia técnica y PIB potencial en Latinoamérica. *Revista Semestre Económico*, 16(34), 65-91. <https://doi.org/10.22395/seec.v16n34a3>
- Mora, J. (2006). La productividad multifactorial y el crecimiento económico en Venezuela. *Revista: Actualidad Contable FACES*, 13, 92-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25701309>
- Navarro, C. P., y Cáceres, C. A. (2016). Productividad total de los factores: Una aplicación VEC nacional y sectorial al caso colombiano (1965-2013). *Econografos*, 014241. <https://econpapers.repec.org/paper/col000176/014241.htm>
- Ocampo, J. A., Sánchez, F. J., Hernández, G. A., y Prada, M. F. (2004). Crecimiento de las exportaciones y sus efectos sobre el empleo, la desigualdad y la pobreza en Colombia. *Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico CEDE Documento 002213, Universidad de los Andes*. [https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/8702?show=full\(3\),1-34](https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/8702?show=full(3),1-34).
- Ros, J. (2011). La productividad y el desarrollo en América Latina dos interpretaciones. *Revista Economía UNAM*, 8(23), 37-51. <http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/view/149> <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2011.23.149>
- Solow, R. M. (1956). A Contribution to the Theory of Economic Growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 70(1), pp. 65-94. <http://piketty.pse.ens.fr/files/Solow1956.pdf>
- Solow, R. M. (1957). Technical Change and the Aggregate Production Function. *The Review of Economics and Statistics*, 39(3), 312-320. <https://doi.org/1926047>
- Souza, A. y Santos, H. (2018). O papel da produtividade no crescimento econômico brasileiro no período (1980-2011). *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*, octubre. <https://www.eumed.net/rev/oel/2018/10/crescimento-economico-brasileiro.html>
- Swan, T. W. (1956). Economic Growth and capital accumulation. *Economic record*, 32(2), 334-361. https://econpapers.repec.org/article/blaecorec/v_3a32_3ay_3a1956_3ai_3a2_3ap_3a334-361.htm
- Vallejo, Z. L. E. (2017). El incierto crecimiento económico colombiano. *Revista Apuntes del CENES*, 64(36), 9-10. <https://doi.org/10.19053/01203053.v36.n64.2017.6511>
- Van Ark, B. (2014). Total factor productivity: Lessons from the past and directions for the future. *National bank of Belgium. Working paper 271*. <https://www.nbb.be/doc/ts/publications/wp/wp271en.pdf>
- Villalobos, A., Molero, L. y Castellano, A. (2021). Análisis de la Productividad Total de los Factores en América del Sur en el período 1950-2014. *Lecturas de Economía*, 94, 127-63. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n94a341253>

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Brian F. Crisp, Santiago Olivella y Guillermo Rosas (eds.) (2020). *The Chain of Representation. Preferences, Institutions, and Policy across Presidential Systems*. 262 págs. Cambridge: Cambridge University Press. ISBN: 9781108478014 y 9781108775564 (online).

¿Responden los políticos a las preocupaciones y las demandas de los ciudadanos? Esta es la pregunta central que intenta responder el libro *The Chain of Representation. Preferences, Institutions, and Policy across Presidential Systems*. El mismo se ocupa de un importante objeto de estudios dentro de la Ciencia Política, que es el de la representación política y el papel de los partidos políticos como articuladores de los vínculos entre los ciudadanos y el Estado. En este campo de estudios, el texto seminal de Miller y Stokes¹ inauguró una de las líneas de trabajo que más ha proliferado en los últimos años, fruto de la disponibilidad de nueva evidencia empírica: el análisis de la congruencia política, es decir, la correspondencia en los vínculos entre representantes y representados, desde una concepción eminentemente descriptiva de la representación política².

Ahora bien, la publicación que aquí se reseña va un paso más allá de la congruencia política descriptiva, incorporando también el aspecto sustantivo de la representación política, a través de lo que se denomina *responsiveness*, es decir, el efectivo cumplimiento por parte de los *policy-makers* de las políticas públicas que son deseables para los votantes. De esta forma, el trabajo concibe las preferencias de los ciudadanos, las preferencias de los políticos y las políticas públicas como etapas o estadios que conforman una «cadena de representación» que, a su vez, estarían unidas por dos tipos de vínculos compuestos por instituciones democráticas formales. Así, los ciudadanos (etapa 1) están vinculados a los políticos (etapa 2) por las reglas electorales (vínculo 1) que se emplean cuando los primeros eligen a los segundos. Al mismo tiempo, los políticos (etapa 2) están vinculados a las políticas públicas (etapa 3) por los poderes que estos ejercen durante el proceso de elaboración de las mismas (vínculo 2). En resumen, el objetivo central del libro es explorar y explicar cómo las instituciones democráticas afectan la medida en que los gobiernos adoptan políticas que reflejan las preferencias de sus ciudadanos.

Durante el recorrido de los capítulos, se recoge información sistemática sobre las preferencias y políticas que los gobiernos aplican, construyendo una medida unificada para todas las etapas que permite ubicar a los ciudadanos, los políticos y las políticas en un espacio común³. La selección de casos abarca dieciocho países de América Latina, y un marco temporal que va desde principios de la década de los noventa hasta finales de 2014.

Su estructura responde precisamente a la noción de la cadena de representación donde cada capítulo representa cada una de las etapas. En la etapa 1, se abordan las opiniones de

1. Ver: Miller, W. E. y Stokes, D. (1963). Constituency Influence in Congress. *American Political Science Review*, 57, 45-56.

2. Ver: Luna, J. P. y Zechmeister, E. (2005). Representation in Latin America: A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries. *Comparative Political Studies*, 38(4), 388-416. Miller *et al.* (1999). *Policy Representation in Western Democracies*. Oxford: Oxford University Press. Thomassen, J. y Schmitt, H. (1999). Introduction: Political Representation and Legitimacy in the European Union. En H. Schmitt y J. Thomassen (eds.), *Political Representation and Legitimacy in the European Union*. Oxford: Oxford University Press.

3. Ver: Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.

los ciudadanos en América Latina y su evolución a lo largo del período temporal seleccionado. En la etapa 2, se ofrece una visión panorámica de las preferencias que caracterizan a tres importantes conjuntos de actores políticos: presidentes, diputados y senadores. Luego, en la etapa 3, se construye un indicador de «orientación de políticas» que son análogas a las opiniones de las dos primeras etapas, y que captan la esencia de los resultados de las políticas aplicadas por los gobiernos. A continuación, en el vínculo 1 se abordan los sistemas electorales, esto es, cómo influyen las reglas electorales en la congruencia, y en el vínculo 2, se describen los poderes de elaboración de políticas de los legisladores y ejecutivos que los facultan directa o indirectamente durante el proceso. Los dos capítulos que abordan los vínculos se dedican a entender cómo las instituciones que estructuran la política latinoamericana pueden ayudar o dificultar la posibilidad de una estrecha correspondencia entre las preferencias de los ciudadanos y las de los responsables políticos, y entre las preferencias de los responsables políticos y los resultados de las políticas que eligen.

Una de las conclusiones a las que arriba el volumen es que la medida en que las políticas públicas se ajustan a las preferencias de los responsables políticos depende, en gran medida, de cómo sean los procesos de elaboración de estas políticas que dan poder al Legislativo o al Ejecutivo. Asimismo, sus resultados enfatizan la idea de que hay diferentes caminos para lograr altos niveles de congruencia, especialmente cuando múltiples actores pueden ser elegidos bajo reglas potencialmente diferentes. En este sentido, los sistemas electorales fuertes o restrictivos tienden a generar una coordinación estratégica para no ser castigados electoralmente, esto es, los votantes tienden aparentemente a reconocer la necesidad de coordinarse, y es más probable que las élites se sitúen en la media de las preferencias de los ciudadanos. Por otro lado, también los sistemas débiles o permisivos coordinan estratégicamente a élites y ciudadanos —debido a que es seguro votar por preferencias sinceras porque los obstáculos para obtener un cargo son menores—. En síntesis, tanto las reglas muy restrictivas como muy permisivas promueven la congruencia entre las preferencias de los ciudadanos y los legisladores que eligen.

En suma, *The Chain of Representation. Preferences, Institutions, and Policy across Presidential Systems* apunta a examinar el importante papel que desempeñan los vínculos institucionales a la hora de promover u obstaculizar la representación en las democracias presidenciales latinoamericanas. Su mayor valor radica en que el abordaje empírico del vínculo representativo se realiza conjuntamente con el de los diseños institucionales, analizando la compleja relación que se teje entre ambos. Adicionalmente, no solo se queda en las reglas electorales, sino que también incorpora los poderes y facultades constitucionales de los actores de veto para influir en el proceso de elaboración de políticas públicas, las cuales, a su vez, también se analizan en su congruencia con los votantes y con las élites políticas. La investigación que recoge este libro constituye una exhaustiva y ambiciosa empresa, en tanto propone un estudio de los más integrales y abarcativos de la representación política, incorporando todos los puntos de la cadena, desde la formación de preferencias individuales, su congruencia con los *policy-makers*, la congruencia de estos últimos con las políticas públicas y, finalmente, cerrando el círculo y regresando al principio, la congruencia de las políticas con las preferencias ciudadanas.

Mariana SENDRA
Universidad de Salamanca

Alberto Aziz Nassif, Enrique Valencia Lomelí y Jorge Alonso Sánchez (2020). *Tres miradas al México de hoy*. 253 págs. Ciudad de México: CIESAS-Cátedra Jorge Alonso. ISBN: 978-607-8696-21-5.

A dos años de la contundente victoria electoral de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el libro de Alberto Aziz Nassif, Enrique Valencia Lomelí y Jorge Alonso Sánchez es de gran interés. Esta obra, que compila tres ensayos, uno sobre el comportamiento electoral y el «nuevo» sistema de partidos, otro sobre el modelo de desarrollo económico y sus efectos y uno final sobre el activismo y la movilización social, da cuenta de un período político convulso e incierto que puede considerarse una nueva coyuntura crítica para México.

El libro comienza con el texto de Alberto Aziz Nassif, investigador de Ciesas-Ciudad de México, titulado «Desdemocratización y realineamiento político-electoral en México». Este ensayo parte de que la abrumadora victoria electoral de AMLO y el desplome de las fuerzas políticas tradicionales del país (PRI, PAN y PRD) representan una coyuntura crítica en la medida que generan un escenario totalmente novedoso donde pueden tomarse decisiones cruciales para el desarrollo político e institucional posterior. La literatura politológica señala que estas coyunturas suponen nuevos reagrupamientos sociales y coaliciones políticas que pueden conllevar decisiones económicas e institucionales diferentes a las implementadas anteriormente, así como diferentes batallas de ideas, significando el inicio de una nueva era.

Los temas que desarrolla Aziz Nassif empiezan con un apartado en el que se expone la descripción de la evolución política de México a partir de la alternancia partidaria que se da en la Presidencia de la República el año 2000. En este apartado se expone cómo a lo largo de dos décadas la ciudadanía mexicana se ha ido desvinculando de las organizaciones partidarias y de las instituciones y cómo el poder ejecutivo ha ido perdiendo credibilidad y autoridad. Un paisaje que ha sido causa y consecuencia —a la vez— de un entorno cada vez más violento y en el que la defensa de los derechos humanos —a pesar de las múltiples promesas y reformas— no se ha podido garantizar. Posteriormente, en un segundo apartado, el autor se centra en el estudio y las consecuencias de la votación del 1 de julio de 2018, que supone (tal como aparece en el título) un realineamiento político-electoral. Para ello, Aziz da cuenta de las reformas del sistema electoral, la campaña y los candidatos que se presentan, los debates, los discursos y los resultados que suponen, sin duda, una profunda transformación del sistema de partidos existente. Antes de finalizar el autor esboza tres preguntas que son las siguientes: ¿MORENA será el nuevo PRI? ¿Qué queda del sistema de partidos que surgió después de 1988? Y si las elecciones de 2018 van a resolver (o no) la desconfianza y el descontento reinante en el país.

La atención que Aziz presta a la presidencia de AMLO y a sus primeros pasos es deudora de las teorías de *path dependency*, de acuerdo con las cuales los «arreglos políticos e institucionales» que se gestan en un determinado momento (como puede ser la hegemonía de MORENA, en este caso) se afianzan debido a su capacidad para dar forma a nuevos incentivos, visiones del mundo y recursos, debido a circunstancias excepcionales. En el caso del libro que se reseña, los nuevos «arreglos políticos e institucionales» pueden ir de la mano de la victoria abrumadora de AMLO para la Presidencia de la República y de MORENA en el Congreso y el Senado mexicanos.

El segundo ensayo, escrito por Enrique Valencia Lomelí, de la Universidad de Guadalajara, titulado «México: desafíos del estancamiento (estabilizador) económico y social», muestra cuáles son las características del modelo socioeconómico que se ha articulado a lo largo del último cuarto de siglo. Según el autor, este modelo se construyó a través de una coalición tecnocrática neoliberal que priorizó la estabilidad macroeconómica, la apertura financiera y comercial del país y la prevalencia del mercado sobre el Estado, a pesar de que con ello se sacrificaba el dinamismo económico y la cohesión social. Con esta política México se insertó al mercado internacional a partir de exportaciones manufactureras gracias a la firma de tratados comerciales (como el TLC) y de apertura financiera, preferentemente con los Estados Unidos. La economía mexicana, en esta lógica, se insertó en las cadenas globales de valor de forma subordinada, especialmente con actividades de subcontratación y ensamblaje, dando poca importancia al desarrollo de la ciencia y la tecnología. A resultas de estas opciones el autor concluye que los resultados del modelo descrito han sido un estancamiento estabilizador que ha tenido como resultado un estancamiento social en el que los ingresos promedio se han estancado o caído, la persistencia de la pobreza y una menor capacidad infraestructural del Estado, institucionalizando un sistema de protección social débil, incompleto y estratificado. En este paisaje el reto, expone el autor, es ver si en el «nuevo ciclo» que se abre en 2018 hay una voluntad real de transformar el rol del Estado, el modelo productivo y si hay capacidad de hacer efectivos los derechos sociales de ciudadanía, que hasta la fecha han sido retóricos y nominales.

El tercer y último ensayo del volumen, escrito por Jorge Alonso Sánchez, investigador emérito de CIESAS-Occidente, se titula «México en movimiento en el cuarto lustro del siglo XXI» y en él se hace un balance de tres de las movilizaciones más significativas del sexenio de Enrique Peña Nieto, a saber, la oleada de protestas de oposición a la reforma energética (conocida como el *gasolinazo*), las resistencias y críticas contra la militarización de la seguridad interior y, finalmente, la articulación de luchas populares lideradas por los zapatistas y el Congreso Nacional Indígena que, además de criticar duramente las administraciones del PRI y el PAN, también se cuestionan duramente la propuesta política de AMLO y su formación, MORENA.

La lectura de los tres textos que conforman el libro ofrece una visión amplia de la complejidad política, económica y social del momento que está viviendo México a día de hoy. El peso de dos décadas de políticas neoliberales (expuestas en el segundo ensayo), a la que se le añade una década de amplias movilizaciones y protestas (analizadas en el tercer ensayo), constriñen y limitan las posibilidades del cambio político preconizado por AMLO (tal como se indica en el primer ensayo).

Salvador MARTÍ I PUIG
Universitat de Girona

Mercedes García Montero, Mélangy Barragán Manjón y Manuel Alcántara Sáez (dirs.) (2021). *Los Parlamentos en América Latina en tiempos de pandemia*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. 514 págs. ISBN: 978-84-259-1903-9; 978-84-259-1902-2.

Desde el inicio de la pandemia poco se ha analizado sobre los posibles impactos en el desarrollo de los sistemas políticos en el mundo, y los países de América Latina no son la excepción. Durante este periodo, las diversas acciones en las que los gobiernos han incurrido, tanto en el Poder Ejecutivo como en el Poder Legislativo, han abierto un abanico de cuestionamientos sobre el funcionamiento de la democracia en contextos de crisis. El supuesto anterior promueve un nuevo paradigma que es producto de la pandemia de COVID-19 acaecida desde finales de 2019, la cual ha motivado acciones contingentes e incrementales de los gobiernos en las que la salud pública se ha posicionado por encima de los principios democráticos. En términos generales, el comportamiento de los países frente a la pandemia fue disímil, esto debido a la diversidad constitucional latinoamericana y al propio estado de la democracia representativa, así como el papel de los partidos políticos y la relación Ejecutivo-Legislativo. Lo anterior tiene fundamento en el propio contexto de cada país y la capacidad de estos, en términos estructurales, de afrontar un fenómeno externo a sus dinámicas internas. Para ello se debe recordar el estado de estos sistemas en el que se destacan procesos de baja credibilidad y legitimidad democrática; baja confianza en las instituciones políticas; problemas sociales de diversa índole principalmente asociados a la pobreza, la desigualdad, desempleo y bajos crecimientos económicos (entre otros), en este contexto llega la pandemia a América Latina.

La obra *Los Parlamentos en América Latina en tiempos de pandemia*, dirigida por Mercedes García Montero, Mélangy Barragán Manjón y Manuel Alcántara Sáez, intenta dar luz sobre las acciones legislativas latinoamericanas. El libro desarrolla en sus diversas secciones un análisis exhaustivo sobre el funcionamiento de la democracia en periodos de crisis como el provocado por la emergencia sanitaria. La pregunta que gira en torno a la obra se centra en dilucidar los procesos de gestión de la pandemia desde una aproximación comparativa a la par, busca entender los procesos democráticos de estos países particularizando el papel de los poderes legislativos. El libro ofrece una visión amplia y relevante sobre la discusión de este nuevo paradigma. Por un lado, la obra colectiva presta atención a las acciones concretas de los gobiernos, por otro, analiza las relaciones entre poderes en un proceso inédito para las democracias (y no democracias) en el mundo. Con ello como línea argumentativa, el libro se estructura en una veintena de capítulos, en donde destacan investigaciones constitutivas por estudios de caso relacionados con cada país analizado, además de un par de capítulos (introducción y conclusiones) comparativos que logran capturar la intención empírica de la obra.

En principio, la presentación del libro, que es elaborada por Scott Morgenstern, es de gran valor para el entendimiento de la obra. En ella el autor desglosa la estructura del libro y destaca los puntos relevantes para un análisis comparativo. El primer capítulo, «Introducción: democracias fatigadas y Parlamentos en tiempos de pandemia», realizado por Mercedes García Montero, Mélangy Barragán Manjón y Manuel Alcántara Sáez, asume una perspectiva comparativa en la que presentan la argumentación general del libro y la intención

teórico-empírica de sus capítulos. Además, resalta como el capítulo que esquematiza los procesos legislativos en los estudios de caso correspondientes a los capítulos por país.

Los 18 capítulos relativos al estudio del mismo número de países de América Latina promueven la identificación de las particularidades analíticas de cada caso, en ellos se encuentra el capítulo II: «Argentina: la administración política de la pandemia COVID-19 en el Congreso», elaborado por Mara Pegoraro y Federico Quilici; el capítulo III, «Bolivia: el Poder Legislativo boliviano en tiempos de pandemia y reconfiguración política», realizado por Franz Flores Castro; el capítulo IV: «Brasil: la actuación del Congreso Nacional ante un Ejecutivo Federal inerte», por Graziella Testa y Michelle Fernández; el capítulo V: «Chile: Poder Legislativo, crisis política y la COVID-19», por Antonia Santos Pérez; el capítulo VI: «Colombia: el Congreso colombiano durante la pandemia», por José Manuel Rivas Otero; el capítulo VIII: «Costa Rica: la Asamblea Legislativa durante la COVID-19», por Ronald Andrés González-Reyes; el capítulo IX: «Ecuador: la (in)acción legislativa en tiempos de triple crisis por la COVID-19», por Pablo Valdivieso Kastner y Santiago Basabe-Serrano; el capítulo X: «El Salvador: COVID y Parlamento», por Luis Mario Rodríguez; el capítulo XI: «Guatemala: análisis de la actividad del Congreso de la República durante el primer año de pandemia», por Juana M. Guerrero Garnica; el capítulo XII: «Honduras: análisis de la actividad parlamentaria durante la crisis sanitaria», elaborado por Cecilia Graciela Rodríguez; el capítulo XIII: «México: un Congreso plegado en pandemia», por Sarah Patricia Cerna Villagra; el capítulo XIV: «Nicaragua: la COVID-19 y el Parlamento», por Salvador Martí i Puig y Daniel Rodríguez Suárez; el capítulo XV: «Panamá», por Sergio García-Rendón y Jon Subinas; el capítulo XVI: «Paraguay: el Congreso Nacional en tiempos de pandemia», por Marcos Pérez Talía; el capítulo XVII: «Perú: el Congreso en pandemia. Populismo, leyes inconstitucionales y conflicto entre poderes», por Milagros Campos y Katherine Zegarra; el capítulo XVIII: «República Dominicana: el papel del Congreso frente a la COVID-19», por Vladimir Rozón García y Jean Luis Sanó; el capítulo XIX: «Uruguay: el Parlamento entre la pandemia y la confrontación», por Lucía Selios y Esteban García Ortiz; y el capítulo XX: «Venezuela: la COVID-19 y el conflicto Ejecutivo-Legislativo», por Juan Manuel Trak.

El libro dispone dicha organización con la intención de ir definiendo los elementos contextuales de cada país analizado. Lo anterior, bajo una línea argumentativa encaminada a entender y describir el comportamiento de las legislaturas latinoamericanas y bajo una perspectiva metodológica, permite identificar las dimensiones afectadas por la crisis sanitaria desde su carácter económico, político y social. En este sentido, la obra introduce una problemática asociada a la capacidad de las instituciones (en específico) y la democracia como sistema (en general) para resistir los embates autoritarios en diversas realidades de la región. Desde esta perspectiva, en los capítulos empíricos se accede al entendimiento de las dinámicas legislativas (procesos, actores, temas, presupuestos, elecciones, entre otros relacionados con la normalidad normativa) a la par de la determinación de los efectos de la emergencia sanitaria en estos sistemas. De acuerdo con ello, los capítulos por país van delineando las acciones y comportamientos disímiles respecto a la gestión de la emergencia, en donde destaca el papel representativo, en algunos casos limitado y en otros protagónico, de los poderes legislativos, así también deja ver un futuro poco promisorio respecto a la capacidad política

de estas instituciones ante los nuevos desafíos producto de las tensiones provocadas por la emergencia sanitaria.

Con ello, queda clara la intención de la obra la cual es alcanzada con éxito y arroja información útil que se condensa ágilmente en el capítulo final: «Conclusiones: Parlamentos bajo pandemia en un entorno presidencialista», por Mélyny Barragán Manjón, Mercedes García Montero y Manuel Alcántara Sáez. Capítulo que presenta una propuesta comparativa en la que sintetiza tanto lo visto a lo largo de los estudios de casos como las posibles consecuencias en las dinámicas legislativas y su relación con las presidencias latinoamericanas. En síntesis, esta obra será de interés para todas y todos aquellos interesados en la gestión de la pandemia, las relaciones Ejecutivo-Legislativo, los procesos legislativos, los cambios organizacionales, los procesos de toma de decisiones, las crisis políticas y sus efectos en la composición y comportamiento de los Poderes Legislativos. La relevancia de estos temas radica en que las lectoras y los lectores encontrarán en ellos estudios a nivel país, así como el entendimiento comparativo de la realidad legislativa en América Latina. Por lo que esta obra se posiciona como un aporte esencial al creciente campo de la literatura tanto para el entendimiento de la crisis sanitaria como del campo de estudio de la realidad latinoamericana.

Aldo Adrián MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) Región Centro

Azul A. Aguiar-Aguilar y Fernando Barrientos del Monte (coords.) (2022). *Gobiernos, instituciones y derechos frente a la pandemia por COVID-19. Reflexiones desde la ciencia política*. 275 págs. México: Asociación Mexicana de Ciencias Políticas-Tirant lo Blanch. ISBN: 978-84-1113-123-0.

Una crisis de dimensiones planetarias se hizo presente a partir de 2020. Un tipo de coronavirus desconocido se extendió por todo el globo y pronto hizo que la sociedad se recluyera en sus domicilios buscando protección. Con ello, las actividades en los más diversos ámbitos, primero, se frenaron (salvo las relacionadas con la seguridad, la salud y el suministro de víveres) y, después, fueron transitando a un modelo de virtualidad. Ante esta situación, los gobiernos del mundo respondieron buscando evitar el colapso de sus sistemas sanitarios, tener el menor número de muertos por COVID-19 y aminorar las afectaciones sociales. Para ello, utilizaron distintas medidas. Unas fueron muy restrictivas y otras apelaron a la responsabilidad individual. Lo cierto es que durante los primeros meses de la pandemia las personas y las instituciones estuvieron inmersas en un contexto de miedo e incertidumbre. Conforme se fue conociendo la naturaleza y comportamiento del virus, también se pudieron diseñar estrategias para su contención y asegurar la continuidad de la vida asociada sin exponer a tanto peligro a la población.

Al pasar de los meses, instituciones y grupos de la academia organizaron distintos ejercicios virtuales para brindar explicaciones desde las ciencias de la vida y de la materia, las ciencias sociales y las humanidades a la sociedad que estaba en busca de información seria. Con estos ejercicios, la academia contribuyó a romper el monopolio de la voz que, naturalmente, tenían los gobiernos por medio de sus ministerios de salud y a ser un dique a las *fake news*.

En México, una de esas reuniones fue convocada por la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas que, meses después, editó el libro *Gobiernos, instituciones y derechos frente a la pandemia por COVID-19. Reflexiones desde la ciencia política*. Esta obra, integrada por nueve capítulos, es una contribución desde la ciencia política a la comprensión de la pandemia y sus múltiples efectos.

Gerardo Berthin y Alessandra Pinna dan cuenta de la manera en que reaccionaron distintos gobiernos a la COVID-19, con una vocación comparativa y exploratoria, a partir de considerar, entre otros elementos, la efectividad gubernamental, la rendición de cuentas, los derechos y las libertades, el Estado de derecho y la confianza en el gobierno. Salvador Martí i Puig y Manuel Alcántara Sáez, por su parte, analizan el impacto de la enfermedad en la región latinoamericana considerando la capacidad que tenían los Estados para hacerle frente y el tipo de liderazgo que se utilizó para ello. Juan Mario Solís Delgadillo, en su trabajo, identifica los rasgos característicos de las decisiones que tomaron los gobernantes populistas y los no populistas. Para esto, el autor compara el desempeño de 16 jefes de gobierno (ocho populistas y ocho no populistas) durante el primer año de la pandemia.

Andrea Bussolletti acomete la tarea de analizar la gestión de la pandemia por parte del gobierno mexicano entre marzo y diciembre de 2020. La autora menciona que el caso mexicano resulta de interés en la medida en que existieron dos figuras de autoridad: el presidente de la República y el subsecretario de Salud. Alejandro Monsiváis-Carrillo estudia las razones que llevan a que exista una polarización en las preferencias ciudadanas por la democracia.

En medio de la pandemia y con la emergencia de autócratas, la defensa de las instituciones democráticas no es homogénea al interior de la sociedad. Isidoro Cheresky hace una interpretación sociológica y política de la pandemia, tomando en cuenta nuevas dimensiones de la ciudadanía. Rosa Ynés Alacio García somete a estudio la manera en que en medio de la emergencia se desarrollaron elecciones en clave democrática. Mónica Montaña Reyes analiza la forma en la cual los congresos subnacionales mexicanos trabajaron durante la pandemia y las reformas legales realizadas. Alejandro Anaya Muñoz estudia la vulnerabilidad de la ciudadanía a partir de los DESC, el confinamiento y el distanciamiento social. La co-coordinadora de la obra, Azul A. Aguiar-Aguilar, ofrece unas conclusiones generales a modo de cierre del libro.

La pandemia por COVID-19 puso en cuestionamiento la forma en que se había asumido la vida, con sus rutinas, escala de valores y formas de interacción. Propiamente, la pandemia va disminuyendo, pero no ha terminado y sus efectos se sentirán durante otros años más, por lo que las ciencias sociales, en general, y la ciencia política, en particular, tienen mucho que aportar.

Eduardo TORRES ALONSO
Universidad Nacional Autónoma de México

Gastón Pérez Alfaro y Facundo Cruz (coords.) (2021). *Después del terremoto. El sistema político argentino a 20 años de la crisis del 2001*. 388 págs. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: China Editora. ISBN: 978-987-47449-4-4.

«Concluyo de todo ello que un príncipe debe inquietarse poco de las conspiraciones cuando el pueblo le tiene buena voluntad; pero cuando este le es contrario y lo aborrece, tiene motivos de temor en cualquier ocasión, y por parte de cada individuo», dice Nicolás Maquiavelo en *El Príncipe*.

Si contorsionamos apenas aquella cita y reemplazamos «conspiraciones» por «crisis política», se convierte en apotegma casi incuestionable.

Ahora bien, las crisis políticas tienen distintos modos de resolverse. El temor del «príncipe» en Perú es salir eyectado de la Casa de Pizarro sin siquiera haber acomodado sus cosas en el cajón del escritorio. En Argentina, después del 2001, ese temor es simplemente perder las elecciones, sin que eso signifique el fin de una carrera política ni mucho menos.

Como bien nos cuentan Facundo Cruz y Gastón Pérez Alfaro en la introducción de *Después del terremoto. El sistema político argentino a 20 años de la crisis del 2001* –libro del que además son sus editores–, la dirigencia política ha sabido consolidar un sistema político capaz de procesar las crisis mediante las instituciones. Crisis que, dicho sea de paso, son recurrentes.

Este libro está organizado en cuatro secciones que analizan los más variados elementos del 2001 y sus efectos hasta el día de hoy. En una primera sección, breve comparada con las demás, se incluyen dos artículos que analizan, uno, al 2001 como insumo fundamental de la retórica kirchnerista y otro, más epistemológico, en donde se analizan la Ciencia Política y su rol a 20 años de aquel año. Este segundo artículo se encuentra en sintonía con el último del libro, en la cuarta sección, en donde se aborda a las universidades como refugio y como herramienta contra las crisis.

La segunda sección aborda el reordenamiento sustancial que se produjo en la dinámica partidaria después del «terremoto»: la pausa que aún experimenta la vieja configuración bipartidista que enfrentaba siempre al peronismo con el radicalismo. El «que se vayan todos» que se oía en las manifestaciones de aquel año como promesa incumplida: no se fue nadie, mas bien todo se transformó para conservarse, como la energía; la Unión Cívica Radical no tuvo que «resucitar» para incorporarse a este esquema, sino que nunca murió y fue una de sus condiciones de posibilidad. El peronismo, a contramano de lo que se augura cada vez que pierde una elección, no termina de morir. El surgimiento del kirchnerismo y del macrismo como actores políticos hijos de la crisis. Por último, el refuerzo de las mujeres en tanto actrices políticas, sobre la base de movilizaciones protagonizadas por ellas mismas en los años noventa. Una segunda sección que no se priva de nada.

En la tercera se examinan los elementos institucionales postcrisis: el rol del Poder Judicial ante las disputas políticas; las nuevas exigencias por mayor transparencia en la toma de decisiones; y qué tan cierto es que quien ocupa la presidencia argentina es un «hiperpresidente» y si eso excluye la posibilidad de que, en suaves palabras de Maquiavelo, «un príncipe [caiga] en el menosprecio público cuando pasa por variable, ligero, [...], pusilánime, irresoluto».

La cuarta y última sección nos introduce al aspecto que caracteriza las políticas públicas en Argentina: inestabilidad y falta de continuidad, fundamentalmente en la política exterior,

inmersa en la eterna disyuntiva entre los compromisos ideológicos del gobierno de turno o los intereses nacionales («realismo periférico» lo llamaba Carlos Escudé), y en las agendas municipales, constantemente obstruidas por los avatares de la coyuntura. Sin embargo, no ocurre lo mismo con las políticas sociales, que, aunque todavía son influenciadas por lógicas neoliberales, se mantienen como un elemento en expansión.

Esta obra es intensa e inclusiva. Intensa por el enorme trabajo de investigación y análisis que da origen a sus casi 400 páginas e inclusiva por dos cuestiones: porque abarca una gran variedad de objetos de estudio y porque piensa en los lectores y lectoras; está organizada para ser leída pausadamente, un artículo a la vez, y para que quien no sea especialista pueda sentirse a gusto con la lectura.

Tan cierto es que los lectores y lectoras fueron parte involuntaria de este libro que fue editado en formato exclusivamente digital y de acceso libre y gratuito mediante este *link*: <https://terremotosmiluno.wordpress.com/libro/>.

Es lo más justo, entonces, caracterizar a esta obra como intensa e inclusiva, dos adjetivos que además son útiles para definir a Argentina.

Guido TAMER
Universidad de Buenos Aires

Izaskun Álvarez Cuartero y Alberto Baena Zapatero (eds.) (2021). *En compañía de salvajes. El sujeto indígena en la construcción del otro*. 292 págs. Madrid: Iberoamericana-Vervuert. ISBN: 978-84-9192-211-7.

El siguiente libro presenta una serie de estudios que tienen como eje primordial la construcción de la imagen del otro no europeo, dando importancia al cómo se estructuraron y asimilaron las diferencias culturales en los territorios coloniales. Aun siendo un tema que tiene un largo recorrido académico, sigue teniendo vigencia debido a que ayuda a fomentar una metodología interdisciplinaria que permite tener un mejor entendimiento de las visiones creadas entre los dominadores y los dominados y de cómo estas son perpetuadas hasta el presente. Si bien el libro presta una especial atención a la América colonial hasta comienzos del siglo XIX, también se integran otros aspectos relacionados con la experiencia colonial española en Marruecos y Filipinas.

Dentro de los estudios sobre la alteridad y la visión del otro, el estudio de la imagen construida por el no europeo contiene una mayor dificultad debido a la evidente falta de fuentes de la percepción que estos tenían sobre el otro. Por ello, es de gran importancia el trabajo antropológico realizado por Óscar Muñoz Morán en la localidad boliviana de Coipasi, el cual permite interpretar las percepciones de la población sobre el alma y el cuerpo a través del estudio de las cabezas voladoras como mecanismo de entrada y salida de las fuerzas anímicas en el mundo de los vivos.

En la mayoría de estos contextos coloniales observamos un interés recíproco de las distintas sociedades humanas, provocando que el diálogo entre yo y el «otro» vaya creando discursos y estructuras que ayudan a estas sociedades a encajar la posición que tiene el «otro» dentro de su espacio mental. Por un lado, ciertas comunidades utilizan al otro para justificar su dominación e intentar enmarcarlos dentro de su cosmovisión, mientras que los otros adaptan sus actitudes y costumbres con la del dominador para poder integrarse y aprovechar los mecanismos que les ofrece el nuevo sistema. En este sentido, son de gran interés los trabajos de Arsenio Dacosta sobre la similitud construida por la nobleza tlaxcalteca con la universal hidalguía vizcaína para favorecer su posición en la estructura colonial y el trabajo de Izaskun Álvarez Cuartero sobre la instrumentalización ideológica que las élites criollas de México y Guatemala intentaron hacer del pasado prehispánico para dignificar el origen del hombre americano. En los dos trabajos se observa una apropiación de elementos ajenos a su cultura para justificar su posición y privilegios. Siguiendo esta línea, el análisis histórico realizado por Emilio José Luque sobre las ordenanzas municipales de ciertas ciudades americanas, como Bogotá, Ciudad de México, Caracas o Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XVIII, nos muestra cómo la élite local utilizó ese discurso de diferenciación negativa hacia «los otros» para construir su modelo ideal de ciudad ilustrada, siendo estos grupos objetos de medidas de control y sometimiento.

Entre las singularidades que determinan los estudios sobre la construcción de la alteridad, se encuentran aquellas que tratan sobre la asimilación de la diferencia por parte de la identidad foránea y de su representación en las expresiones artísticas y culturales. En esta línea, Víctor Mínguez, Alberto Baena Zapatero y Scarlett O'Phelan Godoy abordan este tema de apropiación de elementos culturales desde distintas perspectivas. Mientras el primero nos

muestra la difícil integración y evolución de la imagen del otro en el arte efímero de las fiestas americanas, los otros dos trabajos tratan el tema desde la historia del arte, centrándose respectivamente en el estudio de los biombos novohispanos surgidos a partir del siglo XVII y los cuadros de castas en el Perú virreinal antes y después de las revueltas que sacudieron la región en el siglo XVIII.

El estudio de cómo se construyen las imágenes y percepciones del otro desde Europa muchas veces ha caído en la utilización de macrorrelatos que servirían como modelo explicativo homogéneo en un territorio concreto, explicando de manera predeterminada las relaciones de los distintos sujetos. Debido a esta limitación, el estudio de José Manuel Santos sobre *el Diálogo das grandezas do Brasil*, escrito por Ambrosio Fernandes Brandão, es de gran interés, ya que analiza una obra donde se ofrece un testimonio particular del autor, quien seguramente fuera un criptojudío con motivaciones diferentes del resto de los colonos, mostrando así una visión distinta de la situación colonial en el Brasil del siglo XVII.

Por último, debido al gran esfuerzo interdisciplinar que recoge el libro, los estudios de la alteridad se extienden geográficamente y cronológicamente hacia la Filipinas y el Marruecos del siglo XIX. Las aportaciones de Ana Ruiz y Camilo Herrero nos ayudan a entender mejor en el contexto español de qué manera se fueron transformando o reforzando los discursos acerca del otro, teniendo en cuenta el contexto donde el nacionalismo decimonónico es tomado de base para un renovado imperialismo característico del siglo XIX. En el caso de Filipinas se analiza acertadamente cómo las dificultades de evangelización y conquista de la parte norte de la isla de Luzón estructuran un discurso exacerbando el «salvajismo» y «holgazanería» de estos pueblos que, unido a las tesis de superioridad racial del siglo XIX, conformaron un imaginario irreal de los habitantes de esta zona. Por otro lado, en el caso del país magrebí, se analiza cómo las expresiones culturales de la época reforzaron la idea de superioridad de los españoles frente a los marroquíes dentro del contexto de la guerra de África, la cual coincidió con la génesis del nacionalismo español que se verá reforzada por este conflicto.

En conclusión, esta obra con valiosas aportaciones trata de interrogar al pasado sobre un tema determinante del ser humano, el cómo nos diferenciamos del resto de grupos y colectividades. El análisis de la construcción de la identidad y la alteridad desde una perspectiva interdisciplinar nos ayudará a comprender mejor los problemas sociales y culturales que suceden en las «cuatro partes del mundo».

Ander ESPALLARGAS BUSTINDUY
Universidad de Salamanca

Gala Rocabert Navarro y Anna-Lina Mattar (2021). *En el ombligo. Diarios de guerra y paz en Colombia*. 197 págs. Barcelona: Penguin Random House. ISBN: 978-84-18347-47-4.

Colombia encara su segundo proceso electoral tanto en el terreno legislativo como en el presidencial tras la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC. Unos comicios que toman el pulso a una sociedad en la que los momentos más duros del conflicto parecen disolverse en el olvido, mientras otros de diferente escala y sentido continúan tenazmente. Unas elecciones que permiten la presencia de la antigua guerrilla en el marco institucional por las cuotas establecidas en los acuerdos, pero que no ratifican el expreso apoyo popular a los Comunes, que es el nombre de la formación política que quiso dejar el territorio por el escritorio. Posiblemente la vieja rutina colombiana del abstencionismo tenga la culpa, pero la realidad es dura y los tercos datos del escaso puñado de miles de votos reunidos en las elecciones legislativas de marzo de 2022 alertan a quienes dejaron las armas que el tiempo pasa y que sus proyectos de cambio se desvanecen, así como su capacidad de incidir en la política nacional.

Puesto que en las próximas elecciones de 2026 ya no habrá un magro espacio institucional prestablecido, entonces la continuidad del proyecto político, que tan molesto resulta para la derecha como para la izquierda canónica, requerirá de unos resultados que hoy parecen cada vez más lejanos. La necesidad de llevar a cabo un trabajo político en el ámbito territorial, en un país en el que aparentemente todo está centralizado en Bogotá, que no se ha hecho en el tiempo recién transcurrido resulta una necesidad perentoria. Sin embargo, ello requeriría de un cambio profundo urdido sobre la base del conocimiento de la situación y de las artes de la componenda política.

Las ciencias sociales constituyen un entramado de saberes mínimamente articulados que buscan el conocimiento de lo que acontece por su pura comprensión o por el deseo de su transformación con independencia de la dirección tomada. El hecho de abordar un ámbito concreto que afecta a la vida de la gente y de moverse de acuerdo con valores y expectativas humanas da a su tarea un componente de notable complejidad. Quienes las practican son agentes de todo ello. Es el caso de Rocabert Navarro y Mattar, sociólogas formadas en la Universidad de Barcelona que, en el presente libro, como reza su título, abordan el estudio de la guerra y la paz en Colombia, para ello las autoras se sitúan en el interior de uno de los conflictos más longevos de los tiempos presentes de la humanidad, su ombligo, en el momento de la dejación de armas de uno de sus actores más significativos. Ellas viven y se incardinan a lo largo de dos años en lo que acontece en un lugar especialmente relevante, Fonseca (La Guajira), integrado por tres corregimientos y once veredas con una estratégica posición fronteriza con Venezuela que hace de él un corredor para múltiples actores en el que «la presencia estatal se reduce al ejército y a la policía» (p. 46).

Su perspectiva es la de la acción participativa que se da según va transcurriendo el tiempo y se incorporaran distintos hitos que maduran en su interior. Desde ella ejercen su tarea de reflexión y de análisis sobre la base de la observación, de reuniones y de entrevistas, pero desde la que también quieren desarrollar propuestas activas que transformen lo que viven una vez superado el enfado de las propuestas «desarticuladas y descontextualizadas» (p. 71) que, con poca sensibilidad y sin empatía alguna, ven llegar por doquier.

Además, su aproximación incorpora formalmente el formato en clave de diario con el del diseño gráfico. El libro integra así dos niveles perfectamente complementarios. En el primero existe una clara introspección en torno a la descripción del acontecer del día a día dando cabida a las emociones, al choque cultural (p. 146) y también a la mimetización con lo que se vive («no tengo espacio para mis problemas», p. 181). En el segundo, se lleva a cabo la presentación de diferentes tipos humanos con sus historias de vida, así como escenas de la cotidianidad mediante la expresividad de viñetas que dan soporte a un relato paralelo. Ambos confieren al volumen una fuerza enorme que explica la concesión de la XIV edición del Premio Internacional FNAC-Salamandra Graphic 2021.

Otro de los aspectos sobresalientes del libro es la claridad con la que desmenuza las rutinas de cada día que definen la mística vital de la solidaridad, del valor de lo colectivo, pero también del desarraigo y del papel que desempeña la jerarquía marcada. El sentido de las reuniones grupales, las críticas y autocríticas; pero también de la estética, la presencia natural de la muerte, el conocimiento en mayor medida de la guerra que de la paz. Pero todo ello se ve sometido a un cambio drástico cuando avanzan las transformaciones recogidas en los acuerdos. Si bien el momento estelar es el abandono de las armas, la intrahistoria refiere a la decepción que sigue y a la circunstancia de que el orden militar que era el elemento cohesionador se haya visto sustituido «por los recuerdos» (p. 133) o al reencuentro con las familias y con el territorio original de quienes todo lo dejaron por asaltar los cielos. El cierre del libro en su recta final no puede ser más explícito y es un notable resumen parcial de lo acontecido en Colombia: «Es difícil contener el individualismo y fortalecer el espíritu comunitario cuando de un día para otro todo lo que alimentaba la vida comunitaria se va desvaneciendo y solo queda su recuerdo. La misma dinámica de la reincorporación: reuniones, formaciones, reencuentros, enfermedades...» (p. 182).

Manuel ALCÁNTARA SÁEZ
Universidad de Salamanca

Asbel Bohigues (2021). *Élites, radicalismo y democracia. Un estudio comparado sobre América Latina*. 295 págs. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. ISBN: 978-84-7476-867-1.

En las últimas décadas los estudios sobre la democracia en América Latina, tanto desde una perspectiva teórica como desde una empírica, se han centrado en los quiebres, las transiciones, la consolidación y la calidad de esta, ya sea de manera comparada o analizando un caso en particular desde la última ola de democratización, tal como indica el autor de esta obra. Las élites políticas latinoamericanas juegan un rol fundamental en estos procesos, ya que, en ciertos contextos de debilidad institucional y fragilidad de los sistemas de partidos, algunos miembros de dichas élites se perpetúan en el poder. La lista de miembros de las familias políticas que rotan en posiciones de poder en América Latina hará que esas familias sean aún más poderosas y tengan una mayor influencia en los regímenes gubernamentales.

Dentro de este contexto, la presente obra constituye una interesante reflexión sobre el rol de las élites en las democracias en América Latina combinando teoría y praxis. América Latina representa un escenario perfecto para explorar la influencia de las élites políticas en las variedades de democracia (electoral, liberal, participativa, deliberativa e igualitaria), así como en la democracia plena en el sentido de un régimen que tiene altos niveles de cada variedad. El estudio en los países latinoamericanos permite controlar los factores institucionales y culturales considerados determinantes para explicar el fenómeno. Además, la comparación intrarregional fomenta la homogeneidad de los datos y la comparabilidad de los casos.

El libro se centra en una investigación comparada en 18 países latinoamericanos en un período de 20 años (1995-2015). En total son 95 casos estudiados que incluyen todas las legislaturas de estos países. El contexto histórico ofrece abundante material de casos que el autor recoge, describe y analiza cuidadosamente. El análisis intrarregional que este libro recoge y evalúa es rico, y una de las principales tareas que se impuso el autor consistió en sistematizar los datos de diversas fuentes y presentarlos en un formato amigable que permiten un análisis comparado sobre el papel de la élite política en el desarrollo de las diferentes variedades de democracia.

Esta publicación presenta no solo una contribución teórica basada en evidencia empírica, sino que también tiene una contribución metodológica al utilizar métodos mixtos para comprobar la hipótesis, seleccionar casos de estudios y analizar en profundidad los casos más destacados. Se presenta un análisis cuantitativo con HJ-Biplot, análisis comparativo cualitativo (QCA) con conjuntos difusos y *process tracing* comparado entre dos casos representativos de los principales hallazgos del estudio, Uruguay y El Salvador. La investigación utiliza dos bases de datos: la Base de Datos de Élites Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL) para las actitudes de la élite (apoyo a la democracia y radicalismo) y Varieties of Democracy (V-Dem) para las variedades de democracia (electoral, liberal, participativa, deliberativa e igualitaria), cuya combinación resulta muy útil para el análisis.

Otra contribución de este libro son dos índices de creación propia del autor: Coyunturas críticas y Democracia plena. El primer índice combina indicadores de estabilidad política y económica de un país-año dado y permite la operacionalización del concepto, abstracto, de coyunturas críticas. El segundo combina las cinco variedades de democracia en un solo

índice, de modo que la multidimensionalidad de la democracia no se deja de lado ya que cada variedad tiene el mismo peso.

Las conclusiones se presentan a lo largo de los capítulos, lo que facilita la lectura e identificación de los principales resultados durante el desarrollo del libro. En el apartado final se resumen de manera ordenada los hallazgos y las implicancias de estos para futuras investigaciones. Destaca que, contrario a la creencia común, el radicalismo democrático, entendido por el autor como unas élites ubicadas en los extremos ideológicos y que al mismo tiempo apoyan la democracia, tiene efectos positivos sobre la plenitud de la democracia. Los resultados también muestran que el radicalismo de las élites está asociado positivamente con algunas variedades de democracia, como la igualitaria.

Bohigues demuestra un gran manejo de la literatura clásica y la actual sobre élites y democracia. Además, tiene un amplio conocimiento sobre la región latinoamericana y de los casos de estudio. En general, se trata de una investigación muy impresionante, sofisticada y de fácil lectura, que, sin duda, contribuye de manera significativa y original al conocimiento para los estudiosos que trabajan sobre las élites políticas y democracia en América Latina, pero también a nivel global ya que aporta nueva evidencia sobre el impacto de las élites en una concepción multidimensional de la democracia abriendo futuras líneas de investigación.

Carolina GUERRERO VALENCIA
GIGA Institute for Latin American Studies

Tahina Ojeda Medina y María del Carmen Villarreal Villamar (orgs.) (2021). *Pensamiento crítico latino-americano sobre desenvolvimiento*. 227 págs. Buenos Aires: CLACSO/IUDC-UCM/FAPERJ. ISBN: 978-987-813-068-2.

La dicotomía entre desarrollo y subdesarrollo ha sido desde la colonización uno de los rasgos estructurales de América Latina, así como de su inserción internacional, y ha marcado desde el siglo pasado los principales debates políticos y epistemológicos latinoamericanos. Desde la larga noche colonial y, más recientemente, tras la actuación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y su abordaje de las relaciones centro-periferia y del subdesarrollo como la otra cara del desarrollo del norte global, el debate sobre este tema constituye un elemento fundamental de las ciencias sociales y del debate político latinoamericano, resurgiendo en las dos últimas décadas en temas relacionados con el neocolonialismo, el extractivismo, la reprimarización, la desindustrialización, la profundización de las desigualdades y la degradación ambiental, profundizado por los impactos de la COVID-19 en la región.

En este sentido, la publicación de este libro merece ser destacada por su pertinencia, actualidad y análisis crítico a la hora de retomar un tema tan relevante para América Latina contemporánea que es el resultado de la acción colectiva y elaboración del grupo de trabajo sobre Cooperación Sur-Sur, que reúne análisis del personal investigador de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, España, México y Puerto Rico, perteneciente al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), que constituye una de las principales redes académicas de América Latina que, a través de sus numerosos grupos y actividades, busca promover el progreso del pensamiento latinoamericano autónomo, plural y crítico.

La obra presenta un balance y una fuerte crítica al modelo de desarrollo hegemónico, al extractivismo y a la degradación del medio ambiente que lo caracterizan, así como a la idea de reducir la inclusión social al acceso a bienes de consumo individual, además de brindar una reflexión sobre alternativas a tal modelo a partir de análisis basados en propuestas decoloniales y posdesarrollistas que se debaten y gestan en la región, en especial las relacionadas con la noción del Buen Vivir (*Sumak Kawsay*) del pensamiento indígena latinoamericano.

La organización del libro corre a cargo de Tahina Ojeda Medina (Instituto Universitario para el Desarrollo y la Cooperación-IUDC de la Universidad Complutense de Madrid) y de María del Carmen Villarreal Villamar (Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro-UNIRIO). El volumen se abre con un prefacio de Manuela D'Ávila, importante dirigente política brasileña, y seguidamente Alberto Acosta, intelectual y activista político ecuatoriano, realiza el sugerente prólogo titulado «De las teorías de la dependencia al buen vivir: reflexionando sobre cómo salir de la trampa del “desarrollo”». Aquí, Acosta expone un balance del desarrollo latinoamericano, repasando sus ilusiones y promesas incumplidas, así como analizando las potencialidades y límites de la teoría de la dependencia, una de las principales formulaciones latinoamericanas del último siglo, de la actuación y concepciones de la CEPAL y, más recientemente, de lo que llama los «esfuerzos inútiles» del ciclo progresista que profundizó la modalidad primario-exportadora de las economías latinoamericanas, a partir del «consenso de commodities» para propiciar un neodesarrollismo que ignoraba los problemas estructurales de la región y, nuevamente, relacionar el bienestar con el consumo, además de mantener la apropiación desigual de la riqueza, manteniendo la exclusión y las desigualdades.

Por tanto, su análisis finaliza con una reflexión, y una invitación, a la revisión y ampliación del concepto de desarrollo desde la noción andina del Buen Vivir como forma de reconectar al ser humano con el medio ambiente (reafirmando los Derechos de la Naturaleza), como puerta a un pluriverso (de diferentes mundos y modelos) y la reanudación de la convivencia en las relaciones humanas, superando la lógica productivista, individualista y mercantil. Esta parte introductoria se cierra con un texto de las organizadoras en el que hacen un balance de los orígenes y evolución del pensamiento crítico latinoamericano sobre el tema además de presentar la obra, que se divide en dos partes.

La primera parte, titulada «Imaginario, visiones posdesarrollistas y perspectivas decoloniales sobre el desarrollo», presenta trabajos que discuten críticamente, a partir de un análisis teórico-conceptual, la concepción hegemónica del desarrollo, discutiendo sus límites y presentando alternativas asociadas al Buen Vivir, a la crítica decolonial y al pensamiento feminista, destacando los siguientes textos: «Imaginario sobre el desarrollo en América Latina. Entre la emancipación y la adaptación al capitalismo» (Breno Bringel y Enara Echart Muñoz), «Una mirada decolonial al concepto de desarrollo» (Tereza M. Spyer Dulci), «Postdesarrollo y Sumak Kawsay» (Eduardo Paz Rada) y «Género, feminismos y desarrollo en América Latina» (Karina Bidaseca).

La segunda parte, denominada «Perspectivas multidisciplinares sobre el desarrollo», presenta los debates más significativos y los aportes más relevantes sobre el tema que involucran diversos campos del conocimiento como la economía y el comercio internacional, la educación, los estudios migratorios, la ciencia y la tecnología y la salud y el medio ambiente, destacando los trabajos: «América Latina: economía y desarrollo» (Gregorio Vidal), «Desarrollo y aportes de la teoría del comercio internacional a la integración: reflexiones desde América Latina y el Caribe» (Maribel Aponte-García), «La economía social del conocimiento: una propuesta del Sur en tiempos de extractivismo infocognitivo» (René Ramírez Gallegos), «Educación, comunicación y desarrollo: relaciones y aportes desde América Latina» (Alexandra Agudelo y Alejandra Boni), «Hacia una visión contrahegemónica de la relación dialéctica entre migración y desarrollo» (Raúl Delgado Wise), «La salud colonizada por el desarrollo: América Latina y el Caribe entre pan-americanismo y la soberanía sanitaria regional» (Gonzalo Basile) y «Medio ambiente y desarrollo: de la divergencia a la confluencia» (Javier Surasky).

De la lectura surge que, a pesar de no agotar todos los elementos y enfoques relacionados con los debates y perspectivas sobre el desarrollo, la obra brinda una mirada integral y, principalmente, lleva a cabo una profunda crítica al modelo hegemónico de desarrollo, con un enfoque mercantil y corte extractivo, que ha promovido la reprimarización de las economías latinoamericanas, acentuando las crisis, las desigualdades y la degradación ambiental. De esta manera, como se indica en la introducción, constituye una revisión integral del estado actual del pensamiento crítico latinoamericano sobre el tema, convirtiéndose en una lectura fundamental para comprender y construir alternativas contrahegemónicas que promuevan una nueva concepción del desarrollo que permita superar desigualdades, colonialidades, mercantilización y destrucción del medio ambiente.

Marcos Antonio DA SILVA
Universidade Federal da Grande Dourados

Luis Pásara (2021). *Católicos, radicales y militantes: cincuenta años de conflictos en la Iglesia peruana*. 303 págs. Lima: La Siniestra Ensayos. ISBN: 978-612-5030-07-8.

En el marco de los más importantes cambios que ha atravesado la Iglesia católica en las últimas décadas en América Latina, este libro tiene como propósito examinar el curso de este proceso, que ha sido más bien intenso y ha tenido importantes consecuencias sociales, pero sobre todo políticas, poniendo especial atención en los efectos de la radicalización que ha tenido lugar en un sector determinado de la Iglesia peruana. Para llevar a cabo dicha tarea el volumen se divide en tres partes siguiendo un eje cronológico en las dos primeras y realizando un trabajo de síntesis en la tercera.

La primera parte recoge el contenido del libro del propio autor ya publicado en 1986 bajo el título: *Radicalización y conflicto en la Iglesia peruana* (Lima: El Virrey), donde puso el acento en el surgimiento de un sector contestatario en la institución. Como afirma el historiador José Luis Rénique en el Prólogo que realiza para esta obra, Luis Pásara se interesó en un tema poco o nada explorado por aquel entonces relativo a las conexiones entre la militancia católica y la militancia de izquierda en el marco de la creación de la «nueva izquierda» setentera. De esta manera, los cinco capítulos de esta parte del libro están dedicados a situar, en primer lugar, el surgimiento de la tendencia católica radical, precisando las condiciones que le permitieron desarrollar lo que puede denominarse el estilo católico radical para, seguidamente, proyectar sus efectos en la acción política, además de explicar el retroceso ocurrido en los años siguientes, por el cual los radicales —que habían logrado colocarse estratégicamente como asesores de la jerarquía e influir decisivamente en las posiciones públicamente adoptadas por esta— lograran apenas ser tolerados, con muchas dificultades, en medio de una situación donde la iniciativa apareció retomada por el ala conservadora de la Iglesia.

La segunda parte del libro examina los principales signos y los varios rostros exhibidos por la Iglesia católica entre 1986 y 2020. Aquí el acento se pone sobre todo en la esfera política y social, terreno en el cual quedaron de manifiesto las diferencias internas. El examen del periodo muestra el mantenimiento de las diferencias surgidas en las décadas anteriores y la agudización de los enfrentamientos —con ocasión del régimen autoritario fujimorista y el embate subversivo que golpearon el país en los últimos años del siglo XX— que, de una parte, llevaron a la aparición de fisuras evidentes en la institución y, de otra, condujeron a cierta parálisis o indefinición de la jerarquía eclesial, atrapada en sus diferencias.

En la tercera parte del libro, Luis Pásara esboza, a modo de conclusión, un balance interpretativo del medio siglo de cambios y enfrentamientos en el seno de la Iglesia. A lo largo de la investigación no aparecieron indicaciones sólidas y duraderas respecto a un papel «progresista» de la institución eclesial. Atravesada por los cambios de posición y de las actitudes surgidos en ella, dice el autor, la Iglesia latinoamericana presenta agudas diferencias internas —con base en la interpretación religiosa y con efectos marcadamente políticos— que no le han dado un nuevo e inequívoco rostro.

La tesis central del análisis de Luis Pásara demuestra que el cambio institucional ocurrido en la Iglesia peruana fue un proceso interno de diversificación de posiciones religiosas y políticas por el que aparecieron, al lado de los tradicionales defensores del orden, aquellos que en nombre del Evangelio cuestionaron ese orden y la complicidad de la Iglesia con él. Algo

que se sitúa muy lejos de ser el resultado de un dramático cambio institucional con la transferencia de los beneficios políticos de su actuación de la derecha a la izquierda del espectro político. La radicalización del catolicismo fue, según el autor, facilitada por el propio cambio que tuvo lugar dentro de la sociedad peruana en el marco de la aceleración de la liquidación del viejo orden oligárquico por el gobierno militar, lo que permitió al sector tradicional y dominante en la Iglesia católica, al ponerse de manifiesto que esa radicalización cuajaba políticamente en beneficio de las izquierdas, retomar la iniciativa temporalmente perdida. En las páginas de su libro, Luis Pásara mostrará el enfrentamiento entre ambas posiciones dentro de la misma institución sin redefinirla hasta el punto de hacerla adoptar una forma pluralista. Es decir, al fin y al cabo, según el autor, la Iglesia peruana también ha padecido las dificultades, dilemas y frustraciones de la construcción democrática. En definitiva, este es un libro esencial para todos aquellos que quieran entender de forma comparada la influencia de la religión en la política en América Latina desde lo acontecido en un país central por las experiencias vividas.

Hélerson SILVA
Pontificia Universidade Católica de Campinas

AMÉRICALATINAHOY



ISSN: 1130-2887 - eISSN: 2340-4396
DOI: <https://doi.org/10.14201/alh.202290>
CDU: 3 (1-69 IBEROAMÉRICA) -IBIC: Sociedad y ciencias sociales (J); Latinoamérica (1KL) - BIC: Society & Social Sciences (J); Latin America (1KL) - BISAC: Political Science / General (POL000000); Regional / Latin America (RG130)

Vol. 90, abril del 2022

Artículos

La cohesión legislativa en la cámara más valorada: el caso del Senado de Chile, 1990-2018
por *Hernán CAMPOS-PARRA* y *Patricio NAVIA*

La participación política de mujeres en gobiernos seccionales: las prefectas provinciales en Ecuador 1979-2019
por *Santiago BASABE SERRANO* y *Tatiana QUINGA*

Opinión pública sobre el Estado y el mercado en América Latina
por *Dinorah AZPURU*, *Elizabeth CARTER* y *Mary Fran MALONE*

Las materialidades comunicantes: los no objetos hablantes de la floresta amazónica digital
por *Thiago FRANCO*, *Massimo DI FELICE* y *Josias FERREIRA DE SOUZA*

Determinantes de la inversión familiar en capital humano para los hijos que pueden acceder a la educación superior
por *Mateus Hurbano Bomfim MORENO* y *Rosangela Maria PONTILI*

Efecto de la dependencia espacial y la gobernanza sobre la eficacia de las políticas públicas en los municipios brasileños
por *Jaqueline CAVALARI SALES* y *Marcos Wagner DA FONSECA*

Análisis de la productividad total de los factores en Colombia (1950-2017)
por *Alberto Gregorio CASTELLANO MONTIEL* y *Andrés Felipe OROZCO SUÁREZ*



Fecha de publicación
de este volumen: abril del 2022



VNiVERSIDAD
D SALAMANCA